1930

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI — Enero de 1930 — No. 1

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

Feliz Año Nuevo Al desear a todos nuestros lectores, con la publicación del primer número de nuestro tomo vigésimo primero, un FELIZ AÑO NUEVO, lo hacemos con la profunda convicción de que la verdadera felicidad, o bienaventuranza, está ligada estrechamente con la venida de nuestro Señor Jesucristo. Este acontecimiento se llama con razón la BIENAVENTURADA ESPERANZA. Con respecto a ella, es nuestro deber y privilegio mantener una actitud de intensa expectativa: no estamos esperando señales sino a él mismo. ¡Qué glorioso será ese día sin una sola nube entre nuestras almas y su bendito rostro!

Cuatro Resultados Las consecuencias de esa venida del Señor no podemos calcular, pero hay ciertas cosas que se nos revelan en el Nuevo Testamento. Seguramente será: (1) día de REGOCIJO. «Por la tarde durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría» (Sal. 30: 5). Ahora, «si es necesario», tenemos tribulaciones y angustias, pero podemos aplicar las palabras dirigidas por el Señor a sus discípulos: «Otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón... Vuestra tristeza se tornará en gozo».

(2) Día de REPOSO. Muchas veces el Señor tiene que recordarnos que aquí no es el reposo, pero, escribe el apóstol a los creyentes (2

Tes. 2: 7), en aquel tiempo, cuando se manifestará el Señor Jesús del cielo, tendremos reposo. ¡Qué dulce será el reposo después de la jornada difícil de estos tiempos peligrosos!

(3) Día de RECOMPENSA. Muchas veces nuestro servicio aquí puede pasar desapercibido, y aun nuestros hermanos pueden juzgarnos mal, pero al venir el Salvador, tendremos «la recompensa del galardón». Es un pensamiento que Dios nos da en Su Palabra para animarnos en nuestro trabajo en su nombre.

(4) Día de REUNION. Ahora es el tiempo de separación de nuestro Señor, y hay tantas separaciones de nuestros hermanos y pérdidas de amigos.

«¡Oh! Cuán dulce nuestra [reunión
Cuando al fin en celestial [mansión
Con El estemos en comu- [nión
Gozando eterno bien!»

Nada entremedio Un escritor bien acreditado dice lo siguiente con respecto a las teorías extrañas que se promulgan en orden a la venida del Señor: «Que los hijos de Dios se libren de las brumas nocivas que se levantan entre el Señor y sus almas. Si se pone el milenio entre el alma y la venida de Cristo, se produce un velo que deslustra la esperanza cristiana. Si se pone primero la gran tribulación, también se debilita la esperanza... Aquel error ofrece una expectativa equivocada, un sueño nebuloso. Este error (de la tribulación) produce una clase de pesadilla. Podemos estar seguros, hermanos, que las Escrituras nos libran tanto del sueño como de la pesadilla»..

Fondo para sosten de la Obra Hay muchas maneras en que poder «apresurar la venida de Cristo». El testimonio de vidas consagradas al Señor es el factor más poderoso para este fin. Consagremos nuestro todo a nuestro bendito Salvador. Hay TALENTOS que hemos recibido para ser empleados en el servicio de Dios. Hay hermanos que pueden escribir artículos para la ayuda de los inconversos, otros, para la edificación de los creyentes. Hermanos, no seáis ociosos: despertad el don que hay en vosotros. Hay TESORO que podemos emplear para ayudar en esparcir la verdad salvadora del evangelio. Se espera que durante 1930 haya un gran aumento en las donaciones para el fondo que se creó en el mes de julio de 1929, con el fin de fomentar el extendimiento de la obra del Señor en estos países. Las contribuciones para el mes de noviembre son como sigue:

Sumas recibidas hasta el día 30 de noviembre de 1929.

Suma anterior	$	2.296.—
Núm. 41 Fraile Pintado	»	26.—
Núm. 42 Jujuy	»	30.—
Núm. 43 La Cumbre	»	2[illegible].—
Núm. 44 Quilmes	»	50.—
Núm. * 45 Lanús	»	20.—
Núm. 46 Pujato	»	51 —
Núm. 47 Bs. Aires	»	2.—
Núm. 48 Rosario	»	1.—
Núm. 49 Rosario	»	20.—
S. A. Williams.	$	2.516.—

Las sumas marcadas con * fueron designadas por los donantes.

Mensajes cortos para el Año Nuevo

¡Vigilemos!

En Mateo 24: 45-51 tenemos la parábola de los dos siervos, el uno preparado para la venida del Señor, el otro no. Lo que distingue al primero es su cuidado y amor para los de la familia cristiana: tiene bienaventuranza al venir el Señor.

El otro se distingue por su pérdida de la esperanza de la vuelta del Salvador, lo que tiene dos resultados:

(1) Hiere a los siervos de Cristo.

(2) Se mezcla con el mundo en sus placeres.

Para este mal siervo la venida del Señor significa un desastre completo.

¿Estamos listos, si Cristo viniera durante el año 1930?

G. M. J. Lear.

Año Nuevo.

Teniendo nuestros pensamientos dirigidos al Año Nuevo, nos parece como si fuera un algo diferente, una era nueva en nuestra existencia.

Vemos que los judíos en la antigüedad tuvieron una nueva era que cambió por completo su vida, dándoles nuevas esperanzas, nuevas sendas, nuevos horizontes y un nuevo maestro (véase Exodo 12).

Por mucho tiempo habían servido al rey de Egipto en una vida verdaderamente triste y dura, sin tener ninguna esperanza de salir, cuando por poder ajeno, el poder del Dios vivo y eterno, pudieron emprender una vida nueva que los llevó por caminos desconocidos, llegando a comprender el poder y la gracia de aquel que ahora los guiaba.

Así nosotros también en el día de hoy vemos que el día más destacado de la vida humana es cuando realiza para sí, la obra maravillosa de Aquel que por amor a nosotros se entregó a sí mismo en la cruz del Calvario para librarnos del poder del maligno, nuestros propios pecados y este siglo malo.

Ahora guiados en el camino nuevo, impulsados con una vida nueva, tenemos por delante aquellas esperanzas vivas que pertenecen a aquellos que ya están redimidos con la sangre del Cordero divino.

Llegados a la tierra prometida, los judíos podían decir: «No faltó palabra de todas las buenas que habló Jehová a la casa de Israel; todo se cumplió» (Josué 21: 45). Así también nosotros tenemos sus promesas (2 Pedro 1: 4). Que sigamos adelante, pues, no mirando atrás, sino con nuestros ojos puestos en el Autor y Consumador de la fe, Cristo Jesús.

Juan Maridew.

Velar y Trabajar.

Entramos al año 1930. Lo hacemos con la convicción de que la venida de nuestro Señor Jesucristo para recoger a su iglesia redimida está muy cerca. Esta creencia tiene que tener sus efectos prácticos en nuestras vidas diarias, afectando a éstas de una manera positiva.

En primer lugar, tal esperanza ha de tender a mantenernos despiertos espiritualmente. El lema de nuestras vidas ha de ser:

VELAD. No sabemos ni el día ni la hora en que resonará en nuestros oídos la trompeta de Dios, y en que la aclamación celestial arrebatará a los salvados al glorioso encuentro en los aires con Aquel que nos amó y se dió a sí mismo por nosotros; luego conviene una vigilancia estricta, una actitud de constante expectativa, de parte de nosotros que le esperamos, para que no seamos tomados por sorpresa en condiciones indignas de creyentes en el Señor. *Velemos.*

Después, parece imposible mantener viva en nosotros esta esperanza sin sentir, a la vez, nuestra gran responsabilidad para con las almas que nos rodean, y que están aún en sus pecados, de manera que también ella nos dice:

TRABAJAD. Pronto descansaremos en la luz de su presencia. Muy pronto cara a cara le contemplaremos, y gloria sin par será nuestra eterna porción. Dentro de poco se confundirán nuestras voces con las de la multitud de los redimidos alrededor del trono y del Cordero, pasadas para siempre las dificultades, desvanecidos todos los malentendidos. Hoy nos es dado ocuparnos para él. Es nuestro privilegio sacrificarnos en su bendito servicio. «Hay almas que irán a los pies del Señor, al saber que de balde los salva su amor». Aún no hemos entrado a nuestro descanso. *Trabajemos.*

Nigel J. L. Darling.

El andar del Hijo de Dios.

No hay mejor ejemplo entre los hombres de todas las generaciones por su vida y el testimonio del tribunal más alto que el andar de Enoch. Nuestros corazones y pensamientos no pueden menos que estar asombrados al meditar en esos tiempos de la antigüedad, en el alba de este mundo, cuando con apenas un rayo de luz sobre las cosas de Dios, un hombre «*caminó con Dios*» por trescientos años.

Ansiemos saber más de *su andar*; entender sus pensamientos y emociones.

Es posible que un estudio de la vida de Enoch — el hombre que caminó con Dios —nos ayudará al emprender otro año nuevo en nuestra corta existencia, como peregrinos que al cielo vamos.

Las citas de la Palabra de Dios acerca de Enoch son pocas, pero nos dicen mucho.

Gén. 5: 21-24. Heb. 11: 5. Judas 14.

Esto es todo, pero es más de lo que jamás ha sido dicho de hombre alguno hasta la fecha, y Enoch sólo era el séptimo desde Adán..

Por 300 años «Enoch caminó con Dios día tras día», y antes de que fuese transpuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios, es decir, al término de su vida; la cual sin duda era mayormente una vida particular y no pública, como la de Noé.

Encontramos este mismo pensamiento de agradar a Dios en el Nuevo Testamento en el bautismo del Señor: «Este es mi Hijo Amado en el cual tengo contentamiento» (Mateo 3: 17). La ocasión de este testimonio es muy notable. El Señor no ha hecho ninguna obra grande, ni hablado palabras de gracia que sean escritas. Su vida pública apenas empieza, estaba en el dintel de su vida pública y había completado 30 años de una vida humilde, particular, industriosa en Nazareth. El Espíritu Santo deja caer un velo sobre esa parte de su vida, que no podemos pasar, porque esa vida fué vivida solamente para Dios.

El mismo Dios de Enoch y del Señor se cuida todavía que las vidas particulares de sus hijos, no pasen sin ser notadas por él, y a veces públicamente aprobadas.

No perdamos de vista las palabras de 2 Cor. 5: 9. «Por tanto procuremos también, o ausentes o presentes, *serle agradables*».

Esta intimidad con Dios es más preciosa y cara que cualquiera cosa o persona en el cielo o en la tierra, y debería ser para nosotros un andar con Dios, no sólo en la iglesia u hogar, pero en el escritorio, taller o profesión.

Nuestro año nuevo será en verdad el principio de una eternidad bendita con Dios. Y con Enoch el cambio de esta escena a la celestial, sólo significó un nuevo suelo y paisaje, pero la misma compañía y deleite. «Andar con Dios».

Arturo Payne.

La partida de un siervo de Dios. ¿Estamos prontos nosotros?

La mañana cuando el Señor le llamó a su presencia, vino a la mesa para desayunar. Después de haber comido, según su costumbre, un huevo, dijo a su hija: «Me parece que tengo ganas todavía, sírveme otro huevo», pero luego agregó: «Espera, hija, espera, el Maestro me llama». Pidió la Biblia, pero notando que ya no podía leer, dijo: «Búscame el capítulo 8 de Romanos, vers. 28-39», de cuyas palabras repitió una buena parte, pero especialmente las palabras: «Estoy cierto que ni la muerte, ni la vida... me pueden apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro».

Puso luego un dedo sobre estas palabras y dijo: «Hijos míos, Dios sea con vosotros. Yo he desayunado con vosotros, pero cenaré con mi Señor Jesucristo». Después de estas palabras, expiró, sin suspiro ni temblor.

(Mandado por E. Pauwells)

LA FE

Por Jorge Muller

Hebreos 11: 1-3

Primero: *¿Qué es la fe?* Expresándome en el lenguaje más sencillo que me es posible, contesto: *La fe es la confianza que tenemos que lo que Dios ha dicho en su Palabra es verdadero, y que Dios obrará conforme a lo que él ha dicho en su Palabra.* Esta confianza, esta dependencia de la Palabra de Dios, es la fe.

No se toma en consideración las impresiones en conexión con la fe. Las impresiones no tienen nada que ver con la fe. La fe está vinculada con la Palabra de Dios. No es la impresión, sea fuerte o débil, que hará ninguna diferencia. Tenemos que ver con la Palabra escrita. Se basa nuestra confianza en la Palabra escrita, y no en nosotros mismos ni en nuestras impresiones.

No se toman en cuenta las probabilidades. Muchos están dispuestos a creer acerca de aquellas cosas que a ellos les parecen probables. La provincia de la fe empieza donde las probabilidades terminan y la vista y el sentido fracasan. Muchos de los hijos de Dios están abatidos,

y lamentan su falta de fe. Me escriben y me dicen que no tienen ni impresiones ni sentimientos; no ven ellos ninguna probabilidad de que acontezca la cosa (Luc. 18: 27). No se toman en cuenta las apariencias. Las impresiones, los sentimientos y las probabilidades nada tienen que ver con el asunto. La cosa es — si Dios lo ha dicho en su Palabra.

Queridos amigos cristianos, reflexionad bien que la poca bendición experimentada resulta de haber dependido tanto de estas cosas. Se debe dejar todas estas cosas a un lado. *La Palabra de Dios* solamente debe ser nuestro *apoyo. Esto nos basta.*

Ahora, amados amigos, es necesario que os preguntéis si estáis acostumbrados a confiar de veras en lo que Dios ha dicho, y si tenéis un deseo sincero y ardiente de averiguar si lo que pedís está conforme a lo que él ha dicho en su Palabra. Si lo es, es tan seguro que lo que se pide será hecho, como era que vosotros pudisteis confiar en él.

Segundo: *¿Cómo se puede aumentar la fe?* A Dios le place aumentar la fe de sus hijos. Es así que él es glorificado ante un mundo impío y los poderes de las tinieblas. La confianza de sus hijos en el tiempo de la prueba, desaliento, dolor y tristeza, anima mucho a otros creyentes. Dios se regocija en hacer bien a otros por medio de ellos, y cuando *ellos mismos, por el ejercicio de la fe, obtienen un aumento de ella.* Porque las dificultades, gastos, impedimentos, duelos y pérdidas, aunque no nos gustan, son las cosas utilizadas por Dios para nuestro desarrollo, como las piernitas débiles de la criatura se desarrollan, hasta que luego alcanzan la fuerza de las de un hombre. Porque no soy de los que piensan que se puede alcanzar una fe fuerte en seguida, como tampoco el el niño débil pasa al estado de hombre en un momento. Nuestra fe, débil en su principio, se desarrolla y se fortfica más y más por el uso.

Lo que hemos de hacer en vez de desear que no vengan las pruebas antes de la victoria, el ejercicio para la paciencia, es ser prontos a recibirlas de las manos divinas como medios. Yo digo, y lo digo deliberadamente, las pruebas, dificultades, obstáculos, duelos, necesidades, son el alimento de la fe. Recibo cartas de tantos de los queridos hijos de Dios, los cuales me dicen; «Querido señor Muller: Escribo, porque soy tan débil en cuanto a la fe». Tan seguro que si deseamos que sea fortalecida nuestra fe, debemos estar listos a recibir de las manos de Dios los medios para fortalecerla. Es esencial que permitamos que El nos eduque por medio de las pruebas, pérdidas y aflicciones, porque la fe se ejercita y se desarrolla por la prueba. Cariñosamente Dios permite las dificultades, para que pueda desenvolverse más y más lo que él está pronto a hacer para nosotros. Para este fin no se debe desear huir, pero si él nos da tristezas, impedimentos, pérdidas y aflicciones, debemos aceptarlos de sus manos como pruebas de su amor y cuidado de nosotros, desarrollando más y más en nosotros aquella fe que El desea fortalecer en nosotros.

Otra vez, es necesario que busquemos conocer a Dios como él se revela a sí mismo, en las Escrituras. No debemos contentarnos con las nociones que los hombres tienen acerca de Dios, sino diligentemente escudriñemos para conocer lo que El ha revelado tocante a Sí mismo... Deseamos llegar a la misma fuente, la revelación que Dios ha hecho de Sí mismo en la Palabra, y paso por paso, mientras leemos, aprender no solamente del poder, sabiduría infinita, justicia, y santidad de nuestro Dios, sino también su mansedumbre, misericordia, hermosura y bondad. Cuando leemos y vemos lo que Dios ha revelado de Sí mismo en su Palabra, descubriremos en ella más y más que Dios es el amable, *Dios es el amable,* DIOS ES EL AMABLE; y antes de seguir adelante, me paro y os pregunto: ¿Qué es la respuesta de vuestra alma? ¿Es Dios para vosotros el Amable? Si no lo es, no le conocéis. Todavía tenéis que descubrir que él es el más Amable. ¡Oh, procurad decir de todo vuestro corazón que El es Amable! El resultado será que vosotros confiaréis en El sin reserva, en todo tiempo y en toda circunstancia. Aunque nos mate, confiaréis en El.

Buscad y leed el salmo nueve. Con vuestros propios ojos leed los versos nueve y diez: «Y será Jehová refugio al pobre, refugio para el tiempo de angustia. Y en ti confiarán los que conocen tu nombre; por cuanto Tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron». Los que aprenden a verle a Dios como El se revela en Su Palabra, están tan satisfechos con El y con su tratamiento, que ven que todo es para el bien de ellos. Por esto es muy importante para nuestra utilidad y crecimiento en la fe, que obtengamos ideas correctas de Dios de la fuente de verdad encontrada en Su Palabra. *En el ejercicio de nuestra fe, y en el estudio de Dios en su Palabra, se aumenta nuestra fe.* Lo digo deliberada y avisadamente, y miles de los hijos probados de Dios dirán la misma cosa.

Trad. R. Powell.

Muestras de Milagros en Los Hechos

El apóstol Pedro ocupa una posición pre-eminente en los primeros capítulos de los Hechos; Pablo el apóstol, se destaca en los últimos capítulos y los dos se muestran activos en medio del libro.

En el principio de los Hechos, el evangelio se anuncia principalmente a los judíos; los capítulos 10 al 15 abarcan un período transitorio cuando la obra pasa del judío al gentil; y desde el capítulo 16 hasta el fin, son los gentiles que mayormente oyen la palabra de vida.

Pedro era el apóstol de la circuncisión, o sea de los judíos, y Pablo el de la incircuncisión, o sea de los gentiles. Por consiguiente, los milagros que Pedro hizo fueron hechos entre judíos, y los de Pablo se efectuaron entre gentiles.

No es tan sólo una coincidencia que las muestras de milagros que Pedro hizo entre los judíos sean iguales en número, y parecidos en carácter a los que Pablo hizo entre los gentiles.

El cojo que fué sanado por Pedro — en compañía de

Juan — en Jerusalem, (capítulo 3), corresponde al cojo que Pablo — en compañía de Bernabé — hizo andar y saltar en Listra (capítulo 14). La misma frase: «cojo desde el vientre de su madre», se emplea para describir la condición impotente de ambos. Como prueba de su completa sanidad, dice del primero que «se puso en pie y anduvo, saltando y alabando a Dios»; y del segundo que «saltó y anduvo». El efecto de ver el poder de Dios manifestado en sanar al cojo en Jerusalem, fué que los judíos «se llenaron de asombro y espanto»; y en Listra los gentiles se asombraron al ver el cojo andar y saltar, pero al principio creyeron que Pablo y Bernabé eran dioses.

Pedro sanó a Eneas de Lydda que «estaba en cama», habiendo sido paralítico por ocho años (cap. 9, vv. 32-35), y Pablo sanó al padre de Publio en la isla de Melita, quién también «estaba en cama» pero «enfermo de fiebres y disentería» (cap. 28, vv. 7-8).

Se relata en los Hechos de dos muertos resucitados. Dorcas, recién muerta, fué restaurada a vida por Pedro en Joppe (cap. 9, vv. 36-42); y Pablo hizo lo mismo para Euticho en Troas, también recién fallecido (cap. 20, vv. 9-10).

El Señor Jesús dió vida a los muertos por el poder divino que en él era inherente. Los apóstoles Pedro y Pablo al obrar milagros se valían del mismo poder por la oración de fe. Pedro, en la sala donde estaba el cuerpo muerto de Dorcas, nos hace pensar en el Señor de Pedro, cuando entró en la casa de Jairo donde quedaba el cuerpo muerto de la niña. Pedro siguió el ejemplo de su Maestro Divino en (1) «echar fuera a todos», (2) dar su mano a la muerta, y (3) decirle «levántate»; pero el discípulo hizo una cosa que su Maestro no precisaba hacer, «se puso de rodillas y oró».

Los milagros de sanidad hechos por Pedro y Pablo y detallados en Los Hechos son tres por cada uno; pero viene relatado tan sólo un milagro de juicio que hizo Pedro y otro que hizo Pablo.

La muerte repentina de Ananías seguida por la de su mujer Safira, fué directa-

mente el juicio de Dios mismo, siendo Pedro tan sólo el mensajero que entregó el fallo divino (cap. 5, vv. 1-11). De la misma manera Pablo dió el mensaje de Dios por el Espíritu Santo a Elimas el encantador, cuando le dijo: «la mano del Señor es contra ti, y serás ciego, que no veas el sol por tiempo» (cap. 13, vv. 6-11).

«Mirad, pues, la bondad y la severidad de Dios». «Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia».

Los milagros arriba citados son muestras de muchos otros que fueron hechos por los apóstoles, — mayormente por Pedro y Pablo, — como lo demuestran los siguientes pasajes: (2: 43; 5: 15, 16; 19: 11, 12).

Es digno de notar que la predicación del evangelio y sus resultados ocupa mucho más lugar en Los Hechos que todo lo que se refiere a los milagros. Su lugar es secundario, acompañando la predicación para atestiguar el origen divino del evangelio. Los milagros eran útiles en la medida que despertaron interés en la Palabra de Dios, y condujeron los interesados a Cristo para recibirle personalmente por la fe.

El resultado de las señales que hacía Jesucristo en Jerusalem en la Pascua fué que «muchos creyeron en su nombre». Mas el Señor conociendo cuán superficial era la profesión de su fe, «no se confiaba a sí mismo de ellos» (Juan 2: 23-25). Entre los muchos que «volvieron atrás, y ya no andaban con él», es muy probable que se encontraron los mismos que tan ligeramente creyeron al ver sus señales. La fe que se manifiesta por el testimonio de Pedro: «Señor, ¿a quién iremos? Y nosotros creemos y conoceremos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente (Juan 6: 67 y 69), no se basa en los milagros de Cristo, sino en el Cristo de los milagros.

Roberto Hogg.

De gracia recibisteis, dad de gracia. — *Mateo 10: 8.*

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Pino 4087, Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 48, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 48, Buenos Aires

ENERO DE 1930

Para mí el vivir es Cristo

Por *J. Clifford*

Es muy fácil, casi natural, pasar de considerar «el día de Cristo», tema del último editorial, a la consideración de Cristo mismo *en* la vida, y como la vida del creyente.

Mes tras mes hemos mencionado la condición en la cual fué escrita la carta a los filipenses. La porción de nuestra consideración especial ahora, 1: 12-30, trae a la vista algo de lo que sufrió y la forma en la cual lo hizo. «Quero que sepáis hermanos» (vers. 12). Torna todo en bien de ellos, enseñándoles cómo Dios se ha servido de las condiciones cruentas de su vida en bien de tantos. «Han redundado más en provecho del evangelio». Lo que hubiéramos creído lo peor que podría haber sucedido, ha resultado todo lo contrario. ¡Qué desgracia mayor que la de ver al noble, abnegado e incansable obrero, robado de su libertad de ir dónde y cómo y cuándo le pareciera la voluntad de su Señor. ¡Cuánto ha de sufrir el evangelio! Así habríamos pensado, pero él mismo después de haber sufrido y visto, escribe, probablemente por mano de otro, estando la suya encadenada, que las cosas han redundado MAS en provecho del evangelio. La versión moderna lo traduce, «han resultado más bien para mayor adelantamiento del evangelio». El viento levantado por el diablo para apagar la llama del conocimiento de Dios en Cristo Jesús había servido más bien para que tomara fuerza y se propagara con mayor ímpetu. ¡Qué lección para que sus queridos hermanos de entonces y para los de hoy y de siempre! Veamos al Señor sobre

todo, tomándolo todo, cómo vientos tempestuosos, a la consumación de su voluntad, y tendremos descanso de corazón y buen ánimo en todo y siempre. Podremos ver a los perseguidos en manos del Señor a pesar de sus perseguidores, y oir, tocante a ellos, las palabras del «preso del Señor»; «Pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones», y en las nuestras acataremos las palabras que acaban nuestro capítulo; «A vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él sino también que padezcáis por él, teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, (en la cárcel de Filipos) y ahora oís estar en mí (en la cárcel de Roma). En la cárcel de Filipos Dios cambió todo en bendición. Los presos oyeron los himnos y oraciones y el carcelero y su familia oyeron con oído de fe la buena nueva de salvación. Ahora, encarcelado en Roma, puede decir que sus prisiones han sido célebres en Cristo en todo el pretorio—los soldados romanos que le sirvieron de guardia durante los años—y a todos los demás. ¿Quién hubiera creído que hasta los soldados en cuarteles de Ñerón llegaría la Palabra de Dios, como a los demás que iban y venían entre ellos? ¡Nadie! Pero Dios se sirvió de la persecución, para que así llegara el testimonio del apóstol. Pero no solamente en la obra personal del apóstol tenemos que ver los resultados. ¿Qué resultado habrá habido entre los hermanos? *Muchos* de los hermanos, tomando ánimo con mis prisiones, (notemos la causa), se atreven *mucho más* a hablar la palabra sin temor. ¡Qué triunfo! Muchos hermanos se atreven mucho más y *sin temor*! Lo más que habríamos pensado habría sido «Algunos de los hermanos más valientes, a pesar del temor que inspiró la situación, continuaron con cautela a dar la palabra conforme las circunstancias les permitiesen. Pero el Dios que tiene en división a sus enemigos, hizo que todo saliera en pleno triunfo. Por desgracia, no todo resultó como hubiéramos deseado. Cuántas veces, en la historia de la Iglesia, hombres grandes, santos y valientes, han hecho lo bueno de mala manera. Vemos fracasar a los grandes de la Reforma: Lutero, Calvino, Zuinglio, etc. Motivos personales, pareceres individuales se permitieron, y Roma se regocijó. La obra gloriosa se estancó y la historia no honra de esta parte a ninguno.

En Escocia algo de la misma manera sucedió entre hombres doctos y santos, todos ellos listos para irse a la muerte por la libertad cristiana, pero divididos sobre cositas que nos extrañan al leer de ellas en el día de hoy. De la misma manera la gran obra de Wesley, pasado él a la presencia de Dios, cayó en división. Más tarde, el testimonio que hacemos el nuestro, sufrió de la misma manera. Hombres que se sacrificaron por la verdad, se dividieron sobre cosas, reales o imaginarias, (casi no sabemos), pero queda el triste hecho que un testimonio a la unidad del pueblo de Dios, por ser pueblo de El, se estrelló en la diferencia de las mentalidades de hombres buenos. Está con nosotros, hoy, la posibilidad de igual estado de cosas—quiera Dios que no sea más de la posibilidad — y nos conviene velar.

Hermanos predicaron «por envidia y porfía, pensando añadir aflicción a mis prisiones». Habrán dicho más o menos así: «Creyó Pablo que nadie sino él podría ocupar la plataforma. Nunca nos dió la libertad que debiéramos haber tenido. Ahora está en la cárcel, pero le enseñaremos que no se precisa para nada y que la obra sigue sin él tan bien, si no mejor, que con él». Es de temer que los descendientes de aquellos no han sido todos enterrados al pie de la cruz todavía. No seamos de tan triste círculo. Los otros predicaron, «por buena voluntad y por amor», sabiendo que Pablo fué puesto por defensa del evangelio. Su actitud ha sido: «Pobre nuestro hermano Pablo, ¡cuánto ha hecho entre nosotros! ¡Cómo ha de sentir la cesasión del testimonio! Pero, no, no hemos de permitir que sufra, haremos conforme nos ha enseñado por palabra y ejemplo». Hicieron muy bien y la fragancia de su obra queda con nosotros para crear un espíritu de emulación. En cuanto al apóstol, sabremos que se habrá contentado con la noticia de ellos y su esfuerzo en continuar la obra, porque mu-

chas veces vemos al hombre en el apóstol, sus goces y tristezas. Nos ha sido de alegría espiritual en estos días notar cómo se consoló el apóstol por la venida de Tito. Al no encontrarlo en Troas, su espíritu no tuvo reposo, pero al recibirle se consoló. Luego se consoló con el mensaje que le trajo Tito, «haciéndonos saber vuestro deseo grande, vuestro lloro, vuestro celo por mí (a mi favor), para que así me gozase más» (2 Cor. 7: 5-7). Podríamos haber pensado de Pablo y de muchos otros que la única cosa que importa es estar seguros de la aprobación del Señor; pero hay mil cositas al alcance nuestro con las cuales podremos servir al Señor en Sus hermanos y es un sagrado deber hacerlo en Su nombre. Hay corazones hambrientos de una palabra, y vidas que se transformarán al oír de nuestros deseos, lloro y celo a su favor. ¿Hemos de negarles el consuelo? De ninguna manera. El hecho que Pablo pudo decir: «Cristo es predicado, en esto me regocijo, sí, y seguiré regocijándome», no ayudó la causa de los contenciosos, ni será a gloria nuestra que, a pesar de nuestra frialdad, Cristo ha triunfado en nuestros hermanos. De otra parte será a nuestro honor y tendrá recompensa que por palabra o hecho hayamos inspirado alguno de los pequeños que han creído en El, a esforzarse de nuevo en El. Es en estas circunstancias que dijo el apóstol: «Ahora también será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte, PORQUE para mí el vivir es Cristo, y el morir ganancia». *También* liga con lo pasado, *ahora* abarca las condiciones presentes, no todas placenteras, y *porque* da la causa, la fuerza motriz de la vida.

Veremos, pues, que no en lindas frases, ni en manifestaciones llamativas está la vida que es vida de veras, sino en reducir todo a Cristo, nuestros gustos, deseos, afanes y servicios, a fin de que sea engrandecido en nosotros. Si lo será más por nuestro cuidado de nuestros hermanos, esos hermanos que nos dan gozo y pena, gloria y vergüenza y una mistura de sentimientos, que por nuestra presencia con El, que es mucho mejor, entonces que quedemos, digamos, y en servicio aquí más bien que en descanso allí, sea glorificado en nosotros. La felicidad del nuevo año y de todos los años, hasta de la eternidad, está en nuestra identidad con la mente de Cristo.

LA CONSTANCIA

Una de las virtudes cristianas más difíciles de adquirir es la de la constancia. Muchos por un período corto o largo, resuelven seguir al Señor, pero luego se ofenden y no caminan más con El, poniéndose indiferentes, o a lo menos se conforman en algo al proceder de este siglo malo (Gál. 1: 4). Otros en el entusiasmo del primer amor, hacen proezas por el Señor, pero al transcurrir el tiempo, les falta la paciencia para poder continuar llevando la cruz día tras día. El autor de la epístola a los Hebreos (6: 1) dice: «Vamos adelante» y en 3: 13: «Exhortaos los unos a los otros *cada día*». Es interesante ver algunos ejemplos de la constancia en las Escrituras:

ABRAHAM. Gén. 18: 22-33.

El patriarca sabía que con Jehová hablaba y sin embargo continuaba intercediendo por Sodoma, a riesgo de fastidiar a su augusto Oyente. Es evidente por el vers. 30, que reconoce la seriedad del asunto, pero se ve que era Abraham que dejó de interceder. No hay peligro de cansar a Dios por demasiada intercesión.

ISAAC. Gén: 24: 62.

Tanto la palabra «habitaba», como «oraba» indican en el hebreo, que tenía la costumbre de quedar tranquilamente habitando en la tierra y continuaba en la oración. Habíase mandado al siervo en busca de una esposa según la voluntad del Señor, y él que había sido tan activo cuando subía con su padre para ser ofrecido en holocausto en el Monte Moriah, sabe esperar tranquilamente el resultado de la misión del siervo.

MOISES. Exodo 3.

Antes príncipe en Egipto, posible heredero del trono de los faraones, grande general y el más preparado de la nación, por escoger tener parte con el afligido pueblo de Dios, apacentaba pacientemente los rebaños de su suegro en Madián no menos de cuarenta años, sin cansarse. Su conciencia estaba limpia y con paso firme podía acercarse al lugar santo que ardía en la presencia de Dios. Al llegar el momento supremo, podía decir: Heme aquí. La Escritura pone un laurel especial sobre la cabeza de este hombre abnegado: Moisés era el hombre más manso de toda la tierra (Num. 12:3).

DANIEL. 6: 10.

Aquí tenemos la constancia a pesar de estar en el peligro. Oraba y confesaba delante de su Dios *como lo solía hacer antes*. Aunque fué descubierto y echado al foso de los leones, quedaba fiel a Dios, a quien *continuamente servía*, (ver. 20). Dios sabe aún librar de los leones (2 Tim. 4: 17).

JUAN BAUTISTA. Juan 1: 35.

Juan mostraba la constancia en el testimonio. Había testificado el día anterior y ahora lo hace nuevamente, Dijo: «He aquí el Cordero de Dios», aunque lo había dicho antes (vers. 29). Algunos se quejan del evangelio: ¡«Siempre la misma predicación»! Pero continuará tan sólo hasta que la iglesia esté quitada de la tierra. Entonces cesará este testimonio.

LOS APOSTOLES. Hechos 2: 42.

No solamente creían la doctrina, sino que continuaban predicándola en Jerusalem y los que creían por su palabra, perseveraban en la misma doctrina; en la comunión y en el partimiento del pan y en la oración. En las últimas palabras del libro de los Hechos, el apóstol Pablo estaba ocupado en enseñar las mismas cosas.

EL SEÑOR JESUS.

Como siempre, el Salvador es el mejor ejemplo, y nos ha dejado algunas enseñanzas

también sobre la constancia, como en Lucas 18:3. El padre vió al hijo pródigo desde lejos (Lucas 15), pues no había cesado de mirar al horizonte para ver señales de su llegada. Aunque una cruz le esperaba, el Señor caminaba día tras día para ir a Jerusalén (Luc. 9: 51). Reconocía la constancia de fe en la pobre mujer agobiada de Mateo 9: 21, pues allí se lee que ella «decía» (continuamente) la frase: «Si tocare solamente su vestido seré salva». Y bien aprendida esta verdad por fe, aunque habladas las palabras en su corazón y no abiertamente, fué oída por el Señor y ella «recibió» el galardón de su constancia.

Ernesto Gray.

NOTAS PARA PREDICADORES

Los tratos de Dios con su pueblo Israel son para nosotros muy instructivos, enseñándonos lo que él exige de nosotros, y nuestro estado pecaminoso delante de El. Al mismo tiempo encontramos claramente reflejado en estas Escrituras el gran corazón de amor de Dios y su buena voluntad para con el pecador.

En el capítulo 1 de Isaías tenemos uno de tales mensajes en el versículo 18. En este capítulo Dios presenta su queja en contra de Israel, enrostrándole su pecado y su rebelión, y señalando a la vez la inutilidad de todas sus prácticas religiosas, que resultaban para él abominables por causa del estado malvado de sus corazones. Pero después de definir claramente la condición en que se encontraban y el juicio que les esperaba si seguían en ese camino, lanza todavía a su pueblo rebelde una invitación misericordiosa, una oferta de perdón, en las conocidas palabras que siguen:

«Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana». (Isaías 1: 18).

LA INVITACION: «Venid luego, dirá Jehová». A pesar de todo, el Dios de amor sale al encuentro del pecador. Busca, llama, invita. ¡Qué gracia! Nosotros nos hemos apartado de él, pero su mensaje es «venid».

Esta invitación es importante por diversas razones: Porque la persona que la dirige es tan importante: «Escuchad... porque habla Jehová». Porque los asuntos a tratarse en la entrevista son de consecuencias eternas. Porque constituye una oportunidad única de arreglar de una manera satisfactoria lo que tenemos pendiente con Dios.

EL OBJETO: «Estemos a cuenta». Tenemos cuentas pendientes con Dios. Por eso el hombre natural le teme. Sabe que ha pecado, y que está destituído de la gloria de Dios. Pues bien, la voluntad de nuestro Padre Celestial es que queden saldadas todas

nuestras deudas; que estemos en paz con él, que nos reconciliemos ahora mientras hay tiempo. Por eso él llama, diciéndonos: «Venid... estemos a cuenta».

Tendremos que estar a cuentas con El temprano o tarde. O ahora en gracia, sobre la base de la sangre de Jesucristo derramada por nuestros pecados, o más tarde en el juicio del Gran Trono Blanco para condenación eterna. Mucho mejor hoy, cuando podemos estar a cuentas y ser salvos en virtud de la obra de Cristo.

EL RESULTADO: «Vuestros pecados... emblanquecidos... como blanca lana». ¡Una amplia salvación! ¡Perdón! ¡Vida eterna! Vale la pena aceptar la invitación de Dios, cuando los resultados son tan benditos. Y ¿cómo es posible que se verifique este gran milagro de la limpieza de los pecados? **«La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado»** (1 Juan 1: 7). Este es el gran secreto. Mediante el derramamiento de su sangre, el Señor ha hecho purgación para nuestros pecados, y Dios puede invitarnos y llamarnos, y ofrecernos aun la más perfecta limpieza espiritual, si aceptamos su oferta, y venimos a estar a cuentas **ahora**, en el día de la gracia.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 2 de febrero de 1930.

Lección V. — *Buscando primeramente el Reino de Dios.*

Lectura: Mateo 6: 1-34.
Texto áureo: Mateo 6: 33.
Lectura adicional: Luc. 12, Prov. 4: 23, Salmo 23, Salmo 73.

I. *Vida en relación con el prójimos,* caridad secreta; vv. 1-4.
II. *Vida en relación con Dios,* oración secreta; vv. 5-15.
III. *Vida en relación con el mundo,* ayuno secreto; vv. 16-18.
IV. *Vida enteramente consagrada,* corazón íntegro; vv. 19-34.

———

Domingo, 9 de febrero de 1930.

Lección VI — Amenazas y Promesas (Lección de Temperancia).

Lectura: Mateo 7: 1-29.
Texto áureo: Mateo 7: 19.
Lectura adicional: Lucas 6: 37-49, Salmo 1, Ezeq. 15, Juan 15: 1-16.

I. *Corazón sincero* (vv. 1-6), no criticando a otros.
II. *Corazón serio* (vv. 7-12), buscando los mejores dones de Dios.
III. *Corazón sano* (vv. 13-233), llevando buen fruto.
IV. *Corazón sensato* (vv. 24-29), poniendo por obra la voluntad del Señor.

———

Domingo 16 de febrero de 1930.

Lección VII: — Jesús sanando y ayudando.

Lectura: Mateo 8: 1-9: 34.
Texto áureo: Mateo 8: 17.
Lectura adicional: Marcos 1, Lucas 5: 12-26, Sal. 146, Isa. 42: 1-7.

I. Dominio sobre la lepra, *la asquerosidad del pecador* (8: 1-4).
II. Dominio sobre la enfermedad, *el tormento del pecador* (v. 6).
III. Dominio sobre la fiebre, *la intranquilidad del pecador* (vv. 14, 15).
IV. Dominio sobre la tormenta, *la zozobra del pecador* (vv. 23-27).
V. Dominio sobre los demonios, *la esclavitud del pecador* (vv. 28-34).
IV. Dominio sobre la parálisis, *la debilidad del pecador* (9: 1-8).
VII. Dominio sobre la muerte, *la desesperación del pecador* (9: 18-26).

Domingo, 23 de febrero de 1930.

Lección VIII: Los doce enviados.

Lectura: Mateo 9: 35-11: 1.
Texto áureo: Mateo 9: 37 y 38.
Lectura adicional: Isa. 53: 6, Ezeq. 34, Lucas 9: 1-6, Juan 20: 21.

I. *Ovejas perdidas* (véase Mateo 18: 12 y 13), Cap. 9: 35-38.
II. *Siervos mandados,* Cap. 10: 1-15.
III. *Siervos perseguidos,* vv. 16-28.
IV. *Siervos protegidos,* vv. 29-33.
V. *Siervos premiados,* vv. 34-42, (Comp. Mat. 25: 21, 1 Cor. 9: 25).



En Matto Grosso, Brasil, hay una tribu muy sanguinaria de indios llamados Cageveas.

La raza, que antes era muy numerosa, se está extinguiendo debido a que las mujeres tienen la costumbre de matar a las criaturas recién nacidas.

El evangelio les ha llegado por medio de un misionero extranjero y de un matrimonio brasileño. Este último es un verdadero trofeo

de gracia. El esposo, Joao Córrentes, era un asesino profesional que se encargaba por una suma de dinero de eliminar a cualquier persona dada, y la esposa era espiritista y tenía fama de hechicera.

Hoy los dos son cristianos y el principal interés de sus vidas es anunciar el evangelio salvador.

Los Cageveas se han mostrado muy favorables al evangelio y el Señor está haciendo grandes cosas entre ellos.

* * *

En Rusia la persecución a los creyentes evangélicos sigue en todo su furor. Muchísimos menonitas han tenido que emigrar a Alemania por encontrar que, bajo el régimen soviético la vida les es imposible.

La Alianza Bautista Mundial, por otra parte, en un informe, comunica que la condición en que están los cristianos no podría ser más lamentable, y pide encarecidamente al pueblo de Dios esparcido por todo el mundo, sus oraciones a favor de los hermanos de Rusia.

* * *

La Asociación de Colportaje de Chicago distribuyó el año pasado 681.000 libros y folletos. Fueron alcanzados con la Palabra de Dios 130.000 presos, en más de 1.000 instituciones carcelarias. El informe de la Asociación contiene la narración de algunos incidentes muy interesantes.

«Un librito fué dejado en el camarote del primer ingeniero de un buque en Oakland, Cal. Un hombre vino a visitar al ingeniero y encontrando el libro sobre la mesa lo comenzó a leer. Era ateo, pero como resultado de esa lectura, se convirtió».

De Dansville hay una carta que dice: «Tres jóvenes de ésta, como resultado de un accidente automovilista tuvieron que ser hospitalizados. Durante su estada en el hospital se convirtieron por medio de la lectura de algunos libros de la Asociación».

Los creyentes de habla castellana tenemos que agradecer a la Asociación de Colportaje, la publicación en nuestra lengua de valiosos libros como «El Caminó hacia Dios», «Todo de Gracia», etc.

* * *

De Polonia escribe un hermano: Como testigo ocular, me es muy grato poder confirmar las noticias acerca de una poderosa obra de Dios en Polonia».

«Hay mucha hambre para la Palabra de Dios, y los campesinos viajan muchos kilómetros para poder escuchar el evangelio».

«Nuestros hermanos en Polonia necesitan locales de predicación más grandes, pues ahora, las gentes tienen que pararse en los pasillos y aun afuera del edificio».

* * *

En Ele, Angola, la obra sigue adelante. Dice la señora Murrain: «Todos los domingos oímos de conversiones en las escuelas y aquí en Hualondo. El domingo pasado tuvimos el gozo de ver a un muchacho de la aldea Beer, pararse ante todos y decir que quería seguir al Señor».

* * *

De Sim'a, India, escribe un obrero cristiano:

«El mes pasado tuvimos el gozo de bautizar a un leproso. Aunque no es joven, está tratando de aprender el alfabeto hindú para poder leer su Nuevo Testamento»

Ha habido nuevo interés en aprender a leer, entre los enfermos del leprosario. Por varios meses nadie quiso aprender a leer, y se cerró la escuela. Ahora más de treinta de los hombres han comenzado a estudiar».

Hay enfermos de varias partes del globo. Uno es de Trinidad, otro de la Guayana Inglesa y otro de Fiji. Los tres profesan ser del Señor.



NOTAS Y NOTICIAS



Junín.

El 30 de Noviembre principiamos unas conferencias especiales por el bautismo de cuatro personas. Esta es la tercera vez que hemos usado la pileta de portland que hicimos en nuestro patio con este propósito y el Señor nos concedió un tiempo de mucha bendición. El hermano Williams, de Lanús, predicó el evangelio con sencillez y mucho poder durante ocho noches en Alsina y dos en Villa Belgrano, y cuatro personas confesaron su fe en el Señor. Visitando la casa de un hermano, un joven de 16 años aceptó al Señor Jesús, y dos días después cuando le visitamos, estaba leyendo el Nuevo Testamento y tenía mucho gozo en el Señor. Celebramos dos reuniones en Villa Belgrano y tuvimos unas 80 personas prestando mucha atención a la palabra.. Algunas personas tuvieron mucho gozo en tener la seguridad de su salvación. Oremos, hermanos, para estos nuevos en la fe, que sean todos fieles al Señor.

Conferencia Anual 1930.

Recordamos a nuestros lectores que la Conferencia General se celebrará, Dios mediante, durante los tres días de Carnaval en Rosario donde nuestros hermanos han podido alquilar el hermoso salón «Humberto I». Roguemos mucho al Señor que dé la ayuda necesaria a nuestros hermanos en el mucho trabajo que implica la preparación para estas reuniones.

Estemos mucho a solas con Dios, y en las reuniones de oración también, que intercedamos con el Señor a favor de la conferencia, que disfrutemos de grandes bendiciones y que el rebaño del Buen Pastor sea verdaderamente alimentado y alentado.

Canjes.

Acusamos recibo de muchas revistas que han llegado a nuestra mesa editorial en canje de «El Sendero del Creyente», y esperamos que esta revista haya llegado también a las varias redacciones en reconocimiento de la cortesía de los remitentes.

¡AHORA es el tiempo de renovar suscripciones y buscar nuevos suscriptores!

Tomen nota los lectores de mandar giros y cartas referentes a la administración, al Sr. J. A. Callejas, Maipú 43, Bs. As.

Quilmes.

Nuestro hermano Diego Castles, de Uruguay ha celebrado 15 días de reuniones especiales entre nosotros y nuestro querido hermano ha traído mensajes muy preciosos. Más tarde hemos de ver el fruto de la semilla sembrada.

Durante estas reuniones tuvimos otra visita muy grata de nuestros queridos hermanos los esposos Horne, de Santa Cruz de Bolivia. Si nosotros tenemos dificultades en la R. Argentina, no han de compararse con lo que nuestros hermanos allá tienen que afrontar. Se retiran por un bien merecido descanso a su país natal y no debemos olvidarnos en nuestras oraciones de los esposos Turner que los reemplazan en aquella ciudad tan aislada del mundo.

El día 14 de diciembre tuvimos una muy grata reunión, cuando nueve hermanos obedecieron al Señor en las aguas del bautismo; cuando dijo que seis de éstos eran de Ezpeleta, nos hace ver que los hermanos en ésa están trabajando fielmente para el Señor.

Que el Señor los guarde fieles a El.

Con Cristo.

El día 11 de Diciembre pasó a la presencia del Señor nuestro anciano hermano don Martín Nielson a la edad de 78 años: fué convertido por medio de la reunión al aire libre, y desde el momento de su conversión siguió fielmente al Señor hasta su partida para estar con El. Tuvimos una preciosa oportunidad, según el deseo expresado por él, de predicar el evangelio en su entierro. Casi todos sus parientes son católicos y nunca he visto tanta ansiedad de parte de un creyente de que hubiera un testimonio para el evangelio en su muerte. Es un buen ejemplo a seguir: si todos hicieran así, no tendríamos que pasar por la triste experiencia de ver el cuerpo de un fiel hermano rodeado por la idolatría que en su vida aborrecía.

W. Drake,

Verónica.

Durante el mes de octubre tuvimos dos semanas de reuniones especiales. Hicimos uso de un plano de unos cinco metros de largo y hablamos sobre los acontecimientos pasados y futuros. Siempre es un placer visitar a estos hermanos, cuyas tareas en las chacras son tan difíciles, pero que mantienen bien su comunión con el Señor.

El 24 de noviembre volví para un bautismo, y fué un gozo muy grande después de ayudar a los hermanos a obedecer al Señor en las aguas del bautismo, reunirnos alrededor de la mesa del Señor para celebrar su muerte y pronta venida. Unos 28 de nosotros nos reunimos.

Nuestros hermanos de Verónica necesitan las oraciones de los creyentes, especialmente en éstos días de grande lucha.

W. Drake.

Casilda.

Damos gracias al Señor porque El bendice y prospera a su obra aquí y demás pueblos vecinos.

Recientemente hemos tenido el gozo de bautizar aquí a diez creyentes, algunos de ésta y otros de Sanford, Arequito y San José de la Esquina.

En noviembre también tuvimos el mismo gozo en Cruz Alta, cuando doce más fueron bautizados.

Agradecemos a todos los que nos ayudan con sus oraciones y les encarecemos se sigan esforzando ante el trono de la gracia.

Jorge W. Spooner.

Colonia Alemana, Lanús Oeste.

Gracias a Dios, nosotros que empezamos con 5 personas en comunión, hemos tenido el gozo de recibir a 35 más durante los dos años y medio que estamos aquí. Hemos tenido muchos sufrimientos y hemos orado mucho al Señor, y ahora hay más tranquilidad.

Por toda su gracia, damos las gracias a nuestro Dios. Hermanos, orad por nosotros.

A. Cholewa,

Llegó la fé con canto a mi pieza
Y los que allí solían visitar: temor, pesar,
afán y gran tristeza
Con rapidez se fueron del hogar
Al ver que esa paz me sorprendiera
La fé con dulce voz pudo explicar:
¿No ves que tales sombras de afuera
Conmigo nunca pueden habitar?

E. C. Rogers

...l Sendero del Creyente

...evista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI Febrero de 1930 No. 2

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

Ur de ...os Caldeos Esta gran ciudad de la antigüedad se ...enciona por primera vez en ...én. 11: 28 y 31. El significado del nombre es *llama, ...ego* o *luz,* y simboliza el ...illo y gloria del mundo. Fué ...llí que «El Dios de la gloria ...pareció a Abraham» (Hechos ...: 2), y la brillantez de esa ...isión eclipsó para sempre, en ... experiencia del patriarca, ... pobre lumbre de la más ...delantada ciencia humana. ...u efecto impulsador se hi... sentir en la vida de este ...migo de Dios», haciéndole ... peregrino y advenedizo en ... tierra, porque, habiendo ...alido de Ur, «Esperaba ciu...ad con fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios» (Heb. 11: 10).

¿Es esta la actitud de nuestras almas?

Un descubrimiento notable Entre los muchos objetos de valor e interés que se han descubierto allí, se halla la figura de un carnero rampante, con los cuernos trabados en un arbusto, trayendo delante de nosotros Gén. 22: 13, donde tenemos el cumplimiento, en un sentido local y restringido, de la palabra de fe: «Dios se proveerá de cordero para el holocausto». Y, entre las inscripciones antiguas encontradas, hay una que reza: «El cordero muere en lugar del

hombre; la cabeza del cordero se acepta en vez de la cabeza del hombre». ¡Qué verdades maravillosas son estas halladas entre los escombros de una civilzación pasada!

Los niños Cierto pastor de ovejas, a quien se había preguntado cómo tenía sus rebaños en tan excelentes condiciones, contestó: «Pongo especial cuidado en el estado de los corderos». En la última encíclica del Papa, se llama la atención a la suprema importancia de la educación de los niños. El reclama para la iglesia el primer lugar en este trabajo, para la familia el segundo lugar y para el estado el tercero. Los papistas reconocen la sabiduría de la política que presta atención especial a los niños. Y ¿qué hacemos nosotros los evangélicos? ¡Ay! muchas veces parece que existe la idea qué cualquier cosa basta para los niños; cualquier hermano puede dirigir la escuela dominical, y cualesquiera personas pueden tener clases en ella. Esta es una grandísima equivocación.

Una sugestión Se sugiere que el año 1930 sea un gran año de esfuerzo especial para alcanzar a los niños y a la juventud en general. Fórmese el propósito de duplicar la asistencia en cada escuela dominical. Que se celebren también reuniones especiales para niños y jóvenes. La gente menuda y joven tiene un lugar de preferencia en el corazón del Salvador (véanse las siguientes referencias en Mateo cap. 11: 25, 26; 18: 1-11; 19: 13-15; 21: 15, 16). ¿Creemos que los niños pueden cometer pecado? Claro que sí. Entonces tenemos que admitir que pueden recibir el perdón de Dios y ser salvos. Las iglesias serían fortalecidas por la entrada en ellas de niños y jóvenes convertidos, y deberían cuidar de ellos con un celo especial.

Fondo para el sostén de la Obra El secretario de este fondo, Sr. S. A. Williams, Cajaguazú 786, Lanús, F. C. S. nos manda las cifras para el mes de diciembre de 1929, como sigue:

		Pesos
Suma anterior		2.516.00
Recibo núm. 50, Tucumán		63.40
»	núm. 51 Chacras	5.00
»	núm 52 Lanús	20.00
»	núm 53 Emma	5.80
»	núm 54 Jujuy	21.00
»	núm. 55 Lanús	20.00
»	núm. 56 Lanús	11.00
»	núm. 57 Rigby	10.00
* Varios, para gastos de oficina		1.79
Total hasta 31 de diciembre de 1929		$ 2.673.99

(*) Algunos donantes, sabiendo que hay gastos en la distribución de estos fondos, agregan algo a su donativo para ayudar en la compra de papelería, franqueo, comisión, etc.).

OTRO MENSAJE ESPECIAL PARA 1930

¡ESTAD APERCIBIDOS!

EL Señor habla de su venida bajo cuatro aspectos que indican con toda claridad lo que significa «estar apercibido».

Se refiere a sí mismo como un «Esposo» que viene a llevarse una novia que le retribuya su AMOR.

Dice que vendrá como el «Hijo del Hombre» que espera encontrar SANTIDAD en sus hermanos.

También se refiere a sí mismo como el «Señor de la Casa» que vendrá buscando FIDELIDAD en sus mayordomos.

Y por último habla de su venida como «Señor», quien requiere de sus siervos la OBEDIENCIA.

¿Estamos apercibidos nosotros? Habiendo entrado en el año nuevo, escudriñémonos a la luz de estas solemnes verdades.

OBEDIENCIA. ¿Tiene la palabra de nuestro Señor autoridad absoluta en nuestras vidas? ¡Qué respondamos a cada mandato suyo un ferviente «Sí, Señor» todos los días del año 1930!

FIDELIDAD. ¿Cómo hemos usado los talentos y las oportunidades que recibimos del «Señor de la Casa»? Si viniere hoy, ¿podríamos ofrecerle los réditos? ¡Qué el Señor reciba lo suyo con interés durante 1930!

SANTIDAD. ¿Hemos andado en separación del mundo y en pureza de vida? Purifiquémonos como El es pu-

ro, porque es bien posible que venga este año!

AMOR. «La mayor de estas es el amor». ¿El nuestro ha aumentado o encontrará el Señor que hemos perdido el primer amor? Quiera Dios que ardan con nuevo fervor nuestros corazones hacia nuestro Salvador, para que seamos entre aquellos que «aman su venida», elevando cada día de 1930 la ferviente petición «Ven, Señor, ven pronto»!

¡ESTAD, PUES, APERCIBIDOS!

G. M. Airth.

LAS SIETE IGLESIAS, SUS LUCHAS Y SUS PREMIOS

(Traducido por E. Pauwels)

1. Efeso: *El Arbol de la vida.* (Apoc. 2. 7.)

LAS siete Iglesias en el Apocalipsis son generalmente explicadas como tipos de períodos sucesivos entre el día de Pentecostés y la venida del Señor. La primera carta es dirigida a la Iglesia de Efeso, que significa: «Deseada». Muchas cosas se hallan allí que son buenas, pero ya se nota un decaimiento: han dejado su primer amor. Al llegar a este estado, es necesario escuchar su palabra que nos dice: «Permaneced en mi amor» (Juan 15: 9). Somos amonestados a vencer y el premio que nos es ofrecido, es el árbol de la vida. Lo que el pecado nos quitó, nos es devuelto en Cristo.

El cristiano tiene una lucha aquí, también contra «el perder su primer amor». Pero sin lucha no hay corona. Nuestro lema debe ser: «No ceder, sino vencer».

Si hubiera alguno que haya perdido su primer amor, vuelva al Señor, pues el que venciere, entrará por las puertas de perla en la Santa Ciudad, y encontrará allí a su disposición el árbol de la vida.

2. Esmirna: *Corona de la Vida.* (Apoc. 2: 10).

Esmirna significa: Amargura. Es derivada de la palabra «Mirra», una planta que se usa para embalsamar a los muertos. La Iglesia de Esmirna se destaca en la pobreza y las persecuciones, pero era rica en Dios. Habían probado lo que dice Pedro (1 Pedro 4: 12-16): «Gozaos cuando sois participantes de las aflicciones de Cristo».

Uno de los medios que usa Satanás para probar nuestra fe es de meternos en pobreza, burlas y persecuciones. Pero a la Iglesia de Esmirna de todos los siglos, el Señor dice: «Venced. No temáis a los que matan el cuerpo, y no pueden hacer más» (Mat. 10: 28).

«Está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio» (Heb 9: 27), pero el que muere antes de morir, no morirá cuando muera. El que tiene a Jesús, tiene la vida y no verá la muerte, por tanto no necesita temerla. El que ha muerto con Crsto, no podrá ser dañado por la muerte segunda; ésta es sólo para aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida. «Salgamos pues a El fuera del real», llevando su vituperio, corriendo hacia el «blanco». Aguantemos. Se trata de la corona de la vida. Si sufrimos con El, también reinaremos con El (2 Tim. 2: 12).

3. Pérgamo: *Una piedrecita blanca* (Apoc. 2: 17).

Pérgamo es una conjunción de dos palabras que significan: «Altura» y «Bodas». Es la condición de la Iglesia cuando busca las alturas del mundo; es en un sentido una unión matrimonial con el mundo. Los resultados no tardarán en dejarse ver; entre ellos se ve a los que practican la doctrina de Balaam, comiendo cosas sacrificadas a los ídolos y fornicando con el mundo. También la doctrina de los Nicolaítas era practicada entre ellos, que negaban que todos los creyentes pudiesen ejercer el sacerdocio, diciendo que era privilegio de unos pocos; éstos ejercían autoridad sobre los demás. Pérgamo era también el lugar donde Satanás moraba. Es una lucha contra muchas potencias enemigas, pero la recompensa es grande: maná escondido durante la lucha, y la piedrecita blanca con el nombre nuevo al triunfar.

4. Tiatira: *La estrella de la mañana* (Apoc. 2: 28).

El significado de Tiatira es «salvarse por las obras». Esto está de acuerdo con la reprensión del Señor. La única Obra aceptable es la del Señor Jesús (Juan 6: 29). Jezebel, que se dice ser profetisa, enseña lo contrario, mas la amonestación del Señor es: «Empero lo que tenéis, tenedlo hasta que yo venga», y mientras las tinieblas se extienden sobre el mundo, a los fieles se promete la Estrella de la Mañana. «Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien de estar atentos como una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones» (2 Pedro 1: 19).

El lucero de la mañana anuncia un nuevo día. La Iglesia de Cristo tiene una lucha aquí, por ser extranjera y porque Satanás es el príncipe de este mundo. Al fin de la noche viene el lucero, entonces los fieles reinarán con Cristo.

5. Sardis: *Vestiduras blancas* (Apoc. 3: 5).

Sardis es el nombre de la piedra con la que se indica la gloria del Señor (Rev. 4: 3). Hermosa apariencia de la vida, pero en realidad muerta era el testimonio del Señor acerca de Sardis. En tiempos de persecución la Iglesia queda despierta por sí sola, pero cuando Satanás viene con formalismo muerto, es cuando somos exhortados a velar. Los últimos tiempos serán abundantes en apariencias religiosas (2 Tim. 3: 1-5). Se cubrirán de brillantes vestiduras, pero éstas no son limpiadas en la sangre del Cordero. En el Apocalipsis se mencionan varias veces las vestiduras blancas, cap. 7: 14; cap. 16: 15; cap. 19: 8 y 14.

6. Filadelfia: *Una columna en el templo y un nuevo nombre* (Apoc. 3: 12).

Filadelfia significa: Amor fraternal. Es el nombre amable de la Iglesia, que aunque con pocas fuerzas, guarda su palabra y no ha negado su nombre. Será guardada de la hora de la tentación, por haber guardado su palabra en paciencia. Muchos ven en estas dos últimas iglesias el período cuando vendrá Cristo para juzgar. Según ellos, la de Filadelfia será la época cuando los creyentes serán arrebatados, antes de la gran tribulación. Aparte de esta opinión, esta iglesia tiene promesas especiales, tanto para el presente, como para el futuro. Ahora una puerta abierta y luego ser guardados de la hora de la tentación. Al vencer será una columna en el templo de Dios, sobre la que estará escrito el nombre de Dios. En el templo de Salomón había dos columnas: una llamada «Jachin» (Yo confirmaré), y otra «Boaz» (En él hay poder) (2 Crón. 3: 15-17).

En la nueva Jerusalém no habrá templo, pues Dios mismo es el templo. Pero de este templo serán columnas todos aquellos que guardan Su palabra. Esas son recompensas especiales para fidelidad especial. Dios estima mucho más el guardar Su palabra, que muchos de sus siervos. La poca potencia de los que guardan Su palabra, no es para El impedimento; la corona de los fieles de Filadelfia es un lugar especial en la nueva Jerusalém. Por tanto, guarda Su palabra.

7. Laodicea: *Un asiento en Su trono* (Apoc. 3: 21).

Laodicea significa: El juicio o el derecho del pueblo. Parece que se refiere a la democracia y anarquía. La condición de esta iglesia habla del tiempo que precede a la venida del Señor. En 2 Tim. 4: 3-4 son mencionados los que no sufrirán la sana doctrina y buscan maestros según sus deseos. «Yo soy rico», etc., dicen ellos, pero el Señor ve su estado verdadero y les amonesta comprar oro refinado, que sean vestidos de vestiduras blancas y unjan sus ojos con colirio. Por las reprensiones muchos se convertirán al Señor. La lucha será dura, pero la recompensa muy grande: Sentarse en el trono con Cristo. El dice a todos: «¡Venced, como Yo he vencido!» El también tuvo que luchar casi siempre contra los religiosos, que estaban satisfechos con sus doctrinas y no tenían necesidad de Jesús.

Hay un trono del Padre,

este es el lugar que El nos ha elegido, adonde El nos ha dirigido. Si lo dejamos para buscar un ambiente más favorable, por ocuparnos en servicio más ameno, más interesante, tendremos que perder mucha bendición y quizás nuestro trabajo resultará estéril. Busquemos sobre todas las cosas estar en el lugar designado por el Rey para disfrutar de su compañía y dirección en todo cuanto hagamos.

3. «MORARON CON EL REY». Esta palabra nos recuerda el Salmo 91, ver. 1: «El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente». En estos tiempos de tan abrumadora actividad, hay el peligro de que nuestra comunión con el Señor sea infrecuente, interrumpida por los múltiples afanes y preocupaciones de la vida. Tenemos que vigilar mucho, a fin de evitar todo lo que nos pueda apartar de su presencia, a fin de eliminar de nuestra vida cualquier cosa que estorbe la paz que sólo llena el corazón de aquel que permanece en comunión directa y continua con Cristo. El nos dice: «Estad (permaneced) en mí... el que está en mí lleva mucho fruto». Este es el secreto de la vida fructuosa, y es muy importante que sepamos más lo que es vivir «en lugares celestiales», «nuestra vida escondida con Cristo en Dios», si deseamos ser útiles en su servicio. Pero mientras aspiramos la atmósfera del cielo, debemos tener presente la condición triste de los de este pobre mundo. Es preciso que nos pongamos al lado de los seres humanos que padecen y gimen y sufren necesidad en este valle de lágrimas, y que extendamos manos cariñosas para socorrer a los menesterosos, consolar a los afligidos, y levantar a los caídos.

Aprendamos una lección de la araña acuática. Vive en el fondo del agua, pero sube de cuando en cuando a la superficie para respirar. Se envuelve en un globito de aire, y luego desciende al fondo, en donde vive del oxígeno que lleva consigo. Cuando se le acaba, sube de nuevo a proveerse del elemento necesario; y así se mantiene la vida y puede ocuparse en sus trabajos ahí en el ambiente inferior. De la misma manera el cristiano necesita llevar

siempre consigo la atmósfera divina, lo que significa, en otras palabras «morar con el Rey».

4. Entonces habrá unión y armonía en nuestras relaciones los unos con los otros. Parece que los alfareros se llevaban bien con los labradores, sin envidiar o entremeterse en el oficio ajeno, porque todos ellos moraron *con el Rey en su obra*. Estando cerca de El, unidos a El, nosotros estaremos también concordes con nuestros hermanos. Si hay creyentes que no pueden verse los unos a los otros, es probablemente porque no se ven bastante con su Señor. Cristo enseñó a sus discípulos a orar «Padre nuestro», no «Padre mío», y es una verdad fundamental y necesaria al éxito en la oración el reconocer que somos muchos hijos de un mismo Padre, muchos siervos en el servicio del mismo Rey, y no discípulos solitarios. Por eso nos exhorta el apóstol: «no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros.

Bien cierto es que nuestro servicio no es ningún pasatiempo. La labor necesita ser ardua, intensa, si ha de producir algo. A veces va mucho trabajo por poco resultado; parece ser trabajo mal remunerado y mal agradecido. Pero todo resentimiento y amargura se desvanece cuando recordamos que la obra es de El y es para El; y, con tal que El la apruebe, no importa lo demás. Lo que parece fracaso aquí, podrá ser contado por éxito, cuando el Rey ajustare las cuentas con sus siervos. «Procuremos, pues, serle agradable», aquí y ahora, morando con el Rey en su obra.

Adaptado por *M. L. de Airth*

"Y CAMINÓ ENOC CON DIOS"

(Gén. 5: 22)

COLIGANDO este texto con Hebreos 11: 5, tenemos todo lo que es de valor en la vida humana. «Antes que fuese traspuesto tuvo testimonio de haber agradado a Dios». Tal fué su conducta para Dios y tal

donde Cristo, después de Su lucha se ha sentado; hay también un trono del Hijo, que será ocupado por El y por los que han vencido.

Prometido, Jerem. 33: 20-21; confirmado, Lúcas 1: 32; esperado, Hechos 1: 6, que se cumplirá en el Milenio, Rev. 20: 4.

MORARON CON EL REY EN SU OBRA

CIERTOS capítulos en la Biblia hay, que a primera vista proporcionan muy poco alimento espiritual. Se tratan de largas listas de nombres y genealogías que parecen de poca utilidad para el creyente. Pero, si, en vez de pasarlos por alto, leemos estos pasajes con la debida atención, hemos de encontrar uno que otro versículo que nos hable al corazón y que brille con luz inesperada en medio de mucha materia obscura.

Semejante efecto nos hace el versículo 23 del capítulo 4 de 1 Crónicas, donde tras muchos nombres y detalles poco interesantes, se vierten en nuestras almas preciosos rayos de luz celestial. Las palabras son bien sencillas, pero encierran una verdad de suma importancia. «Estos fueron alfareros y se hallaban en medio de plantíos y cercados, los cuales *moraron con el rey en su obra*». Estos obreros habían sido dejados en su oficio, mientras se llevaron los nobles de la nación en cautiverio a Babilonia. Pero, ¿por qué se menciona gente tan humilde, de oficio tan inferior? La nota importante es que «moraron con el rey en su obra». Podrían ser desconocidos y despreciados por la corte de Babilonia, pero no les importaba eso mientras estaban cerca de su rey y podían servirle a él. Meditemos bien esta frase para aprender qué lecciones útiles puede aportarnos en nuestro servicio para nuestro Rey.

1. «EN SU OBRA». Aun el trabajo más rudo y vulgar era «obra del rey». El alfarero, amoldando el tosco e informe barro, y el labrador,

arando, cavando y plantando, estaban ocupados en el servicio del rey tanto como los generales y ministros de estado. Recordemos que nosotros también tenemos una vocación real y que nuestro Rey se interesa en todos los trabajos de sus servidores, sean grandes o pequeños, importantes o insignificantes. Ninguna tarea es demasiado trivial o llana desde este punto de vista.

El joven Samuel nos deja un buen ejemplo en este sentido. Después de recibir un mensaje tan importante de Jehová, tocante a los intereses futuros del pueblo, leemos que Samuel «estuvo acostado hasta la mañana, y *abrió las puertas* de la casa de Jehová». Se ve que este niño, aunque privilegiado, siguió desempeñando su deber diario, comenzando con la tarea sencillísima de abrir como de costumbre la puerta del templo. Hubiera podido decir: «Ahora he tenido una visión celestial, la que me impone la necesidad de salir a predicar al pueblo. Eso de abrir la puerta y cuidar cosas materiales es ya para otros, pues yo tengo que ocuparme de asuntos mayores y más sublimes». Pero no, Samuel había reconocido la necesidad de cumplir en los detalles más insignificantes primero, dándose cuenta que todo era parte de la gran obra del Señor, el culto y servicio para Dios Omnipotente. Hagamos nosotros nuestra parte del mismo modo, con agrado «sirviendo con buena voluntad al Señor y no a los hombres».

2. «CON EL REY», significa que estaban en el lugar designado por él. El Rey hace los planes, ordena los trabajos, y coloca los obreros. Aquellos servidores que advierten que El les elige el puesto y les señala el lugar, son los que se sienten contentos y felices. Puede ser un lugar desagradable, dificultoso, solitario, aun de peligro o de oposición acérrima, pero si lleva la aprobación del Jefe, y más, si es de su elección, llega a ser en verdad lugar de bendición y de feliz comunión. En nuestra vida de cristianos, de siervos de Cristo, hay un solo lugar para cada uno, donde podemos descansar en las promesas de Dios y contar con su presencia y protección, y

fué Dios para él, que los años (y éstos muchos), se deslizaron en una constante armonía con los consejos de Dios, y esto no obstante, las circunstancias adversas.

Prueba ésto, que es posible, tal vez no fácil, pero sí, posible en todo tiempo y circunstancias, vivir en una forma agradable a Dios. ¡Cuán grata es esa experiencia al fiel! Dios y sus promesas son realidades para su alma, lo que hace que la vida tenga un verdadero valor, mientras a su alrededor las multitudes caminan ajenas a la vida de Dios, y andando de mal en peor por el camino de apartamiento tienen su retribución. El creyente, al contrario, va cerca, sí, tan cerca, va con Dios; su visión está puesta en las cosas de arriba, no en las de la tierra; su corazón posee un tesoro de valor incalculable que le permite renunciar a todos los tesoros que el mundo pretende ofrecerle, y es feliz sin ellos.

Examinando el texto, vemos claramente, cuál fué el secreto que ligó a Enoc por más de trescientos años con Dios, e hizo insigne su nombre para testimonio de los que habían de creer la palabra de Dios. Nos dice sencillamente, «Por la fe Enoc fué traspuesto». El texto Hebreo 11: 6, es una sentencia para los que pretenden otro camino: «Sin fe es imposible agradar a Dios». La vía iluminada para los que heredan las promesas de vida eterna, se comprende sumariamente en estas palabras, «El justo vivirá por la fe». Enoc tuvo fe en el Redentor propuesto (el cual es Cristo Jesús), y las glorias de esa redención eran tales para Moisés, que podía renunciar las comodidades temporales de pecado, los honores de la corte y el trono de Egipto, aquilatando valores, y apreciando lo incalculablemente mejor que Cristo le ofrecía. Enoc pasaba por este mundo, pero no era del mundo. El contacto con lo invisible le distinguía para Dios y los hombres.

Otra cualidad que señalaba la vida de Enoc, era la santidad, mientras sus contemporáneos se engolfaban en los caminos de la impiedad, él se acogía a los beneficios de la luz que gozaba por la fe, reteniéndose y abste-

(Continúa en página 39).

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Pino 4087,
Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Boulevard Guzmán 189, Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 43, Buenos Aires

FEBRERO DE 1930

Vuestro ejemplo ha estimulado a muchos

(2. Cor. 9: 2)

Por J. CLIFFORD

EN nuestra lectura el otro día un texto se destacó de la página de la Biblia con fuerza y bendición como nunca antes. Parecía un mensaje muy necesario para nosotros todos y sigue con su prédica aún.

El texto es el que encabeza las presentes líneas. Es verdad que la palabra traducida «ejemplo», se traduce comúnmente «celo» y en la versión moderna está así; «Vuestro celo ha estimulado a muchísimos». Pero sea celo, sea ejemplo en la vida práctica, es la misma cosa; es un celo que se manifiesta en obras que son de ejemplo a otros.

En el caso presente, el celo se hizo ejemplar en la triste, sórdida cuestión de la colecta. Verdad, hermanos, que no es fácil ser entusiastas en cuanto a colectas. Hay algunos que se entusiasman en decir lo que los hermanos deben hacer y cómo deben dar y ayudar. Pero hacen un uso de «hermanos» que, si no es impersonal, a lo menos no los incluye a ellos mismos. Es mucho más fácil para algunos decir a un enfermo lo que deben hacer los hermanos que decir: «Tome estos cinco pesos de un hermano en el nombre de nuestro Señor». Vez tras vez hemos probado que los que han hablado de lo que deberían hacer los hermanos han respondido con muy poco dinero y con muestras abundantes de incomodidad, cuando se ha querido colectar por un caso de enfermedad o muerte. No hablamos de los pobres que por ser pobres no hablan, pero sufren al no poder dar y dan de sus cositas que llevan

el valor de la pequeña ofrenda de la viuda en los ojos del Señor. Hablamos de los que pueden y no hacen, pero aumentan su culpabilidad por una pretendida liberalidad a costa de sus hermanos. Su ejemplo no es muy estimulante y cuanto menos mejor, porque es un mal ejemplo. Pero, gracias a Dios, ha habido quienes dieron buen ejemplo. La colecta fué para los santos pobres de Jerusalem (Rom. 15: 26). La necesidad habrá sido grande a causa de las persecuciones y también de las condiciones económicas reinantes y el dinero habrá tenido el valor del mercado para ellos. Para el Señor y otros que podrían ver más allá de lo metálico, tuvo un valor mayor. «Tuvieron por *bien* hacer una colecta... porque les pareció *bueno* y son deudores a ellos... porque han sido hechos participantes de sus bienes espirituales»; y es llamado «este fruto». Tuvo el valor del santuario, fué fruto del Espíritu de Dios y así llegó a ser ejemplo para estimular a muchos.

Los de Macedonia están mencionados en el mismo versículo como en Romanos juntamente con los de Acaya. El ejemplo de los macedonios es notable y bien digno de ser imitado por todos nosotros. Tuvieron ¿qué? el dinero de sobra para ayudar a pobres en otro país? No, no tuvieron mucho dinero, pero tuvieron lo que hizo que de su poco sacasen mucho.

«En grande prueba de tribulación, (un terreno no muy favorable, diríamos) la *abundancia* de su gozo y su profunda pobreza *abundaron* en riquezas de su bondad. Escasos en plata, pero abundantes en gozo y profunda pobreza, «hicieron conforme a sus fuerzas y aun sobre sus fuerzas», «pidiéndonos con muchos ruegos que aceptásemos la *gracia*». Liguemos la gracia de ellos con la mencionada del Señor en cap. 8: 9, y tendremos el secreto de todo, viendo el ejemplo de ellos ligado con el del Señor mismo. Así lo vió el apóstol. Las cosas no se hicieron como el apóstol y los suyos esperaban. Se hicieron muchísimo mejor: «A sí mismos se dieron primeramente al Señor». Hay una escuela de pensar que habla de «la segunda b e n d i c i ó n», cierta experiencia distinta, y después de la conversión, como cosa necesaria en cada vida cristiana. Creemos que es menester tener una segunda y tercera y cuarta bendición y no sabemos cuántas más. Aquí tenemos una de las tantas. Han oído de la necesidad de los pobres santos en Jerusalem y de la colecta. «¡Pobreza hay entre nosotros, y tribulación también, y es bueno que la caridad principie en casa de uno mismo!» podrían haber exclamado. Luego recordaron la gracia del Señor y su pobreza a favor de ellos, se sintieron ricos en él y de nuevo habrán dicho: «Ah, Señor, todo lo que somos y tenemos lo debemos a ti y a tu gracia. Tuyos somos». Entregándose de nuevo a él, lo demás era fácil. Se dieron a los apóstoles por la voluntad de Dios. La colecta es fruto de todo. Es un ejemplo que estimula.

Es curioso notar que la palabra traducida *estimular* en 2 Cor. 9: 2, se traduce en negativo en Col. 3: 21: «Padres, no *irritéis* a vuestros hijos». «Provocar», daría el sentido en ambos casos. Que nos preguntemos, «¿Mi ejemplo estimula a bien? o, al contrario, ¿irrita, conduciendo a mal? Roguemos a Dios que no provoquemos a ira, pero, sí, que provoquemos a amor y buenas obras. «Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. «En vida y muerte servimos de ejemplo en lo que somos, y hacemos. Sea para bien y no para mal y al fin de nuestro día corto sobre la tierra sea posible pasar revista de nuestra vida y servicio en las palabras: «Vuestro ejemplo ha estimulado a muchos».

"Y CAMINÓ ENOC CON DIOS."

(Viene de pág. 36)

niéndose de lo que no agradaba a su Dios. ¡Cuán precioso es para Dios, y cuán necesario para el mundo que los creyentes mantengan esa relación de santidad! Gracias a Dios por esas vidas que conservan una marcada dis-

tinción que permite ver a otros que son salvados, que pertenecen al cielo, porque han sido comprados por la sangre de la cruz para ese lugar celestial. En nuestros días, cuando se ven tantas vidas manchadas por la contaminación del mundo impío, debiéramos recordar esas palabras solemnes: «Sin santidad nadie verá al Señor» (Hebreos 12: 14).

El futuro de Enoc está sellado con estas palabras: «lo llevó Dios» (Gén. 5: 24). Hay un destino marcado para los que obedecen a la fe. El impío tiene el suyo también. Si queremos que aquel lugar tenga todo su esplendor para nosotros allí, debemos ejercitarnos a caminar con el Señor, de tal forma, que El tenga todo su esplendor para nosotros aquí, y al fin se dirá de nosotros también: «Caminó con Dios y se lo llevó Dios».

E. J. Martínez.

Estudios Bíblicos No. 9

2 Crón. 29: 27

(1) *La canción del Señor.*

(a) Para adoración (Sal. 40: 3. Rev. 5: 9).
(b) Para testimonio (Is. 26: 1).
(c) Para la hora del conflicto (2 Cron. 20: 21-28; Sal. 32: 7).

(2) *Sus resultados. Infunde*

(a) Seguridad (Sal. 40: 2).
(b) Recuerdo del perdón (Is. 12: 1).
(c) Conocimiento de la salvación (Exod. 15: 1).
(d) Confianza (Sal. 23: 5. Is. 12: 2).

(3) *Como puede perderse.*

(a) Por servir al mundo.
(b) Por servir al pecado (Salmo 137: 2).

(4) *Como puede restaurarse*

(a) Entera consagración (2 Cron. 29: 27).
(b) Completa libertad en Cristo (Sal. 126: 1).

E. G.



Notas para Predicadores



El apóstol Pablo, escribiendo a la iglesia de Corinto, habla del Señor Jesucristo como «potencia de Dios» (1 Cor. 1: 24). Resulta muy interesante y provechoso registrar diferentes pasajes de las Escrituras que se refieren de diversas maneras a este poder, y notar cómo se despliega a favor del hombre. A continuación apuntamos algunos:

1) EN SALVACION: **«Por lo cual** PUEDE **también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios»** (Heb. 7: 25).

Ni en nosotros mismos, ni en el mundo, existe un poder capaz de salvar al pecador, pero CRISTO PUEDE.

2) EN CONSERVACION: **«A aquel, pues, que es** PODEROSO **para guardaros sin caída»** (Judas 24).

Después de salvados, no nos deja librados a nuestros propios esfuerzos, SU PODER nos sostiene y nos sostendrá.

3) EN TENTACION: **«Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es** PODEROSO **para socorrer a los que son tentados»** (Heb. 2: 18).

Nuestro Señor triunfó en la hora de tentación. Fué más tentado que ninguno de nosotros y conoce nuestras dificultades, y EL PUEDE socorrernos en la hora de prueba, y lo hará si le dejamos.

4) EN ORACION: **«Y a Aquel que es** PODEROSO **para hacer todas las cosas mucho mas abundantemente de lo que pedimos o entendemos» (Ef. 3:20).**

En nuestra vida de oración jamás olvidemos que DIOS ES PODEROSO para contestar. No hay límites a este poder, salvo los que imponen nuestra vacilante fe y las vallas de nuestra propia incredulidad.

5) EN PROVISION: «Y PODEROSO **es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia»** (2 Cor. 9: 8).

¿Dónde hallaremos fuerzas para la vida diaria, gracia pará vivirla para El? ¿De dónde provendrá lo necesario para su obra? En nosotros mismos no encontraremos respuesta a estas preguntas, pero nuestro DIOS PUEDE hacer abundar en nosotros toda gracia.

6) EN SUJECION: **«Por la operación con la cual** PUEDE **también sujetar a sí todas las cosas»** (Fil. **3: 21).**

Nuestros ojos aun contemplarán una gran maravilla.—¡toda la creación, animada e inanimada, SUJETA A EL! ¡El despreciado Nazareno coronado Rey de reyes y Señor de señores! Con razón dice el conocido himno: «De los días el más bello, del tiempo el principal», refiriéndose a ese día.

7) EN PRESENTACION: **«Qué es** PODEROSO **para...** presentaros **delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría»** (Judas 24).

¡Aquí hay algo más difíicl aún que sujetar a sí toda la creación! Presentarte a ti y a mí delante de su gloria sin mancha ni arruga, borrada de nosotros toda huella física y moral del pecado, y nosotros transformados en su propia gloriosa imagen. ¡Eso sí, será un milagro de poder! PERO NUESTRO AMADO SEÑOR PUEDE, Y LO HARA. ¡Alabado sea su bendito Nombre por los siglos de los siglos!

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 2 de marzo de 1930.

Lección IX — **Enseñanzas del Señor Jesús acerca de sí mismo.**

Lectura: Mat. 11: 2-6; 25-30.
Texto áureo: Mat. 11: 28.
Lectura adicional: Isaías 61: 1-10; Mateo, caps. 11 y 12.

1) El testimonio de milagros. (Mat. 11: 2-24).

a) La contestación de Cristo a Juan Bautista.
b) El testimonio de Cristo respecto a Juan.
c) Cristo condena la incredulidad.

2) Cristo, el llevador de cargas. (Mat. 11: 25-30).

a) Los niños y el evangelio.
b) Cristo, el revelador de verdades.
c) Cristo, el dador de descanso.

3) Manifestaciones de Cristo acerca de sí. (Mat. 12: 1-50).

a) Cristo, Señor del sábado.
b) Cristo, el Servidor.
c) Cristo predice su resurrección.

———

Domingo, 9 de marzo de 1930.

Lección X — **La parábola del sembrador.**

Lectura: Mat. 13: 1-23.
Texto áureo: Mat. 13: 9.
Lectura adicional: Prov. 3: 13-18; Sant. 1: 22.

1) Sembrando junto al camino. (Mat. 13: 1-4; 18, 19).

a) Introducción de la parábola.
b) El peligro de no prestar buena atención.
c) El afán del malo de destruir el efecto de lo bueno.

2) Sembrado en pedregales. (Mat. 13: 5, 6, 20, 21).

a) Suelo sin profundidad.
b) Cuando la verdad no toca el corazón, se necesita muy poca cosa para malograr su efecto.
c) Sin raíz y por lo tanto, prontamente ofendido!

3) Sembrado en espinas. (Mat. 13: 7 y 22).

a) Tierra fértil: resultado inmediato; pero de apariencia.
b) Peligro del afán de este siglo malo.
c) Engaño de las riquezas y otras cosas mundanas; evítense.
d) Triste fin: apariencias desaparecidas y todo infructuoso!

4) Sembrado en buena tierra. (Mat. 13: 8, 9, 23).

a) Tierra fértil: resultado bueno y duradero.
b) Amonestación de oir bien: será terrible para aquel que ha oído la verdad y no ha permitido que tome efecto en su vida.
c) Anhelemos fruto a ciento!

———

Domingo, 16 de marzo de 1930.

Lección XI — **Parábolas del Reino.**

Lectura: Mat. 13: 24-52.
Texto áureo: Rom. 14: 17.
Lectura adicional: Prov. 3: 19-26; Mat. 6: 10.

Esta importante lección puede ser considerada con las siguientes divisiones:

1) Los súbditos del reino (Mat. 13: 24-30, 34-43, 47-50) o Todo el mundo para Cristo.

a) Incluye las parábolas de la cizaña y de la red.

2) El crecimiento del reino (vs. 31-33), o lo que la verdadera religión es para nosotros.

a) Incluye las parábolas de, grano de mostaza y de la levadura.

3) El valor del reino (vs. 44-46, 51, 52), o Lo que el cristianismo significa para el mundo.

a) Incluye las parábolas del tesoro escondido y la de las buenas perlas.

———

Domingo, 23 de marzo de 1930.

Lección XII — El Señor Jesús enseña y sana.

Lectura: Mat. 15: 21-31.
Texto áureo: Mat. 7: 7.
Lectura adicional: Mat. 13: 53 a 16: 12; Sal. 119: 33-40; Sal. 103: 8.

1) La fe de Juan Bautista y de Pedro. (Mat. 13: 53 a 15: 20).

a) El testimonio de Juan a la verdad.
b) La fe vacilante de Pedro.
c) Cuidado con guías ciegos.

2) La fe de una madre. (Mat. 15: 21-28).

a) Una gran necesidad.
b) Una madre puesta a prueba.
c) Fe recompensada.

3) El milagro de la fe. (Mat. 15: 29-16: 12).

a) Glorificando a Dios.
b) Reprensión por falta de fe.
c) Fe, no señales.

———

Domingo, 30 de marzo de 1930.

Lección XIII — **Repaso.**
Lectura: Juan 10: 7-16.
Texto áureo: Isaías 9: 6.

Esta lección puede ser tomada por el superintendente, haciendo una revista de los caps 1 a 16 de Mateo, un repaso de las lecciones del trimestre, o dividida:

1) Jesús, el Salvador del mundo.
2) Anduvo haciendo bien.
3) El que vino para servir.



NOTAS Y NOTICIAS



VILLA DOLORES

El 13 de noviembre ppdo., habiendo recibido de Quilmes 1.000 tratados para repartirlos en esta ciudad, oramos a nuestro Dios que nos protegiera y nos diera palabras para hablar y dar testimonio de Cristo. El mismo día, por la mañana ,a las 9, sacaron el cadáver de una señora que había fallecido esa noche. No los dejaron dormir en toda la noche; se la pasaron con credos y salves a la virgen María en todos sus rezos. La intercedora era la virgen para las almas. ¡Que llenos se encuentran los hogares de ídolos y toda superstición!

Cuando salieron con el ataúd, lo llevaban en peso una multitud como de 70 a 80 personas, me preparé llenando mis bolsillos de



Grupo de creyentes e interesados de V. Dolores (Prov. de Córdoba)

tratados y tomando otros en mis manos hice coraje; me fuí entre ellos y me miraban de arriba abajo. Bueno dije yo, aquí me van a sacar afuera con piedras, y hay muchas y muy grandes, y duras, pero no importa. El Señor ha de sacar esas piedras de los corazones y les dará corazones de carne, corazones blandos.

Cuando bajaron el cajón para ponerlo en un nicho, pregunté a uno de los dolientes si estarían conformes si hablara algo sobre la vida de nuestra alma. Me contestaron que sí. El Señor estaba conmigo, y ayudándome El, dije: Hay hombres que dicen que cuando una persona muere, es como el perro: «Se murió el perro y se acabó la rabia». Pero no es así; después de la muerte es el juicio y cada uno tiene que dar Juan 3: 16-17 y terminé con los vv. 18 y 19.

Mi testimonio fué como dijo Pablo: «El murió por mí».

Pedro Clavero.

Con la Biblia por aquellas regiones

«Ira andando y llorando el que lleva la preicosa simiente; volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas».

En septiembre ppdo. tuve necesidad de hacer un viaje hasta Famatina, y el Señor me concedió el privilegio de hacer propaganda evangélica por aquellos lugares bien necesitados.

Después de 36 horas de tren desde Rosario C. A. combinación C. N. A., se llega a Chilecito, terminal del ferrocarril, más 3 horas en el camión de la correspondencia, nos hallamos en la plaza de Famatina. Bastante pobreza, vicio y suciedad. Después de un día repartiendo evangelios y tratados, al declinar la tarde, llega un muchacho jinete en su burrito a la casa donde me hospedaba, portador de una carta. Una señora, sabedora de la llegada del «director» o «inspector» de los «masones», mandaba proponer un negocio. Teniendo necesidad de dinero, ofrecía vender su alma, que la visitaran y arreglaría el asunto. Esa señora, como muchos otros, cree que los evangelistas corresponden a una sociedad que cuenta con canales de libras esterlinas desde Londres, y dólares desde Nueva York, y que realizamos pingües negocios; así lo creía uno que me dijo, al verme vender la Biblia:—Vd. debe ganar de 5 á 6 mil pesos por mes;—y se reía incrédulamente cuando le dije que estaba conforme cuando sacaba lo suficiente para pagar la fonda. En cuanto a creyentes en Famatina, sólo encontré dos viudas, conocidas de muchos años: Rosario Alvarez y María Agüero Avila, que a pesar de su aislamiento siguen fieles al Señor.

Volviendo con el camión a Chilecito, quedé allí un día y medio y recorriendo por las casas, pude colocar 18 Biblias, algunos Test. y 200 tratados de Quilmes. Encontré algunos creyentes e interesados como resultado de las visitas periódicas que realizan las misioneras de La Rioja.

Después de 8 horas de tren nocturno, llegué a La Rioja, interesante y pintoresca capital de 15 a 20 mil habitantes. Hay allí obra establecida por varios años, atendida por señoritas misioneras de Nueva York, que mantienen un enérgico testimonio con un interesante grupo de creyentes e interesados. Encontré allí al enérgico y activo hermano Bollo, que representa a la compañía Singer. A pesar de las exigencias de la compañía, él permanece fiel propagandista del evangelio. Tuvimos espléndidas oportunidades para trabajar, saliendo con el auto del hermano Bollo por los alrededores de la ciudad y luego por ocho días entre las sierras en dos direcciones distintas, llegando en una hasta Tinogasta y Medanitos, cerca del límite con el Territorio de los Andes y Catamarca. Vale la pena poder repartir literatura evangélica por esos lugares donde no hay ningún testimonio activo; reciben con gusto lo que se reparte y lo leen con interés y muchos tenían buena disposición para comprarse la Biblia. Cosa notable es que es muy raro encontrar quien no sepa leer y mucho menos en las generaciones jóvenes, porque hay buenas y abundantes escuelas, la mayor parte nacionales. Rogamos al Señor que la literatura distribuída sirva para iluminación de muchas almas.

Después de cumplir el programa con el hermano Bollo, en 5 horas de tren estoy en Catamarca, un fuerte baluarte romanista. Hace como 20 años que hay allí testimonio del Evangelio, establecido, y continúa siendo como al principio, un lugar duro y difícil. Los hermanos Bryant, actualmente al cuidado de la obra, se sienten bastante solitarios, mayormente por el aprendizaje del idioma; las reuniones siguen como de costumbre, pero con muy poca asistencia. Han tenido últimamente un caso muy animador en la conversión de una señora que dejó la idolatría de la iglesia romana y está gozosa en el Señor. Un día que decidió quemar los ídolos que tenía, lo estaba haciendo con mucho temor y fué muy sorprendida al ver que una de las figuras no se quemaba; entonces con un resto de temor supersticioso, fué a consultar el caso con el Hno. Stacey y el resultado de la investigación fué que, no se quemaba porque era de yeso y ésta es la hora en que la figura chamuscada se pasea por Inglaterra como muestra de la liberación de

un alma de la idolatría de la iglesia romana.

Salí de Catamarca en un simpático coche de segunda clase del C. Córdoba y después de 23 horas, en parte sentado y en parte tumbado, llegué a Santiago del Estero. Me esperaba en la estación una amable comisión de jóvenes y estuve hospedado cariñosamente por varios días con la familia Manzúr. Los hermanos santiagueños son una maravilla de hospitalidad, unidad y actividad. Seguimos con las reuniones de costumbre, en el local, en el Parque y en las casas; una noche fuimos por los arrabales enterrándonos en la tierra hasta los tobillos, para tener reunión en la casa de un ciego, muy gozoso en su salvación; ciego material, pero con buena vista espiritual. Los hermanos allá han comprado un Ford nuevo para el uso de la obra, y bien que lo usan; en esos días salió el hermano Wilson con varios jóvenes, para tener 10 días de reuniones con carpa a unas 25 leguas de Santiago. En La Banda también pude aprovechar de una interesante reunión casera. ¡Que el Señor los guarde firmes y fieles!

De Santiago tuve que tomar rumbo a Rosario, pero deseaba parar a lo menos en dos poblaciones importantes donde no hay establecido testimonio del Evangelio. Así lo pude hacer visitando a Ceres y Morteros casi casa por casa, dejando tratados y evangelios. En cada una de estas dos poblaciones me encontré con un matrimonio de creyentes, ambos conocidos de Rosario y que viven por allí aislados, pero firmes en la fe.

En las estaciones del camino es muy interesante y oportuno aprovechar la concurrencia de gentes para distribuir literatura, que luego va a parar a muchas casas y chacras. Tuve provisión abundante de evangelios y tratados, para todo el camino, del depósito en Catamarca; allí les es muy difícil distribuirlos, porque la gente no quiere ni verlos, mucho menos leerlos. También nos fueron provistos siete mil tratados de Quilmes.

Llegué a Rosario después de 51 días de viaje, habiendo colocado en todo el camino, 90 Biblias, 100 Testamentos y 200 evangelios, generosamente provistos por la Sociedad Bíblica Británica y unos 20 mil evangelios y tratados de otras procedencias.

Que el Señor nos haga capaces de regar con oración la semilla sembrada.

«Echa tú pan sobre las aguas; que después de muchos días lo hallarás». —(Ecle. 11: 1).

Francisco Nardi.

—

BERNAL, F. C. S.

El viernes 25 de enero se celebró la última conferencia en la carpa, en Bernal, F. C. S., después de unas seis semanas de reuniones todas las noches, con una concurrencia que variaba de 70 a 150 personas por noche.

Al mismo tiempo se celebraron reuniones al aire libre en diferentes esquinas del pueblo casi todas las noches y se repartieron unos 7.000 tratados e invitaciones.

Los hermanos Lear y Williams dirigieron la palabra en la carpa y hubo buena atención. Una señora aceptó al Señor y muchas personas oyeron la Palabra de Dios por primera vez.

Orad que el Señor de la mies bendiga la semilla para la salvación de muchas almas.

Arturo Payne.

—

ROSARIO

Gracias a Dios, la obra sigue animada y contamos con la ayuda y bendición del Señor. El 31 de diciembre pasado, bautizamos a siete creyentes, ante una buena concurrencia. Después seguimos con la reunión de fin de

año, salimos alabando al Señor por sus muchas bondades y misericordias para con nosotros durante el año que terminó.

Ultimamente hemos tenido algunas pérdidas, pues la hermana doña Angela de Danloy, tras una larga enfermedad, pasó a estar con el Señor. Fué una hermana fiel, que no obstante las dificultades que tuvo con su familia, siguió constante y gozosa al Señor. Ahora disfruta con El en la gloria.

Igualmente el hermano don Juan Pedro Fohr, uno de los miembros más antiguos de nuestra iglesia, pasó a estar con el Señor el día 27 de septiembre de 1929, a la edad de 74 años. Fué un hermano humilde, pero en cuyo corazón y vida vivía Cristo. Su deceso dió la oportunidad de tener reunión en su casa y de hablar a los inconversos de la brevedad de la vida y de la seguridad del creyente. Quiera Dios impartir su rica bendición a su esposa, anciana también, y a los miembros de su familia, para que todos sigan a Cristo como lo siguió y sirvió el hermano Fohr.

—

CONCEPCION

Hemos tenido el gozo de oír que la obra sigue animada y que nueve creyentes han sido bautizados durante el año pasado, y otros esperan dar en breve el mismo paso. Han tenido dificultades y satanás ha hecho lo posible para impedir la obra, pero gracias a Dios los creyentes han conseguido salir victoriosos, apoyados en el Señor. Las oraciones del pueblo de Dios serán apreciadas.

—

Fondo para el sostén de la Obra

BALANCE

Desde su incepción en Junio, hasta el 31 de diciembre de 1929.

Sumas recibidas

Para obras y obreros	$	2.662.20
Para gastos	»	11.79
Saldo que se debe al tesorero	»	19.91
	$	2.693.90

Sumas distribuídas

Obreros	$	2.367.45
Obras	»	294.75
Gastos de franqueo, comisiones y papelería	»	31.70
	$	2.693.90

Buenos Aires, Enero 25 de 1930.

He revisado los libros y comprobantes del Fondo para el sostén de la Obra, y certifico que el Resumen que antecede está de acuerdo con ellos.

S. A. Williams
Caaguazú 785.
Lanús, F.C.S.

William Dowie.
Contador público.



Noticias de otras tierras

A cargo de A. Clifford



FRANCIA

Caluire.

«La última campaña con la carpa en Tournai era muy buena. Había buena asistencia, pero el diablo también estaba activo. Hubo mucho ruído durante las reuniones y tuvimos que clamar al Señor que nos ayudara, pero experimentamos que Dios es un Dios vivo... La carpa es justamente lo que precisamos para predicar el evangelio en Francia. Tuvimos tres semanas de reuniones y tenemos las direcciones de ochenta personas que dijeron haber aceptado a Cristo». — **M. E. Squire.**

INDIA

Madrás.

«Nuestro hermano Silas Fox acaba de celebrar dos semanas de conferencias aquí, y nuestro local ha estado repleto todas las noches. Han asistido muchos inconversos, la mayor parte de ellos jóvenes. El sábado tuvimos presentes a 230 personas, de las cuales sólo unas 50 serían salvadas. Escucharon con atención por una hora y media la predicación, que era sólida y doctrinal, y, gracias a Dios, algunos fueron salvados.

Entre ellos está un joven de esta casa que la semana pasada se graduó en la Universidad y que parecía estar «muy lejos del reino»; su conversión nos ha dado mucho gozo. Tuvimos el placer de bautizar a dos el mes pasado, uno, un joven estudiante del Colegio Cristiano que se convirtió recientemente en nuestras reuniones, y otro que vino de Dohnavur; ambos son muy entusiastas y de mucha ayuda en el aire libre.

El domingo pasado dos más fueron «sepultados». No vemos muchas conversiones de golpe, pero gracias a Dios nunca pasa mucho tiempo sin que alguno confiese a Cristo, y estas sorpresas agradables lo ayudan a uno a seguir».

H. Bird.

CHINA

Chaoyang.

«Tuvimos el gozo de bautizar a 34 creyentes: 22 hombres, y 12 mujeres y niñas. Es muy animador, pues hay entre ellos fruto de todos los departamentos de la obra: dispensario para mujeres, dispensario para hombres, las dos escuelas y también el local de predicación.

Una pobre mujer de más de sesenta años de edad vino una larga distancia a lomo de burro para pedir el bautismo. Su hijo iba a bautizarse y ella decía ser creyente. Le preguntamos quien era el Señor Jesús. Nos dijo que no sabía, pero pidió que le dijéramos. Ella sabía acerca del Dios único, y había destruído sus ídolos, pero del Salvador no sabía nada.

La invitamos a la reunión de señoras, y escuchó con muchísimo interés. Al final dijo: «Ahora sé quién es el Señor Jesús, y qué es lo que El ha hecho para mí».

Fué un gran gozo ver a varios jóvenes cuyos padres son cristianos, levantarse y confesar al Señor Jesús en público: Estamos esperando en el Señor para un nuevo local, pues el que tenemos es muy bajo y estrecho. Caben como 250 personas, y cuando se llena, la atmósfera es bastante mala. Tenemos un sitio de terreno adecuado y poco a poco estamos recibiendo el dinero necesario».

J. H. Brewter.

ANGOLA

Chokweland.

«Hemos tenido un tiempo de mucha bendición en las aldeas. En un distrito un joven aceptó al Señor, y en otro el cacique hizo una fogata con sus fetiches e ídolos. Cuatro mujeres en su aldea, y otra de un pueblo vecino, mostraron de la misma manera su arrepentimiento y vinieron al Señor. Un joven de Cazombo estaba con nosotros y su testimonio dado en humildad, pero con poder, tuvo efectos maravillosos. Ayer él y dos otros hermanos fueron en otra dirección para predicar en unas 100 aldeas. Hace poco 72 jóvenes profesaron ser del Señor durante su estada en nuestro campamento, donde pasaron una semana en camino a Santo Thomé, en donde van a trabajar. Les dimos libros y esperamos que se reunirán con los creyentes en San Thomé». — **T. Louit.**

El Asilo de Huérfanos

Necesita una señorita creyente, amante de las niñas, que pueda dirigirlas y ayudarlas en el trabajo.

Escríbase al Sr. G. DRAKE, calle Alvear 792.—Quilmes, F. C. S.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI — Marzo de 1930 — No. 3

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

Conferencia General Debido a la confusión de los días de Carnaval, nuestros hermanos en Rosario tomaron la resolución de no tener conferencia general por ahora. Estas reuniones tan animadoras han servido de estímulo a los creyentes en años anteriores, y es de esperar que estos días francos hayan sido aprovechados de la mejor manera posible. Los hijos de Dios necesitamos alimento, reprensión, exhortación, animación e instrucción, y todo esto viene por el ministerio de la Palabra de Dios, según los varios dones dados a la Iglesia. Podemos ver por el estudio de las Sagradas Escrituras, que los creyentes siempre han sentido su necesidad de una manera especial al acercarse tiempos de crisis y dificultad. Así, en los días de Malaquías (Mal. 3: 13-18), leemos el lenguaje de los infieles entre los judíos: se declinan de los caminos de Dios y dejan de servirle, dejándose ir a la deriva de la corriente de impiedad alrededor. En estas circunstancias tan tristes, «Los que temen a Jehová hablaron cada uno a su compañero» y se forma un pequeño núcleo de fieles en medio de tanta apostasía, y el Señor hace promesas especiales para los tales. Son los «vencedores» de su época y corresponden a «los que vencieren» en la historia de las siete iglesias de los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis.

Otra vez, en Hebreos 10: 25, en días de mucha prueba, cuando muchos estaban cayendo en la lid, el apóstol exhorta a los creyentes que no abandonen la costumbre de congregarse. Precisamente entonces, en medio de tanta decadencia espiritual, necesitan el estímulo que ofrece la comunión de los santos, «y tanto más, cuanto véis que aquel día se acerca». Y de veras en estos tiempos no faltan indicaciones que nos dicen en alta voz: La venida del Señor se acerca.

Rusia declara la guerra a Dios Entre las señales que podemos ver con tanta evidencia, lo que sucede en Rusia se destaca como una prueba de lo que va a suceder en los postrimeros tiempos. Leemos en los diarios, que allí se ha formado una liga ateísta y ahora en los órganos oficiales de ese país se menciona una «Comisión antirreligiosa», que forma parte integral del gobierno. Cuando el hombre declara la guerra a Dios, el resultado tiene que ser un desastre para aquél. La gente de la época de Noé trató de rebelarse contra su Hacedor y vino el diluvio y puso fin a su corrupción y violencia. Los edificadores de la torre de Babel hicieron la prueba de desobedecer los mandatos divinos y fueron confundidos y esparcidos. Faraón y los egipcios se endurecieron contra Dios y fueron anegados en las aguas del mar Bermejo. Parece que los hombres no quieren aprender las lecciones solemnes de la historia.

¡Barbaridades! Las persecuciones llevadas a cabo contra la Iglesia Ortodoxa, los menonitas y los evangélicos en general, han hecho dificilísima la vida para ellos, y muchos han tratado de huir del país, logrando su propósito solamente unos pocos. Las autoridades han confiscado muchas propiedades y han cobrado tantos impuestos sobre las que han quedado, que su acción ha sido equivalente a la expulsión. Se exige a los que ingresan en las filas de los operarios un juramento antirreligioso. Se ponen trabas al libre ejercicio de toda religión.

Trae delante de nosotros

las condiciones descritas en Apoc. 13: 17, donde todos tienen que rendir homenaje a la bestia y, si no reciben su marca, no pueden realizar negocios de ninguna clase.

¡Concesiones! Debido a la presión de varios gobiernos extranjeros, las autoridades han hecho ciertos reglamentos, concediendo algunos favores(!). Pueden seguir con su culto, pero nadie de menos de 18 años debería asistir. No pueden poseer propiedades, no pueden trasladarse de un cuerpo religioso a otro. Todos sus ejercicios tienen que realizarse bajo la fiscalización del Estado. ¡Esta es la libertad de cultos que se otorga en el país, donde se ha llegado a la emancipación completa!

Lo que se destaca es que se toma muy en cuenta la importancia de la juventud: la nota de «hasta 18 años de edad» es muy significativa. Como dijimos el mes pasado, nosotros, los evangélicos, tenemos que prestar preferente atención a los niños y jóvenes entre nosotros, para conducirlos a los pies del Salvador en su tierna edad. Para ayudar a fomentar este trabajo, se podrían celebrar conferencias, especialmente para la ayuda de instructores de las Escuelas Dominicales y de todos los que quieren alcanzar a la juventud.

Libertad verdadera ¡Qué libertamiento fundamental se introduce en el evangelio! En Juan 8: 32 y Rom. 6: 18, tenemos el principio de toda libertad: somos libertados del pecado. Además, «La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me la librado de la ley del pecado y de la muerte» (Rom. 8: 2). «La Jerusalem de arriba libre es» (Gál. 4: 26). «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos ha librado» (Gál. 5: 1). La esclavitud en general, la esclavitud de las mujeres y de los niños en particular, ha desaparecido en los países influídos por las doctrinas libertadoras del santo evangelio.

La libertad, según las ideas humanas, es una tiranía opresora; pero la libertad, según Dios, es una alegría salvadora.

TODAS ESTAS COSAS

Génesis 42: 36. Romanos 8: 28

DIOS coloca a sus hijos en los lugares donde mejor se desarrollarán sus gracias espirituales.

Pone uno que es muy esmerado con uno que es desarreglado, para que ambos aprendan lecciones. Muchas veces el ambiente no es sino respuesta a nuestras oraciones.

Pone a uno que es ligero con otro que es calmoso, y uno que es callado con otro de mucho hablar, para que el ligero tenga paciencia con el calmoso, y el callado con el de mucho hablar.

Pedimos mansedumbre, y nos viene un huracán de tentación hacia la dureza e irritabilidad. Pedimos que seamos sumisos, y Dios nos manda sufrimiento, porque aprendemos la obediencia por las cosas que sufrimos.

Pedimos paciencia, y Dios nos manda a quienes nos ponen a prueba hasta lo último, porque la tribulación obra paciencia (Rom. 5: 3).

Pedimos que no seamos egoístas, y Dios nos da las oportunidades de sacrificarnos, no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros (Fil. 2: 4). Pedimos mayor unidad con Jesús y Dios corta nuestras relaciones naturales, permite que nuestros amigos no nos comprendan bien y se hagan indiferentes (Juan 15: 20).

Pedimos reposo, y todo adentro y alrededor se hace confusión, a fin de que sepamos, que si El diere reposo, ¿Quién inquietará? (Job. 34: 29).

Pedimos humildad y fuerza, y un mensajero de Satanás nos abofetea hasta que, desde el polvo, clamamos al Señor para que nos lo quite (2 Cor. 12: 7).

Pedimos victoria, y las cosas del mundo nos sobrevienen en una verdadera tempestad de tentación, porque esta es la victoria que vence al mundo; nuestra fe (1 Juan 5: 4).

Pedimos humildad en la vida, y se nos da un servicio por demás humilde, o nos injurian y no nos es permitido defendernos, porque el Señor como cordero fué llevado al matadero y no abrió su boca (Isa. 53: 7).

Pedimos más amor, y Dios nos manda un sufrimiento especial y nos coloca con personas que no parecen conocer lo que es el amor, y permite que nos digan cosas que raspan nuestros nervios, laceran nuestros corazones y estorban nuestras conciencias, porque el amor es sufrido, es benigno, no tiene envidia, no hace sinrazón, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta, nunca deja de ser (1 Cor. 13: 4-8).

Pedimos seguir al Señor, y nos separa del hogar y la parentela, porque El mismo dijo: «Cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo» (Lucas 14: 33).

(*The Treasury*).

Trad. por *J. Clifford.*

LA PASCUA MODERNA DE LOS JUDIOS

EN el calendario judáico, los dos primeros días de la Pascua son muy importantes. En esos días en miles de hogares judíos se ve la forma de servicio que se ha observado por centenares de años para celebrar la huída de los judíos de la esclavitud de Egipto.

BUSCANDO LA LEVADURA

Antes de empezar el servicio propio, se busca en todas partes de la casa para encontrar y quitar toda cosa leudada. El dueño de casa se encarga de esto; y cuanto más ortodoxa es la familia, tanto más esmerada será la busca; no se descuidan aun de los agujeros y rendijas de los pisos y de las paredes. Luego se quema toda la levadura, y el padre de la familia dice:

«Toda clase de levadura que está en mi posesión, que he visto, y que no he visto; lo que he quitado, y que no he quitado, será como nada y estimado como el polvo de la tierra».

Si está ausente de casa el padre de familia, puede anu-

lar la levadura dondequiera que esté.

Además, durante toda la semana, tienen que usar juejos especiales de platos, ollas, cubiertos, etc., que no han tenido contacto con cosas leudadas, siendo guardados los utensilios de costumbre; y la comida principal es el pan sin levadura, que es igual a aquel que fué horneado por los israelitas cuando huyeron de Egipto.

LA PREPARACION DE LA MESA

El servicio tiene que celebrarse dentro de la casa, alrededor de una mesa, sobre la cual se han puesto las siguientes cosas:

(1) Un plato conteniendo tres panes sin levadura, uno encima del otro, y cada uno cubierto de una servilleta.

(2) Un plato con un huevo, y un hueso de pierna de cordero, ambas cosas asadas al fuego.

(3) Un plato de «charoseth», hecho de manzana, almenmendras, pasas de uva, canela (todo bien picado), a lo cual se añade un poco de vino.

(4) Hierbas amargas (las hojas verdes de nabo o de apio) y un poco de nabo o lechuga.

(5) Un plato de vinagre o de agua salada, y perejil o lepidio, para ser remojado en el vinagre o agua.

Según los libros del culto, las hierbas amargas y la «charoseth», son emblemáticas del trabajo amargo que los israelitas tuvieron que hacer en Egipto, cuando los obligaban a trabajar en cal y mezcla. El hueso de la pierna de cordero es «un recuerdo del cordero de la Pascua»; y el huevo habla de «los servicios festivos ofrecidos durante la existencia del templo».

Cada participante toma cuatro pequeños vasos de vino en el transcurso del servicio. Generalmente se pone otro vaso en la mesa «para cualquier huésped que pudiera llegar», y este vaso se llama el «vaso de Elías», porque, según dice uno que ha escrito sobre los judíos, el huésped más deseado es Elías, el precursor del Mesías.

LA CEREMONIA

La ceremonia, para describirla brevemente, es como sigue: La santificación, el levantamiento de las manos; el remojo y la división del perejil; el rompimiento en dos partes del pan de en medio, poniendo a un lado una porción para distribución y consumo, después de la comida.

Cuando se llega a este punto de la celebración, levantan el huevo y el hueso, y echando mano de ellos, todos los que rodean la mesa dicen:

«Este es el pan de aflicción que nuestros padres comieron en la tierra de Egipto; todos los que tienen hambre, entren y coman de él!; y todos los necesitados ¡vengan y celebren la Pascua! *Ahora la celebramos aquí, pero el año que viene esperamos celebrarla en la tierra de Israel. Este año somos siervos aquí, pero el año que viene esperamos ser libres en la tierra de Israel*».

Después, el más joven del grupo hace varias preguntas, la primera de las cuales es:

«¿Por qué es diferente esta noche de todas las otras noches?»

Y en respuesta, sigue la narración de la historia del Exodo en la forma poética prescrita. Después vuelven a lavarse las manos (vertiendo agua sobre ellas); luego viene el hacimiento de gracias antes de la comida, y entonces se come el pan de arriba y de abajo, y la mitad (de aquel de en medio) que se había dejado en el plato, cada persona recibiendo una porción de cada uno, y comiéndolo con hierbas amargas. Con este acto se da por terminada la comida propia, y el padre de la familia toma la mitad del pan sin levadura que se había puesto a un lado, y él da a cada uno un pedazo. El culto sigue después con unas oraciones y ascripciones de alabanzas a Dios.

De esta sección del servicio serán de interés especial uno o dos extractos.

«Nuestro Dios, el Dios de nuestros padres, permite que ascienda, llegue, que se acerque, aparezca, sea aceptado, sea oído, y acordado delante de Ti, nuestro memorial, el memorial de nuestros padres, el memorial del Mesías, el Hijo de David, tu siervo, el memorial de Jerusalem, tu ciudad santa, y el memorial de todo tu pueblo, la casa de Israel,.... etc.»

«¡Que el Todomisericordioso nos envíe a Elías, el profeta, (de gratos recuerdos), para que él pueda anunciarnos nuevas de felicidad, salvación y consuelo!»

Se podrían citar muchos otros pasajes; pero no lo haremos, para no caer en la tentación de admirar palabras y formas que son vacías y vanas.

EL SIGNIFICADO DEL CULTO

Mirada desde el punto de vista de la revelación divina dada en el Antiguo Testamento, la Pascua moderna de los judíos parece ser una institución muy triste. Según Deuteronomio 16, los israelitas fueron mandados a sacrificar «la Pascua de Jehová tu Dios, de las ovejas y de las vacas». Además, dijo Jehová por Moisés:

«No podrás sacrificar la pascua en ninguna de tus ciudades, que Jehová tu Dios te da; sino en el lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre, sacrificarás la pascua por la tarde, a puesta del sol, al tiempo que saliste de Egipto».

¡Un hueso de pierna quemado! ¿Dónde está el cordero?... ¡El culto alrededor de la mesa! ¿Dónde está «el lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre?»

El ofrecimiento de los corderos o de las vacas, perteneció al tiempo cuando tales sacrificios eran típicos del Redentor que había de venir y sufrir como el Cordero de Dios. Cuando el Señor Jesucristo apareció, Juan Bautista, el último profeta de la dispensación de la ley, dijo: «He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». El Señor Jesús sufrió y murió, una ofrenda por el pecado. El cumplió la figura; y para la mente cristiana, el hueso de pierna quemado proclama la verdad con más claridad que cualquier otro símbolo lo pudiera hacer.

¿Qué es del «lugar que Jehová tu Dios escogiere»? Durante la primera parte de los días del Señor Jesús en la Tierra Santa, refiriéndose al templo donde estaba El hablando, lo llamó, «la casa de Mi Padre». Y rechazado finalmente por los judíos, les dijo: «He aquí, *vuestra* casa os es dejada desierta». Así que no hay necesidad de la ofrenda simbólica o del «lugar», porque éste es el «día de la gracia», cuando la redención es para todos aquellos que la reciben por medio del sacrificio completo de Cristo Jesús.

¡Cuán triste es, entonces, el culto celebrado en los hogares de los judíos! Y ¡qué burla sus «oraciones»!

Notemos otro simbolismo. Es el pan sin levadura de en medio que se rompe en dos, poniendo a un lado una mitad para usar después de la comida. El número tres habla de la Santa Trinidad; y el pan de en medio partido en dos nos recuerda Daniel 9: 26: «Se quitará la vida al Mesías, y no por sí». Sin embargo se prohibe a los judíos la lectura de esta porción de las profecías.

¡Que sean abiertos sus ojos para reconocer a Cristo, nuestra pascua, que fué sacrificada por nosotros!

(De la «Evangelical Christian»)

Trad. *R. Powell.*

Los propósitos de Dios para su pueblo

«TU ERES, TU SERAS»

Tu eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cephas (Juan 1: 43).

El pastor oriental llama a sus ovejas por nombre, él conoce sus defectos y por éstos las llama. Así también el Buen Pastor, tan pronto como El ve al hijo de Jonás, lo escudriña con la mirada. Como el artista en un trozo de mármol ve una hermosa estatua, así el Señor le mira y dice: «Tú eres Simón», ¿Acaso él no lo sabía? Ciertamente que sí. Posteriormente tuvo que ser recordado más de una vez con ese nombre. Toda su vida pasada estaba ligada con él. Pero su corazón está deseando cosas mejores, y cuando su hermano Andrés viene a casa con la noticia: Hemos hallado al Mesías (v. 42), viene algo tímido, al Señor. ¿Qué le va a decir el Señor? El primer encuentro es una mirada.

En otra oportunidad el Se-

ñor miró a Pedro, cuando le negó. ¡Oh, esas miradas del Señor! Le dicen más que miles de palabras. Tú eres Simón... y en la corta pausa que sigue, las miradas del Señor sondean toda su alma. Simón habrá pensado: ¿Qué será de mí? Pero entonces siguen las palabras: «Tú serás llamado Cephas, Piedra». La mirada del Señor dejó pequeño a Simón... Las palabras de El le han hecho grande, prometiéndole un hermoso porvenir. Tú eres Simón, pero no importa, tú serás llamado Pedro, Y la palabra del Señor se verificó.

VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO

(Mat. 5: 14)

Del candelero en el lugar santo salían seis cañas, que formaban una sola pieza con la caña central. El Señor dijo: Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo (Juan 9: 5). Ahora no está personalmente en él mundo; puso la luz sobre los candeleros (Rev. 1: 12), para alumbrar como una ciudad sobre un monte en las tinieblas de este mundo. Lo importante es que la Iglesia se deje llenar continuamente con el aceite del Espíritu Santo, y no ponga su luz debajo del almud, que representa el cuidado de la vida diaria (Mat. 5: 15).

«Tú eres Simón, serás Pedro». «Antes erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor» (Efes. 5: 8). «Que os ha llamado de las tinieblas a Su luz admirable» (1 Pedro 2: 8), haciendo que nosotros demos luz.

Una vela, alumbrando, se va consumiendo; los hijos de luz, si están en buena condición, crecen siempre para abajo. Van creciendo en humildad y en santidad, a fin de ser irreprensibles (Fil. 2: 15). Seamos fieles a nuestra alta vocación y a nuestra responsabilidad, andando como hijos de luz, para que muchos por nuestra luz, encuentren el camino al hogar celestial.

VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA

(Mat. 5: 13).

Este encargo sigue inmediatamente a las bienaventuranzas por «ser vituperados y perseguidos por causa de su nombre». La sal no está aquí en la tierra para ocupar un lugar como adorno, sino para ser disuelta en los alimentos. Como el mundo está en tinieblas y los hijos de Dios son puestos para ser luz, así también debemos, cual la sal, impedir, hasta donde podamos, la corrupción de este mundo, que está puesto en maldad (1 Juan 5: 19).

Una vez que la Iglesia sea quitada del mundo, será manifestado el hijo de perdición. La Iglesia viene a ser como el corcho sobre el que está flotando el mundo; por eso su vocación es tan alta. Si la sal se desvaneciere, no servirá para nada. La sal tiene que quedar sal, y como tal, debemos realizar nuestra alta vocación, andando dignamente del Señor.

VOSOTROS SOIS UNA CARTA DE CRISTO

(2 Cor. 3: 2)

La luz alumbra, la sal comunica gusto y una carta es leída. El Señor no dejó nada escrito; pero en su Iglesia El dejó una *carta viviente*. No es poca cosa ser un carta de Cristo. En la dispensación anterior, Dios escribió su voluntad en dos tablas de piedra; pero éstas podían ser leídas por muy pocas personas. Cristo escribió su «Ley del Nuevo Testamento» en el corazón de los suyos; son cartas de su gracia. La ley en las tablas de piedra pedía condenación; la ley escrita en el corazón anuncia «gracia». ¡Qué privilegio, ser una carta viviente de la gracia de esta presente dispensación! Todo este capítulo está lleno de este precioso pensamiento, y se recomienda a los lectores leerlo con oración y meditación. Cuidemos, pues, que nuestra carta no tenga «manchas ni arrugas», a fin de que pueda ser leída con toda facilidad.

VOSOTROS SOIS LOS PAMPANOS (Juan 15: 5).

Los creyentes deben ser prolongación de la Vid Verdadera. Todo esto quiere hacer el Señor con un pecador inservible. De un Simón él hace un Pedro. Antes, estando muertos en pecados, no podíamos producir frutos (Rom. 7: 5). La madera de la vid, y menos los pámpanos, no sirve (véase Ezeq. 15), pero el fruto que produce es muy bueno (Gál. 5: 22). Sólo estando unidos a la Vid, podemos llevar estos frutos. La vid indígena de Judea, se arrastra por el suelo; los pámpanos no debemos codi-

ciar lugar más elevado que el del Maestro. (Filip. 2: 3-8).

VOSOTROS SOIS EL TEMPLO DEL DIOS VIVIENTE. (2. Cor. 6: 16).

Nuestra inteligencia casi no puede comprender, lo que el Señor promete hacer con los que son hechos por él de un Simón, un Pedro. Todo lo dicho anteriormente ya es muy grande, pero... ser Templo de Dios, sobrepasa del todo nuestro entendimiento. Sin embargo, es una gloriosa realidad. «Vendremos a él y haremos con él morada» (Juan 14: 23). Los propósitos de Dios nunca han sido de morar en «templos hechos de manos». El tabernáculo y el templo eran solamente sombras de las cosas venideras. Cuando «Dios sea todo en todo», entonces el Tabernáculo de Dios estará con los hombres, entonces no se verá templo (Rev. 21: 3 y 22). El Señor dijo de Sí mismo que era el Templo (Juan 2: 18-22), y al irse para prepararnos lugar en la casa del Padre, dejó a los suyos aquí para que sean el templo de Dios. Así que Pedro, que significa «trozo de roca», como también todos los creyentes, venimos a ser piedras vivas, para ser colocadas en el templo espiritual (1 Pedro 2: 5). No confiemos en sistemas humanos, ni en edificios muertos, sino sean dirigidas nuestras miradas a Aquel quién nos llamó a ser templo del Dios viviente. Esto quiere decir también, que debemos apartarnos de toda clase de idolatría (2 Cor: 6: 14-18).

VOSOTROS SOIS EL CUERPO DE CRISTO.

(1 Cor. 12: 27)

La Iglesia es representada bajo diferentes figuras en el Nuevo Testamento. Pero una de las más importantes es ciertamente la del CUERPO. Cristo es la Cabeza, nosotros, miembros de su cuerpo, obedientes a la voluntad de la Cabeza, cuidando los unos a los otros. Mientras El estaba con los suyos en la tierra, iba delante de ellos, cual Buen Pastor; pero estando ahora en el cielo, dejó a su Iglesia como su cuerpo ejecutivo.

¡Qué cambio! Antes Simón, hijo de Jonás; ahora, LUZ, SAL, CARTA, TEMPLO, y CUERPO de CRISTO. ¡Qué gracia infinita!

(Trad. por E. Pauwells.)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Pino 4087,
Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Boulevard Guzmán 189, Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 43, Buenos Aires

MARZO DE 1930

La Conferencia del Desarme

Por G. M. J. LEAR

QUE majestuoso en sus palabras consoladoras es el salmo 46! El poema se divide en dos partes, como se ve en el coro triunfante (vers. 7): «Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah.», que se repite en vers. 11. En la primera parte tenemos presentada la relación entre Dios y su pueblo; en la segunda tenemos la relación entre Dios y las naciones en general. Es el refugio y la ayuda de los suyos, pero es el Vencedor de las gentes y él Señoreador de toda la tierra.

Hay algunos que tratan de rebelarse contra Dios y otros que procuran vivir sin El, pero tanto los unos como los otros, se destinan para el fracaso aquí y el juicio allí, en la eternidad.

¡Cuántas esperanzas se habían cifrado en la Conferencia de Londres! Sin embargo, parece que tales esperanzas no se realizan. ¡Tanta preparación! ¡tanta expectativa! pero, según las últimas noticias, ¡tanto desengaño! No podemos sino tener mucha simpatía con los esfuerzos tan grandes y bien intencionados de los hombres de estado, y tenemos el deber de orar a favor de todos los que se encuentran en posiciones de eminencia y responsabilidad. (1 Tim. 2: 1-3), para que disfrutemos de paz y de buen gobierno para el verdadero progreso de la obra del Señor. No nos olvidemos de nuestra posición de intercesores en estos días portentosos de dificultad nacional y mundial.

En cuanto a la Conferencia Naval,. es muy curioso notar cómo cada una de las potencias quiere salir con las

suyas, y todos procuran tener el número más grande de buques que pueden exigir de los demás. Parece que, en vez de disminuir los armamentos, algunas naciones van a aumentar los que tienen actualmente, —¡lo que haría de la Conferencia de Paz más bien una de Guerra!

La raíz de todo esto es la desconfianza internacional. Cada nación tiene sospechas de las naciones circunvecinas o de otras más distantes, por estar sus intereses en conflicto mutuo. ¡Y esto es lo que se ve y se palpa después de tanto hablar de la paz mundial y la buena voluntad internacional! Verdaderamente, el hombre es incorregible; nunca aprende las lecciones, aun después de experiencias tan terribles como las que registra la historia.

Todo esto confirma lo que nos dicen las Sagradas Escrituras. El que lee la Palabra de Dios sabe muy bien que hay Uno Solo que merece el título: «Príncipe de Paz». El traerá la paz a este mundo, no solamente por la justicia de su reino, sino por el poder de su majestad. No va a permitir que el hombre se subleve. El conocimiento del Señor va a llenar la tierra como las aguas cubren la mar. Entonces, sí, habrá una «conferencia de desarme» porque «Volverán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces: no alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra». (Isa. 2: 4). No habrá soldados, se abolirá la ley de conscripción y no sabrán pelear más. Esto es mejor que el pacto de Kellogg, mejor que la «Corte Internacional de Justicia», la «Liga de las Naciones», etc.

Volviendo por un momento a nuestro Salmo 46, vemos que el pueblo de Dios, en medio de los más grandes cataclismos en la tierra, se mantiene tranquilo e impávido (vv. 1-3). Tiene la seguridad de la presencia divina (v. 5) y sabe que su posición es inexpugnable. Y nosotros hoy en día tenemos la misma confianza: «Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros?» (Rom. 8: 31). Nuestro General nunca ha perdido una batalla: la victoria está asegurada a los que son de El.

En la segunda división del salmo, vemos que Jehová hace sentir el peso de su poder entre las naciones. «El hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra». El Señor va a hacer cesar los armamentos a viva fuerza: El «quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego» (v. 9). Entonces apaciguará a las gentes y será ensalzado por todos, y en aquel día se les dirá: «Estad quietos y conoced que yo soy Dios» (v. 10).

LAS CIUDADES DE REFUGIO

Josué 20

La lista de las ciudades de refugio se presenta varias veces en las Escrituras y además de mostrar en tipo la salvación de Cristo, hay lecciones espirituales de mucho valor para el creyente. Eran ciudades levíticas y sacerdotales, puestas en lugares de fácil acceso, en donde el hombre podía encontrar seguridad mientras que se juzgaba su caso. Cada una tiene un significado especial para el creyente, como fácilmente puede verse por lo siguiente:

Cades (Santo).

Treinta veces en las Escrituras tenemos el título de Santo de Israel, y era un título mesiánico, reconocido por los rabbíes, y por tres referencias en el N. T., se identifica con el Señor Jesús. En Marcos 1: 24, vemos el Santo introducido como el Mesías; en Hechos 3: 14 el Santo es rechazado como tal; y en 1 Juan 2: 20 se presenta nuevamente a la Iglesia. El creyente tiene que comenzar con Cristo.

Sichem (Hombro).

Al referirnos a Isaías 9: 6, vemos la aplicación al Señor Jesús. El gobierno de la tierra está confiado a El; más aún, todas las cosas (Mat. 28: 18). Muchos tratan a la vida cristiana como si tuviesen que responder a uno que no tiene autoridad. El hombro representa el poder y el

honor (Job. 31: 36; Deut. 33: 12; 1 Sam. 9: 24; Exod. 28: 7).

Hebrón (Comunión).

No es una casualidad que ciudades como Smirna y Filadelphia quedan hasta el día de hoy por la aprobación de su testimonio que el Señor podía mostrar. Hebrón es una de las ciudades más importantes de Palestina. Como la comunión, por parte de Dios, queda perpetuamente. Fué considerada por Abraham, Isaac, Jacob, David y los profetas, como un lugar asociado con la comunión con Dios y aun ahora es estimada grandemente por todos, cumpliendo 1 Juan 1: 3.

Beser (Fortaleza).

El mismo nombre ocurre en Nahum 1: 7 y Heb. 6: 18, y estas escrituras indican su significado para el creyente. Es la fortaleza de Dios mostrada a favor del creyente en su lucha contra Satanás.

Gaulón (Gozo).

Es interesante notar que esta ciudad en el tiempo de Cristo era la capital del distrito en que El alimentaba a los 5.000, muchos de los cuales sin duda iban de Gaulón. ¡Qué gozo para ellos participar en la fiesta con el Señor! Vemos su significado espiritual en Juan 15: 11. En sus viajes es casi seguro que el Señor visitara a Gaulón y predicara en sus calles el evangelio del gozo de la salvación.

Ramoth (Exaltado).

Tenemos la misma palabra en Hechos 5: 30 y Fil. 2: 9, que forman el comentario de Dios sobre el significado de esta ciudad. Se ve, pues, que en los nombres de las ciudades puestas por la bondadosa ley de Moisés, para evitar el derramamiento de la sangre inocente, hay mucha instrucción y estímulo. ¡Cuán maravillosa es la Palabra de Dios!

E. Gray.

Dios es nuestro refugio y amparo. — *Sal. 46: 1*

Estudios Bíblicos No. 10

Los Frutos del Espíritu

Gál. 5: 22,23

(1) *En cuanto a nuestra condición.*

(a) Amor. Rom. 5: 5; Juan 27: 26.

(b) Gozo. Juan 15: 11; Rom. 15: 13.

(c) Paz. Juan 14: 27; Fel. 4: 7; Col. 3: 15.

(2) *En cuanto a la conducta.*

(a) Tolerancia. 1 Cor. 13: 4; Efes. 4: 2.

(b) Benignidad. 2 Cor. 6: 6; Col. 3: 12.

(c) Bondad. Efes. 5: 9; 2 Tes. 1: 11.

(3) *En cuanto al carácter.*

(a) Fe. Tito 2: 10; Rom. 1: 8.

(b) Mansedumbre. Mat. 11: 28; 1 Cor. 4: 21; Gál. 6: 1. Efes. 4: 2.

(c) Templanza. Hechos 24: 25; 2 Ped. 1: 6.

Estos frutos del Espíritu forman un todo, al cual puede aspirar el creyente. Revela nuestra condición, conducta y carácter.

E. G.



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

Cuando estudiamos las Sagradas Escrituras, encontramos muchas veces que Dios califica a las personas de una manera muy diferente de los hombres: que El no aprecia las cosas en la misma forma que el mundo en general. Por eso es que las mentes carnales no entienden las cosas que son del Espíritu, porque éstas se han de entender espiritualmente.

Encontramos en la Biblia algunas referencias a los necios, y resulta interesante notar la clase de personas que la Palabra de Dios califica de «necios», y las razones de su necedad. No importa que para los demás no eran tales, el juicio de Dios es lo que vale.

En el Salmo 14: 1, tenemos LA AFIRMACION DEL NECIO: **«No hay Dios»**, con sus resultados inevitables: La corrupción y el espanto. Para el mundo el incrédulo aparece como vivo e inteligente a veces; para Dios, es sencillamente un necio acabado.

En contradicción con su afirmación, tenemos la del Espíritu Santo. **«Hay un Dios...»** (1 Tim. 2: 5).

Proverbios 12: 15 nos da EL CAMINO DEL NECIO.

«Parece derecho». ¿Cuál será ese camino? Lo tenemos en Isaías 53. «Cada cual se apartó por **su camino»**; el camino de su elección; el camino de la desobediencia a Dios. También la Palabra de Dios nos señala el fin del camino del necio, y dice que «su fin son caminos de muerte».

El Señor Jesús dice: **«Yo soy el camino»** (Juan 14: 6). Solamente por El se podrá llegar al Padre, y poseer la vida eterna.

En San Lúcas 12: 20, encontramos LA PROVISION DEL NECIO.

«Repósate, come, bebe; huélgate». Ofrece a su alma inmortal las mismas satisfacciones carnales que brinda a su cuerpo animal, creyendo de esta manera acallar sus reclamaciones espirituales. Su error queda de manifiesto cuando Dios decreta su muerte, y tiene que dejar atrás todos sus bienes.

Cristo, en cambio, invita a los pecadores que vengan a El, y dice que hallarán **«descanso para vuestras almas»**.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Segundo trimestre — Lecciones en el Evangelio de Mateo.

Domingo, 6 de abril de 1930.

Lección I — **Negarse a sí mismo por Cristo.**

Lectura: Mateo 16: 13-26.
Texto áureo: Mat. 16: 24.
Lectura adicional: Mateo 16: 1-21; 27-28; 17: 1-27; Isaías 53: 7-12.

1) El testimonio verídico de Pedro. Mat. 16: 13-20.
 a) ¿Quién es Jesús?
 b) El fundamento de la Iglesia.
 c) Las llaves del reino de Dios.

2) La cruz del creyente. Mat. 16: 21-28.
 a) La profecía de la cruz.
 b) La protesta de Pedro.
 c) Perder la vida y hallarla.

3) La transfiguración. Mat. 17: 1-17.
 a) El testimonio del Padre tocante al Hijo.
 b) La gloria del Hijo.
 c) La dicha de hallarse sólo con Jesús.

Domingo, 13 de abril de 1930.

Lección II — **El cristianismo y la niñez.**

Lectura: Mat. 18: 1-6; 12-14; 19: 13-15.
Texto áureo: Mat. 19: 14.
Lectura adicional: Salmo 24: 1-6; Luc. 18: 16.

1) Hacerse como niño. Mat. 18: 1-6.
 a) La verdadera grandeza en reino de Dios.
 b) La humillación en el reino.
 c) Cuidado con estorbar a un niño.

2) Buscar a los niños para el Señor. Mat. 18: 12-14.
 a) No despreciar a los niños.
 b) Una oveja perdida.
 c) Evitar la perdición de los niños.

Domingo, 20 de abril de 1930.

Lección III — **Las enseñanzas del Señor referente al perdón.**

Lectura: Mat. 18: 15-35.
Texto áureo: Mat. 6: 12.
Lectura adicional: Salmo 32: 1-7.

1) Conversar el uno con el otro. Mat. 18: 15-20.
 a) El valor de una conversación.
 b) Ligar y desatar.
 c) Comunión en la oración.

2) El siervo perdonado. Mat. 18: 21-27.
 a) La pregunta de Pedro.
 b) Una deuda de importancia.
 c) Mucha compasión.

3) El siervo que no perdona. Mat. 18: 28-35.
 a) Una deuda insignificante.
 b) Una crueldad grande.
 c) La pena de falta de perdonar.

Domingo, 27 de abril de 1930.

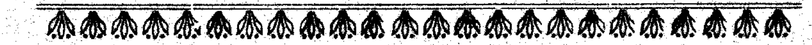
Lección IV — **Mayordomía con referencia a bienes.**

Lectura: Mat. 19: 16-29.
Texto áureo: Mat. 6: 20.
Lectura adicional: Mat. 19: 1-15; Prov. 8: 1-11; Deut. 5: 7.

1) Lamado a ser mayordomo. Mat. 19: 1-22.
 a) Bendición que enriquece. (vs. 13-14).
 b) Contraste entre bienes materiales y espirituales.
 c) El rico triste.

2) Las dificultades de la mayordomía. Mat. 19: 23-26.
 a) Apego injustificable a lo material, impide ser mayordomo del Señor.
 b) ¿Quién podrá ser salvado?
 c) Lo que al hombre le es imposible, es posible para Dios.

3) Remuneración de fiel mayordomía. Mat. 19: 27-29.
 a) La pregunta de Pedro.
 b) La promesa del Señor a los apóstoles.
 c) La promesa de Cristo para todos los fieles mayordomos.





CHINA

Un misionero en **Chefoo**, dice: «China está todavía un poco revuelta, pero no tanto como se cree en el extranjero. Muchos creen que todo el país está hormigueando de bandidos, etc., pero la mayor parte está tranquila; el comercio y los viajes se realizan normalmente, y la obra evangélica sigue como de costumbre.

«En casi todos los lugares la gente obrera se muestra muy amiga con nosotros; hay una gran venta de porciones de las Escrituras y una puerta abierta para el testimonio, gracias a Dios.

«Rogamos vuestras oraciones para que haya nuevos obreros, principalmente chinos, y también por más conversiones y consagraciones al Señor. A medida que nosotros oramos, Dios trabaja».

El hermano Tharpe, de **Tatsukou** cuenta del bautismo de ocho personas, fruto de diferentes ramos de la obra. Uno de ellos es el señor Yu, que cuando se convirtió, hace catorce años, fué abandonado por sus padres, esposa e hijos, pero que al fin ganó varios de ellos para el Señor. Otro de ellos era un Confucionista. Ahora está lleno de gozo en su Señor, y camina centenares de kilómetros con su atado de Biblias.

GRECIA

Patras — «Quizás les interese saber de una conversión maravillosa que nos ha llenado de alabanzas al Señor. Uno de nuestros primeros lectores, (hace muchos años que enviamos una revista mensual y tratados gratis a centenares de personas), que vivía en Corfú, confió en el Señor. Es un profesor de idiomas extranjeros. Pudimos ver por sus cartas que una buena obra se estaba efectuando en su corazón. Esto se manifestaba en el celo que mostraba en conducir a otros, especialmente a sus padres y sus alumnos, al Señor Jesucristo. También visitó a los presos, y pidió permiso para visitar en su celda a un criminal, quien estaba condenado a muerte. Se le dió el permiso y nuestro hermano tuvo una conversación de dos horas con ese hombre, cuyas manos más de una vez habían sido manchadas con sangre humana.

Después de mucho hablar, el hombre preguntó con desesperación: «¿Es posible que yo sea salvo?» «Sí», contestó nuestro hermano,—«Si usted quiere, puede: en Cristo está su salvación». «Oh» —dijo el criminal—«¡Cómo deseo ser salvo!» La conversación que siguió era muy solemne y antes de despedirse, nuestro hermano le dejó un Nuevo Testamento, en el cual había marcado los versículos que debía leer con preferencia.

Tres días después, tuvo lugar la ejecución en público y nuestro hermano estuvo presente entre la muchedumbre. El criminal estaba muy tranquilo y cuando se le preguntó si tenía algo que decir, sólo contestó estas palabras: «Tan pronto como muera, estaré con Jesús».

Cuando su cuerpo fué llevado al cementerio, se encontró sobre su pecho un tratado evangélico sobre Juan 3: 16. La ley humana había ejecutado al malhechor, pero los cielos se habían abierto para dar la bienvenida al pecador redimido. ¡Oh, la eficacia de la muerte de Cristo! ¡Cuán maravilloso Salvador tenemos en Cristo Jesús!»

Teófilo Zafiropoulos.

AFRICA

Mboma, Angola.—Escribe el hermano Griffiths: «La clase bíblica de jóvenes, comenzada hace algún tiempo, es bastante animadora. Todos saben leer y poseen un ejemplar del Nuevo Testamento y de los Salmos, en su idioma.

Actualmente están muy interesados en el estudio de la vida del apóstol Pablo. A pesar del número pequeño de obreros, creo que este año (1929), se han evangelizado más aldeas desde este centro, que nunca antes. Los creyentes hacen mucho para extender el evangelio. Hace tiempo, pasé un fin de semana muy gozoso con los creyentes en Chivunda. Casi habían terminado de ensanchar el local el doble de su capacidad primitiva, y tuvimos reuniones muy concurridas. Me pidieron que revisara los libros de la congregación y encontré que esta pequeña compañía de creyentes africanos no solamente pagaban sus gastos y habían agrandado su local de predicación, sino que tenían un buen saldo a favor. Luego me pidieron que aceptara 150 kilos de maíz para distribuir entre los creyentes pobres, aquí en Mboma.

El domingo pasado tuvimos el gozo de bautizar a cuatro creyentes en el río, y hay otros interesados. Necesitan vuestras oraciones».

Id por todo el mundo y predicad el Evangelio.

Marcos 16: 15



NOTAS Y NOTICIAS



SARANDI (F.C.S.)

La obra del Señor en este pueblo ha recibido un gran impulso, pues hace poco tiempo fué resuelto establecer definitivamente el testimonio en conformidad con la Palabra de Dios, agregando la cena del Señor a las reuniones ya existentes. Esta obra se llevaba a cabo en conexión con la de Avellaneda, pero debido a la larga distancia entre los dos distritos, muchos creyentes no podían asistir a la cena del Señor en Avellaneda. La primera reunión para el rompimiento del pan fué celebrada en noviembre de 1929, y desde entonces los hermanos, diez en número, han podido gozarse de la presencia del Señor. Hay señales de bendición en las demás reuniones de predicación del evangelio. La Escuela Dominical sigue animada, teniendo una asistencia de unos 40 niños. Quiera Dios bendecir ricamente este testimonio para su gloria y la bendición de preciosas almas es la oración de los hermanos en Avellaneda.

J. Craig.

DEAN FUNES

Nos gozamos en comunicar a los lectores de «El Sendero» que estamos agradecidos al Señor por sus bendiciones, las cuales nos llenan de gozo.

El día 8 de febrero, tres hermanas en la fe dieron su testimonio en las aguas del bautismo. Fué un acto solemne y de mucho gozo para todos los hijos de Dios, habiéndose manifestado la presencia del Señor, por lo cual nos sentimos alentados a proseguir en la lucha, porque vemos los frutos de la cruz.

Nuestro hermano don Timoteo Nogal, a pesar de sus dolencias, se esfuerza en el trabajo que le está encomendado por el Señor, atendiendo la obra en ésta y viajando a Cruz del Eje, en donde hay una viña en ciernes, para la gloria de Dios.

L. Tosini.

FLORESTA

Nuevamente nos es dado el gozo de informar a nuestros hermanos en la fe y «compañeros de milicia», que el día 18 de diciembre, el Señor nos concedió realizar otro bautismo de diez personas, entre ellas cuatro señoritas y un joven. Damos gracias a Dios por estos nuevos trofeos de su gracia, y especialmente por estos jóvenes rescatados de entre el mundo en temprana edad. ¡Que ahora sean utilizados para conducir a sus parientes y amistades a los pies del Salvador!

También agradecemos a nuestros apreciados hermanos Ross, de Villa del Parque, quienes dispusieron su local y bautisterio para el caso.

Cristóbal Franco.



"Escuela Dominical." — *V. Belgrano, Junin.* — *F. C. B. A. P.*

JUNIN

Hace ya unos veinte meses que empezamos la obra en esta ciudad, y tenemos que dar gracias al Señor por lo que vemos, como resultado de nuestro testimonio.

Al principio, tuvimos muy poca asistencia en las reuniones, hasta casi desanimarnos, pero llevando nuestra causa delante del Señor, poco a poco vimos creciendo la congregación, lo que fué definitivamente asegurado por la primera visita de nuestro hermano don Samuel Williams. Al principio éramos cuatro los que nos reuníamos en la cena del Señor, pero hoy tenemos 18 en comunión, a pesar de que varios hermanos se han trasladado a otras partes, o que ahora están con el Señor.

Hace diez meses decidimos ensanchar nuestra obra, alquilando un pequeño salón situado en Villa Belgrano, un barrio netamente obrero. Aquí, en este pueblo, hemos encontrado la gente muy deseosa de escuchar el evangelio, y, comenzando con la primera reunión, cuando una señora confesó su fe en Cristo, hemos tenido el privilegio de guiar un buen número de hombres y mujeres al Señor Jesús.

Desgraciadamente, no podemos celebrar más de una reunión por semana en este pueblo, debido a la distancia, y también al hecho de que entre los dos locales, ya predicamos tres veces por semana, y nos reunimos otra noche para la oración y estudio bíblico.

Creemos que, si fuera posible llevar a cabo la obra en Villa Belgrano bajo mejores condiciones, y pudiéramos estar más en contacto con la gente, veríamos mucho más bendición, pues es un pueblo retirado de las diversiones del centro, y por lo tanto, más

fácil de alcanzar con las cosas que valen.

Tenemos dos escuelas dominicales, una por la mañana, después de la Cena, y la otra por la tarde, en Villa Belgrano, con una asistencia total de más o menos 120 chicos, de los cuales 80 pertenecen al pueblito de Villa Belgrano. Estos chicos son muy vivos, y muy pronto aprendieron un buen número de los coros de memoria, como también trozos de las Escrituras.

Domingo tras domingo tuvimos estos 80 chicos bien apretados en este local de 5 metros por 5, pero finalmente, por el intenso calor y poca ventilación, tuvimos que suspender la escuela hasta después de los días de carnaval.

Basta lo dicho para demostrar que el Señor está obrando entre nosotros. Apreciaríamos las oraciones de los hermanos, al meditar un nuevo ensanchamiento de nuestros esfuerzos, que seamos guiados de acuerdo con la voluntad del Señor, para que veamos mucho fruto.

J. R. Baker — E. Field— E. Warder.

Fondo para el sostén de la Obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de enero de 1930:

Recibo núm 58, Jujuy	23.00
» núm. 59* Bell Ville	60.00
» núm. 60* Quilmes	10.00
» núm. 61* Rosario	155.00
» núm. 62 Sgo. del Estero	60.00
» núm. 63* Lanus	20.00
	$ 328.00

* Designadas por los donantes.

S. A. Williams.

DEJAD A CRISTO EL MILAGRO HACER

«Todo haced lo que os dijere», aunque no lo comprendéis;
Obediencia entera dadle, así veréis su gran poder.
«De agua henchid las tinajuelas» —hasta arriba, sí, llenad;
Fe tan grande El honrará; dejad a *Cristo* el milagro hacer.

Panes cinco y dos pescados — entregadlos a Jesús
Puede usar de vuestro poco —lo que a El queréis traer.
De alimento tan escaso, ¿cuánta gente se hartará?
¡Escuchad su bendición! Dejad a *Cristo* el milagro hacer.

Oh, creyentes trabajados, aprended la gran lección:
No luchéis; tened confianza; en Cristo ya podéis vencer.
«Todo haced lo que os dijere» —«Henchid las tinajuelas», sí:
Suyo es el empeño; pues, dejad a *Cristo* el milagro hacer.

Fiel obrero del Señor, al contemplar la blanca mies,
¿Te parece la obra ardua? ¡Rico el premio ha de ser!
¡Adelante con tu Maestro por la sombra y luz del sol!
Predicando el Evangelio! ¡deja a *Cristo* el milagro hacer!

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI Abril de 1930 No. 4

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

Movimientos obreros La posición algo extraña de los ferrocarriles de la Argentina, en estas semanas, nos recuerda de una manera muy fuerte las dificultades crecientes que tiene que afrontar el obrero cristiano en estos postreros días de la dispensación de la gracia. El personal no ha declarado la huelga, sino que anuncia que van a «trabajar a reglamento». Esto significa que, manteniéndose dentro de la letra de la ley, obstaculizan seriamente la libre circulación de los trenes y esto, a su vez, ha conducido a provocar los ánimos turbulentos con el resultado de la destrucción de mucha propiedad. Nosotros no somos jueces en la materia y no pronunciamos fallo en esta contienda, ni a favor de un lado ni de otro. El deber del creyente en semejantes circunstancias ¿cuál es? Hay un versículo (Exod. 23: 2), que nos enseña la voluntad de Dios para con los suyos: «No seguirás a los muchos para mal hacer; ni responderás en litigio inclinándote a los más para hacer agravios». Siempre existe el peligro que el creyente se deje a la deriva para ser llevado por la corriente a su alrededor. El cristiano es esencialmente un hombre de paz. «Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, tened paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos» (Rom. 12: 18).

Vía libre Esta dislocación de los servicios ferroviarios nos enseña también una lección espiritual: la importancia de tener una comunicación libre de estorbos con el hogar espiritual de nuestras almas. Tenemos que empeñarnos en dar «vía libre» a todos los mandatos de Dios, que lleguen sin demora y con toda su fuerza a nuestros corazones; y no debiéramos permitir que exista ninguna cosa que pudiera impedir nuestra comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. En Isa. 59: 2, el profeta nos dice que la iniquidad hace división entre nosotros y nuestro Dios. El apóstol Juan nos enseña que si andamos en luz tenemos comunión (1 Juan 1: 7). Todo esto nos recuerda la obligación constante de examinarnos y vigilar que nada nos robe de aquello que es de imprescindible necesidad para nuestra eficiencia espiritual. ¿Hemos perdido algo de nuestro gozo y poder en la vida cristiana? Es porque no nos encontramos enteramente consagrados al Señor.

Las elecciones Durante estas semanas pasadas hemos visto muchísimos carteles colocados por todas partes. Cada partido quiere hacer creer al público en general, que está peleando por altos ideales y que los candidatos que presenta para su elección se sacrificarán para conseguirlos.

Pero las lecciones de la historia nos hacen algo escépticos al respecto. Los hombres no pueden cumplir sus promesas: o les falta voluntad o capacidad. Y, aunque pudiesen realizar todo su programa, esto no reportaría beneficios sólidos o duraderos. La condición de la clase trabajadora ha mejorado mucho en estas últimas décadas, pero los hombres se encuentran menos satisfechos que nunca. El ser humano necesita más que mejores casas y comidas: necesita abrigo en la Roca Eterna y pan que para siempre dura, es decir, Cristo y su palabra.

La ciudadanía cristiana Los creyentes han sentido su obligación de cumplir con las instrucciones cívicas con respecto al voto, pero es bueno que tengamos presente que «Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida» (2 Tim. 2: 4). Tenemos forzosamente que tener roce con el mundo, pero no es necesario que nos «juntemos en yugo desigual con los incrédulos». El Señor ruega en favor de los suyos: «No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal» (Juan 17: 14 y 15). Y, sin embargo, hay creyentes que forman parte de los círculos políticos, y malgastan su tiempo y dinero, uniéndose con los impíos. Los apóstoles, siendo sueltos, «vinieron a los suyos» (Hech. 4: 23). La compañía de los fieles siempre se mira como una cosa enteramente distinta del mundo: la vida del cristiano es una vida de separación o no es vida cristiana. Es diferente en todo sentido: en su origen, en su carácter y su destino. «Nuestra vivienda (ciudadanía) es en los cielos; de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo» (Fil. 3: 20).

La Biblia verificada por los descubrimientos recientes

Por W. E. VINE

JAMAS ha sido sometido libro alguno a críticas tan persistentes como la Biblia. El intelecto humano ha gastado sus energías con asiduidad en esta ocupación. Una explicación de ésto quizás esté en el hecho de que el libro muestra al corazón su propia maldad. Las tentativas vanas que se hacen para impugnar la autenticidad y veracidad de las Escrituras, no hacen sino establecer que la Palabra de Dios es «más penetrante que toda espada de dos filos», que penetra «hasta partir el alma y aun el espíritu» y que «discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Heb. 4: 12).

Estos son el poder y la obra de toda la Biblia, aun de los libros históricos del Antiguo Testamento, cuya autenticidad ha sido puesta en duda tantas veces. Los críticos han

declarado con el mayor aplomo, que los más antiguos de los libros históricos se componen mayormente de mitos y fábulas, y son una colección de diversos materiales, hecha mucho tiempo más tarde. La obra de los arqueólogos y exploradores en años recientes, sin embargo, ha seguido verificando las narraciones bíblicas, detalle tras detalle; y el proceso continúa.

Citaré unos cuantos hechos notables que pueden servir para fortificar la fe. No quiero decir que la Biblia debe leerse a la luz de la historia profana, pero cuando se la somete a la prueba de las costumbres conocidas y de los descubrimientos, se encontrará que siempre es correcta en cuanto a los hechos contemporáneos.

Una declaración refutada

La ausencia de restos literarios hasta que los recientes descubrimientos los sacaron a la luz, formó la base para que la alta crítica declarara que la existencia de un código de leyes en tiempo de Moisés era inconcebible, y que no había libros ni historias literarias en Canaán antes del tiempo de los últimos reyes de Judá.

Esa idea ha sido absolutamente refutada por las excavaciones en la región de Babilonia, y por el descubrimiento (por ejemplo) de las tablas de Tel-El-Amarna, en Egipto y de otras antigüedades. Estos descubrimientos revelaron el hecho de que las ciudades de la antigua Babilonia y Asiria, poseían extensas bibliotecas en los tiempos pre-mosaicos y que un código de leyes había sido confeccionado por el Amrafel mencionado en Génesis 14, y estaba en vigor en todo el imperio babilónico en el tiempo en que éste incluía a Asiria y Palestina.

La corrección de las narraciones del Génesis relacionadas con Abraham y Sara, y las circunstancias acerca de Agar e Israel, como también muchas otras cosas, han sido vindicadas por estos descubrimientos, y especialmente por el código de Amrafel.

Además, estos hallazgos han servido para desautorizar la suposición de que no pudo haber una narración escrita de la conquista de Canaán por Israel, en el período mosáico. Podemos agregar a los

ya mencionados descubrimientos, las excavaciones recién comenzadas, que están siguiendo las líneas de avanzada tomadas por el pueblo de Israel. El sitio de Kirjath-sepher, por ejemplo, ha sido descubierto hace poco, y lo que se ha descubierto allí muestra que el derrocamiento de la ciudad tuvo lugar en el período de la invasión Israelita, y fué llevado a cabo de acuerdo con los detalles que se nos dan en la narración escritural.

El Diluvio y las excavaciones en Ur y Kish

Las operaciones recientes en los sitios de las ciudades de Ur y Kish han dado evidencias innegables de la existencia del diluvio, según está registrado en Génesis. Excavaciones en el último de estos lugares, han descubierto una porción considerable de una capa profunda y extensa de barro, conteniendo restos animales y otros depósitos cuyas condiciones verifican la narración bíblica.

Fué el gran sabio George Smith, célebre por sus trabajos para el Museo Británico, quien encontró entre las tablas asirias de dicha institución de la narración del diluvio, que si se compara con la que tenemos en Génesis, demuestra que es imposible que ésta última sea derivada de aquella. Tanto la literatura como la geología confirman la narración bíblica.

Al hablar de Kish diremos, a manera de digresión, que un descubrimiento del palacio de Nabonido, hecho hace solamente uno o dos años, y que fué anunciado en el «Times», muestra en forma notable la exactitud de Daniel 5: 29, que cita la orden del rey de que Daniel «fuese el tercer señor del reino». El palacio descubierto es aquel al cual huyó Nabonido cuando Darío quitó el reino a su hijo Belsasar.

Belsasar era regente en Babilonia durante la ausencia del padre, quien estaba combatiendo. La Biblia, pues, es correcta y no se equivoca al llamar a Belsasar «rey» y al decir que Daniel sólo podía ser «tercer señor» del reino y no primer ministro.

Génesis 14 y 18

El capítulo 14 de Génesis describe un conflicto entre dos series de reyes cuyos nombres y dominios se de-

tallan. Los críticos modernistas mantuvieron por mucho tiempo que el manuscrito era una ficción judáica del período posterior al cautiverio. Se han encontrado, sin embargo tablas y otros documentos que demuestran que la Palestina en ese tiempo estaba bajo el dominio de los elamitas, aunque Babilonia todavía retenía una buena parte de su poder. Estas inscripciones cuneiformes tienen los siguientes nombres: Kudur-Lagamar (Chedorlaomer, un nombre elamita), Tudkhula, (Tidal), cuyos seguidores eran los «Uman Manda» (las naciones); y Ammurari (Amraphel). En cuanto a este último, antes del descubrimiento de su nombre en escritura cuneiforme, ya los asiriólogos mantuvieron, y correctamente, que el bien conocido potentado Khammurabbi era Amraphel rey de Sinar, de Génesis 14. Los críticos negaron esto, pero las inscripciones han demostrado que Khammurabi, Ammurabi y Amraphel son la misma persona. Tenemos, pues, tres detalles verificados en un solo versículo. Los escépticos se equivocan; la Biblia nunca.

Se está procediendo con otras excavaciones, en la región del Mar Muerto, que se relacionan con la destrucción de las ciudades de la llanura. El resultado de estas investigaciones de los profesores Albright y Kyle, no sólo ha sido la verificación de dicha destrucción, sino el descubrimiento de una ciudad de la edad de bronce, cuyas condiciones indican que se trata de Zoar de los tiempos de Abraham.

Otra narración del Génesis verificada

Volviendo a otra historia del Génesis, la de José en Egipto, los recientes descubrimientos modernos han demostrado cuán exactos son todos los detalles de la narración. Las limitaciones del espacio sólo nos permitirán mencionar algunos de estos descubrimientos. Las inscripciones nos dan los títulos y funciones del «principal de los panaderos» y del «principal de los coperos» de las dinastías de ese período. Los modernistas han dicho que el relato, al mencionar el copero, es inexacto, pues ni se bebía vino, ni se cultivaba la vid en Egipto.

Las inscripciones muestran, al contrario, que se hacía cultivo de la vid y se bebía vino y cerveza en el antiguo Egipto. Un esclavo de la dinastía décimoséptima ruega a un huésped que «beba hasta embriagarse, y haga fiesta». Hay cuadros que representan al copero exprimiendo las uvas en la copa de Faraón, y sobre el revoque de la gran sala de los pilares de Amarna, hay dibujos de la vid.

Se han descubierto graneros usados bajo la jurisdicción de José (Gén. 41). El diario «The Times» de abril 7, 1927, menciona el hallazgo de uno perteneciente a un período aun anterior, y todavía conteniendo grano. El impuesto instituído por José, mediante el cual un quinto de todos los productos (con excepción de aquellos que provenían de los campos pertenecientes a los sacerdotes) iba al rey, ha sido confirmado.

En la tumba de Beni Hassan, hay un cuadro de la llegada de una compañía de Semitas que bien podrían ser Jacob y su familia. Hay descripciones también del lavamiento antes de entrar a la casa de José y de las mesas separadas. (1).

Mucho más podría decirse, pero, ¡cuán abundantemente todo esto muestra la falsedad de la extraña teoría de los críticos de que el Génesis no es sino un resumen hecho por un escritor posterior! Solamente un hombre versado en «toda la sabiduría de los Egipcios» podría haber escrito la narración.

El Exodo de Egipto

Llegando ahora al libro de Exodo, diremos que las tablas de Tel-el-Amarna han confirmado el relato del Pentateuco, tanto en el tiempo como en las circunstancias relacionadas con el libertamiento de Israel de los Egipcios. Algunas de estas tablas escritas medio siglo después de la fecha del éxodo, dan detalles que concuerdan con la versión bíblica. Hay una referencia a los Habiri (que los entendidos en el asunto han identificado con los hebreos), quienes estaban en gran cantidad en Egipto.

---

(1) La revista "El Hogar" de Buenos Aires publicó en su edición del 7 de Febrero del año en curso, un muy interesante artículo sobre el descubrimiento del anillo de José y otras cosas que confirman el relato bíblico.=(N. del T.)

Los críticos sostenían que Israel no podía haber poseído en el desierto el oro, plata, piedras preciosas, etc., para el tabernáculo y sus muebles, pero los descubrimientos en las tumbas de Tutankhamón, además de las inscripciones ya mencionadas, han demostrado cuán enormes eran las riquezas que poseía Egipto.

Las inscripciones fueron descifradas por el Coronel Cónder, quien señala las numerosas correspondencias entre sus relatos, y el de la conquista de Canaán por los hebreos, como lo tenemos en el libro de Josué.

Exploraciones en Palestina

La labor reciente de la «Palestine Exploration Society» ha confirmado muchos otros detalles en los libros históricos subsiguientes. El relato completo dado en 2 Samuel 5 acerca de la captura de Jerusalem por David y de la derrota de los Jebuseos ha sido verificado. Otros pasajes de los libros históricos fueron autenticados durante las preparaciones militares en la Gran Guerra. El mayor Gilbert dice en su libro «Romance of the Last Crusade»: «Casi todos los días nos encontrábamos con alguna confirmación de las Sagradas Escrituras».

Acerca de 2 Reyes 7, los críticos decían que los heteos nunca fueron bastante fuertes, ni tuvieron bastante importancia para que el rey de Israel los «tomara a sueldo» para combatir contra Siria. Aquí una vez más la ignorancia ha recibido su golpe de muerte ante el descubrimiento por los excavadores del Museo Británico, de jeroglíficos que señalan la grandeza del pueblo heteo.

«La Escritura no puede ser quebrantada»

Podríamos seguir indefinidamente hablando sobre este asunto, pero se ha dicho bastante para mostrar que los que creen que la Biblia es la palabra inspirada de Dios, no siguen «fábulas por arte compuestas».

Los silenciosos testimonios de los restos arqeológicos, año tras año están estableciendo la veracidad de las narraciones bíblicas y demostrando la necedad de las imaginaciones escépticas del hombre.

Puesto que son así las cosas, nos conviene alejarnos de las teorías agnósticas y modernistas y abrir nuestros corazones más diligentemente para oír la voz de Dios en el Libro que no sólo muestra el pecado humano y descubre las profundidades más íntimas del alma humana, sino que también dirige el alma a Dios y a Su salvación en Cristo, y amolda el carácter en conformidad al de El. Se está probando, y se seguirá probando más abundantemente que «la Escritura no puede ser quebrantada».

(Traducido de «The Witness»
por *A. Clifford.*

OBEDIENCIA

UN hombre tenía un perro que siempre le acompañaba a su trabajo, y al quitarse el saco, llamaba al perro para guardarlo, porque su comida estaba adentro. Un día, estando sentado sobre el saco, el perro vió un conejo cruzar el camino, se levantó vacilante, pero la tentación era demasiada para él; salió en busca del animal, lo agarró, después de una larga corrida, y trayéndolo, lo depositó a los pies de su amo.

* * *

Otro hombre tenía un perro semejante. Entre tanto que el patrón estaba trabajando, el perro descansaba sobre el saco que contenía la comida de su dueño. En ese momento un conejo cruzó el camino donde el hombre estaba trabajando. El hombre miró a su perro, y vió que temblaba de excitación, esperando la palabra de su amo, pero el hombre no le dijo nada, y el perro quedó en su puesto y el conejo se escapó.

Ahora, ¿cuál de los dos era el mejor perro?

Viene a mi memoria las palabras de 1 Samuel 15: 22. «El *obedecer* es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros».

El rey Saúl pensaba que era una gran lástima matar todos los lindos animales, que

se podían usar para sacrificios a Jehová; pero, ¡por no haberlo hecho, su desobediencia le costó el trono! Hay *mandamientos* en la Palabra de Dios que tenemos que obedecer o tendremos que sufrir las consecuencias; aquí hay cuatro muy importantes:

(1) *El que cree debe ser bautizado.* El evangelista San Marcos lo considera tan importante, que dice: «El que creyere y fuere bautizado, será salvo» (Marcos 16: 16). Si no fuera por otras Escrituras, pensaríamos que el bautismo fuese necesario para la salvación, pero sabemos que así no es.

(2) *Habiendo creído y sido bautizados, debemos reunirnos con los creyentes el primer día de la semana, para conmemorar la muerte del Señor en el rompimiento del pan* (Actos 20: 7). Tomás, por haberse ausentado de una reunión, perdió la oportunidad de ver al Señor. Los creyentes más fuertes, y más espirituales, son los que obedecen este mandamiento cada primer día de la semana.

(3) Luego la compañía del creyente, debe ser la de los hijos de Dios. ¡Ay de aquel que prefiere la compañía mundana, pronto ha de encontrarse donde Pedro se encontró, negando a su Señor, En 2 Cor. 6: 14, dice: «No os juntéis en yugo con los infieles». ¡Cuántas señoritas, desobedeciendo este mandamiento, han pensado que podrían atraer a un joven inconverso al Señor! ¡Cuántas vidas cristianas naufragadas hay por haberlo desobedecido! Yo personalmente conozco a varios que hubieron sido fieles obreros en la vida del Señor, pero sus compañeros inconversos les impiden, algunos más, algunos menos. Esto se entiende fácilmente: uno está en el camino ancho, sus deseos son carnales y mundanos; el otro está en el camino estrecho, sus deseos son espirituales, —son polos opuestos. ¿Cómo pueden andar de acuerdo? Si tú eres convertido, busca la compañía de los creyentes. No os juntéis en yugo con los infieles.

(4) Otro mandamiento muy importante se refiere a nuestro dinero. En el antiguo Testamento el judío bajo la ley tuvo que dar para el servicio del templo y el mantenimiento de los sacerdotes

el diezmo de todas sus ganancias; además de ésto, el que estaba verdaderamente agradecido al Señor, daba ofrendas voluntarias.

Pero nosotros no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. Muy bien entonces, con más luz y más grandes privilegios, ¿qué debemos nosotros hacer? El Nuevo Testamento deja el asunto para que cada uno lo arregle delante del Señor, y en 1 Corintios 16: 2, dice: «Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando *lo que por la bondad de Dios pudiere*».

Cuando Zaqueo recibió al Señor en su corazón y casa, le dijo: «He aquí, Señor, *la mitad* de mis bienes doy a los pobres: y si en algo he defraudado a alguno (¡antes de su entrevista con el Señor!) *lo vuelvo* con el cuatro tanto».

¿Hay muchos que dan el 50 % de sus bienes al Señor en el día de hoy? ¡Creo que es cosa rara oir de un creyente que devuelva lo que ha defraudado o robado antes de su conversión!

Algunos dirán: Pero yo no tengo bienes; yo tendría que ponerme al lado de la pobre viuda con sus dos blancas. Bueno, vamos a leer lo que dice el Señor de ella en San Lucas 21: 3 y 4: «De verdad os digo, que esta pobre viuda echó más que todos: porque todos estos de *lo que les sobra* echaron para las ofrendas de Dios: mas ésta de su pobreza *echó todo el sustento que tenía*».

¡Así que ella dió más que Zaqueo!

Ahora queda para nosotros preguntar: ¿Dónde puedo yo ponerme, al lado de los fariseos, Zaqueo o la viuda?

Estoy seguro de esto, que si cada creyente en nuestras asambelas sintiera su responsabilidad en este asunto, veríamos a muchos hermanos saliendo a anunciar el evangelio en aquellas regiones donde nunca han oído el mensaje. Hay hombres listos, pero tienen que vivir, y los creyentes no sienten su responsabilidad.

¿No os parece, hermanos, que es tiempo de despertarnos en este asunto?

Nosotros damos a los *perros* y a los *pobres lo que nos sobra*: *a nuestros hijos lo que nos cuesta*. ¿Qué daremos al Señor, de quién hemos recibido todo? —*Gualterio Drake*

YO HONRO A LOS QUE ME HONRAN

1 Samuel 2: 30

“Y el primer día de la semana, María Magdalena vino de mañana, siendo aun obscuro, al sepulcro» (S. Juan, cap. 20).

En este primer versículo de este capítulo, tenemos dos hermosas enseñanzas para nosotros: El primer día de la semana, domingo; o día del Señor, el día en que el Señor resucitó para nuestra justificación; para nosotros, es el día señalado para dedicarlo a meditar en aquella obra de la redención a nuestro favor. «De mañana, siendo oscuro». María Magdalena nos da un ejemplo de fidelidad e interés en las cosas del Señor, cuando la vemos madrugando para ir a ver el sepulcro donde habían puesto a su amado Salvador. Ella estaba afligida pensando en la muerte de Aquél por Quien ella había alcanzado a ser lo que era; antes había sido una gran pecadora y el Señor la había perdonado.

Cuando María Magdalena vió cerca del sepulcro la piedra revuelta, corrió y vino a Simón Pedro y a Juan, diciéndoles que el cuerpo del Señor había sido sacado de allí. Corrieron los discípulos al sepulcro y bajándose a mirar, vieron que era cierto que no estaba más; y entonces emprendieron el regreso para sus casas.

«Empero María, estaba fuera llorando junto al sepulcro. y bajándose, vió dos ángeles en ropas blancas, y dijeron: ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas? Díceles ella: Porque se han llevado a mi Señor y no sé donde le han puesto» (vers. 13). Y otra vez al volverse, oye una voz cariñosa que le hacía las mismas preguntas: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» (era Jesús quién le hacía estas preguntas), y ella, pensando que era el hortelano, dícele: «Señor, si tú lo has llevado, dime donde lo has puesto y yo ol llevaré».

¡Cuán grande debe haber sido su sorpresa cuando en aquella voz que le era tan familiar, fué llamada por su nombre, diciéndole: ¡María!.. Ella reconoció en el acto que

(Continúa en pág. 87)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629, Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 48, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 48, Buenos Aires

ABRIL DE 1930

UN COMENTARIO BREVE

Por G. M. J. LEAR

CON este mes principiamos una serie de breves notas para ayudar a los lectores de esta revista en sus estudios del sagrado volumen. ¡Que el Espíritu Santo sea el guía tanto del escritor como del lector!

Al abrir el Nuevo Testamento vemos en seguida que el primer evangelio se escribe para llamar especialmente la atención de los judíos al contenido de este libro. «Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham». Desde estas primeras palabras Mateo se relaciona íntimamente con el Viejo Testamento. Gén. 5: 1 tiene una frase casi idéntica: «Este es el libro de las generaciones de Adam», pero entonces vemos su descendencia. Aquí, al contrario, tenemos mención de dos hombres de los más destacados de los hebreos: Abraham y David; y por estos se traza el abolengo de nuestro glorioso Señor. *Abraham* es el gran recipiente del pacto de la BENDICION DIVINA; *David* es el que recibe, para su simiente, la promesa del IMPERIO UNIVERSAL. Ambas cosas se unen en Cristo: es el Asegurador de toda bendición y el Soberano del mundo entero.

Tenemos luego la lista de los nombres que presentan la línea legal del poder real, y se divide la genealogía en tres partes iguales, omitiendo algunos nombres, para formar tres listas de catorce generaciones cada una. No vamos a entrar en los detalles, comparando Mateo 1 con Lucas 3. Se resuelven las dificultades tomando en cuenta el hecho de que Mateo nos da la línea real, que no desciende siempre de padre a hijo, de la misma familia, sino

a veces a un hijo adoptivo, pero siempre de la casa de David.

Si principiamos la lista con dos nombres ilustres, ¿qué vamos a decir de los dos nombres que terminan la genealogía? Después de nombrar a muchos que «engendran» hijos, de repente se cambia la expresión y leemos: «José marido de María, de la cual nació JESUS, el cual es llamado el CRISTO. ¡Con tanto cuidado mantiene el Espíritu Santo el gran misterio del nacimiento de nuestro Señor por instrumentalidad de la Virgen María!

Con el versículo 18 empieza el párrafo donde vemos el gran ejercicio por el cual pasó José, al tomar por esposa a María, ya destinada para ser madre de Jesús el Cristo. Y aquí principia la serie de sueños que distingue este evangelio. Hay seis sueños mencionados en Mateo, como sigue:

(1) Cap. 1: 20, relacionado con *la maravilla del nacimiento* del Señor.

(2) Cap. 2: 12, donde los magos, después de su *adoración del Señor*, son guiados por Dios en cuanto a su camino.

(3) Cap. 2: 3, dándonos la visión dada a José, daclarándonos *la enemistad del mundo contra el Señor*.

(4) Cap. 2: 19, que nos cuenta de la muerte de los enemigos y nos enseña *la victoria completa del Señor* sobre todo adversario.

(5) Cap. 2: 22, donde vemos el cumplimiento de las profecías que Jesús había de ser llamado Nazareno (Netzer=pimpollo. Véase Isa. 11: 2—«Vástago»).

(6) Cap. 27: 19, en el que aparece la mujer de Pilatos dando aviso a su marido del gran desastre del *rechazamiento del Señor*.

Los sueños en las Escrituras se mencionan en conexión con los reyes, principalmente, y es solamente en este evangelio que presenta a nuestro Señor como Rey, que tenemos dada esta serie de sueños.

¡Qué significativos son los dos nombres que figuran al fin del capítulo 1! JESUS, EMMANUEL. El primero es *el nombre humano*. Sin embargo allí se ve la sílaba «Je», que es abreviación de Jehová y nos indica su *divinidad*. El segundo termina con «el», *que significa «Dios»*. Sin embargo, tenemos la otra parte «Emmanu» («con nosotros») y nos asegura de su verdadera *humanidad*.

En el capítulo 2 se refiere la historia de los magos que preguntaron por el Rey (solamente en este evangelio). ¡Qué perturbación hay en el mundo político (Herodes) y en el mundo religioso (los sacerdotes y escribas), cuando se anuncia la venida del verdadero Rey!

Sin embargo, en medio de tanta confusión, los magos siguen su camino dirigidos de nuevo por la estrella, hasta llegar a la humilde casa en Bethlehem, donde se encontraba Jesús con su madre y José. Se postran, adorándole a El (no a José o María), y ofreciendo sus dones. Y, aunque no lo supieran ellos, ¡qué maravillosamente exponen estos dones las excelencias del Salvador! *El oro* siempre nos habla, en los tipos de las Escrituras, de la divinidad en manifestación, la gloria. Esto nos da *lo qué era Cristo desde la eternidad*. Entonces *el incienso* es figura de la fragancia de su vida en todos sus hechos, palabras y carácter, es *el suave perfume de toda su carrera terrenal*. Luego viene *la mirra*, usada para embalsamar los cuerpos de los muertos, que así forma una figura apta del objeto de su venida a la tierra: *su muerte expiatoria*.

Después de la salida de los magos, Herodes manifiesta su odio contra el Señor, mandando matar a todos los niños de menos de dos años en Bethlehem. Es figura del odio satánico que se ve en todo el curso de la historia (como en 2 Reyes 11: 1, donde trata de destruir toda la simiente de la casa de David). Este odio llega a su punto culminante en el capítulo 12 del Apocalipsis.

YO HONRO A LOS QUE ME HONRAN

(Viene de página 84)

Aquel que la llamaba así, era el mismo Señor a quien iba buscando y le contesta: ¡Raboni! (que quiere decir ¡Maestro!).

Por las palabras del Señor, que le dice a María: No me toques, podemos adivinar que ella, cuando vió que era el Señor, se habrá

arrodillado a sus pies para adorarle y besarlos, como hizo en otras ocasiones.

El Señor, sin duda, habrá querido presentarle al Padre las primicias de abrazar a su Hijo, después de haber terminado el costoso y sublime encargo de la redención del pecador.

Nuestra mente no puede llegar a comprender el verdadero alcance del gozo, la alegría y el regocijo que habrá habido en la gloria, cuando el Señor entró en esta ocasión, después de haber vencido a la muerte.

¡Cuán grande habrá sido la fiesta en el cielo al regresar el Señor de gloria, para ir a ocupar aquel lugar preferente a la derecha de Dios Padre! ¡y cuán grande también la admiración de todos los seres celestiales, al ver en el Rey de reyes y Señor de señores, aquellas manos y aquellos pies horadados, y traspasado aquel costado!

«Mas ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre; a mi Dios y a vuestro Dios» (vers. 17).

La muerte y la resurrección del Señor, habían determinado un nuevo parentesco en aquellos discípulos que en otro tiempo fueron ascendidos de siervos a amigos (Juan 15: 14, 15), pues ahora son llamados hermanos del Señor Jesucristo.

Este día de la resurrección del Señor, fué rico en emociones sublimes; empezando por la mañana temprano, cuando se le apareció el Señor a María Magdalena, y terminando con la aparición del Señor a sus discípulos, diciéndoles: «Paz a vosotros!» En esta ocasión, para que tuvieran confianza en El, les mostró las manos y el costado, lo cual viendo, se gozaron en gran manera viendo al Señor. Y otra vez les dijo: «¡Paz a vosotros!» y soplando, les dijo: «Recibid el Espíritu Santo».

Entre los discípulos que acompañaban al Señor, siempre había algunos infieles y otros inconstantes; y entre estos últimos tenemos a Tomás, que en esta reunión tan solemne no se encontraba con ellos; y al darle la grata noticia de que habían visto al Señor, él no lo creyó, y en su terquedad, a pesar de las afirmaciones de todos los demás discípulos, él «no creería si no viera en sus manos la señal de los clavos y metiese

su dedo en lugar de los clavos y metiese la mano en su costado».

Tomás pedía pruebas palpables para creer (como muchos las piden en el día de hoy), pero cuán grande habrá sido el castigo que Tomás sufrió, cuando el Señor, ocho días después, estando otra vez los discípulos reunidos, les apareció y después de decirles «Paz», le dijo a Tomás: «Mete tu dedo aquí y vé mis manos; y alarga acá tu mano, y métela en mi costado y no seas incrédulo sino fiel».

María Magdalena tuvo su recompensa por su fidelidad, amor e interés en el Señor, teniendo el privilegio de ser la primera que lo vió, después de resucitado y le fué encargada aquella noticia para llevarla a los demás discípulos, la cual habrá llevado saltando de gozo. En cambio, a Tomás, por su terquedad e incredulidad, le fueron presentadas aquellas pruebas que él había pedido, las cuales cayeron sobre aquel discípulo, como un duro reproche por su indigno proceder para con el Señor.

Para Tomás fué un castigo aquellas pruebas dadas por el Señor mismo; pues no tuvo coraje de alargar su mano para comprobar la noticia dada por sus condiscípulos; y lo realizó en toda su magnitud cuando oyó la voz del Señor que le hablaba. Entonces Tomás respondió y díjole: «¡Señor mío y Dios mío!» Dícele Jesús: «Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron».

Quiera Dios ayudarnos, para que, como María Madgalena, tengamos el deseo ferviente de estar siempre en contacto con el Señor, para que El nos pueda usar como mensajeros, para llevar las buenas nuevas de salvación a los que viven sin Dios, y para que tengamos también algunas palabras de aliento para nuestros hermanos que muestran poco interés en la obra del Señor.

Juan Martínez.

¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas. — Isa. 52: 7.

Estudios Bíblicos No. 11

La verdadera libertad,

2 Cor 3: 17.

(1) *En adoración.*

(a) Acceso — Efes. 2: 18; Heb. 10: 19.

(b) Testimonio — Rom. 8: 26; Efes. 3: 12; 1 Juan 5: 14.

(c) Parentesco — Rom. 8: 14; Gál. 4: 5.

(2) *Conducta, nuestro camino.*

(a) En el Espíritu — Gál. 5: 25.

(b) Rescatados—Rom. 8: 2.

(c) Esforzados—Gál. 5: 16.

(d) Hechos obedientes — 8: 4.

(3) *Obrar*

(a) Suficiencia — 2 Tim. 1: 7; Hechos 4: 29; 1 Cor. 2: 3-5.

(b) Poder—Gál. 51: 12; 2 Cor. 3: 5.

(4) *Lucha.*

(a) Posición correcta — Efes. 6: 10.

(b) Fuerza recibida—Efes. 3: 16.

(c) Armas — Efes. 6: 17.

El creyente no debe abusar de la libertad del Espíritu, tratando de ministrar sin don o aceptación, ni callar teniendo ambos.

E. G.



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

Toda la República en estos últimos meses ha estado convulsionada por las elecciones nacionales. En las calles y plazas los diferentes candidatos han levantado tribunas, y desde ellas han pregonado sus intenciones en caso de resultar electos, prometiendo tantas cosas hermosas en el supuesto de triunfar. En el reino espiritual, también hay «elecciones», y cada uno tiene que optar por uno de los dos candidatos. Ya lo comprendió así Josué en su tiempo, cuando dijo al pueblo de Israel: «Escogeos hoy a quien sirváis» (Josué 24: 15).

Bien se sabe lo que el candidato Satanás ofrece a los **que** lo eligen a él: Placeres mundanales, vicio, pecado, y después, para terminar, **la muerte eterna.**

Cristo, en cambio, hace proposiciones muy diferentes, y se compromete a dar muchas cosas a las personas que le escogen a El. Notemos algunas de estas cosas que El DA:

A SI MISMO **Juan 6: 51.** — Los hombres, cuando son candidatos a elección, darían muchas cosas, pero ninguno daría su vida por sus electores. El Señor Jesucristo **la** dió por la vida del mundo.

LA VIDA ETERNA; **Juan 10: 28.** —El Señor Jesús también ofrece resolver definitivamente el gran problema de los siglos, **el** de la salvación. El da a los que en El creen **la vida eterna, y la seguridad eterna.**

LA SATISFACCION; **Juan 4: 14.** —Las aguas que el mundo da para satisfacer nuestra sed espiritual, resultan insuficientes al fin, y los que de ellas beben tienen que volver continuamente **a** las cisternas para tomar de nuevo. Cristo da agua de vida, y los **que** la beben **nunca más tienen sed**, y todavía les sobra para sus semejantes.

EL DESCANSO; **Mat. 11: 28.**— En estos días de inquietud e intranquilidad no se halla el descanso espiritual que el alma necesita, pero el Señor **lo ofrece a todos** los que quieren venir a El.

LA PAZ; **Juan 14: 27.** — Hay una paz de que gritan los hombres, cuando dicen: «Paz, paz», y resulta que no hay tal paz. Puede verse cómo en el mundo la paz es una bendición casi **desconocida.** El desasosiego es la condición general de la mayoría. Cristo **da paz a los suyos;** una paz ajena al mundo; **la paz de** Dios.

TODO; **Juan 16: 23.** — No solamente a sí mismo nos ha dado el Señor, sino también el Padre, por amor de su Hijo, nos dará en El **todas las cosas.** ¡Qué maravillosa herencia!

EL CONSOLADOR; **Juan 14: 16.** —Al principio notamos como El ha dado su vida por la vida del mundo, y en esta Escritura vemos cómo Dios **nos da ahora el Espíritu Santo, el Consolador,** para guiarnos, para acompañarnos.

Todas estas cosas ofrece el Señor Jesús, y muchas más todavía, a las personas que lo eligen a El para esta vida y la venidera. **¡Qué gran candidato es EL!**

Para la Escuela Dominical

Notas adaptados de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 4 de mayo de 1930.

Lección V — **Grandeza, según el Señor.**

Lectura: Mat. 20: 17-28.
Texto áureo: Mat. 20: 28.
Lectura adicional: Mat. 19: 27-30; 20: 1-16; Filip. 2: 1-11; Gál. 5: 13.

1) Los obreros en la viña. Mat. 19: 30; 20: 1-16.

a) Los primeros y los postreros.
b) Obreros de primera hora.
c) Obreros de última hora.

2) Cristo, el siervo que sufre. Mat. 20: 17-19.

a) Una predicción solemne.
b) La cruz se aproxima.
c) La grandeza del sacrificio de Cristo.

3) Grandeza por medio de servicio y sacrificio. Mat. 20: 20-28.

a) Una petición movida por la ambición.
b) Concepto de grandeza según el mundo y según Cristo.
c) No para ser servido, sino para servir.

Domingo, 11 de mayo de 1930.

Lección VI — **Jesús procamado rey.**

Lectura: Mat. 21: 1-11.
Texto áureo: Mat. 21: 9.
Lectura adicional: Mat. 20: 29-34; 21: 12-46; Heb. 1: 8-12.

1) Pedido del rey. Mat. 20: 29-34; 21: 1-7.

a) El rey y dos ciegos.
b) El rey y el pollino de asna.
c) Servir al rey.

2) El triunfo del rey. Mat. 21: 1-7.

a) Mantos y ramos.
b) Muchedumbre y hosannas.
c) ¿Quién es éste?

3) Hechos y palabras del rey. Mat. 21: 12-46.

a) Limpiar el templo.
b) Las alabanzas juveniles y la higuera.
c) Contestando a los críticos.

Domingo, 18 de mayo de 1930.

Lección VII — **Jesús enseña en el Templo. Ciudadanía cristiana.**

Lectura: Mat. 22: 15-22; 34-40.
Texto áureo: Mat. 22: 37-39.
Lectura adicional: Capítulos 22 y 23 de Mat.; Salmo 15.

1) El ciudadano cristiano honra a Dios. Mat. 22: 1-22.

a) La parábola de las bodas.
b) Las preguntas de los fariseos y herodianos.
c) A Dios, lo suyo; a César, lo de él.

2) El ciudadano cristiano ama a su prójimo. Mat. 22: 23-46.

a) La pregunta de los saduceos.
b) La pregunta del intérprete de la ley.
c) Cristo hace una pregunta a los fariseos.

3) Los malos resultados de mala ciudadanía. Mat. 23: 1-39.

a) Cargar pesadamente a otros.
b) Ciegos, guías de ciegos.
c) Hipócritas, engañadores de terceros.

Domingo, 25 de mayo de 1930.

Lección VIII — **El futuro del reino — Sed preparados.**

Lectura: Mat. 25: 1-13.
Texto áureo: Marcos 13: 33.
Lectura adicional: Capítulos 24 y 25 de Mateo; Isaías 55: 1-3; 6-8; Luc. 12: 40.

1) Estad apercibidos. Mat. 24: 1-51.

a) La segunda venida de Cristo.
b) Venida inesperada por algunos.
c) Siervos fieles e infieles.

2) Esperando al Esposo. Mat. 25: 1-7.

a) Vírgenes sensatas e insensatas.
b) Esperando o durmiendo?
c) ¡He aquí, viene el Esposo!

3) «Velad; pues no sabéis el día ni la hora». Mat. 25: 8-13.

a) Dadnos de vuestro aceite.
b) Puerta cerrada, ¡qué triste!
c) Estad preparados para la venida de Cristo.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo de A. CLIFFORD

POLONIA

«Hay un gran despertamiento en estos lugares, no solamente aquí, sino también en los distritos que nos rodean. En una aldea cercana, el interés por la palabra del Señor crece a diario. La semana pasada tuvimos algunas reuniones especiales, y en una de ellas había tanta gente, que las lámparas no podían arder por falta de oxígeno. Un buen número están mostrando señales de una conversión verdadera. El enemigo de las almas está también mostrando más actividad y necesitamos mucha oración para que el Señor nos guarde fieles».

A. M' Gregor.

INDIA

Madrás.

«El mes pasado tuvimos el gozo de bautizar a una niña tamil en nuestro local en Christadripet. Sus padres son paganos, pero su anciano padre estuvo presente cuando se realizó el bautismo, y dió su consentimiento. Nos dijo que había servido a los ídolos toda su vida, pero que no le habían hecho ningún bien y que casi tenía ganas de probar este «camino».

Tenemos una clase todos los domingos por la mañana, en la cárcel. El mes pasado un anciano que había cometido un asesinato y que hacía varios meses que asistía a la clase, fué sentenciado a cárcel perpetua en las islas Andaman. Desde la primera vez que lo vi, noté su interés marcado y conocimientos poco comunes de la Palabra de Dios. El domingo antes de salir, le pregunté acerca de su condición ante Dios y los hombres. No parecía tener rencor hacia nadie por asunto de su castigo y dió un testimonio convincente de su fe en Cristo como su Salvador. Esta no es la primera alma que el Espíritu de Dios ha regenerado en la cárcel. Las autoridades de la cárcel confiesan que nuestro evangelio y su poder son lo que se necesita para regenerar a los hombres que están bajo sus cuidados».

W. A. Kimber.

MALAYA

Penang.

«La obra del Señor en esta isla y en la provincia de Kedah da mucho gozo. La pequeña asamblea en Kedah, que es resultado de la obra de dos comerciantes chinos que antes estaban en Penang, sigue bien, y se espera bautizar a varios el domingo próximo. En la capital del estado todavía me permiten entrar en la cárcel, y durante mi ausencia la obra allí ha sido llevada a cabo por un hermano chino. Visité la cárcel la semana pasada; el carcelero me dió la bienvenida y nos dejó penetrar al pabellón de vagabundos, donde tuvimos una reunión entre los cuarenta asilados.

Hay varios creyentes en el pueblo. La semana pasada bautizamos seis creyentes en Penang — todos ellos chinos. Además en nuestro local fueron bautizados la semana pasada dos creyentes de la misma nacionalidad.

La obra entre los leprosos progresa; un nuevo campo ha sido abierto recientemente y esperamos que el Señor nos ayudará para que pronto podamos tener un local para reuniones. De un total de 800 hombres que hay en los tres campamentos, 300 son creyentes bautizados. Nuestro anciano hermano Yew Hock sigue bien, pero está algo débil y su esposa está a punto de morir. Oren por él y por la obra de allí. Pido también sus oraciones por dos hermanos chinos que dedican todo su tiempo a la obra aquí y en la provincia, y que son sostenidos por las asambleas de Penang; como también por la nueva asamblea en Kedah.



NOTAS Y NOTICIAS



CATAMARCA

Nuestro hermano Francisco Nardi, en su última carta, publicada en las columnas de «El Sendero», hace mención de una señora de Villa Dolores que se convirtió aquí hace poco. Sin duda, será de interés para los lectores saber que el día 4 de marzo tuve el privilegio y gozo de bautizarla. El señor Bollo y señora vinieron de La Rioja para la ocasión y nuestro hermano dió un mensaje muy solemne sobre «Cristianos fabricados». Después de esto se reunió una pequeña compañía alrededor de la mesa del Señor y tuvimos un tiempo de mucha alegría.

A la noche (siendo Carnaval), tuvimos poca asistencia, pero parece que la palabra penetró en un corazón por lo menos. Un hombre, asistente desde hace tiempo, me dijo después: «Yo no soy uno de esos «cristianos fabricados», de quienes oímos hablar esta mañana. Yo deseo obedecer al Señor en todo, y pido que se me bautice la primera oportunidad que haya. Este hombre tiene almacenes aquí y en Andalgalá y ha mostrado interés en el evangelio por varios meses, y, cuando se encuentra en esta ciudad, es un asistente muy asiduo en las reuniones.

Pedimos las oraciones de los lectores de «El Sendero» a favor de este hombre, a quien también tuve el placer de bautizar hace una semana.

F. K. Bryant.

EL COCHE BÍBLICO EN EL PARAGUAY

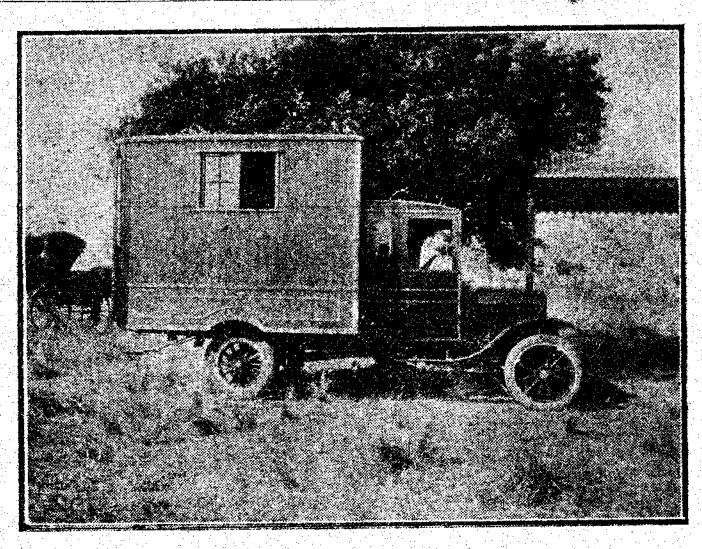
Después de una jira por Colonia, vía Dolores y Mercedes, hasta Fray Bentos, en donde siempre se venden las Escrituras en diversos idiomas a los obreros del frigorífico, volvimos vía N. Palmira, Carmelo y Conchillas, antes de recorrer las Colonias valdenses y suiza. De allí salimos el día 20 de enero para S. José (donde gozamos de la hospitalidad del hermano Castles en su esfera difícil), Santa Lucía y Florida, pueblos grandes, sin obra evangélica, con el fin de alcanzar los pueblos que hasta entonces no habían sido visitados por el coche.

De Florida seguimos viaje a Reboledo, costeando el F. C. por los pueblos de Cerro Colorado, Illescas, etc., hasta el empalme importante de N. Pérez, y de allí vía Zapican, J. Varela, etc., hasta Treinta y Tres.

En este importante pueblo causó muchísimo interés la llegada del coche, recibiéndose bien la propaganda antes de vender un buen número de libros, especialmente en los cafés principales, en donde se dió permiso para leer y explicar la Biblia a los numerosos clientes.

De 33 seguimos viaje a Vergara, donde nos aconsejaron que siguiéramos viaje a Melo, nuestro objetivo, vía R. Branco, pueblo chico en frente de Juagarao, pueblo importante de Brazil. Pero cuando llegamos, viendo que la lluvia tenía tendencia a continuar, resolví seguir hacia Melo por el camino más corto y seco vía Arbolito, por lugares peligrosos y casi inhabitados, aparte del ganado y ovejas, también por numerosas mulitas, lagartos enormes, langostas y tábanos.

Temiéndose disturbios por la frontera, se encontraba la policía montada por todas partes y muchas veces nos detuvieron; pero al explicar nuestra misión, en seguida nos permitían seguir viaje arribando por fin en Melo, donde la llegada del auto fué otra vez el objeto de muchísima curiosidad al recorrer el pueblo, colocándose muchos libros, anunciándose también el evangelio en el café principal y también en la cárcel, con distribución gratuita de porciones, etc.



Coche Bíblico de la Soc. Bíblica Americana.—Uruguay

Hasta ahora el tiempo había sido casi siempre bueno, sin accidente ninguno, pero al salir de Fraile Muerto, pueblo importante, caímos en un pozo, ocupando, por negligencia de las autoridades locales, casi todo el camino real.

Parecía que este lugar, de nombre tan portentoso, iba a ser también fatal al coche bíblico, pero salí a caballo en busca de 3 yuntas de bueyes y un carro con seis caballos y con éstos y los esfuerzos continuos de nosotros y varios voluntarios, con palos y piedras, pudimos salir del pantano, después de una demora de más de un día. La gran mayoría de los hombres en estos lugares se titulan «liberales», interesándose casi exclusivamente en las cosas materiales y mostrando un odio amargo a la Iglesia Católica y toda religión. Un ejemplo de este espíritu se encontró en Illescas, al volver al pueblo del norte, nos informaron que se habían quemado las Escrituras compradas en nuestra previa visita, por ser religiosas, motivo diferente del hombre que en F. Bentos al comprar otro ejemplar, me informó que había quemado otra Biblia por instigación del cura. Especialmente se notó también este espíritu en el pueblo importante de Santa Clara, donde pasamos un domingo. A la noche se celebró un gran baile, también una feria con rifas para la gente más pobre, terminando con una comedia y el baile nacional, el «pericón». Al pedir al director de la feria permiso para anunciar que al día siguiente se recorrería el pueblo con el coche bíblico, ofrecióme el uso de la plataforma antes de principiarse la comedia. Así se dió también una buena oportunidad de anunciar el evangelio a los centenares de concurrentes, de toda edad y color, a media noche, prestando todos buena atención,

pero al bajar de la plataforma, se aecró un grupo de jóvenes, gritando, y con actitud amenazadora, me preguntaron si yo era cura. Al explicarles nuestra misión, se calmaron, y al día siguiente se vendieron un buen número de libros, aunque muchos todavía estaban durmiendo a mediodía, como resultado del baile y de la feria. Muy triste es notar la influencia de las iglesias católicas que se encuentran en casi todos los pueblos, aunque en este viaje no se notaba oposición activa de parte de los curas. También, aunque cada hombre lleva armas en estos campos, todos se mostraban siempre amistosos hacia nosotros. Seguimos viaje a Montevideo, via Minas, donde el pastor bautista, el primer creyente activo encontrado desde S. José, nos otorgó una buena recepción, terminándose la jira en la Capital, donde fué bueno notar el espíritu de avivamiento y cooperación entre las diversas iglesias evangélicas.

En esta jira se vendieron 78 Biblias, 140 Testamentos y 251 porciones, aparte de 384 textos y libros de las Librerias Evangélicas «La Aurora» y de Lanús, circulándose también una gran cantidad de tratados y porciones gratis.

Doy gracias a Dios por el privilegio de estar a cargo del coche bíblico durante 4 estaciones sucesivas, visitando los pueblos y colonias principales en todos los 19 departamentos del Uruguay, aparte de muchas casas, estancias, chacras y ranchos aislados, circulando y predicando el evangelio en diversos idiomas, llevando el mensaje de consuelo a los enfermos y afligidos, y confiamos en Su promesa, que Su Palabra no volverá vacía y resultará en la bendición de muchísimas almas.

R. L. Chaplin.

ROSARIO

Con el Señor — Sixto Urrutía Ruissett.

Nos escribe el hermano Stenhouse, haciéndonos saber de la partida del referido hermano, quien fué convertido en la ciudad de Rosario y había ido a Chile por prescripción médica, con objeto de recobrar su tan quebrantada salud.

Agrega que durante su enfermedad testificó de su Salvador, con el resultado de que una tía de él fué convertida y sigue al Señor.

Deja en Rosario a su esposa e hijitos, a quienes expresamos nuestra simpatía y deseámosles la bendición del Señor.

Indalecia G. de Nardi, (madre de nuestro hermano Francisco Nardi) también pasó a estar con el Señor, a quien supo amar y servir.

Desde la primera vez que oyó el evangelio, aceptó a Cristo como su Salvador y fué de las primeras bautizadas al comienzo de la obra en Gualeguaychú (Entre Ríos), hace unos 30 años.

Habiendo llegado a los 73 años de una vida de luchas y dificultades, nunca vaciló ni dudó de las realidades del Señor y su evangelio.

Conforme a su deseo manifestado muchas veces, que el Señor la llevara sin pasar por una larga enfermedad, así fué, pues estuvo sólo cuatro días en cama y pasó al hogar celestial tranquila y en paz.

Que Dios bendiga y consuele a todos los suyos, y que todos sigan al Señor como lo hizo doña Indalecia.

Fondo para el sostén de la Obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de febrero:

Suma anterior	328.00
Recibo núm. 64, Pujato	65.00
» 65*, Quilmes	50.00
» 66, Quilmes	50.00
» 67, Gl. Ballevián	10.00
Total hasta febrero 28	$ 503.00

* Designada por el donante.

S. A. William.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI Mayo de 1930 No. 5

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

A la expectativa Un amigo de Norte América ha escrito diciendo que en muchas ciudades de la gran república hay numerosos desocupados, que la situación no se mejora, sino que, al contrario, se pone cada día más angustiosa. Y si es así, en un país tan rico y tan industrioso, ¿qué se puede decir de los millones de Europa, en una posición más difícil aún? Se dice que hay cierto malestar muy generalizado y que los grandes hombres del mundo están intranquilos, esperando..... esperando no saben qué. Algo va a suceder pronto. ¿Qué será? Para el creyente en el Señor, hay una respuesta que se le ocurre en seguida: «La venida del Señor se acerca». «El que ha de venir vendrá y no tardará».

La apostasía Si hay señales de la proximidad de la venida de Cristo en el mundo, muchas hay también en el seno de la iglesia profesante. No hace mucho que se hizo una encuesta en los Estados Unidos sobre la creencia de los que toman el lugar de «ministros de las iglesias». Se presentó un interrogatorio de 56 temas, todos netamente dogmáticos. Contestaron 700 «pastores», con el resultado que un 35 % niega la doctrina de la Santa Trinidad, un 89 % no da crédito a la relación de Génesis 1-3, el

51 % niega la virginidad de María. Sólo un 42 % cree en la resurrección de Jesús y el 76 % niega rotundamente la existencia del infierno. En resumen, se puede decir que los luteranos han admitido 44 de los temas presentados; los metodistas, los más poderosos, admiten sólo 11. Casi todas las denominaciones están infectadas con este veneno de incredulidad: quitan al Cristo histórico para reemplazarle con un Cristo ideológico, el símbolo de todas las virtudes humanas posibles. «¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo. Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre» (1 Juan 2: 21 y 22).

Los acontecimientos de Palestina Uno que se interesa mucho en los asuntos relacionados con los judíos, escribe que lo que ha sucedido en la Tierra Santa, es la demostración del implacable odio entre Ismael e Isaac (véase Gén. 21: 9 y 10). Los árabes se han levantado contra los judíos en la vieja tierra de Canaán, pero en vez de ahuyentar a los hijos de Israel, han atraído más que nunca la atención de los que se encuentran esparcidos entre todas las naciones del mundo, a su antigua heredad, la Tierra Santa. Hay una recrudescencia de entusiasmo y actividad entre los judíos en pro de sus hermanos, que se encuentran en Jerusalem, Hebrón y otros puntos, y están más seguros que nunca que Palestina ha de ser el hogar de la nación, ya formándose de nuevo, de acuerdo con las palabras de nuestro Señor: la higuera está brotando (Mat. 24: 32). Y esto nos dice otra vez que el Cristo volverá pronto.

La bienaventurada esperanza No es de extrañarse que el modernismo, al que hemos hecho alusión ya, no tenga lugar en su sistema de enseñanza para la venida de Cristo. Si no hay reconciliación efectuada por su muerte, si no ha resucitado, apareciendo en la presencia de Dios a nuestro favor ahora, ¿dónde hay lugar para su venida otra vez? El 75 % de los «ministros», arriba mencionados niegan la próxima venida de

Cristo en el Juicio Final. Sin embargo, no hay la menor duda de que esta doctrina preciosa fué una parte íntegra del evangelio predicado por los apóstoles (2 Tes. 1: 10; 2 Ped. 3: 10), y que la actitud de los primeros creyentes fué la de esperar al Hijo de los cielos (1 Tes. 1: 10; 1 Cor. 1: 7). Es la doctrina más mencionada en el Nuevo Testamento (con excepción de la muerte del Señor Jesús) y se aplica para los efectos más prácticos, como nuestra pureza de vida (1 Juan 3: 3), diligencia en nuestra carrera (2 Ped. 3: 14), perseverancia en Cristo (1 Juan 2: 28), actividad en servicio (1 Cor. 15: 51-58). En fin toda la vida cristiana se relaciona con Cristo muerto, resucitado, intercediendo, y que viene otra vez, para que donde El está, nosotros también estemos. — ¡Qué bienaventurada esperanza!

LA PREOCUPACION

HAY dos maneras de estar preocupados, y es necesario distinguir bien entre ellas, pues una es agradable a Dios, pero la otra no lo es.

Cuando el creyente se preocupa por las circunstancias que le rodean o por las pruebas que atraviesa, entonces trata de medir sus propias fuerzas y recursos contra las demandas que se le acumulan, pero el resultado es ansiedad y aflicción de espíritu; luego ve las cosas cómo le afectan personalmente y pierde a Dios de vista;—continuando así, su fe se debilita hasta nublar completamente su visión espiritual.

Para estos casos, el único remedio que conocemos se halla en Lucas 12, donde el Señor mismo nos enseña lo que es el cuidado de nuestro Padre celestial.

Si, como hijos de Dios que somos, contemplamos nuestras dificultades en la presencia de su amor y sabiduría, y si pudiéramos apreciar que «aun los cabellos

de vuestra cabeza están todos contados», nos serían quitados los motivos de la preocupación, pues comprenderíamos que ni siquiera los pequeños detalles de la vida que consideramos insignificantes, dejan de tener un verdadero interés para El. Por supuesto, entonces, no puede serle agradable a Dios que llevemos nosotros la carga que él quisiera recibir, ya que demostraría eso que nuestra confianza en El es bien pobre. Dios se halla lleno de misericordia hacia los creyentes y por su palabra nos incita a aumentar nuestra fe: «Echando toda vuestra solicitud en El, porque El tiene cuidado de vosotros».

La otra preocupación comienza cuando el alma se halla realmente postrada ante Dios. Las circunstancias pueden ser las mismas, pero el punto de vista es distinto, y hay un deseo de ver los caminos eternos y realizar el propósito de Dios a través de todo. Se reconoce la mano del Padre, y el oído del creyente se apresta para recibir su mensaje: de ahí que el resultado sea «fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados».

El alma se deprime y se debilita por la preocupación que no está conforme a las Escrituras, pero con el ejercicio de corazón, llegaremos al puerto deseado (Salmo 107: 30). Este ejercicio de corazón se halla en extremo opuesto a la indiferencia y ardientemente debemos cultivarlo. David comprendió esta necesidad cuando clamó: «Oh Jehová, fortaleza mía, no te desentiendas de mí, porque no sea yo, dejándome tú, semejante a los que descienden al sepulcro» (Salmo 28: 1).

Sin ejercicio de corazón, somos como los muertos que no oyen la voz de Dios. Esta es la preocupación que nos pone en línea con la voluntad divina.

Adaptado de «Scripture Truth»

H. M. Horton.

Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.
Salm. 119: 71.

El Ministerio de los Bienes Temporales

HAY pensamientos erróneos en las mentes de algunos, en cuanto al uso de sus bienes en la obra del Señor. Tales expresiones como «hay esto y aquello para ser sostenido»,, demuestran que no se comprende el verdadero lugar que ocupa esta clase de ministerio en la mente de Dios.

Se nos exhorta a «comunicar» a las necesidades de los santos; «siguiendo la hospitalidad»; pesa también sobre los santos la responsabilidad del ministerio, de llevar el evangelio al mundo, que mira no tanto al instrumento por medio del cual se lleva a cabo —aunque es un instrumento humano— como el blanco que se tiene a la vista. La manera de sostener este ministerio conforme a la mente divina, se enseña hermosa y claramente en Filipenses 4.

En 1 Cor. 9, el apóstol dice: «Si nosotros sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos lo vuestro carnal?» Y otra vez: «Y el que es enseñado en la palabra, comunique en todos los bienes al que lo instruye» (Gál. 6: 6). La comunicación de los bienes temporales de uno no es una ocasión de caridad o limosna, sino el cumplimiento de una obligación justa, que el Señor ha puesto sobre su pueblo. Es una parte de aquel hermoso orden de cosas que el Espíritu de Dios ha trazado para los Suyos, un orden que deja al siervo de Dios libre para ir como Dios le guíe, no siendo responsable a ningún hombre, y, sin embargo, como siervo de todos los hombres. Es el Señor que prepara al labrador y que le envía a Su mies.

Hay muchas asambleas e individuos entre nosotros que ministran de sus haberes a la obra del evangelio continuamente. Hay otras asambleas en otras partes, que no tienen una colecta semanal, y que ignoran su privilegio y responsabilidad en el Señor para con Sus siervos. Por consiguiente, si un siervo del Señor va y ministra a ellos, él tiene que «robar a otras iglesias» para hacerlo. Algunas de estas asambleas no

comprenden *por qué* los que predican la palabra no los visitan con más frecuencia. ¿No se debieran preguntar más bien: «Cumplimos con nuestra responsabilidad al Señor y a los que vienen a nosotros?» O en una iglesia donde hay contiendas, y el Espíritu de Dios está contristado, no hay una acción unánime, y la obra del Señor está estorbada.

Otras asambleas guardan sus colectas hasta que un hermano les visite para ministrar la palabra. Esto, creemos, es una equivocación. Debiera haber una reunión mensual para tratar de tales asuntos, cuando se pudiera hacer la distribución. Otras, también, tienen una sola caja, de la cual se pagan todos los gastos, y *si algo sobra,* se lo dedica a la obra del Señor. Pero el pagar nuestros gastos es meramente una obligación legal. En esto no hay adoración. Parece más de acuerdo con el carácter de la reunión del domingo por la mañana, que la colecta que se hace se dedicara a la obra del Señor. De esta manera, la ofrenda llega a ser una parte de nuestro culto, y es un sacrificio agradable a Dios (Fil. 4: 18; Heb. 13: 16).

El alquiler y otros gastos pueden pagarse por una suscripción mensual, o dedicando la colecta de un solo domingo a este fin, siempre que sea comprendido por todos y anunciado cada mes. Parece que muchos tienen la impresión que, puesto que hemos dejado los sistemas de los hombres, todo sistema es equivocado. Esta es una equivocación grave. Las Escrituras, aunque no entran en detalles acerca del orden de la asamblea, dicen definitivamente: «Empero, hágase todo decentemente y con orden». (1 Cor. 14). Hemos dejado los sistemas de los hombres, y es bueno. En su lugar, busquemos mantener el orden del Señor en medio de Su pueblo.

Nosotros hemos notado, con tristeza, un espíritu de codicia en algunos, quienes, engañados por el espíritu del mundo, se proponen acumular una cuenta grande en el banco, y roban al Señor de Su porción. En muchos casos hemos visto a los tales pagar más a los médicos y por otros gastos extraordinarios que lo que el Señor les habría pedido

para Su obra. Otros que han disfrutado de una prosperidad abundante, la han consumido en toda clase de extravagancia, a la vez que en gran medida se han olvidado de los derechos del Señor sobre ellos. El resultado ha sido una mancha sobre sus propias almas y un estorbo en el testimonio.

Acordémonos que somos solamente dispensadores; que los bienes de nuestro Señor nos han sido concedidos por un tiempo, pero que debemos estar listos para salir de nuestra mayordomía. Y diríamos con David, cuando con el pueblo, él dió abundantemente a la obra del Señor: «Todo es tuyo, y lo recibido de tu mano te damos» (Crón. 29). Qué estimulante también, es leer en el evangelio de Lucas de dos mujeres, Juana y Susana, con muchas otras, que le servían de sus haciendas (Lucas 8: 3).

¡Hermanos, aquel privilegio es nuestro todavía!

(De «Bible Truth Gleaner», Nov. 1923).

Trad. por *R. Powell.*

Las Siete Bienaventuranzas del Apocalipsis

I. *El que lee y oye,* cap. 1: 3.

Las bienaventuranzas de San Mateo gozan de mayor popularidad de las del Apocalipsis; sin embargo las que El proclamó desde Su lugar de ensalzamiento, no son de menos importancia, que las que El pronunció en el tiempo de su humillación en la tierra.

Es una cosa notable que el libro del Apocalipsis es llamado por muchos un libro de misterios, a pesar de que el primer versículo nos dice: *La revelación* de Jesu-Cristo que Dios mostró a Juan. Otros consideran al libro como inspirado de Dios, pero no prestan suficiente atención al propósito del mismo, e. d. para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder presto. Por eso, son llamados bienaventurados los

que leen y oyen y los que guardan las palabras. Hay una bendición especial para los tales.

II. *El que vela y guarda sus vestidos*. Cap. 16: 15.

Los juicios vienen en forma séptupla sobre la tierra para el tiempo del fin.

Una vez que la Iglesia haya sido arrebatada, habrá sido quitado lo que ahora impide (2 Tesal. 2: 6 y 7). La Iglesia no necesita estar con miedo del «Día del Señor», cuando se manifestarán aquellos terribles juicios, descritos en los 7 sellos, 7 trompetas, y 7 copas. «Velar y guardar sus vestidos», se encuentra entre la copa 6 y 7. La copa 6 seca las aguas del Eufrates, poniendo en movimiento las tropas orientales, preparándose la gran batalla de Armageddon. Armageddon es la respuesta de Dios sobre la provocación de los reyes de la tierra: «Rompamos sus coyundas y echemos de nosotros sus cuerdas» (Salmo 2: 1-5). En medio de ese mar hirviente de los pueblos, lanza el faro sobre los creyentes su luz: «Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos». Se trata de los vestidos blancos de la justicia de Cristo, que nos consiguió con Su sangre. La guerra del último tiempo es dirigida contra la Palabra profética y contra la predicación de la sangre. Bienaventurados aquellos, que en ese tiempo terrible se escudan detrás de la sangre, a pesar de que traten de tentarlos a desecharla como sin valor.

III. *Los que mueren en el Señor*. Cap. 14: 13.

Si hay un texto que demuestre cuán poco leído es el Apocalipsis como profecía de la venida de Cristo, es ciertamente éste. Basta ir a los cementerios y escuchar los discursos funerarios para darnos cuenta cómo se quitó el significado verdadero de las palabras del Señor..

«Bienaventurados los muertos», exclama el desesperado mundo incrédulo. «Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor», dicen muchos cristianos al lado del sepulcro de los creyentes, y tienen razón, solamente con esta diferencia, que esta bienaventuranza no es dada por el

Señor a los creyentes en geral, sino que dice: «De aquí adelante».

Este texto se halla en la manifestación de grandes juicios. El último mensaje del evangelio ha sido anunciado con la amonestación: «Si alguno adorare a la Bestia»..., y mientras que la Bestia enfurecida quiere imponer su marca, bajo pena de muerte, hay un grupo de creyentes fieles, que prefiere morir por mano del verdugo, antes de recibir esa marca. Será en un tiempo, en que la muerte será preferible para el creyente fiel, que la vida. Por eso... «de aquí adelante». La vida del cristiano en la dispensación actual es pasable, pues puede testificar de su Señor; pero en aquel tiempo la muerte será una liberación. Por eso la animación: «Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor».

IV. *Los que son llamados a las bodas*. Cap. 19: 9.

Es ciertamente una prueba grande para los creyentes, vivir durante el tiempo cuando la iglesia apóstata está en unión ilegal con el mundo (Apoc. 17: 37). En Babilonia, la residencia de la bestia habrá de todo lo que es agradable, donde el comercio, las artes y las ciencias habrán llegado al punto culminante del poder humano (Rev. 18: 12-13). El lino fino, escarlata y seda, será la vestidura de fiesta para los infieles, mas los creyentes tienen un vestido de lino fino, limpio y brillante (Apoc. 19: 8).

La palabra de la profecía es sostén para aquellos que han leído, oído y guardado. Pueden cerrar sus ojos al falso brillo de las cosas de Babilonia y acordarse que son llamados a las «Bodas del Cordero»; más todavía, cuando sigue la confirmativa: «Estas palabras de Dios son verdaderas».

Caín edificó, pero Abram esperaba una ciudad. La Bestia y la Ramera nos muestran una unión ilegal entre la iglesia y el estado, en que todo parece brillante y agradable,... pero que termina en el humo de su incendio (Apoc. 18: 9). En cambio las «Bodas del Cordero» despiertan los «Aleluyas» en los seres celestiales (v. 6). Será una fiesta muy grande, en

la ocasión, cuando Cristo como Esposo estará unido con Su Iglesia por toda la eternidad. También será el momento, que El tomará posesión, como Rey, en Su «propio» trono. Será el tiempo en que las puertas de perla de la residencia del Cordero serán abiertas; la nueva Jerusalém, ataviada como una esposa, y... «¡Bienaventurados los que son llamados» a estas bodas!

Guarda tu vestido, el único que será admitido en las «bodas», que es la justicia de Cristo, adquirida por la fe en Su sangre.

V. *Los que tienen parte en la primera resurrección.* Cap. 20: 6.

Es difícil para aquellos que no conocen la bienaventuranza de leer, oír y guardar las palabras de esta profecía, leer aquí lo que realmente dice. Muchos leen sencillamente: «El que tiene parte en la resurrección». Pues éstos dicen que no hay más que una sola resurrección. Debemos tener presente que la «Revelación de Jesucristo» es algo que antes era escondido, mas ahora manifestado. La resurrección de los muertos se efectuará en dos grupos principales: una de vida y otra de condenación (Juan 5: 29). Una de los justos que precede a la de los injustos (Lucas 14: 14).

Apoc. 20 nos dice que hay 1000 años entre la primera y la otra; pues los que tienen parte en la primera resurrección, reinarán con Cristo como reyes y sacerdotes por 1000 años. Luego añade bien claramente que los otros muertos no volverán a vivir, hasta que los 1000 años hubieren pasado (Rev. 20: 5).

Muchas personas, interpretando mal la Palabra de Dios, han confundido las dos resurrecciones; pero no hay ninguna confusión si tomamos la Palabra tal como está, sin prejuicios de hombres. Después que Cristo haya reinado durante el milenio, será puesto el gran trono blanco para aquellos que tendrán parte en la segunda resurrección, que para éstos viene a ser la segunda muerte.

VI. *Los que guardan las palabras de esta profecía.* Cap. 22: 7.

Al principio del libro es concedida la bienaventuranza a los que leen, oyen y guardan. Al fin es dada una a los que *guardan*». Por cierto, el guardar es lo esencial. Se puede leer, oír y olvidar. María guardaba las palabras del ángel en su corazón, ¡cuánto más, entonces, debemos guardar las palabras del Señor mismo en nuestro corazón!

¿Y cuál es el motivo? «He aquí yo vengo presto». No debe ser indiferente a la Iglesia este mensaje del Señor de su pronta venida. No sabemos el día ni la hora en que el Señor vendrá, pero para animarla, El ha dado las señales de los tiempos, que al mismo tiempo sirven de consuelo y animación.

Aquellos que esperan el cumplimiento de la promesa: «He aquí, «Yo vengo presto», consideran también, las señales que preceden a este glorioso acontecimiento. Ellos velan, tienen sus lámparas encendidas y los lomos ceñidos, acordándose al mismo tiempo de los encargos que El nos ha dado, para que al venir, nos hallare «haciendo así».

«Bienaventurado, el que guarda». Esto no quiere decir que seamos capaces de explicar todo lo que la profecía significa; la mejor explicación, es su cumplimiento. Cuanto más se acerca la venida del Señor, tanto más vamos comprendiendo las profecías. De esta manera amanece en nuestras almas «la Estrella de la mañana» en medio de las tinieblas de este mundo (2 Pedro 1: 19).

VII. *Los que entran por las puertas de la ciudad.* Cap. 22: 14.

La última bienaventuranza en el Apocalipsis, completa el número de 7. Esta es para los que guardan sus mandamientos. Según el mismo Juan, en su primera carta, cap. 3: 23, nos dice: «Este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo unigénito, y nos amemos los unos a los otros, como El nos ha mandado».

¡Creer en Jesús... y amarnos unos a otros, estos son los mandamientos que encierran todos los demás! No es para los que discutan que «no es así no más». Creer es obedecer, contrario a las opiniones humanas, que quieren «ver» y «hacer». Los que creen, reciben otra vez lo que perdieron en el paraíso; e. d.: «Su potencia sea en el árbol de la vida». Las puertas del

paraíso, después de la caída del hombre en pecado, son guardadas cuidadosamente por los querubines con espada encendida; mas cuando venga el Señor, tendrá lugar la «restauración de todas las cosas» (Hechos 3: 21). Entonces las puertas serán abiertas y se podrán acercar al árbol de la vida. ¡Qué bienaventuranza! El entrar por la puerta estrecha por fe, será entonces coronado por un entrar en las «Puertas de perla», yendo por las calles de oro ante el trono de Dios.

Allí veremos a aquel que nos amó en esa ciudad donde no hay necesidad de templo, y donde nosotros seremos semejantes a El, porque le veremos como El es. ¡Aleluya!

Estudios Bíblicos No. 12

(1) **Vasos.** (Rom. 9: 23).

(a) CAPACIDAD. (2 Rey. 4: 3).

(b) RECEPCION. Misericordia. (Rom. 9: 23; 1 Timoteo 1: 16). Perdón. (Hechos 26: 18). La Palabra. (Sant. 1: 21). Cristo. (Col. 2; 6). Poder. (Hechos 1: 8).

(c) POSESION. Debe caber según (Col. 3: 16, Juan 15: 7. Heb. 2: 1).

(2) **Vasos honrados.**

(a) Llevan el nombre de Dios. (Hechos 9: 15).

(b) Para uso. (Deut. 28: 10 y 10: 8).

(c) Contienen tesoros. (2 Cor. 4: 7; 2 Tim. 2: 21).

Su utilidad consiste en ser vaciós, preparados, limpiados, llenados.

E. G.

"Cada uno sepa tener su vaso en santificación y honor"
I Tes. 4: 4.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629,
Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Boulevard Guzmán 139, Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 48, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 48, Buenos Aires

MAYO DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

En Mateo, cap. 3 tenemos presentada la figura heroica de Juan el Bautista, precursor de nuestro Señor. No tenemos muchos detalles de él, sólo lo suficiente para introducirnos cuanto antes a la persona del Salvador mismo. Podemos dividir esta historia tan breve como sigue:

I. SU MANDATO (v. 2). Corta y cortante resuena la palabra autoritativa: «Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.» Se ven aquí una exhortación y una explicación. El pueblo necesita un cambio de actitud sincero, y la razón es porque la presencia divina se iba a manifestar en seguida.

II. SU MISION (v. 3). Juan viene en cumplimiento de la profecía de Isaías 40: 3. Y este mismo pensamiento se expresa en Malaquías 3: 1 y 4: 5. La última promesa del Viejo Testamento se cumple al principio del Nuevo. Es Juan el más grande de los profetas, termina la antigua dispensación y da principio a la nueva, proclamando la venida del Gran Rey.

III. SU MANERA DE SER (v. 4). En él vemos a un hombre de vida sencillísima y austera: *su vestido*, de pelos de camello y una cinta de cuero; todo viene del desierto; este mundo no es su hogar; *su comida*, las langostas (que se permiten como alimento humano en Lev. 11: 22) y la miel silvestre: no permite que el cuerpo le domine (1 Cor. 9: 25-27).

IV. SU MENSAJE (vv. 7-12). Las notas dominantes aquí son claridad y coraje. Llama a los religiosos «Generación de víboras», recordan-

do la palabra de Génesis 3: 15 con referencia a la simiente de la serpiente. Anuncia el juicio justo, profundo e inexorable, pero no se limita a amenazas, también da promesas. «El que viene tras mí... os bautizará en Espíritu Santo». Sin embargo, el resultado de este «viento sagrado», sería la separación entre el trigo, que es del Señor, y la paja, que es de Satanás.

El capítulo termina con el bautismo de Jesús. El se identifica con el pequeño residuo de Israel que, lamentando sus pecados, busca a Dios. Con este pueblo menospreciado el Señor de la gloria toma su parte, a pesar de ser El completamente libre del pecado.

Es un acto simbólico: (1) Jesús desciende a las aguas del Jordán (=«río de juicio»), (2) sube del agua, (3) los cielos se abren, (4) el Espíritu desciende y (5) sigue la proclamación que Jesús es el Hijo de Dios. Tenemos así la razón y los resultados de la venida de Cristo aquí: (1) Vino para sumergirse en las aguas de juicio por nosotros, (2) pero resucitó gloriosamente de entre los muertos, (3) y entra en los cielos, habiéndose abierto la comunicación entre el cielo y la tierra, (4) de donde ha descendido el Espíritu Santo (5) Quien sella el testimonio evangélico de la divinidad esencial de nuestro Salvador Jesucristo.

Ahora, en el capítulo 4, tenemos la PRUEBA del Señor (vv. 1-11), Su PROVINCIA (vv. 12-17) y Su PUEBLO (vv. 18-25).

I. Su PRUEBA. En seguida, después de iniciar Jesús su misión pública, viene Satanás para tentarle, precisamente como había hecho con el primer Adán en Edén (Génesis 3). Principia también en la misma forma, haciendo referencia a la reciente declaración de Dios («Conque Dios os ha dicho»... «Si tú eres Hijo de Dios»). También sigue en la misma forma, ofreciéndole algo de comer que Dios no le había dado. Pero, mientras el primer Adán fracasa en un jardín rodeado de todo bien, ¡el Postrer Adán (1 Cor. 15: 45), triunfa gloriosamente en un desierto y al fin de cuarenta días de ayuno! Vence por la Palabra de Dios.

La segunda tentación es más sutil: cita Satanás las Escrituras (Salmo 91: 11 y 12) para inducirle a probar a Dios de una manera contraria a la divina voluntad (Deut. 6: 16). ¡No hay que creer a todos los que vienen con la Biblia en las manos, porque el diablo se presenta así algunas veces! Israel fué sostenido por el pan milagroso en el desierto y Cristo, el verdadero Israel, espera su alimento del mismo Dios. Israel había tentado a Dios (Exod. 17: 7), pecando al obrar así, pero El, el verdadero Israel, no cae en semejante error.

La tercera tentación mencionada en Mateo, es la referente a la gloria de los reinos del mundo. Este es el punto culminante en este evangelio, que presenta a Jesús como el Mesías, el Rey ungido de su pueblo. Pero Cristo tiene la promesa del Salmo 2: 8: «Pídeme y te daré por heredad las gentes» y va a recibir el reino de las manos del Padre y en el tiempo dispuesto por El (Hechos 1: 7). No va a tomar ningún atajo, esquivando los sufrimientos del Calvario, para llegar al trono, porque El quiere que los salvados por su muerte reinen juntamente con El en vida. (Rom. 5: 17).

II. Ahora vemos Su PROVINCIA. Jesús vuelve a Galilea, y después de visitar a Nazaret, va a vivir en Capernaum, al lado del mar de Galilea. Otra vez, como en todas Sus acciones, se ve un nuevo significado en la antigua profecía (Isa. 9: 1 y 2); es el Señor Jesús que viviendo allí, derrama su luz y consuelo. ¡Qué alto privilegio para los habitantes de esa comarca! Es un distrito menospreciado por los de Judea (Juan 1: 46 y 7: 52, etc.), y así se ve desde el principio el rechazamiento de su Rey por la nación que había sido tan altamente bendecida por Dios.

III. Finalmente, vemos el PUEBLO del Señor en su formación. Jesús llama, y tiene que haber una decisión definitiva: los primeros dos «dejan sus redes» (v. 20); los otros dos «dejan el barco y a su padre» (v. 22). Así se hace la gran elección: de aquí en adelante sus vidas se ponen a la disposición de su Señor, y los negocios del

mundo y el parentesco natural se dejan atrás. Tienen que vivir en el mundo todavía, pero buscan «primeramente el reino de Dios y su justicia». De tales personas se forma el grupo de los discípulos del Señor.



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING



LOS Salmos forman una porción de la Palabra de Dios muy importante y muy interesante. Están llenos de enseñanzas preciosas, y en ellos Dios, por su Espíritu, nos presenta muchas fases de la verdad.

Podríamos notar algo de lo que los Salmos nos dicen del «*hombre bienaventurado*», pues en nuestros días resulta conveniente fijarnos en lo que Dios dice al respecto, ya que en el mundo hay tantas opiniones encontradas con referencia a lo que significa la verdadera bienaventuranza.

Según las Sagradas Escrituras el hombre es bienaventurado cuando: SUS PECADOS SON PERDONADOS (*Salmo* 32: 1). — No es posible una real felicidad sin este conocimiento. Se puede vivir en el olvido, gozando de los placeres fugaces del mundo, pero el hombre no es bienaventurado, ni puede serlo, sin la paz con Dios, sin el perdón de pecados, sin la seguridad de la salvación del alma.

ESTA CONFIANDO EN DIOS (*Salmo* 34: 8).—«Maldito el varón que confía en el hombre», dice el profeta Jeremías, y así es muy especialmente con relación a las cosas espirituales. Pero *dichoso* aquel que confía en Dios; nunca resultará chasqueado; su felicidad está asegurada; es bienaventurado.

SE SEPARA PARA EL SERVICIO DEL SEÑOR (*Salmo* 1: 1). — Dios no solamente quiere nuestra salvación, sino también nuestro apartamiento del mundo, nuestra separación a El. Quiere que aborrezcamos al mal, y que no busquemos la compañía de los inconversos. Seremos creyentes bienaventurados de esta manera. Salvación, Separación, Servicio, tal es el orden divino.

ES CORREGIDO E INSTRUIDO POR DIOS (*Salmo* 94: 12). — Por lo general no nos agrada la corrección, y nos parece dura y antipática, pero cuando el que corrige es Dios, su Palabra nos dice que somos bienaventurados al recibirla, porque siempre es aplicada con justicia, y su fin es nuestro bien, pues el Señor quiere, mediante ella, instruirnos en sus caminos, a fin de que nuestras vidas de día en día se conformen más y más a su santa voluntad.

TEME A DIOS Y AMA SU PALABRA (*Salmo* 12: 1). —Los Proverbios nos dicen que «el principio de la sabiduría es el temor de Jehová»; el que pretende ser ateo se jacta de su incredulidad, creyéndose muy sabio, pero Dios lo tilda de «necio»; en cambio, el que teme a Dios es bienaventurado, y el que ama sus mandamientos también. No debemos leer la Biblia como quien cumple una obligación, sino que deberíamos deleitarnos en sus páginas, amando sus enseñanzas.

LA ESCALERA DE JACOB

Con lágrimas en los ojos
y con dolor en el alma,
Jacob, temiendo a su hermano,
de sus padres se separa.
¡Con cuánto dolor el joven
se aleja de aquella casa!
donde pasó tan alegres
los años, ¡ay!, de su infancia.
Es muy largo su camino,
es penosa la jornada,
no sabe lo que le espera,
mas sabe que Dios le aguarda.
El siente, como buen hijo,
dejar a su madre amada,
y saber que su buen padre
tiene la muerte cercana,
y habrá de morir, sin duda,
cuando él en Mesopotamia,
por estar lejos, no pueda
regar su tumba con lágrimas.
Mas a todo se resigna,
y emprende luego su marcha,
Prosiguiendo su camino.

La noche ya se acercaba,
y Jacob se entrega al sueño.
Sin alegría, sin calma,
siendo su lecho la tierra
y una piedra su almohada
¡Qué noche tan memorable!
Jacob no puede olvidarla.
Una escalera misteriosa
que hasta los cielos llegaba,
soñando, Jacob veía,
por la cual suben y bajan
los ángeles, mientras oye
que Dios, con amor le habla.
Dios promete concederle
bendición en abundancia,
y el que se acuesta llorando,
consolado se levanta.
La escala que en sueños viera
el hijo del gran patriarca,
es una imagen de Cristo
que del cielo al mundo baja,
y del mundo al cielo sube,
uniendo para las almas

las mansiones que el pecado
separó con gran distancia.
¡Qué misterio tan sublime
esta visión enseñaba!
¿Cómo pudiera la tierra,
mansión que el pecado mancha,
comunicar con el cielo,
mansión bella, pura y santa?
Cristo cumple tal prodigio:
Cristo lo distante enlaza,
purifica lo manchado
y toda aspereza allana.
Cristo quiere unir al hombre
con su Dios, de quien estaba,
tan lejos por el pecado
que nunca el hombre lograra
unirse con Dios, de nuevo,
salvando tan gran distancia.
Y, esclavo de sus desgracias,
jamás el hombre pudiera
encontrar la dicha santa
que perdió por rebelarse
contra Dios que le creara.
El cielo quedó cerrado
a la pecadora raza,
y la tierra fué maldita
de nuestros padres por causa.
Mas entre el cielo y la tierra
Cristo es ya firme escala,
para que suban por ella,
todas las creyentes almas.
Todo el que empieza a subirla
puede feliz terminarla,
pues Dios en el alto extremo,
espera nuestra llegada,
estimulando al que sube,
con la dicha que le aguarda.
Bendita verdad gloriosa
que el evangelio proclama,
digna por todos los siglos
de aceptación y alabanza;
para subir a los cielos,
es Cristo la única escala.

* * *

Ni en la mente humana cabe,
ni en discurso de orador,
lo que hacer Dios puede y sabe
con el pobre pecador.

Mandado por Juan Gallardo

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

Por G H. FRENCH

Domingo, 1º de junio de 1930.

Lección IX — **Mayordomía de servicio.**

Lectura: Mat. 25: 14-30.
Texto áureo: Mat. 25: 21.
Lectura adicional: Salmo 40: 1-8.

1) Siervos fieles. Vs. 14-23.
 a) Dones de acuerdo con habilidad.
 b) Usando los talentos.
 c) Remuneración a la fidelidad.

2) Siervos infieles. Vs. 24-30.
 a) Excusas infundadas.
 b) Pérdida de oportunidades.
 c) El castigo de la infidelidad.

3) Sirviendo a Cristo. Vs. 31-46.
 a) Cristo viene desde la gloria.
 b) Una gran separación.
 c) Vida eterna y castigo eterno.

Domingo, 8 de junio de 1930.

Lección X — **Getsemaní — Jesús frente a la cruz.**

Lectura: Mat. 26: 31-46.
Teyto áureo: Mat. 26: 39.
Lectura adicional: Mat. 26: 1-75; Salmo 42: 1-5; Gál. 2: 20.

1) La última cena. Vs. 1-30.
 a) Complot de traición. Vs. 1-16.
 b) El cenáculo. Vs. 17-19.
 c) Advertencia a Judas. Vs. 20-25.
 d) El nuevo pacto. Vs. 26-30.

2) La agonía en el jardín. Vs. 31-46.
 a) Pedro advertido. Vs. 31-35.
 b) Velad conmigo. Vs. 36-41.
 c) Sea hecha tu voluntad. Vs. 41-46.

3) Judas, Caifás y Pedro. Vs. 47-75.
 a) Detenido. Vs. 47-56.
 b) Las primeras pruebas. Vs. 57-68.
 c) Negación de Pedro. Vs. 69-75.

Domingo, 15 de junio de 1930.

Lección XI — **Jesús sobre la cruz.**

Lectura: Mat. 27: 33-50.
Texto áureo: Heb. 12: 2.
Lectura adicional: Mat. 27: 1-66; Salmo 22; Juan 15: 13; 1 Ped. 2: 24.

1) El Hijo de Dios condenado a muerte. Vs. 1-32.
 a) Llevado ante Poncio Pilato. Vs. 1-2.
 b) Suicidio de Judas. Vs. 3-10.
 c) La prueba ante Pilato y Herodes. Vs. 11-26.
 d) Burlábanse de él. Vs. 27-31.
 e) La vía dolorosa. V. 32.

2) El Hijo de Dios muere sobre la cruz. Vs. 33-50.
 a) La crucifixión. Vs. 33-36.
 b) La inscripción. V. 37.
 c) La multitud burladora. Vs. 38-44.
 d) Siete mensajes desde la cruz. Vs. 45-50.

3) El Hijo de Dios en la tumba. Vs. 51-66.
 a) El gran terremoto. Vs. 51-53.
 b) El testimonio del centurión. Vs. 54-56.
 c) La sepultura. Vs. 57-61.
 d) La piedra sellada y la guardia. Vs. 62-66.

Domingo, 22 de junio de 1930.

Lección XII — **El Señor Resucitado — Ordenes impartidas.**

Lectura: Mat. 28: 1-20.
Texto áureo: Mat. 28: 19.
Lectura adicional: Salmo 116: 1-9.

1) La resurrección. Vs. 1-8.
 a) El terremoto y el ángel.
 b) El maravilloso anuncio.
 c) El mensaje para los discípulos.

2) El Señor resucitado se presenta. Vs. 9-17.
 a) A las mujeres.
 b) Las once teofanías.
 c) La falsa aseveración de las autoridades judías.

3) La gran comisión. Vs. 18-20.
 a) La autoridad de Cristo.
 b) El alcance de la comisión.
 c) El poder obtenible.

Domingo, 29 de junio de 1930.

Lección XIII — **Repaso.**

Lectura: Isaías 2: 2-4.
Texto áureo: Mat. 16: 16.
Lectura adicional: Rom. 10: 14; Rom. 5: 8.

Las lecciones del trimestre pasado pueden ser divididas bajo el encabezamiento de

El carácter de Cristo

como sigue:

1—Cristo, el Hijo de Dios.
2—La humildad de Cristo.
3—Cristo, el perdonador.
4—Cristo, como «leader».
5—Cristo tenía el propósito de ofrecerse en sacrificio.
6—Cristo, Rey.
7—Cristo, su poder de convencer.
8—Cristo, como profeta.
9—Cristo, el Justo.
10—Cristo, que sufre cual héroe.
11—Cristo, el Salvador del mundo.
12—Cristo, el conquistador de la muerte.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo de A. Clifford

BORNEO

La misión evangélica de Borneo es un esfuerzo organizado para alcanzar con el evangelio a los millones de salvajes de ese gran país, que después de Australia, es la mayor isla del mundo.

Un grupo de estudiantes del instituto bíblico de Australia, comenzó a orar especialmente por las necesidades de Borneo y tres jóvenes de entre ellos sintieron el llamado de Dios para ir a servirle en esas lejanas tierras. Llegaron al país de su adopción en noviembre último y por ahora concentran sus esfuerzos sobre Sarawak, un estado gobernado por un Rajah, pero bajo el protectorado británico.

Los misioneros obtuvieron permiso del Rajah para establecerse en el distrito de Limbang, y hasta que edificaran una casa, se les facilitó una propiedad del gobierdo. Ya se han radicado en Sungai Pranga, y han erigido una tosca vivienda.

Los primeros meses han sido ocupados, naturalmente, con obras de «pioneers» de distintas clases. Los problemas del transporte y de obtener provisiones en un lugar tan remoto, han ocupado mucho tiempo y atención y han necesitado largos viajes en canoa, el único medio de locomoción que puede utilizarse.

Dos de los misioneros se enfermaron de fiebre, pero felizmente ya están mucho mejor. Nuestros hermanos necesitarán especialmente de nuestras oraciones, pues el clima cálido y húmedo de Borneo, que se encuentra justamente sobre el ecuador, es muy malsano.

La principal dificultad con que tropiezan estos siervos de Dios, y la que tienen más deseos de vencer, es la de poder llegar en contacto con aquellos pueblos a quienes por mandato divino tienen que llevar las buenas nuevas de la salvación por Cristo Jesús.

Todas estas tribus parecen tener ciertas creencias en un más allá después de la muerte, pero sus costumbres bárbaras presentan al misionero barreras que sólo la gracia de Dios puede franquear.

Quizá el tipo más noble de los aborígenes se encuentra entre los Ibangs, una raza industriosa, inteligente y progresista, pero que es notoria por su bárbara costumbre, todavía subsistente, de matar a sus enemigos y conservar sus cabezas como trofeos.

En sus visitas a las casas de los nativos, los misioneros se han encontrado ya muchas veces con la escena macabra de filas de cabezas humanas ennegrecidas colgando de las vigas de los techos.

Uno de los medios más eficaces para llegar en contacto directo con los aborígenes, es la obra médica. El hermano de uno de los caciques fué curado de una infección en el pie y el remedio utilizado (para usar las palabras del misionero), era «oración y glicerina».

Se ruega las oraciones del pueblo de Dios a favor de esta tan difícil obra de «pioneers».

W. H. H.

«Y DOMINARA DE MAR A MAR, Y DESDE EL RIO HASTA LOS CABOS DE LA TIERRA» Sal. 72: 8.



NOTAS Y NOTICIAS



MACKENNA, (F. C. P.)

Después de tres años aquí, Dios ha bendecido la semilla sembrada. Una pequeña obra ahora se levanta por la bondad de Dios. Es maravilloso, en verdad, lo acontecido aquí. Dios empezó por tocar el corazón de un hombre escéptico. Al tener presentado el evangelio aquí, lo rechazó y pretendió desmerecer en toda forma la bendición del Creador para las pobres criaturas humanas. Negó la existencia del Dios vivo, y su vida fué una constante negación. Pero Dios quiso y operó en el caso de este hombre como en Saulo, para que él fuera un instrumento en sus manos. Figura aquí en la fotografía con un grupo de niños correspondiente a la Escuela Dominical en Mackenna, y no solamente esto, sino que a los pocos días, después de su conversión, testificaba en pleno público y al aire libre, de su Señor.

Rogamos a nuestros hermanos orar por esta obra que se levanta.

Alberto Luna.



Niños de la Escuela Dominical de Mackenna, (F. C. P.)

ALEJO LEDESMA

La obra del Señor empezada en este pueblo a fines de julio de 1928, en medio de dificultades varias y de una guerra acérrima que nos hace el cura local, empieza a dar frutos para la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Ayer, en este local evangélico, en donde predicaron también los hermanos Doorn, Williams, Lear y varios otros, fueron bautizados seis creyentes: una anciana con

su hija y su marido, un ruso, un árabe y una señorita.

Tuvimos después el gozo de celebrar la Santa Cena con otros siete hermanos, y fué un día de verdadero gozo espiritual y comunión fraternal.

La concurrencia fué bastante numerosa y muy atenta, y por primera vez vió lo qué es el bautismo instituído por nuestro Salvador; y el pueblo, poco a poco va enterándose de la verdad del santo evangelio, que antes nunca había sido predicado.

Pedimos las oraciones de todos los lectores de **«El Sendero del Creyente»**, para el adelanto de la obra aquí, en la estancia del hermano D. Harold Schiele, iniciador de esta obra, y en Canals, en donde el joven hermano don Pablo Boichenko predica eficazmente el evangelio; y ayuda también en la obra, el hermano don Agustín Vergani, de Casilda.

—

VILLA MARIA

El día 12 de abril pasó a la presencia de su Señor, nuestra estimada hermana doña M. viuda de Bonino, a la avanzada edád de 73 años. Aunque tuvo que pasar por mucho sufrimiento, siempre manifestó una calma admirable, gozando de la paz de su Señor, y anhelando el momento de partir para estar con El. Es muy grata la memoria de ella y ha dejado un testimonio fiel y digno. La noche de su fallecimiento hubo reunión en la casa, cuando un crecido número de personas estuvieron presentes. También el día siguiente, tanto en la casa como en el cementerio, hubo gran concurrencia, debido a la extensa vinculación que tiene la familia Bonino. Los hermanos Doorn, de Bell-Ville, Sipowicz, de Córdoba y el que suscribe, tomaron la palabra en estas ocasiones.

—Durante los días 17, 18, 19 y 20 de abril celebramos las conferencias anuales y tuvimos un tiempo de verdadero refrigerio espiritual. Tuvimos con nosotros en estos días a los hermanos Lear, Murillo y Craig.

—En la noche del 19 tuvimos un bautismo cuando ocho hermanos obedecieron al Señor en este acto tan significativo. Seguimos con una semana de reuniones especiales a cargo del hermano Craig, y confiamos en el Señor que haya sido de verdadera bendición para todos.

J. Meridew.

Instituto de Traducciones.

Esta sociedad, que edita y publica literatura evangélica, ha hecho traducir en castellano algunos libritos de 16 páginas y arriba, que tratan de temas bíblicos de mucho interés para creyentes estudiosos, como ser: la Pascua, el maná, la Iglesia, etc.,: se remite un juego a quien lo solicite. Dirigirse a E. Gray, calle Roma 1031, Córdoba.

—

VILLA CRESPO

Hace algún tiempo que en la obra del Señor aquí, hemos venido notando un verdadero despertar entre los inconversos que han visitado nuestras reuniones, y en los últimos meses un total de 12 personas han hecho pública confesión de haber aceptado a Cristo como su Salvador, y desde entonces han venido asistiendo a las reuniones con verdadero interés y ha sido causa de grande gozo entre nosotros el hecho de que algunos nos ofrecieron sus casas para tener reuniones en ellas, las cuales han resultado de mucha bendición, pues ha habido varios convertidos como resultado.

El domingo 13 de abril hemos tenido el placer de bautizar a estos doce creyentes en presencia de una numerosa concurrencia, entre los cuales había muchos inconversos que por curiosidad habían venido a presenciar el acto del bautismo, después del cual hemos tenido el privilegio de anunciarles a ellos también el glorioso mensaje del evangelio, al cual prestaron toda atención, y muchos de ellos han demostrado vivo interés, prometiéndonos seguir viniendo a escuchar el mensaje de Salvación.

Rogamos a los lectores de «El Sendero del Creyente» se acuerden en sus oraciones de estos soldados de Jesucristo, pidiendo la rica bendición del Señor sobre ellos, a fin de que crezcan en el conocimiento de su soberana gracia y de su bendita Palabra, como igualmente sobre la semilla sembrada para que lleve mucho fruto que redunde para su gloria.

Antonio Ventura.

—

Impresiones personales de la Conferencia de Jóvenes en Córdoba.

Las reuniones de creyentes jóvenes que se celebraron en Córdoba los días 17, 18, 19 y 20 del mes pasado, me hacen pensar en las palabras con que empieza el Salmo 133: «Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos en uno». Ojalá que el mismo espíritu de unidad y amor fraternal llegue a ser el ambiente normal de los hermanos en general.

No cabe duda que la media hora que fué ocupada con la oración en las primeras reuniones de jueves y viernes contribuyó mucho a crear una atmósfera favorable para el ministerio de la Palabra, los informes de la obra y los testimonios. Una docena o más de peticiones fervientes, breves y definitivas fueron presentadas al trono de la gracia, cada mañana. Como resultado de esto, el ministerio fué práctico y provechoso; los informes, en su mayoría, fueron animados y animadores; y algunos de los testimonios nos llenaron de alegría y alabanzas.

El fervor, entusiasmo y energía de los hermanos jóvenes fueron guiados y ayudados por el mayor conocimiento y experiencia y cautela de hermanos más ancianos, conforme al mandato de 1 Pedro 5: 5: «Igualmente, mancebos, sed sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros».

Para algunos de nosotros que a veces hemos abrigado pensamientos pesimistas en cuanto al progreso futuro de la obra del Señor en las Asambleas, esta Conferencia ha sido una revelación de lo que Dios está haciendo en levantar obreros de los que se convierten en este mismo país. Por éstos, que están desarrollando sus dones de predicación del evangelio y enseñanza de la Palabra de Dios, debemos dar gracias a Dios.

Entre los rasgos especiales de esta conferencia, la excursión a Unquillo fué de gran interés, especialmente para la juventud. Si bien el tiempo no fué del todo favorable, el entusiasmo de los jóvenes no disminuyó. Por la tarde de este mismo día se efectuó una reunión de los excursionistas al aire libre, cuando unas 250 personas escucharon con marcada atención los mensajes cortos y prácticos que fueron dirigidos por cinco hermanos visitantes.

El domingo por la tarde se celebró una reunión de predicación en una de las calles de mayor tránsito de la ciudad de Córdoba. Los hermanos N. Doorn, A. Todó y A. Payne, presentaron el evangelio de una manera interesante a la gran compañía que se reunió para escuchar.

Por la noche del domingo, en el local del Boulevard Guzmán, no cabían todos los concurrentes que fueron para escuchar la predicación del hermano G. M. J. Lear, El poder de Dios acompañaba su palabra, y varios manifestaron el deseo de recibir a Cristo por su propio Salvador.

De esta manera terminó esta conferencia memorable que tuvo



Grupo de hermanos de la Obra de Cruz Alta.

por tema «La Evangelización», con muestras del fruto del evangelio.

Los hermanos que tomaron la iniciativa en arreglar la primera conferencia de creyentes jóvenes en Córdoba, no escatimaron esfuerzos de ninguna clase, para que las reuniones fuesen lo más provechosas posible. Ahora, el buen éxito con que Dios se dignó coronar su obra de fe y trabajo de amor, ha de animarles a repetir en tiempo oportuno esta Conferencia la vida espiritual en los jóvenes cristianos. — **Roberto Hogg.**

———

Grupo de la Iglesia de Cruz Alta

Todos los hermanos reunidos elevamos nuestros corazones en acción de gracias al Señor, pues el día 21 de febrero tuvimos el gozo de vernos acompañados de algunos hermanos de S. José de la Esquina, en el momento que el hermano Pedro Soto sumergía en las aguas del bautismo a diez más, con los trece que dieron el mismo paso en noviembre ppdo. Gracias al Señor por su bendición en esta iglesia, por haber unos sesenta que han dado su testimonio público de haber aceptado al Señor Jesucristo. Somos 23 en plena comunión y que Dios haga sentir la necesidad a los demás

Pedimos la ayuda de la oración de todos los hijos de la fe a favor de esta iglesia.

Ventura Ventarussi.

———

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de Marzo:

Recibo	68	San Nicolás	20.00
Recibo	69	Jujuy	33.50
Recibo	70	Carlos Keen	10.00
Recibo	71*	Lanús	30.00
Recibo	72	Tucumán	36.00
*		Gastos	1.30
Recibo	73	Salta	5.00
Recibo	74	Verónica	100.00
			$ 235.80
		Anterior	503.00
			$ 738.80

* Designados por los donantes.

S. A. Williams.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI — Junio de 1930 — No. 6

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

¿Fe o superstición? En un diario serio leemos lo siguiente: «Desde hace trescientos años nuestro pueblo venera con unción ejemplar a la Virgen que, conducida hacia el Norte en una carreta... evidenció su propóstio de permanecer en la Villa de Luján, haciéndo inútiles todos los esfuerzos para mover de allí el vehículo que la transportaba. No hubo forma de seguir más allá del río Luján, y desde entonces quedó allí, rodeada del prestigio de su poder milagroso que se transmite a través de las generaciones». Uno se frota los ojos para ver si semejantes disparates figuran en una publicación del siglo veinte. Pero es así: no hay límite a lo absurdo de lo que llaman los hombres «fe». Y esto desacredita la fe verdadera, la que siempre tiene por base la palabra de Dios. Las personas boquiabiertas que tragan todos los cuentos fantásticos que se les cuentan, creen que tienen mucha fe, pero en realidad es sencillamente credulidad. La fe no es un castillo de naipes, sino un edificio sólido, cuyo fundamento son las declaraciones divinas. Cristo ha hecho una obra perfecta en la cruz a favor del pecador. Dios declara que todo aquel que en El cree tiene vida eterna. Yo confío en la obra de Cristo, y la promesa de Dios, y el resultado es que disfruto de la vida eterna de acuerdo con esta afirmación divina. El cambio maravillo-

so se opera en mi alma, el fruto de la fe se manifiesta. Allí tenemos un efecto sorprendente que fluye de una causa adecuada y lógica: el dar crédito a la palabra de Dios.

"Niegan al Señor" De un libro ostensiblemente «cristiano», damos lo siguiente: «¿No es la tendencia de deificar a Jesús más bien una idea pagana y no cristiana? ¿No somos más cristianos cuando dejamos todo esto y hacemos a Jesús solamente el carácter que era y el ideal que es?» Aquí tenemos el cumplimiento de la profecía del apóstol Pedro (2 Ped. 2: 1): «Negarán al Señor que los rescató». Los hombres se hacen más y más atrevidos: han negado la inerrancia de las Sagradas Escrituras y ahora llegan al fin lógico de semejante conducta: niegan al mismo Señor Jesucristo. Tenemos que tener mucho cuidado de no ser partícipes en ninguna manera con este modernismo que está carcomiendo todas las denominaciones del cristianismo. No basta que el hombre sea simpático y cortés; si no trae la doctrina de Cristo, tenemos que excluirle de nuestra comunión (2 Juan 10).

Otro caso Un clérigo episcopal de Nueva York, recientemente hizo la declaración que tales himnos, como: «Roca de los siglos Tú», «Cariñoso Salvador», «Cerca de Ti, Señor, quiero morar», forman la expresión de un sentimentalismo enfermizo. Y agrega el mismo señor: «Hay demasiado discurso acerca de la conversión, la aceptación de Cristo como nuestro Salvador. La mayor parte del lenguaje de los evangélicos es simplemente un sentimentalismo flojo que nunca ejercita la materia gris del cerebro». Cuando oímos de cosas semejantes tenemos que exclamar «¿Hasta cuándo, Señor?» Los enemigos del evangelio son de varias clases, pero no dejan de hablar de las cosas que nunca han experimentado, como si fuesen «fábulas por arte compuestas». Nosotros, que no nos avergonzamos del evangelio, porque hemos sentido su poder sin igual, decimos: «¡Gracias a Dios por la conversión. La

aceptación de Cristo como nuestro Salvador ha hecho una diferencia radical en nuestras vidas!» ¡Ojalá que estos «guías ciegos» sean iluminados por la luz del Señor antes que sea tarde! El evangelio no solamente «ejercita la materia gris del cerebro», sino que produce la limpieza de nuestro corazón inmundo y la revolución de nuestra vida.

Palabras equivocadas Uno de los que tomó la palabra en una reunión reciente de la «Sociedad Etica» dijo: «El movimiento ético es una afirmación de fe básica en la vida y en el hombre. Hemos cambiado el énfasis en la vida religiosa de la teología a la conciencia».

¡Qué pobre es la base aquí presentada! «Vida y hombre» presentan ideas muy vagas y cambiables. Como dice el salmista: «Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive» (Sal. 39: 5). Isaías nos amonesta: «Dejaos del hombre, cuyo hálito está en su nariz; porque, ¿de qué es él estimado?» Sí, es cierto, la bienaventuranza del hombre consiste en confiar en el Señor (Sal. 2: 12). Y cuanto más confiamos en El, más se aumenta nuestra felicidad y seguridad.

¿Crees tu en la Providencia de Dios?

YA lo creo que sí, pues se ve en todas partes. En la *Naturaleza* se ve en las flores envueltas en los capullos, en las plantas tiernas protegidas de las heladas y en los combustibles almacenados para el uso del hombre desde siglos remotos.

Se ve en la *Historia*. *Isaac* pronto para ser sacrificado; *Moisés* en el cesto a la merced de los cocodrilos del Nilo; *Pedro* sin medio de ayudarse encarcelado en el calabozo — todos fueron salvados por la providencial intervención de Dios.

Se ve ésta en los *Individuos* también. El joven *Fletcher de Madeley* se quemó una mañana y así fué impedido de embarcarse en un navío

que naufragó con toda su tripulación; *Juan Wesley*, cuando muy joven, fué sacado de un edificio que ardía; *Juan Carlos Ryle* perdió toda su fortuna en su juventud. Por estas circunstancias se cambió el curso de sus vidas y en consecuencia, estos hombres llegaron a ser instrumentos en la mano de Dios para la bendición de la humanidad. Dios nunca se equivoca.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU

MANIFESTADO EN LA VIDA DE PABLO

QUE el apóstol Pablo el que escribió las palabras: «El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza»; pero Pablo no era de aquellos predicadores que «enseñan a otros y a sí mismos no enseñan», o que «dicen y no hacen»; de manera que en su vida vemos desarrollados en alto grado los preceptos que a otros declaró y corroboradas de una manera superlativa las verdades que reveló.

Al escribir las palabras arriba citadas, me imagino que Pablo habrá dado de alto su pluma después de cada palabra, a fin de escudriñar su propio corazón y hacerse a sí mismo la pregunta: «¿Se halla en *mí* este fruto? ¿Puede el Señor recoger de *mi* vida este fruto deseable, el producto precioso de su Espíritu que mora en mí?»

Fué el mismo Pablo que dijo: «Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo»; por lo tanto nos proponemos la tarea de revisar la vida del apóstol con la mira de señalar la abundancia de fruto que en ella hubo y a la vez aprender cómo este fruto podrá ser reproducido en nosotros.

El primer fruto se llama AMOR, y ciertamente este fruto es bastante común, pero, ¡ay! casi siempre se encuentra en él algún gusano que lo echa a perder! No así en la vida de Pablo. Su gran

corazón rebosa amor, amor puro, y ese amor se derramaba en tres direcciones, a saber, hacia Dios, hacia sus hermanos en la fe, y hacia las pobres almas no salvadas. Contemplemos en primer término su amor para con su Señor. Pablo nunca perdió de vista cómo la gracia de Dios había sobreabundado para él, y cuando escribió aquellas palabras «Cristo me amó y se entregó a sí mismo por mí», no pudo menos que maravillarse de tal amor personal. «¡Cómo!» habrá exclamado, «será posible que El, el Hijo de Dios, me amó a mí: a *mí* que tantas cosas he hecho en contra de su santo Nombre!; a *mí*, que antes era blasfemador e injuriador y perseguidor; a *mí*, que perseguía implacablemente a aquellos discípulos amados que El compró con su sangre y que son para El lo escogido del mundo!» ¿Había Cristo dejado a un lado toda su gloria para venir a buscarle a él? Entonces él dejaría todo aquello que era *su* gloria para buscarle a Cristo. Tal amor le cautivaba y sin reserva se rindió al Salvador, como atestiguan sus palabras a los Filipenses: «Las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado pérdidas *por amor de Cristo*. Y, ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, *por amor del cual* lo he perdido todo, y téngolo por estiércol, para ganar a Cristo». ¿Cuál apreciamos más nosotros, a Cristo o a nuestras «cosas»? ¿Será que nuestras posesiones ocupan lugar preferente en nuestros afectos, o que nuestra posición social o comercial nos es de más importancia que la posición que debiera gozar nuestro amado Salvador en nuestro corazón? Si es así, pidamos que el Espíritu Santo traiga de nuevo a nuestras memorias el amor sin igual de Cristo, que dirija nuestra mirada hacia la cruz donde su amor le llevó para ofrecerse a sí mismo en sacrificio por nuestros pecados, que nos constriña a exclamar:

«¡Oh, qué amor! ¡qué inmenso amor!
¡No hay otro amor así!»

y que haga brotar de nuestros corazones un amor ar-

diente, leal y constante, para con El que nos amó y se entregó por nosotros.

¿Había sufrido Cristo por Pablo?, entonces él sufriría por Cristo. Gran deseo tenía de participar en sus sufrimientos y noblemente pasó por padecimientos incontables por amor del Señor. Cuando los hermanos de Cesarea y sus compañeros de viaje le rogaron con muchas lágrimas que no subiese a Jerusalén para ser maltratado por sus enemigos, él les contestó: «No sólo estoy presto a ser atado, mas aun a morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesús» (Hechos 21: 13). Y no eran estas palabras vanas, así como las que pronunció Pedro en otra ocasión memorable, pues los hechos subsiguientes comprobaron que el amor de Pablo para con su Señor era más fuerte que la misma muerte. ¿Amamos nosotros a nuestro bendito Salvador de esta manera? ¿Estamos dispuestos a sufrir el oprobio del mundo y llevar el baldón de Cristo, soportar rudos trabajos y fatiga en su servicio, sostener a todo costo la bandera de la cruz, y sacrificar nuestra vida si fuere necesario, por amor a El? ¡Qué Dios nos libre de un amor defectuoso, echado a perder por el orgullo y el amor propio, un fruto carcomido, indigno del jardín del Señor!

El Señor había llevado las marcas del Calvario en sus manos y en sus pies por amor a Pablo, y Pablo no pudo menos que llevar marcas por amor a su Señor; y, en efecto, dice a los Gálatas: «Yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús». Y ¡cuántas marcas él llevó! Marcas de piedras, de azotes, de cadenas, de fiebres, de fatigas; verdaderamente no cabe duda de que el Espíritu Santo había producido en Pablo un amor tan ferviente para con su Señor, que le llevó a una rendición absoluta y entera de todo su sér, cuerpo, espíritu y alma. En el capítulo 8 de su carta a los Romanos, el apóstol presenta prueba sobre prueba del amor de Dios en Cristo y fué en vista de tales maravillas de amor, que escribió luego en el capítulo 12, versículo 1: «Así que, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que *presentéis vuestros cuerpos* en sacrificio

vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto». Bien conocemos esta exhortación insistente, pero, ¿hemos hecho caso de ella de veras? Pablo no sólo nos ha dejado la exhortación, sino también nos ha dejado el ejemplo. ¡Quiera Dios que séamos imitadores de él, teniendo por fruto el amor que el Espíritu Santo produce en todo corazón sujeto a El!

G. M. Airth.

PENSAMIENTOS BREVES

LEE UNO A LA VEZ CUANDO ESTAS MUY OCUPADO

PERO—si estás demasiado ocupado para leer la Biblia y para orar, puedes estar muy seguro que estás más ocupado de lo que Dios desea para ti.

* * *

¿Por qué será que Dios no nos lleva al cielo en cuanto nos salva? Es porque hay algo aquí que El quiere que hagamos. ¿Estamos haciéndolo?

* * *

No pidas a Dios una tarea para tu poder: pide poder para tu tarea.

* * *

Satanás está contento cuando estamos tristes.

* * *

Lo que me humilla, me ayuda.

Ayer Dios me ayudó,
Hoy lo alabo yo;
Porque mañana, sé
Su ayuda yo tendré.

* * *

Interrogado un creyente, cómo podía sufrir la pérdida de su fortuna y seguir gozoso, dijo: «Cuando era rico, tenía a Dios en todo; ahora que soy pobre, tengo todo en Dios».

Coro:

(«¡Oh! far whiter than the snow»)

¡Oh! más blanco que la luz—
Por la sangre de Jesús—
De mal genio, ira, egoísmo y vanidad,
Sé que El me guardará,
Si con fe le digo ya:
Has muerto Tú por mí.

Cosas que le fueron prestadas al Señor Jesucristo

(Parte 1ª)

Léanse los siguientes pasajes:

San Lucas 5: 1-11, San Juan 6: 1-14. San Mateo 21: 1-11. San Marcos 14: 12-18. San Juan 19: 38-42.

ESTOS pasajes nos recuerdan algunas de las cosas que fueron prestadas por una y otra persona al Señor Jesús, durante su ministerio en el mundo. De los hechos relacionados con estas cosas materiales se desprenden ciertas lecciones espirituales.

Simón Pedro prestó su barco de pescar a Cristo para la mayor comodidad del predicador divino y de su auditorio tan grande, congregado a la orilla del lago de Galilea (San Lucas 5: 1-11). El Señor usó el barco con este propósito y luego lo llenó milagrosamente de grandes peces. De esta manera el barco de Simón Pedro vino a ser el centro de una manifestación del poder divino de Jesucristo. En vista de tal poder, Pedro aprendió su estado pecaminoso delante de Dios. Este incidente nos enseña que la manifestación de la potencia de Cristo puede revelarnos nuestra verdadera condición espiritual, y obrar en nosotros *Convicción de Pecado*.

En el segundo pasaje (San Juan 6: 1-14), vemos a Jesús que acepta de un muchacho cinco panes de cebada y dos pececillos. Los multiplica por su poder divino, hasta que cinco mil hombres hambrientos, sin contar las mujeres y niños, están satisfechos. Al fin de la comida quedan más restos que lo que había de panes y pescados al principio. Por este milagro vemos cómo el Señor puede usar de una manera maravillosa lo poco que poseamos, cuando se lo ofrecemos al Maestro mismo.

Este pasaje nos enseña cuán grande e importante para otros puede ser *la Comunión del Discípulo con su Maestro Divino*.

Por el caso del hombre que prestó su asna y pollino a Jesucrsito (San Mateo 21: 1-11), vemos cómo el Maestro puede santificar y aun glorificar nuestras ofrendas, por comunes o insignificantes que sean. *La Consagración al Señor* del pecador perdonado, con lo que posee, le agrada a El de tal modo, que santifica y glorifica la ofrenda por su misma persona.

En cuanto al aposento alto que fué prestado al Señor para la celebración de la Pascua (Marcos 14: 12-18), una aureola de gloria, por así decirlo, ha cercado aquel sitio sagrado durante toda la era cristiana. El Señor de la gloria instituyó allí «la fiesta de amor» que su pueblo ha celebrado en memoria de El desde aquel entonces. Al reunirse para celebrar la fiesta, el pueblo de Dios recuerda el aposento alto donde el Maestro tomó la cena con sus discípulos, y le adora a El como Dios. Es el lugar de la *Adoración* de los discípulos de Cristo.

El sepulcro nuevo que José de Arimatea dedicó para la sepultura del cuerpo muerto de Cristo, fué transformado de un lugar de muerte y tristeza en el lugar de vida y gozo por la resurrección de Cristo. Es el lugar que señala el triunfo del Salvador sobre la muerte misma,—*la Glorificación de Jesús el Cristo*. «Porque, aunque fué crucificado por flaqueza, empero vive por potencia de Dios. Pues también nosotros somos flacos con El, mas viviremos con El por la potencia de Dios para con nosotros» (2 Corintios 13: 4).

Roberto Hogg.

(Continuará, D. M.)

Bosquejos para Estudios Bíblicos o Predicación

EL

SIN EL. Efesios 2: 12.

LOS Gentiles vivían sin Cristo, que quiere decir tanto como sin Dios y sin esperanza. Nadie se engañe a sí mismo, sin Cristo no hay vida eterna, ni cielo. Muchos piensan que llevar el nombre de cristiano es suficiente. «El que tiene al Hijo tiene la vida» (1 Juan 5: 12). Millares viven en las tinieblas, Jesús es la luz (Juan 9: 5).

A EL. Mateo 11: 28

El hombre natural es impotente (Rom. 3: 11-17; Juan 6: 44). El Espíritu Santo atrae el pecador a Cristo (Juan 16: 8-11).

El primer paso en el camino de paz es realizar su necesidad como pecador. Esto es lo que hace estar «trabajado y cargado». Todas las tentativas para librarse resultan inútiles, especialmente cuando se encuentra solo. Tan cierta como es la promesa, seguro es el resultado, de venir a El: «Dará descanso». No reformarse, sino venir a El.

POR EL. Romanos 5: 1.

¡Qué cambio! Antes, un pecador sin Cristo, sin Dios y sin esperanza. Luego de trabajado y cargado, como efecto de la obra del Espíritu Santo, buscando descanso. Habiendo venido El, recibió la paz y la justificación por El. La diferencia es tan grande como entre la muerte y la vida (Ef. 2: 5). Esto lo debemos al Señor Jesús, que fué entregado por nuestros delitos y resucitado para nuestra justificación (Rom. 4: 25). *Por El* tenemos esa paz, que nos hace gloriar en la esperanza (Rom. 5: 2)

EN EL. Juan 15: 4.

Habiendo venido a El y teniendo paz por El, somos invitados a permanecer *en El*. Antes llevábamos fruto de muerte, de lo que ahora nos avergonzamos. Estando en El podemos llevar frutos del Espíritu (Gál. 5: 22-23). Seis veces lo repite el Señor en los vers. 2 al 11; v. 2: llevar fruto, luego, más fruto; v. 5, mucho fruto; v. 7: contestación a las oraciones; v. 8: gozar del amor del Padre; v. 11: gozo cumplido. Vale la pena, entonces, permanecer *en El*.

DE EL. Mateo 11 29.

Estando en El, llevamos el yugo con El y aprendemos *de El*. Hay una pequeña diferencia con el versículo anterior: os *haré* descansar y *hallaréis* descanso. Los cargados y trabajados no pueden andar con El para llevar Su yugo. Una vez hallado descanso, por haber venido a El, somos constreñidos a andar con El y aprender de El, para hacer Su voluntad y ser como El. Allí aprendemos a ser mansos y humildes, cosas que no se obtienen por esfuerzos de la carne. Por su cruz solamente crecen estos preciosos frutos.

CON EL. Gálatas 2: 20,

Cuando Israel estaba acampado en el desierto, había un lugar fuera del real para los residuos y para los leprosos. Allí también llevaban los cuerpos de los animales (cuya sangre había sido metida en el Santuario), para ser quemados. Esta ceremonia era figura del sacrificio sobre el Gólgotha. Jesús padeció fuera de la puerta (Hebr. 13: 12-13). Salgamos a El fuera del real ,llevando Su vituperio, compartiendo con El el desprecio del mundo (Gál 6: 14). La cruz es frontera entre el mundo y nosotros y debe acompañarnos diariamente (Lucas 9: 23). Cada vez que el «yo» quiere levantarse, debemos recordar: Estoy crucificado *con El*.

HACIA EL, 1 Tesal. 4: 17.

Hay muy grande distancia entre el lugar de vergüenza fuera del campamento y la gloria dentro del santuario; así, casi no podemos comprender, que estos mismos, que antes eran hijos de ira, han sido llamados para andar con Jesús en las calles de oro. El Señor está preparando lugar (Juan 14: 2). No debemos perder de vista esta promesa del Señor, sino esperar su cumplimiento (Tito 2: 13). Los Tesalonicenses y nosotros hemos sido convertidos, para esperar (1 Tes. 1: 9-10). Y no para estar tristes como los otros que no tienen esperanza (1 Tes. 4: 13-18).

Los que están *sin* Cristo no tienen esperanza; los que han venido *a* él, tienen paz *por* él, son guardados *en* él y son crucificados *con* él, para esperarle *a* él e ir *hacia* él, cuando venga.

Todo lo puedo *en Cristo* que me fortalece.
Fil. 4: 13.

Estudios Bíblicos No. 12

Arboles de justicia (Is. 61: 3)

(1) PLANTADOS POR DIOS.

(a) Donde El elige—(Juan 15: 16).
(b) Propiedad de Dios—(1 Cor. 6: 19).
(c) Raíz y crecimiento—(Col. 2: 7; 2 Ped. 3: 18; Efes. 3: 17).
(d) Los falsos—(Mat. 15: 13).

(2) GUARDADOS POR DIOS

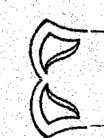
(a) En seguridad. (Is. 27:3.
(b) Sanos. (Sal. 104: 16).
(c) Puros — (Juan 15: 2).
(d) Alimentados — (Jer. 17: 8; Sal. 1: 3).

(3) SU DESTINO.

(a) Preparado. Is. 61: 3.
(b) Fruto. Juan 15: 8; Fil. 1: 11; Luc. 6: 44; Luc. 13: 7).

El árbol es útil para dar sombra, atraer la lluvia, proveer madera y dar fruto.

E. G.



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

Cuanto más nos ahondamos en la grande salvación que Dios ha efectuado en la Persona de su Hijo a favor del pecador, más nos maravillamos de su perfección y de su plenitud.

Una de las fases más asombrosas, y a la vez más gloriosas, de ella, es la que se refiere a la justificación del pecador. Para que pueda penetrar una persona al cielo, donde Dios mora en santidad inmarcesible, es necesario que sea no solamente perdonada, sino también,, y muy especialmente, una persona **justificada.** Nadie estará en la gloria porque Dios en su misericordia haya resuelto cubrir sus pecados con un manto de olvido, dejando a un lado su maldad, y perdonándola simplemente. Toda persona salvada lo será a base de una santidad absoluta, compareciendo delante de Dios como uno a quien NO ES POSIBLE IMPU-

Continúa en pág. 137

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629,
Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
(ausente)
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 43, Buenos Aires

JUNIO DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

AHORA hemos llegado al gran Sermón del Monte, (caps. 5-7 de Mateo), y nos conviene meditar detenidamente en su enseñanza tan importante. No vayamos a rehusar su poder escudriñador, diciendo que no tiene aplicación a nosotros en esta dispensación. Es cierto que aquí no vamos a encontrar la iglesia como tal, y los discípulos todavía se tratan como judíos con su altar y ciudad santa (cap. 5: 23 y 35); sin embargo hay ciertos principios fundamentales asentados aquí que siempre tienen que gobernar nuestra conducta, si vamos a agradar al Padre (5: 45).

El cap. 5 trata de tres puntos principales: carácter, testimonio y espiritualidad.

I. CARACTER (vv. 1-12): El Señor empieza con ocho «bienaventuranzas» que nos presentan ocho cosas que El aprecia en los Suyos: (1) *Los Pobres de espíritu* (v. 3); es decir, las personas que reconocen su bajeza y se humillan delante de Dios (Sal. 51: 17). (2) *Los Postrados* de tristeza (v. 4), por causa del estado de cosas aquí, tan contrario a la voluntad divina (véase Ezeq. 9: 4). (3) *Los Pacientes* (v.5), que saben que no tienen aquí su porción, pero que la tendrán después. (4) *Los Perseverantes* (v. 6), que desean la justicia que honre a Dios y la siguen con todo anhelo. (5) *Los Piadosos* (v.7), que siempre despliegan misericordia para con los demás, aun los indignos. (6) *Los Puros de corazón* (v. 8), una expresión que significa entereza de corazón, sus afectos no son divididos sino íntegramente para Dios. (7) *Los Pacificadores* (v. 9), que salen proclamando la paz y el mensaje

de reconciliación (2 Cor. 5: 20). (8) *Los Perseguidos* (v. 10), que padecen por causa de su fidelidad al Señor.

Finalizando este párrafo (vv. 11 y 12), el Señor aplica esta bienaventuranza especialmente a sus discípulos y, seguramente, a todos los que sufren en esta forma.

II. TESTIMONIO (vv. 13-16). El testimonio de los creyentes se asemeja a dos cosas: (1) *sal*, que es preservativa y secreta en su acción. También es de notar que fué usada siempre en los sacrificios, en señal de la alianza perpetua entre Dios y su pueblo (Lev. 2: 13). Entonces son (2) como *luz* que ilumina públicamente y es de tanta utilidad y bendición. Demuestra también que el pueblo del Señor es como El (Juan 8: 12) y que le representa durante su ausencia (Juan 9: 5). Así se ve nuestro testimonio aquí: la influencia escondida de nuestras vidas y el esparcimiento público de la verdad por nuestras palabras y hechos.

III. ESPIRITUALIDAD (vv. 17-48). En esta sección el Señor recalca la importancia de tener los hijos de Dios una justicia verdadera y profunda, no la justicia exterior y superficial de los fariseos (v. 20). Esto no se nos da como medio de justificación, sino como prueba de realidad, sin decirnos cómo se efectúa, cuya explicación tenemos desarrollada en Romanos 4-

Ahora el Señor pasa a enseñarnos el verdadero alcance y espiritualidad de la ley, mencionando seis puntos distintos: (1) matanza (vv. 21-26); (2) y (3), adulterio y divorcio (vv. 27-32); (4) juramentos (vv. 33-37); (5) represalia (vv. 38-42); (6) la ley del amor (vv. 43-48). En todos estos casos se ve que el Padre desea ver en sus hijos la misma semejanza de su santidad, verdad y bondad; y esto, no como supremo esfuerzo del hombre natural, sino como fruto espontáneo del hombre regenerado. Si era imposible al hombre guardar la ley de Moisés, más imposible aún sería cumplir con los requerimientos del sermón del monte. Para esto es preciso que seamos hijos de Dios, «participantes de la naturaleza divina» (2 Ped. 1: 4).

Es importante notar que el

vers. 25 no contiene ninguna alusión al supuesto lugar, llamado «purgatorio». Tenemos allí una historia, maravillosamente exacta, de lo que ha sucedido a los judíos. Son culpables de la muerte de Cristo y el juicio los ha alcanzado, — están en la cárcel de las naciones. Allí tendrán que quedar hasta el tiempo en que se diga: «su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados» (Isa. 40: 2). Entonces el reino será establecido en poder, y el carácter necesario para el goce de las condiciones del reino será desplegado por el pueblo de Dios. La existencia de la oposición y la persecución que se notan en el sermón del monte, nos hace ver que los judíos habían de rechazar la oferta del reino, anunciado por Juan el Bautista y confirmado por el Señor mismo.

Al empezar el capítulo 6, vemos que el Señor se refiere a un tema distinto: *la justicia práctica*, que se manifiesta en tres diferentes esferas: limosna, oración y ayuno (vv. 1-18).

I. La LIMOSNA (vv. 1-4). Esto nos da nuestra actitud *hacia nuestro prójimo*. Tenemos que evitar toda ostentación y obrar de una manera muy distinta del espíritu que caracteriza al mundo hasta el día de hoy. El hombre hace alarde de su caridad y no hay campo que más se presta para el orgullo del hombre que la publicación de su generosidad. El cuidado de los pobres era costumbre en los hombres píos de la antigüedad (Sal. 41: 1), y de nuestro Señor (Juan 13: 29) y debe ser la nuestra (Gál. 2: 10).

II. La ORACION (vv. 5-15) representa nuestra actitud *hacia nuestro Dios*. ¡Cuánto énfasis se pone sobre su importancia! ¡De cuánta utilidad es para nosotros! La costumbre de orar nos enseña siete cosas: (1) que Dios es un Dios vivo y activo y escucha las plegarias de los Suyos; (2), que es posible que el hombre disfrute de la presencia de Dios y tenga comunión con El; (3) que nosotros somos dependientes de El para nuestro sostén; (4) que es necesario estudiar las Escrituras para saber las cosas

que son de Su agrado; (5) que es nuestro privilegio orar por otros, — la intercesión (6) que tenemos comunión con los santos en la comunidad de nuestros intereses y necesidades; (7) que debiéramos cultivar el hábito de ver la mano de Dios en todos los sucesos de nuestra vida.

El Señor aquí enseña a orar a sus discípulos sobre la base de la paternidad de Dios, y luego añade 7 peticiones, las primeras tres relacionadas con Dios y las cuatro restantes relacionadas con nuestra necesidad. Se recomienda al estudiante registrar las referencias que damos a continuación:

1) «santificado»: Exodo 33: 19, Isa. 52: 5, Ezeq. 36: 20.

2) «tu reino»: Salmo 72, Isa. 11, Isa. 32.

3) «tu voluntad»: Sal. 103: 21, Sal. 40: 8, Mat. 26: 39

4) «Pan»: Isa. 33: 16, Sal. 23: 1, Sal. 34: 8-10.

5) «Perdón»: Lev. 4: 20, Jer. 31: 34, Ef. 4: 32, 1 Juan 1: 9.

6) «No nos metas»: Jueces 2: 20-23; 2 Crón. 32: 31.

7) «Líbranos»: 1 Crón. 21: 1, 2 Crón. 18: 21.

III El AYUNO (vv. 16-18), nos enseña nuestra actitud *hacia nosotros mismos*. Significa la abstinencia de cualquier cosa que legítimamente podríamos tener. El apóstol Pablo desarrolla este tema en Rom. 14: 14-23 y 1 Cor. 9: 19-27. No tenemos que ser esclavos de nuestros cuerpos, aunque deberíamos cuidarlos para mantenernos en condiciones físicas para el servicio del Señor. Pero otra vez aquí, como en los otros dos casos, se nos enseña la necesidad de la sinceridad y realidad delante de Dios, lo que es incompatible con el deseo de recibir gloria de los hombres, en cuyo caso ya tenemos nuestro pago.

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. — Mateo 5: 48.

NOTAS PARA PREDICADORES

Viene de página 132

TAR PECADO; como uno a quien el tribunal divino **absuelve de culpa y cargo** en cuanto al pecado: como uno que **nunca ha pecado**. Todo esto se entiende en esta palabra bendita «JUSTIFICADO». Pero, ¿será posible una condición tan bienaventurada para un pecador arruinado y vil? Si no es posible, nuestra salvación tampoco es posible, porque Dios y el pecado jamás podrán habitar juntos, y el pecador meramente perdonado continúa siendo pecador, mientras que el pecador **justificado**. no solamente es perdonado, sino que todo rastro, mancha y culpabilidad de pecado, es quitado de él. ¿Cómo podrá esto realizarse? Lo pregunta en la antigüedad aquel hombre, que parecía tan recto delante de sus semejantes, pero quien tuvo que reconocerse pecador delante de Dios, Job: «**¿Cómo, pues, se justificará el hombre con Dios?**», interroga (Job 9: 2), y la Palabra nos contesta:

POR LAS OBRAS ES IMPOSIBLE —(Rom. 3: 20).

Lo que **hacemos** nunca podrá alterar **lo que somos**, y Dios dice que todos somos pecadores en su presencia.

NINGUN VIVIENTE PODRA JUSTIFICARSE (Salmo 143: 2).

Por **nuestros propios medios** no hay esperanza alguna de alcanzar este estado tan necesario. El mejor de los hombres está, en cuanto a esto, en las mismas condiciones que el peor. Ningún ser viviente se podrá justificar; Dios, en su Palabra lo declara.

JUSTIFICADO POR GRACIA (Romanos 3: 24).

Primeramente tenemos que aprender que la justificación es por el favor inmerecido de Dios. **De El viene, por su infinita gracia**. Nosotros nada hemos hecho, nada podemos hacer. El ha hecho todo.

JUSTIFICADOS EN SU SANGRE— Rom. 5: 9).

La base de todo es la sangre expiatoria de Cristo, vertida en el Calvario. Porque El ha tomado el lugar del pecador, sufriendo el castigo que éste merecía; Dios puede ser justo y EL JUSTIFICADOR de los que creen en El. La sustitución del pecador por el incontaminado Hijo de Dios, quien fué «hecho pecado», a fin de que los pecadores pudieran ser hechos «la justicia de Dios **en El**», es el hecho fundamental de la justificación.

JUSTIFICADOS POR LA FE — (Rom. 5: 1).

El medio de aprovecharnos de esta maravillosa obra divina a favor nuestro, es el ejercicio de la fe. El reconocimiento de lo que somos nosotros de pecadores, y del verdadero significado de la muerte del Señor Jesús en la cruz. El arrepentimiento del pecado, y la aceptación de Cristo por Salvador, traen consigo LA JUSTIFICACION.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Las lecciones durante este trimestre — julio a septiembre — tratarán sobre hombres y mujeres representativos del Antiguo Testamento, y tendrán por objeto descubrir cuáles hayan sido los principales factores en la formación de sus caracteres y crear en el discípulo un deseo de evitar el pecado y demostrar su fe en el Señor.

Domingo, 6 de julio de 1930.

Lección I — **Abraham, el padre de la fe; el amigo de Dios.**
Lectura: Génesis 12: 1-5; 13: 7-12; Heb. 11: 8-10.
Texto áureo: Heb. 11: 8.
Lectura adicional: Salmo 23; Gén. 17: 1-8; 18: 22-33.

1) Abraham establece una verdadera religión. Gén. 12: 1-5.
a) Sale de Haran.
b) Emprende heroicamente el viaje.
c) Adora al verdadero Dios.

2) Sabiamente escoge Hebrón. Gén. 13: 1-12.

a) Una oferta generosa.
b) Escoger sabia o neciamente.
c) El rescate de Lot. Gén. 14: 1-24.

3) El pacto de Dios con Abraham. Gén. 17: 1-8.

a) La oración de Abraham. Gén. 18: 1 a 19: 29.
b) El sacrificio de Isaac. Gén. 22: 1-18.
c) La muerte de Abraham. Gén. 25: 1-11.

4) La fe de Abraham. Heb. 11: 8-11.

Por fe Abraham obedeció.

Domingo, 13 de julio de 1930.

Lección II — **Jacob; un hombre egoísta transformado.**

Lectura: Gén. 25: 19-34.
Texto áureo: Mat. 16: 26.
Lectura adicional: Salmo 19: 7-14; Gén. caps. 27 al 33 y 46 y 47.

1) Jacob y Esaú. Gén. 25: 19-34; 27: 1-40.

a) El nacimiento de los mellizos.
b) La venta de la primogenitura.
c) Engañando a Isaac.

2) Jacob en Bethel. Gén. 27: 41 a 28: 22.

a) El temor de Rebeca.
b) El destierro de Jacob.
c) La promesa de Jacob.

3) Jacob y Raquel. Gén. 29: 1 a 30: 43.

a) Jacob sirve largos años por ganar a Raquel.
b) Labán engaña a Jacob.
c) Jacob engaña a Labán.

4) Jacob en Peniel. Gén. 31: 1 a 33: 20.

a) Jacob se retira del lado de Labán.
b) Jacob llamado Israel.
c) Jacob y Esaú, reconciliados.

5) Jacob en Egipto. Gén. 46: 28 a a 47: 12.

a) Los doce hijos de Jacob.
b) Su pesar por José y Benjamín.
c) Su vejez, ¡paz!

Domingo, 20 de julio de 1930.

Lección III — **Moisés: Libertador, Conductor (leader), y Legislador.**

Lectura: Exodo 3: 1-12.
Texto áureo: Heb. 11: 27.
Lectura adicional: Exodo 1: 8-14; 2: 1-22; 3: 1-14; 11: 1-10; 32: 30-35; Deut. 34: 1-18; Heb. 11: 23-29; Salmo 90: 12-17.
1) Moisés llamado por Dios para libertar a su pueblo.

a) Esclavitud en Egipto. Ex. 1: 8-14.

b) Nacimiento y salvación de Moisés. Ex. 2: 1-10.
c) Huída de Moisés a la tierra de Madián. Ex. 2: 11-22.
d) Moisés llamado a su gran obra. Ex. 3: 1-14.

2) Moisés saca al pueblo de Israel de Egipto.

a) Las plagas. Ex. 4: 27 a 11: 10.
b) La pascua. Ex. 12: 1 a 13: 16.
c) Cruzando el mar Rojo. Ex. 13: 17 a 15: 26.

3) Moisés en Sinaí y en el desierto.

a) En camino hacia Sinaí. Ex. 15: 27 a 18: 27.
b) Dando la ley. Ex. 19: 1 a 20: 21.
c) El becerro de oro. Ex. 32: 1-35.

d) La muerte de Moisés. Deut. 34: 1-8.
e) El carácter y la obra de Moisés. Heb. 11: 23-29.

Domingo, 27 de julio de 1930.

Lección IV — **Débora: lo que una mujer puede hacer para el Señor.**

Lectura: Jueces 4: 1-15.
Texto áureo: Isaías 35: 4.
Lectura adicional: Salmo 68: 4-11; Rom. 8: 31.

1) Una gran emergencia. Vs. 1-3.

a) El poder de Sísara, el enemigo.
b) Enemigos de la juventud.
c) Enemigos espirituales.
c) Enemigos espirituales.

2) Débora sabe hacer frente a la emergencia. Vs. 4-10.

a) La profetisa convoca al guerrero.
b) La gran obra de fe de Débora.
c) Cuánto puede hacer para Dios una mujer consagrada.

3) Sísara vencido. Vs. 11-15.

a) La muerte de Sísara.
b) El cántico de Débora y Barac.
c) La alegría de los victoriosos.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo de A. CLIFFORD

NUEVA GUINEA

Hablando hace poco en Chicago, el misionero Carlos W. Abel de Kwato, Nueva Guinea, describió los grandes cambios que han tenido lugar entre las tribus papuanas de antropófagos, entre quienes él ha trabajado para el Señor en los últimos cuarenta años. Era una maravilla oir del cambio efectuado por el evangelio en estas tribus tan degradadas. Caciques rivales que antiguamente se combatían y, al tomar prisioneros del bando contrario, los comían, hoy se sientan juntos a la mesa del Señor.

Un reporter preguntó al hermano Abel si él quisiera volver a esas tribus, no como un misione-

ro, sino como un maestro para educarlas, y recibió la siguiente contestación: «Eso sería una cosa completamente inútil. No hay nada sino el Señor Jesucristo que ayudará en las vidas de estas personas».

Algo muy digno de notar es que la congregación de papuanos entre quienes ha trabajado el señor Abel y que está compuesta de 880 miembros, ha ayudado prácticamente, con donaciones a la obra del Señor en Africa, Korea, y aun a la de los arrabales pobres de Londres y Nueva York.

NIGERIA (Africa)

El hermano Rowland Bingham, uno de los predicadores y escritores más conocidos del Canadá, ha efectuado recientemente una gira por distintos puntos de Africa. En un muy interesante artículo narra su visita a la tribu Gbari en el norte de Nigeria. En una reunión de bienvenida que le hicieron los aborígenes, se levantó uno de ellos y le dijo que habiendo oído que el señor Bingham iba a visitar a Abisinia, la iglesia de los Gbari deseaba por su intermedio mandar un saludo a los hermanos abisinios, como también un pequeño donativo de dinero. Estaba envuelto en uno de esos cartuchos en que vienen los rollos de películas fotográficas y cuando lo contaron vieron que había más de cincuenta pesos.

Dice el señor Bingham: «Pero no debemos contar este dinero según su valor en Londres o Nueva York. Cristo instituyó el verdadero standard cuando consideró a las dos blancas de la viuda, como más que los millones de los ricos. Pues veamos lo que vale este dinero: Un hombre tiene que caminar mañana de Kuna a Minna con un peso igual al de un pesado baúl. Tiene que recorrer cuarenta y seis millas para hacerlo. Por esos dos días de trabajo recibirá un peso. Y esto es muy buen sueldo, pues si se quedara a trabajar en el pueblo, sólo recibiría treinta centavos. Y sin embargo estos hermanos tan pobres contribuyeron con tanta liberalidad a la obra entre los abisinios».

«Hace cinco años esta obra entre los Gbari nos parecía muy sin interés, y nada alentadora, pero hoy da la promesa de una temprana y abundante cosecha».

RUSIA

La Sociedad Americana de Tratados está publicando folletos en ruso para contrarrestar el movimiento de la República del Soviet que tiene por fin abolir la religión en Rusia. Doce mil ya han sido distribuídos y hay pedidos urgentes de parte de misioneros que siguen trabajando a pesar de las terribles persecuciones de las autoridades. Las partes de Rusia, que son alcanzadas por estos tratados no se mencionan, pues sería un peligro para aquellos que a riesgo de sus vidas los están distribuyendo.

NOTAS Y NOTICIAS



Carta de nuestro co-director

Creyendo que será de interés para nuestros lectores de «El Sendero del Creyente», me pongo a escribir. Hasta hoy, Inglaterra nos ha tratado muy bien, brindándonos sol y buen tiempo, como no era de esperar tan temprano en el año. Pero hoy las cosas han cambiado. Ha cambiado el viento anoche, y ahora es frío y cortante. También ha llovido y esta mañana ha nevado, así que es-

tamos con lo que nuestros paisanos llaman «tiempo sazonable». Lamento ser anacrónico en mis gustos. Preferiría el tiempo de hace días, por más que nos dijeron que quita las fuerzas. Estamos en casa de la hermana de mi esposa, casa grande ubicada en terreno alto afuera de esta hermosa ciudad de Harrogate. Tenemos con el mal tiempo exterior toda comodidad interior, pero tenemos que quedar en casa para estar bien. Espero poder irme a la reunión de oración esta noche, por más que resulte pesado a causa de la distancia y mal tiempo.

Querrán ustedes saber del viaje; así que vuelvo atrás, para principiar mi narración. Damos gracias a todos los hermanos que vinieron a despedirnos, por más que a pocos de ellos tuvimos el gusto de apretar la mano. Habiendo ido a la calle Brasil 1750 para la reunión de oración y luego de allí a la casa del doctor Lowe, en su auto, donde nos demoramos por la tempestad de viento y lluvia, llegamos tarde a la dársena, de donde partimos, pero llegamos en buena hora para no mojarnos. Había pasado la lluvia y, por más que amenazó más, nada hubo hasta que nos separamos de los que quedaron hasta 0.20 horas. No nos fué causa de gozo partir de la Argentina. Pensamos en nuestros hermanos desde Jujuy hasta Buenos misma y dimos gracias a Dios por los años de servicio feliz y corazones leales y amantes que dejamos atrás.

Montevideo. Debido a la tempestad de la noche, que no nos molestó en nada, llegamos a Montevideo con horas de atraso. Los hermanos se habían compadecido de nosotros durante la noche. Truenos, relámpagos y un diluvio de lluvia que había invadido la usina eléctrica y puesto en obscuridad total a la ciudad, les hicieron temer por nosotros. Muchos hermanos y hermanas vinieron a saludarnos, lo que nos fué muy grato.

Santos. No tuvimos conocido alguno en esta ciudad brasileña, hermosa por su situación, pero de un calor opresivo. Mi esposa tuvo una jaqueca, triste recuerdo de Tucumán, y no salió de la nave. Los demás dimos un paseo para ver la ciudad y sus alrededores, yéndonos en tranvía hasta la playa, por una avenida de chalets.

En Río de Janeiro recibimos una carta en la que se nos decía que el hermano Walter vendría más tarde, antes de la hora de partir, para vernos. Otro hermano estaba en el campo, o interior del país, lo que le impidió de estar en Río de Janeiro. Esta ciudad es muy hermosa por la naturaleza. Su avenida principal es parecida en algo a la Avenida de Mayo de Buenos Aires; pero, a mi modo de ver no tan suntuosa; contrastes más bien que comparaciones, hay en todo lo demás. Lamentamos la ausencia de un testimonio para la verdad, como tenemos en Buenos Aires. Por lo que hay para hacer conocer a Cristo como Salvador, damos muchas gracias a Dios, pero es de desear que nuestros hermanos levanten bandera en nombre del Señor. Dios guíe a sus siervos.

Cruzamos la mar, y después de once días llegamos a **Lisboa**, donde bajaron muchos pasajeros. Nuestros hermanos Swan, con su señorita hija, y el hermano Ingleby nos encontraron. El señor Swan era uno de los héroes de nuestra juventud. Hace 43 años fué al Africa Central, sufrió bárbaramente, siendo prisionero durante varios años de uno de los caudillos más crueles que registra la historia de nuestros tiempos, y para mayor tristeza, con su hermano y compañero Faulkner, que estaba enfermo. Hace muchos años que el hermano Faulkner está con el Señor, pero

aquí lo tenemos al hermano Swan, de 69 años de edad, tieso y fuerte como un hombre joven y con veinte años de labor en Portugal y las Islas Azores, después de mayor número en Africa. Su hija es enfermera, toma buena parte en la obra y espera tomar mayor parte aún después de un curso más de enseñanza. La obra prospera en Lisboa. Los hermanos portugueses toman una parte principal tanto en la predicación como en la redacción de tratados, etc. Fuimos a ver los dos locales. Si vieran nuestros hermanos el local, cuyo alquiler es solamente de doce pesos por mes, casi se volverían verdes de envidia. Ni por cien pesos se podría tener en nuestras ciudades. Están por principiar una «Misión Médica». El doctor Bodman, antes en Africa Central, de donde tuvo que salir por causa de la salud de su esposa, ha tomado, en comunión con los demás hermanos, una casa grande con un local, antes una fábrica, pero ahora transformado en hermoso salón, con piezas para el médico y sus enfermeras, donde verán y tratarán a sus pacientes. En el salón habrá predicación del evangelio para todos los asistentes. También en horas de noche, aparte de la obra médica, habrá testimonio evangélico en el salón. Oren nuestros lectores por esta nueva obra. Si prospera, animará a otros en otras partes, tal vez en la Argentina misma, a seguir de la misma manera, y ¿por qué no, con médicos y dentistas entre nosotros y esperanzas de otros, de entre la juventud nuestra? Uno de los locales está en una parte muy pobre de la ciudad, pero los hermanos que llevan adelante el testimonio, han visto el poder del Señor en la salvación de anarquistas, comunistas y gente de mal vivir.

Si los hermanos miran sus himnarios y los Testamentos subrayados. las últimas ediciones, verán que son impresos en Lisboa, Portugal. El señor Ingleby, ya mencionado, corre con la imprenta. Tiene mucho trabajo y emplea ciento cuarenta personas. Estando en la imprenta, vimos Testamentos en dos tamaños de los que por millón se esfuerzan en esparcir en la América latina. Ya 200.000 han ido al Brasil, y se imprime igual cantidad para mandar tan pronto como estén listos. Naturalmente, están en idioma portugués. En lengua castellana había a montones. Dirigir a tantas personas y tanto trabajo, es mucho para nuestro hermano. Que tenga la ayuda de nuestros lectores por la oración. El edificio donde está el taller es de sumo interés. Es un convento antiguo. Quisiéramos pensar que a pesar de ser convento y de tener todo lo que sabemos que los conventos han tenido, haya habido quienes confiaron en Cristo por Salvador y que al venir el Señor. ellos y nosotros iremos juntos a estar con él.

Tras lindas horas de comunión con los hermanos, partimos para Vigo, España, donde no tuvimos oportunidad de ver a nadie. Quedamos con la memoria de nuestros hermanos en su hermosa Galicia y con las ganas de verlos, y a las dos horas salimos. Tocamos en Francia, en Cherburgo. Había poco que ver y de hermanos ninguno. Con algo de alegría salimos de allí para las últimas seis horas de viaje. Era domingo, 30 de marzo. Pensamos en los hermanos ocupados en los cultos y servicios en tantos lugares. En los otros dos domingos nosotros nos habíamos reunido para «romper pan» en nuestro camarote, pero este día no era posible. Todo estaba en movimiento y se hacían preparativos para dejar la nave y unirnos con nuestros seres queridos. El viaje no podía haber sido mejor de lo que fué. Nadie sufrió de mal de mar y hubo espíritu de amistad entre los pasajeros. Nuestra compañía fué grande: Señora de Horton y su hermano, don Juan Knowles, (los que hace años estuvieron en Montevideo), don Benjamín Harris, de Victoria, esposa e hijos, señora Rogers, de La Mosca, sus hijos y la niña Hotton de Zárate, mi esposa y yo. Buenos hermanos nos esperaban en Southampton, donde nos separamos, si bien algunos viajamos juntos a Londres. Don Eduardo Findlay nos esperó en Londres y pronto estuvimos en su casa que está en un pueblito al norte de la inmensa ciudad. Don Eduardo dice que está mejor. Desearíamos mucho tener mayores evidencias de la mejoría. Ni en peso ni en color está mejor. La operación de garganta le ha mejorado algo del gran mal que ha sufrido, pero no predica mucho todavía. La señora está algo mejor, según apariencias, de lo que fué en el norte de la Argentina. Las chicas han crecido mucho. Todos conservan muchos y gratos recuerdos de la Argentina y desearían estar de nuevo con nosotros; pero por el momento no hay esperanzas de que vuelvan pronto.

Creyendo que habrá algo de interés en mi carta y que servirá de estímulo a la oración, con acción de gracias pongo fin a ella, con amor en Cristo a todos los hermanos.

J. Clifford.

Prov. de Santiago del Estero—

Comunicamos a los hermanos, que nuestro hermano don Amadeo Ferias de Rodeana, pasó repentinamente a la presencia del Señor, el día 25 de abril. Ocupado siempre, como fiel siervo del Señor, en el evangelio, él había arreglado tener una reunión más o menos como a dos kilómetros de su casa, por la noche, sin saber que iba estar en el cielo por la tarde. Muchos han oído el evangelio de sus labios en aquel lugar. Encomendamos a su viuda al Señor, para que la consuele y guíe en su gran pérdida.

—El sábado 10 de mayo pasó a la presencia del Señor nuestra hermana doña Crispina de Martín, de Santiago. Ella, por varios años, estaba enferma sufriendo con paciencia, y resignada a la voluntad del Señor. Fué llevada a Buenos Aires, para su curación, pero era la voluntad del Señor llamarla a su presencia. Encomendamos a nuestro hermano don Serafín Martín, y su familia al Dios de la consolación en esta hora de tristeza.

John Wilson.

ADMINISTRACION

Deseamos expresar nuestro agradecimiento a nuestros apreciados agentes y suscriptores por su gentil cooperación, y a la vez les rogamos quieran tener la bondad de renovar sus suscripciones, teniendo presente que deben abonarse por año adelantado.

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de abril:

			$
Recibo	75*	Lanús	20.00
»	76*	»	10.00
»	77*	»	30.00
»	78	»	70.00
»	79*	»	30.00
		$	160.00
		Anterior	738.80
Total hasta 30-IV-30		$	898.80

* Designados por los donantes.

BELGRANO (Buenos (Aires)

Desde el domingo 27 de abril, hasta el domingo 11 de mayo, hemos tenido el privilegio de celebrar reuniones especiales de predicación del evangelio para la inauguración del nuevo salón evangélico que ha sido construído en este pueblo.

El hermano Nigel Darling, de la ciudad de Córdoba, predicó el evangelio, noche tras noche con mucho poder, y no dudamos que la presentación sencilla y eficaz del evangelio haya sido utilizado por el Señor para la salvación de almas.

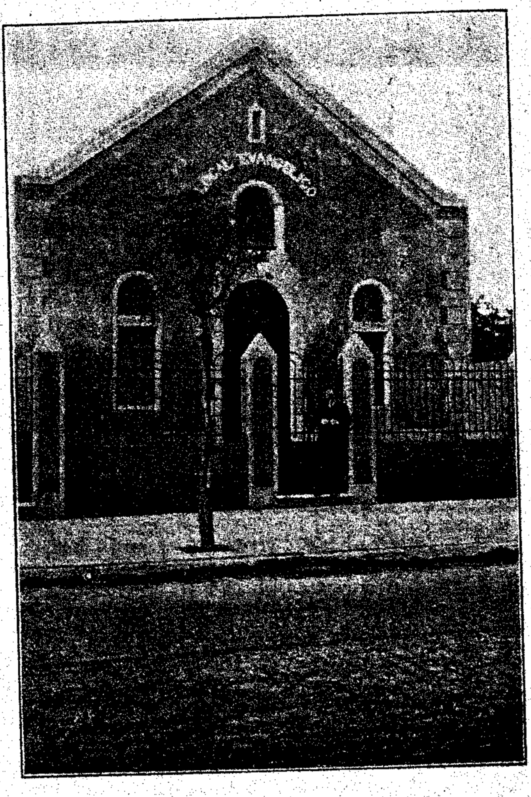
Tenemos conocimiento de unas 15 personas que manifestaron deseo de recibir al Señor Jesu-Cristo como su Salvador personal, durante las reuniones mencionadas.

También el día martes 20 de mayo tuvimos el gozo de ver pasar por las aguas del bautismo en obediencia al mandato de nuestro Señor, a 6 personas (5 de Belgrano y 1 del pueblo de San Martín); el salón estaba repleto de gente y el señor Jorge French dió un bien acertado mensaje del evangelio. Esta reunión despertó el interés de muchos sobre la importancia que reviste el bautismo para el creyente y también de otros en la necesidad de la salvación que se puede conseguir por fe en el Señor Jesu-Cristo.

Nos es grato ver el estado floreciente de la obra en Belgrano, y vemos en todas sus partes mucha animación que resultará un beneficio para muchas almas y gloria para nuestro Señor Jesu-Cristo.

Extendemos una muy cordial invitación a todos nuestros hermanos en la fe, de hacernos una visita cuando les sea conveniente, en el amplio salón ya inaugurado, en la calle Donado núm. 1625, Belgrano, — fotografía del cual acompaña esta nota.

H. L. V. Smith.



Nuevo local, calle Donado 1625 Belgrano

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI — Julio de 1930 — No. 7

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

El espíritu aventurero Los diarios se ocupan mucho de las expediciones al polo sud, de las excavaciones en las tierras olvidadas de la antigüedad y de los esfuerzos frenéticos para romper todos los «records» en el automovilismo y la aeronáutica. Hay algunos que piensan que la vida del creyente es una cosa muy monótona, en la que no hace falta coraje y las aventuras no tienen lugar; pero es una equivocación grandísima. Abraham es el «padre de los fieles», y ¡qué aventurero magnífico fué él! Sale de la casa de su parentela, de su ciudad y tierra para ir no sabía adónde. Vive como peregrino y extranjero en la tierra prometida y allí gana victorias sobre el antagonismo y la astucia del enemigo.

¿Quién puede leer la historia del apóstol Pablo sin sentirse profundamente emocionado? ¡Cuántos peligros tuvo que afrontar! ¡cuántas persecuciones! y ¡cuántas penalidades tuvo que sufrir! De veras, en la vida cristiana se necesitan fe, coraje, actividad y decisión. Y viene a nosotros en el día de hoy la exhortación vibrante de este gran apóstol: «Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos» (1 Cor. 16: 13).

Aventuras modernas ¿Qué podemos decir de la gran aventura de fe experimentada por el joven Jorge Müller? Se en-

cuentra en Inglaterra, extranjero, pobre y desconocido. Pero oye el llamado de Dios que levante un testimonio al hecho de que Dios vive y escucha las oraciones creyentes de su pueblo. Para dar forma concreta a este testimonio, empieza a construir una casa para huérfanos, sin pedir dinero de nadie, sino de Dios. La obra sigue hasta el día de hoy: cinco casas grandes con centenares de huérfanos, sostenidos por la fe viva en un Dios vivo.

¿Qué más diremos de los que, abandonando sus hogares y familias, se han aventurado entre las tribus incultas del Africa o Asia, u otras partes, para encontrar entre ellas joyas para adornar la corona de nuestro glorioso Salvador?

El llamado actual

En la Iglesia de Laodicea hay un espíritu de satisfacción consigo mismos. Están muy contentos de su estado, tibios en su amor y por tanto sin ningún deseo de alcanzar a otros. Pero en medio de semejante indiferencia llega el llamado del Señor: «Si alguno oyere mi voz y abriere la puerta,... cenaré con él, y él conmigo». El resultado de una cena de esta clase no es una satisfacción con nosotros mismos sino con el Señor. Así vienen nuevos deseos para la bendición de otros y nuevas fuerzas para llevar a cabo estos deseos. ¿No hay personas en estos días que de entre nosotros sacrifiquen posición y comodidades con el fin de llevar el evangelio a los muchos lugares no iluminados todavía con la luz de la salvación divina? Que Dios nos conceda mayor espíritu de emprendimiento y abnegación, para que gocemos más de las estimulantes aventuras de una fe más fructífera y activa en nuestro Dios.

El legalismo

Un amigo suscritor nos escribe preguntándonos si a un hermano en Cristo le es lícito fumar, y, si no debiera fumar, cómo permitirse el hábito de tomar mate. Estas son preguntas (y hay muchas otras de la misma índole) que muy a menudo se suscitan. Hay algunos hermanos que quisieran tener un grueso volumen, titulado: «Código legal para los cristianos». Nos

gusta, naturalmente, tener una lista de reglas donde se mencionan en detalle lo que nos es permitido y lo que no. Pero tenemos que entender que Dios está buscando una adoración espiritual y también una consagración espiritual; y es por esta razón que no tenemos una lista de reglas para nuestras reuniones de adoración, ni tampoco reglas detalladas para todas las actividades de la vida. El Señor quiere que obremos, actuados por principios profundamente arraigados en nuestros corazones, siendo el deseo fundamental de nuestras almas el de agradar a Dios en todo tiempo y en todo lugar, haciendo el mejor uso de nuestras oportunidades y talentos para Su gloria.

Dos reglas

En 1 Cor. 9: 23 y 24, después de poner debido énfasis sobre la libertad que pertenece a cada creyente en el Señor Jesucristo, dice... «mas todo *no conviene*: ... mas todo *no edifica*». Y así nos da dos principios para guiarnos en nuestra conducta diaria. Hay hábitos permisibles que *a mí* no convienen y *a mis compañeros cristianos* (u otros) no edifican. En cuanto al uso del tabaco, es un hábito dañino (así declarado por los médicos), inútil, egoísta (porque molesta a otros) y esclavizador. ¿Puedo decir, entonces, que sea *conveniente* para mí? ¿O que sea *edificante* para mis semejantes?

El mate es una bebida sana, pero el hábito de pasar medio día cebando mate, es un vicio. Tenemos que usar los dones de Dios sin abusar de ellos. Los dos principios asentados arriba nos ayudarán a resolver nuestros problemas de una manera que agrade a Dios y sea de beneficio para nuestros hermanos. En fin: «Ninguno busque su propio bien, sino el del otro».

Todo lo puedo *en Cristo* que me fortalece.
Fil. 4: 13.

"Enséñanos a orar"

QUE es la vida de la oración que causa tanto gozo al cristiano? Es algo muy parecido al modo con que un buen hijo trata a un buen padre. Es decir:

Ama a su Padre, y frecuentemente se lo dice; Anhela la compañía de su Padre; Se deleita en consultar a su Padre; Cuenta a su Padre todos sus goces, sus éxitos y sus penas; Pide a su Padre dirección; Confía en su Padre siempre—aún en la oscuridad.

Y, ¿cómo se comienza la vida de la oración? A los pies del Maestro, como los discípulos en Lucas 11.

Digamos con ellos:

Señor, enséñanos a ORAR. Sí, a orar. «Lleguémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia». (Heb. 4: 16).

Señor, ENSEÑANOS a orar. Sí, Señor, a *nosotros*. «Porque es menester que el qué a Dios se allega, crea que le hay» (Heb. 11: 6).

Señor, ENSEÑANOS a orar. Sí, enséñanos, Señor. «Porque que hemos de pedir cómo conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros». (Rom. 8: 26).

Señor, ENSEÑANOS a orar. Sí, Señor, Tú. «Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá» (Mateo 7: 8).

(*Trad.*)

El Fruto del Espíritu manifestado en la vida de Pablo

EN el primer artículo hemos recogido de la vida de Pablo un poco de aquel fruto deseable del Espíritu, a saber, el AMOR. Hemos contemplado este amor en su aspecto para con Dios, y ahora pasaremos a considerarlo en su relación con sus hermanos en Cristo.

Otro apóstol ha escrito: «No tengo mayor gozo que éste, el oir que mis hijos andan en la verdad», y sin duda en esto consistía el mayor gozo de Pablo también. En grado correspondiente, su mayor dolor era verlos andar en el error, y ¡oh, cuántas veces tenía que llorar el mal andar de sus hijos y hermanos en la fe!

Al recibir noticias de los pecados y errores en que habían incurrido los santos en Corinto, les escribió una carta muy severa para reprender y corregir, pero las palabras duras y las denuncias fuertes salieron de un corazón embargado de dolor. Las lágrimas que se mezclaban con la tinta de su pluma eran prueba evidente de su grande amor que, a pesar de sus extravíos y falta de gratitud para con él, no había menguado en nada en cuanto a ellos, según afirma en su segunda carta. «Por la mucha tribulación y angustia del corazón *os escribí con muchas lágrimas*, no para que fueseis contristados, mas para que supieseis *cuánto más amor tengo para con vosotros*.

¡He aquí el amor hermanable! ¡Cuán propensos somos a censurar a los hermanos flacos y faltantes, sin sentir aquel pesar de corazón que procede del amor verdadero! El Señor en su palabra encomienda a nuestro amor y solicitud especial «el hermano flaco *por el cual murió Cristo*». La última frase nos recuerda hasta qué punto Cristo ama al más débil de los suyos, para que nosotros también lo amemos del mismo modo, y si en verdad amamos a nuestros hermanos así, no los llevaremos al tribunal de juicio sino al Trono de Gracia, y allí mezclaremos nuestras lágrimas con las de Pablo y con las de su Señor.

También este amor para con sus hermanos se echa de ver en su abnegación. «Tan amadores de vosotros», dice a los Tesalonicenses, «que quisiéramos entregaros no sólo el evangelio de Dios, mas aún nuestras propias almas, porque no erais carísimos. Porque ya, hermanos, os acordáis de nuestro trabajo y fatiga; que trabajando de noche y de día *por no ser gravosos* a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios». «Por no ser gravoso» a ninguno de sus queridos hermanos, Pablo se abstenía de las prerrogativas de un apóstol y predicador, enumeradas en 1 Cor. 9: 1-

14, y tal era la abnegación de este hombre de Dios, que durante su estada en Efeso trabajaba día y noche, no sólo por no ser gravoso a los santos allí, sino también para que sus colaboradores en la obra estuviesen libres para dedicarse enteramente a la predicación y al cuidado del rebaño. Léanse sus palabras nobles al despedirse de los ancianos de aquella iglesia: «Vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario y *a los que estaban conmigo*, estas manos me han servido» (Actos 20: 34). ¡Qué abnegación! ¡Cuánto quería él mismo estar continuamente gozando el privilegio de predicar las buenas nuevas! Sin embargo, sacrificaba este gozo tan grato para ocuparse del monótono trabajo de hacer carpas durante largas horas, a fin de que sus compañeros no tuvieran que perder horas en el taller cuando las almas morían alrededor por falta del evangelio.

Hay hermanos que se quejan de los que dedican todo su tiempo a la obra de Dios y dicen que éstos deberían trabajar para ganarse la vida, así como Pablo lo hacía. Tales críticas no son el fruto del amor, pues el amor les llevaría a seguir el ejemplo de Pablo y trabajar de tal modo que después de suplir sus propias necesidades pudieran contribuir al sostén de los que Dios ha llamado a llevar el evangelio al pueblo. Si todos así hicieran, luego veríamos grandes adelantos en la evangelización del continente sudamericano.

El espacio falta para indicar muchos otros ejemplos del cariño que tenía Pablo para con sus hermanos; por tanto pasaremos a considerar brevemente su amor para con los inconversos.

¡Cuán incansable era el apóstol en su busca de almas para Cristo, y qué afán tenía para verlas gozando de la salvación! «Tengo gran tristeza y *continuo dolor en mi corazón*. Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne». ¿Despierta en nosotros semejante pesar de corazón el ver las multitudes en derredor sin Cristo y sin esperanza? ¡Y cuántas oraciones elevaba por ellos!

«Hermanos, ciertamente la voluntad de mi corazón y mi oración a Dios sobre Israel, es para salud». Y a buen seguro no eran las oraciones de Pablo formales y frías como tantas de las nuestras, sino fervientes y frecuentes, día y noche.

Los grandes ganadores de almas, cual Pablo, han sido siempre hombres de oración. Hudson Taylor, el eminente misionero, dijo: «Nunca se ha levantado el sol sobre mí en la China, sin hallarme entregado ya a la oración». Es muy de temer que mucho de lo que hoy llamamos predicación y testimonio, no es más que «metal que resuena, o címbalo que retiñe», pues carece del verdadero amor que nos manda a nuestras rodillas en fervientes súplicas para que las almas se salven.

¿Y qué diremos acerca de los sacrificios y sufrimientos que Pablo afrontaba por amor a las almas? Oigase lo que dice en 1 Cor. 9: 19-22: «Siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos *por ganar a más*... a todos me he hecho todo *para que de todo punto salve a alguno*». Cinco veces en estos cuatro versículos el apóstol escribe la frase «*por ganar a*», lo que revela el amor que le llevaba a cualquier sacrificio en busca de almas. Bien vale la pena meditar también en los versículos 31 a 33 del capítulo 10 de la misma carta, donde leemos: «Como también yo en todas las cosas complazco a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos *para que sean salvos*», y en esta conexión especial el apóstol sigue: «Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo». Verdaderamente Cristo no se agradó a sí mismo, pues se humilló y se hizo obediente hasta la muerte de la cruz para ganar almas.

Cábenos preguntar: ¿Es mi amor para con las almas tan grande que me lleva a sacrificar mi propia complacencia y conveniencia para que de *todo punto salve a algunas*? ¡Quiera Dios grabar en nosotros las lecciones que nos enseña la vida de Pablo acerca del amor, para que también en nosotros produzca el Espíritu Santo este fruto tan aceptable a El!

G. M. Airth.

RECORTES

Para conservar la juventud. — Siete requisitos

I *Buen apetito*: «hambre de justicia» (Mat. 5: 6).

II. *El mejor alimento*: «el Pan vivo» (Juan 6: 51).

III. *Aire puro*: «en El vivimos» (Hech. 17: 23).

IV. *Hábitos arreglados*: «escudriñando cada día las Escrituras» (Hechos. 17: 11).

V. *Vida limpia*: «adornen en todo la doctrina» (Tito 2: 10).

VI. *Ejercicio adecuado*: «resistid al diablo» (Sant. 4: 7).

VII. *Descanso necesario*: «espera a Jehová» (Sal. 27: 14).

Estas siete leyes son igualmente buenas para la salud del cuerpo, como para la salud del alma. Lo que es saludable para el uno, es saludable para el otro. Lo dice 1 Timoteo 4: 8.

DAD GRACIAS EN TODO

Cierto creyente era conocido por su feliz manera de alabar a Dios en toda circunstancia. Un día llegó a la reunión con el brazo vendado y sorprendió a sus hermanos diciendo: «Sí, amigos, me he herido la mano; pero, gracias a Dios, no es la derecha».

Este fiel siervo de Dios sabía que el camino más corto y más seguro a la felicidad está en el hábito de alabar a Dios en todo. Seguro es que cuando viene el contratiempo y la calamidad, el dar gracias a Dios por la experiencia, la cambia en bendición.

¡Hagamos la prueba!

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. — Mateo 5: 48.

Cosas que le fueron prestadas al Señor Jesucristo

(PARTE 2.ª)

1) Lucas 5: 1-11. *Convicción de pecado.* — Simón Pedro prestó su barco de pescar al Señor Jesús, para que lo usara de púlpito. Terminada la predicación, el Señor se lo devolvió a Pedro lleno de grandes peces. Cristo enseñó la verdad y después obró un milagro. La doctrina y la práctica siempre guardaban las mismas proporciones en la vida de nuestro Señor. Como el manto del ephod del Sumo Sacerdote llevaba alrededor de sus bordes una campanilla de oro y una granada (representando así sonido y fruto en iguales proporciones), de la misma manera el fruto en la vida del Pontífice Divino siempre correspondía a su testimonio (sonido).

La predicación del Señor impresionó mucho a Pedro, no cabe duda; pero fué el milagro que siguió a las enseñanzas, que le hizo la impresión más honda y duradera.

El Señor Jesús no dijo nada directamente a Pedro acerca de su pecado; pero la manifestación de poder divino de Cristo le reveló su verdadero estado ante Dios, y Pedro exclamó: «Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador». Reconoció que el mal de adentro brotaba de la fuente corrompida de su corazón engañoso y perverso. En tal estado Pedro sentía cuán indigno era de estar con el Señor de poder y gloria; y por tanto, dijo: «Apártate de mí». Con todo, la gracia del Señor Jesucristo le atraía a Pedro y le guardaba al lado del Maestro.

El Señor no tan sólo se dignó utilizar el barco de Pedro, sino que lo hizo vehículo de su poder divino. ¡Cuán contento estaría de haber prestado su barco al Maestro! Y desde aquel día le seguía, aprendiendo el arte divino de pescar hombres.

La primera lección que Pedro aprendió en la presencia del Señor Jesús, es la que nosotros tenemos que aprender, es decir, que somos pecadores indignos. La segunda es que la gracia del Señor nos salva del pecado, pa-

ra ser sus siervos. Y la tercera lección que podemos sacar de este incidente, es que el Señor se digna usar nuestras pobres ofrendas para llevar a cabo sus propósitos en el mundo.

2) Juan 6: 1-14. *Comunión con Cristo*. — Una multitud de cinco mil hombres necesitaban comida. Estaban en el campo sobre una colina, donde era difícil conseguir pan; y aunque hubiesen panaderías bien surtidas, «doscientos denarios de pan *no* les bastarán para que cada uno tome un poco». Así creía Felipe. En tal apuro, ¿qué hacer? El Señor Jesús sabía lo que había de hacer.

Un discípulo llamado Andrés, el hermano de Simón Pedro, contó al Señor que un muchacho tenía cinco panes de cebada y dos pececillos. Esto dijo, no con la idea de aliviar la situación, sino para mostrar cuán insuficiente era aquella provisión, en vista de la necesidad tan grande y apremiante, — «mas, ¿qué es esto entre tantos?»

El Señor hubiera podido satisfacer el hambre de aquellos millares sin la ayuda de nadie. Vemos, pues, la gracia de nuestro Señor en aceptar los panes y pececillos de aquel muchacho, para revestirlos con su poder omnipotente. Parece que el muchacho entregó de buena voluntad en las manos del Señor, la comida que precisaba para sí mismo. ¡Cuán grande sería su sorpresa al ver los pancitos y pececillos multiplicarse hasta que todos habían comido, no «un poco», sino lo suficiente. Y ¡cuánto gozo tendría el muchacho cuando, al fin de la comida, él vió a cada uno de los doce discípulos con una canasta llena de los restos.

Las necesidades espirituales de las multitudes a nuestro alrededor son tan grandes como apremiantes. Nuestros recursos son tan inadecuados para llenar estas necesidades, como fueron los cinco panes y dos pececillos para satisfacer la multitud hambrienta. El Señor Jesucristo se digna tomar lo poco e insuficiente que poseemos y lo reviste con su poder divino. De esta manera podemos gozar de comunión con El en dar el pan de vida al mundo necesitado.

En vista de la misión grande e importante que fué encomendada al Apóstol Pablo, él hace la pregunta: «Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?» (2 Corintios 2: 16), y luego contesta su propia pregunta en 2 Corintios 3: 5-6: «Nuestra suficiencia es de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros suficientes de un nuevo pacto».

El Señor puede prescindir de nosotros con nuestra supuesta fuerza y sabiduría, o con nuestra flaqueza e ignorancia verdaderas. El se digna revestir nuestra flaqueza con su poder, de tal modo, que, al desconfiar de nosotros mismos para confiar tan sólo en El, experimentamos que cuando somos flacos en nosotros, somos poderósos en y por El.

Roberto Hogg.

Estudios Bíblicos No. 13

El discípulo (Mar. 6: 1)

(1) VA AL COLEGIO.

(a) Del reino—(Juan 3: 5)
(b) Su posición — (Luc. 10: 39; Deut. 33: 3).
(c) Aprende — (Gál. 3: 24; Mat. 11: 28).

(2) SUS LECCIONES.

(a) La verdad de Dios — (Juan 16: 13).
(b) La Persona — (Efes. 4: 20; Heb. 3: 14).
(c) Tiene que copiar—(2 Ped. 2: 21; Fil. 2: 5; Mat. 11: 29; Juan 13: 12; Luc. 14: 27).

(3) SU MAESTRO.

(a) El Señor — (Juan 6: 45).
(b) Sus utensilios — (Col. 2: 3; 1 Cor. 1: 24; Sal. 78: 72; Sal. 32: 8).

(4) SU MANERA DE ENSEÑAR.

(a) Al corazón — (Heb. 8: 10, 10: 16).
(b) Para provecho — (Is. 48: 17).

(5) LO QUE ESPERA DEL DISCIPULO).

(Job. 22: 22; Sal. 25: 9; Jer. 33: 3; Juan 21: 22).



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

En los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis tenemos mensajes proféticos a la iglesia profesante en diferentes épocas de su historia en el mundo, y cuando llegamos al mensaje a Laodicea, encontramos un estado muy triste de cosas: una iglesia con mucha apariencia y enriquecida en cuanto a los bienes de este mundo, pero espiritualmente pobre y desnuda, y, lo peor de todo, a pesar de llevar el nombre de Cristo, El se encuentra afuera de su organización. Es un cuadro de la «cristiandad» en el día de hoy.

En medio de la terrible condición de esta iglesia hallamos una invitación misericordiosa de Dios, dirigida a las personas individualmente:

Rev. 3: 20.

«He aquí, yo estoy a la puerta» El Señor Jesús está afuera. En esa gran Babilonia que ha arrogado su nombre, no hay un lugar para El. Pero su compasión para el pecador es tal, que aún permanece a la espera, a la puerta de nuestros corazones. No nos abandona, porque nos ama, y si las organizaciones llamadas cristianas han puesto a un lado sus mandamientos, El sigue trabajando por su Espíritu para la salvación del pecador.

«Y llamo».

¡Cuánta compasión! ¡Cuánta paciencia! El Señor de la gloria no solamente ha muerto por nosotros en la cruz, sino que, en su interés por nuestras almas, llama continuamente a la puerta de nuestros corazones: El por su llamado desea despertarnos a las realidades eternas; desea salvarnos; desea bendecirnos. ¿Oiremos su llamado?

«Si alguno oyere mi voz y abriere la puerta».

Por la fuerza, Cristo no penetrará en nuestras vidas. No forzará las puertas de nuestros corazones. El no nos salvará si no le franqueamos la entrada. Pero si apartamos por un momento nuestros oídos de los ruidos mundanales para escuchar la voz del Hijo de Dios, si atendemos al llamado de Aquel que desea nuestro bien eterno, abriendo la puerta, cuyo picaporte solamente nosotros podemos manejar, entonces, sí, que entrará El en nuestras vidas, trayendo consigo todas las bendiciones celestiales que nos consiguió, muriendo en la cruz: El perdón de los pecados; la salvación: la vida eterna; la paz con Dios.

«Entraré a él».

¡Qué maravilla!! El mismo Señor entrará en el corazón que se abre para él. Pasará desde el umbral en donde le mantuvimos, en nuestra dureza de corazón, durante tanto tiempo, hasta el más recóndito de nuestro ser, y se posesionará de nosotros, y nos transformará, regenerándonos en esperanza viva. El no nos salvará desde el cielo, sino que entrará El mismo en nosotros. El no nos guiará después desde lejanas tierras, sino que nos dirigirá morando en nosotros.

«Y cenaré con él, y él conmigo».

¡Comunión perfecta restablecida! El Creador en armonía con la criatura. La paz reinando nuevamente. El con nosotros y nosotros con El. ¡Bendita compañía tiene todo aquel que confía en Cristo, abriendo para El la puerta de su corazón! Nuestro glorioso Señor se digna intimar con nosotros, compartiendo nuestras vidas diarias. ¡Alabado sea su Nombre!

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20m/n

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629,
Belgrano - Bs. Aires

JAIME CLIFFORD.
(ausente)

JORGE H. FRENCH
Maipú 48, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 48, Buenos Aires

JULIO DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

PASANDO a considerar la segunda mitad del sermón del monte (Mat. 6: 18-7: 29), vemos que hay seis temas importantes que se tratan, como sigue: (1) Sencillez de propósito (6: 19-34); (2) el espíritu censorio (7: 1-5; (3) discernimiento (7: 6); (4) persistencia (7: 7-12); (5) decisión (7: 13 y 14) y (6) realidad (7: 15-29). La enseñanza en cada caso es tan clara y sencilla que nuestra consideración de estos temas puede ser breve.

SENCILLEZ DE PROPOSITO (6: 19-34). Nuestro Señor acentúa muchísimo la importancia de tener el corazón entregado enteramente a lo que es de Dios. El conoce la naturaleza humana tan a fondo, que nos declara que es imposible para el hombre tener dos objetos distintos reclamando su atención, sin que su vida resulte en un fracaso. Una cosa de dos tiene que ser con nosotros: una vida materialista o una vida espiritual. «Donde está el tesoro, allí está el corazón»: si buscamos tesoro aquí, puede ser que acumulemos una fortuna, pero nuestra vida será un fracaso. El Señor nos da dos alicientes para que no obremos así: (1) *Su cuidado de nosotros*, pues, si miramos para arriba, las aves nos declaran Su fidelidad; si miramos para abajo, los lirios nos cuentan Su providencia. (2) *Su promesa* que, si buscamos lo espiritual, es una ambición que nos ennoblece, es el reino de Dios; y las demás cosas nos serán añadidas. El se encarga de las necesidades materiales de los suyos, dándoles el trabajo necesario para su sostén.

EL ESPIRITU CENSORIO (7: 1-5). Esta es una falta tan común entre nosotros, que el Señor tiene que reprenderla por separado. No se refiere aquí al oficio del juez legalmente constituído (Rom. 13: 1-3), ni a la disciplina en la iglesia (1 Cor. 5: 12 y 13), sino al espíritu criticón del individuo sin verdadero conocimiento de causa. La caridad «no piensa el mal» (1 Cor. 13: 5), y es injusto que imputemos malos motivos cuando es imposible conocerlos con certeza. Si nos ocupamos tanto de las faltas de otros, es una señal inequívoca de nuestra mala condición espiritual: ¡hay una viga en nuestro ojo mientras nos ofrecemos para sacar la mota del ojo de nuestro hermano! Encontrándonos en este estado, nos haremos justamente el blanco de las críticas de otros aquí y saldrá toda esta maldad a la luz del juicio divino también.

DISCERNIMIENTO (7: 6). Aquí se trata de hacer diferencia entre lo que pertenece a la familia de Dios y los que están afuera. El evangelio es para todos sin distinción, pero los misterios de la revelación divina y los privilegios de los verdaderos hijos de Dios no tienen nada que ver con los que continúan en sus inmundicias, como los perros o los cerdos. El Señor explica los misterios del reino a los suyos (Mat. 13: 11 y 36), pero no echa estas cosas preciosas a los de afuera. En los días de la iglesia primitiva, había una distinción muy marcada entre el mundo y los creyentes: «De los otros, ninguno osaba juntarse con ellos (Hechos 5: 13). No había tal cosa como «culto público», donde los convertidos e inconversos participan de los mismos beneficios.

PERSISTENCIA (7: 7-12). Notamos en esta sección la diligencia creciente que manifiesta el discípulo en obtener los mejores dones del Padre celestial. El empieza por *pedir*, sigue *buscando* y continúa *llamando* hasta recibir lo que necesita. Es como si un hombre llegara a una ciudad extraña, queriendo visitar a un amigo allí. *Pide* la dirección, *busca* la casa y *llama* a la puerta hasta obtener su deseo. El Señor nos enseña que debiéramos ser personas de tesón espiritual, anhelando recibir las «buenas dádivas» que el Padre espera dar a sus hijos que saben esperar en El.

DECISION (7: 13 y 14). En cada viaje vemos tres cosas: el principio, el trayecto y el destino. El cristiano ha principiado con Cristo como la puerta (Juan 10: 9), y sigue con Cristo como el camino (Juan 14: 6) y termina con Cristo como el fin (Fil 3: 8, Col. 3: 4).

La vida de Abraham consiste en una serie de separaciones y decisiones al respecto: al salir de su país, al separarse de Lot, al separarse de Agar e Ismael y ofrecer a su hijo Isaac. Así en la vida cristiana, muchas veces tenemos que tomar nuestra decisión: hay un camino fácil y espacioso y hay otro que es difícil y espinoso. La decisión queda con nosotros: escoger lo que ofrece menor dificultad o mayor atractivo, y así perder nuestra vida de utilidad para el Señor; o lo que parece difícil y estrecho, pero donde el Señor nos puede tomar y bendecir. La vida cristiana es una vida de constante decisión.

REALIDAD (7: 15-29). Para finalizar el sermón, el Señor nos da tres cuadros de lo que significa la falta de sinceridad: (1) falsos profetas (vs. 15-20), (2) falsos profesantes (vs. 21-23), falsos edificadores (vs. 24-27). Los primeros presentan la idea de enseñanzas falsas; los segundos, las obras falsas; los terceros, de carácter falso.

Los resultados de las doctrinas falsas se ven en los que reciben las enseñanzas: su actitud para con el Señor. El mismo Satanás se transfigura en ángel de luz (2 Cor. 11: 14), pero el resultado de su ministerio es un alejamiento de «la simplicidad que es en Cristo» (2 Cor: 11: 3).

Entonces se ve el grupo de los que han servido a Cristo, aparentemente haciendo mucho en Su nombre, pero el Señor los desconoce y los llama «obradores de maldad». ¡Qué revelación de una hipocresía consumada!

El fin de todo se ve en una realidad que puede sufrir toda prueba. El que no es real

y verdadero cae irrevocablemente. El que tiene su edificio sobre la roca de la obediencia a la palabra de Cristo puede verse rodeado de tentaciones o pruebas. *Las lluvias* ponen a prueba el techo, *los ríos* atacan los fundamentos, *los vientos* hacen fuerza contra los costados de la casa, pero no cae: descansa sobre la roca inconmovible. El Señor pide sinceridad y realidad en los Suyos.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 3 de agosto de 1930.

Lección V — **Ruth, la moabita.**

Lectura: Ruth 1: 6-10, 14-22.
Texto áureo: Hechos 17: 26.
Lectura adicional: Ruth, caps. 1 y 2; Isaías 61: 1-7; Prov. 17: 17.

1) Los pesares de Noemí. Rut 1: 1-10.
   a) Los peregrinos de Beth-lehem.
   b) Tres tristes muertes.
   c) Se inicia el regreso a Judá.

2) La fidelidad de Ruth. Ruth 1: 11-22.
   a) Orpha se queda en Moab.
   b) Ruth escoje permanecer con Nohemí.
   c) El regreso a Beth-lehem.

3) La remuneración que recibe Ruth. Ruth 2: 1 a 4: 22.
   a) Ruth, la segadora.
   b) La bondad de Booz.
   c) Remuneración — Booz se casa con Ruth.

Domingo, 10 de agosto de 1930.

Lección VI — **Anna, madre piadosa; el valor de un hogar cristiano.**

Lectura: 1 Sam. 1: 9-18, 24-28; 2: 19.
Texto áureo: Prov. 1: 8.
Lectura adicional: 1 Sam. 1: 1-28; 2: 1-19; 3: 1-18; Luc. 1: 46-59; 1 Juan 5: 15.

1) La oración de Anna. 1 Sam. 1: 1-18.
   a) La oración en el templo.
   b) La promesa de Elí.
   c) La oración que trae paz.

2) La oración de Anna es contestada. 1 Sam. 1: 19 a 2: 11.
   a) El nacimiento y la consagración de Samuel.
   b) Anna canta una canción de alabanza.
   c) Hacimiento de gracias por oración contestada.

3) Hijo pío de madre pía. 1 Sam. 2: 12 a 4: 1.
   a) Samuel en el tabernáculo.
   b) Un mensaje divino dado por intermedio de Samuel.
   c) Samuel crece—hijos píos de hogares cristianos.

Domingo, 17 de agosto de 1930.

Lección VII — **Saúl, hombre de grandes posibilidades, que fracasó.** Cómo evitar fracasos.

Lectura: 1 Sam. 9: 15-27; 19: 9-11; 31: 1-4.
Texto áureo: 1 Cor. 10: 12.
Lectura adicional: Caps. 8 al 31 de 1 Samuel; Salmo 1.

1) La oportunidad de Saúl. 1 Sam. caps. 8 a 11.
   a) El joven Saúl hecho rey por Samuel.
   b) Joven que ofrece esperanzas.
   c) Oportunidades de hoy.

2) La desobediencia de Saúl. 1 Sam. caps. 13 a 15.
   a) El peligro de los Filisteos y la infidelidad de Saúl.
   b) La mala obra y desobediencia de Saúl.
   c) La obediencia que debemos al Señor.

3) El fracaso de Saúl y su muerte. 1 Sam. 16: 14-23; 19: 9-12; caps. 28 y 31.
   a) Los malos pensamientos de Saúl y el escape de David.
   b) Saúl en Endor y su muerte en Gilboa.
   c) Lecciones de la vida de Saúl —Amonestaciones.

Domingo, 24 de agosto de 1930.

Lección VIII — **Jonatán y David; amigo noble. El Amigo que nunca falla.**

Lectura: 1 Sam. 18: 1-4; 20: 14-42; 2 Sam. 1: 25-27.
Texto áureo: Prov. 18: 24.
Lectura adicional: 1 Sam. 19: 1-7; 2 Sam. 1: 17-27; 1 Cor. 13: 4-13; Prov. 17: 17.

1) Una alianza de amistad. 1 Sam. 18: 1-4.
   a) Victoria de David sobre Goliath.
   b) Jonatán admira a David.
   c) Hacen alianza sagrada de amistad.

2) Jonatán intercede a favor de David. 1 Sam. 19: 1-7.
   a) El propósito criminal de Saúl.
   b) La petición desinteresada de Jonatán.
   c) El triunfo del bien.

3) La tristeza de los buenos amigos al tener que separarse. 1 Sam. 20.
   a) La ira de Saúl.
   b) La señal de la saeta.
   c) Saúl determina la muerte de David.

4) Lamentación de David. 2 Sam. 1: 17-27.
   a) La batalla de Gilboa.
   b) El canto fúnebre de David.
   c) Consideraciones sobre verdadera amistad.

Domingo, 31 de agosto de 1930.

Lección IX — **Amós, el profeta valiente para proclamar la verdad de Dios.**

Lectura: Amós 1: 1; 2: 11, 12; 3: 7, 8; 7: 10-15.
Texto áureo: Isaías 6: 8.
Lectura adicional: Isaías 55: 1-7 y todo el libro de Amós.

1) Amós llamado por Dios. Amós 1: 1; 7: 14, 15.
   a) El hogar del profeta.
   b) La obra del profeta.
   c) El llamado de Dios.

2) La valentía de Amós. Amós 7: 10-17.
   a) El profeta en Bethel.
   b) Amós censura a Amasías.
   c) Fidelidad — no hace acepción de personas.

3) La prédica de Amós. Amós 1: 2 a 9: 15.
   a) Dichos especiales.
   b) Coraje del profeta para cumplir su misión.
   c) Dios utiliza a los que, cual tinajuelas vacías, le permiten obrar por ellos.



MEJICO

Orizaba — Parece que no pasará mucho tiempo hasta que estemos trabajando en el nuevo local. Estamos esperando actualmente una contestación de las autoridades concediéndonos el permiso de abrirlo al público. El salón estará terminado esta semana, pero las extras, tales como: piezas, galería, etc., tendrán que construirse cuando los fondos lo permitan.

Los creyentes locales ayudan hasta donde pueden, y lo hacen con gozo, pero es muy despacio la cosa, pues con excepción de tres o cuatro, apenas ganan lo suficiente para poder vivir. Ha sido muy conmovedor ver la forma en que muchos se han sacrificado para poder ayudar con dinero; otros, en sus horas libres, ayudan con su trabajo de carpintería, etc. Ha sido muy hermoso ver a través de todo el tiempo la armonía de todos los hermanos en el asunto.

La obra evangélica en este punto sigue adelante, especialmente entre los niños, cuyo número aumenta siempre. La obra de la imprenta ha ido más despacio últimamente, por varias razones, entre ellas el traslado al nuevo edificio. Sin embargo, hemos oído de algunos casos de bendición. Hoy recibimos la segunda carta de un joven que está sufriendo una condena de ocho años en una cárcel del norte del país. Ha sido despertado por la lectura de un ejemplar de «El Sembrador», que alguien debe haber distribuído allí, y parece tener ansias de estar bien con Dios.

Hemos comenzado reuniones en Paraje Nuevo. Parece haber interés allí, aunque el enemigo ha comenzado a perseguir y a asustar. Vienen como veinte personas, ninguna de las cuales, con una sola excepción, ha estado antes en una reunión evangélica; así que era gracioso cuando fuí la primera vez, ver su sorpresa y temor. Querían saber si yo precisaba algo en la pieza: velas, flores, un altar, etc.

Se interesan mucho en nuestras conversaciones, y parece que poco a poco llegan a la verdad. Voy todos los lunes a la noche, y celebramos lo que la nueva constitución llama «Reuniones Privadas».

Estas son las únicas reuniones que se permiten en casas alquiladas y sólo pueden asistir «amigos invitados».

El cura ya ha empezado a alarmarse y desde el púlpito ha boicoteado los negocios de todos lós que asisten a nuestras reuniones y ha prohibido a los católicos que se acerquen a las casas de los «protestantes».

Durante la última reunión apedrearon el techo de zinc de la casa donde celebramos reuniones. La pedrea duró media hora y apenas podíamos cantar, pues el ruido era tremendo. Algunos de los amigos se levantaron y salieron temerosos de lo que podría ocurrir, pero nada grave sucedió.

E. John Harris.



NOTAS Y NOTICIAS



Otra carta de nuestro co-director

Creyendo que será de interés a nuestros lectores, deseo decir algo más de lo que gozamos aquí. Lo difícil es poder elegir lo que sea de mayor ayuda y provecho para el mayor número.

¡Cómo se hubieran regocijado al ver a nuestros hermanos en la conferencia de Glasgow. Esta conferencia se celebra dos veces al año; en la primera aprovechando el lunes, después de semana santa, que es fiesta en todas partes, y en septiembre, cuando hay también una fiesta general, un lunes, lo que permite a todos un «fin de semana», pues el sábado inglés es tan extendido ya, que para muchos principia el viernes, mayormente cuando el lunes es fiesta. El país se halla más entregado a los juegos y excursiones que antes. Autos grandes y chicos, y motocicletas llenan las calles y caminos. Es en medio de todo esto, que los hermanos se congregan y, como siempre, me parece un contraste sublime, que nuestra Conferencia General esté ocupada con Dios y su palabra, mientras las multitudes están en su carnaval; así me pareció una cosa celestial que entre 2.000 y 3.000 personas, en su mayoría jóvenes, se congregasen en Glasgow. ¡Cuán lindo es ver que en todas partes la suficiencia de Dios y su Palabra se ejemplifica en la vida de su pueblo.

Pero, volviendo a la conferencia, ¡Cuán grata me fué! Tiene tantos recuerdos de mi juventud. Hace cuarenta y tantos años principié a asistir. Desde entonces ha aumentado mucho en número y ha ido de local en local, hasta que ahora, aun siendo un local tan grande no quedó ningún asiento vacío, ni aun en la plataforma. Habría unas 3.000 personas en la reunión mayor. También había gran número de conocidos, y grato nos fué hablar de la bondad del Señor en medio del caminar de los años. De los que ministraron la palabra en mi juventud quedan muy pocos ya. Han entrado al gozo del Señor a quien exaltaron en su ministerio y honraron en sus vidas, pero queda el reflejo de su testimonio para iluminar nuestra tarde y el recuerdo de ellos tonifica el alma y alegra la vida. En vida y muerte manifestaron la fidelidad de Dios y decimos: «Lo que Dios ha sido para ellos será para nosotros» y realizamos de nuevo lo que im-

portan las palabras, «toda la parentela en los cielos y en la tierra». Son de nosotros todavía y de ellos somos. Pero si bien se nos han ido los enseñadores de antaño, Dios no ha dejado a su Iglesia orfanada. Ha provisto otros y ha dado la palabra para el día de hoy, un día que tiene sus propias dificultades. Tal vez los ancianos, criados y educados en otro ambiente, no habrían sido tan adecuados. Dios, el eterno, es por la misma razón «el siempre-presente», y en El, no en el mejor de sus hijos, tenemos que apoyarnos. Los héroes de la fe de Hebreos 11 nos enseñan y nos estimulan a mayor confianza en Dios, pero para nuestra carrera tenemos que fijar los ojos en Jesús únicamente.

Tales eran sus pensamientos en la conferencia de Glagow, y lo transmito a mis hermanos en la Argentina y otros países, con la plena seguridad de su necesidad, que es siempre de lo eterno.

No me es posible dar mucho de lo muchísimo que oímos en la conferencia, pero acabaré la presente con los textos del discurso que, a mi parecer, tocó más corazones, entre ellos, el del que escribe.

El predicador se llama Curzon. Es hombre joven aún, y se ocupa en negocios, en Londres. Me dijo que negóse unos días de descanso que necesitaba mucho, solamente porque le habían dicho que tendría mucha juventud para escucharle, y razonó así: «si los jóvenes se niegan unos días en la playa a fin de gozarse con sus mayores en la conferencia, ¿cómo puedo yo rehusar de irme con ellos para ayudar conforme Dios me dé la palabra y poder para su proclamación? Del incidente podremos aprender el valor del buen ejemplo en la vida. El ejemplo de los jóvenes le estimuló al hermano Curzon a que fuera a la conferencia, y esto contribuyó a la bendición de más de 2.000 personas que le escucharon, y a quién sabe cuántos más indirectamente, entre ellos los lectores de esta carta. Creo que hay en los textos bendición para los que los consideren en la presencia de Dios. Principió el hermano con Deut. 29: 29, explicando cómo nuestro Dios en su gracia nos ha dado su palabra para nosotros y nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos su voluntad con una obediencia completa y que todo lo revelado es para nosotros. Pero hay lo que Dios no ha revelado. No sabemos por qué ha guardado algo de secreto. Podría ser porque trascienda todo lo posible para nosotros, humanos, o porque algo queda para ser revelado en un día o ambiente muy distintos de los de ahora. Pero si sabiduría y amor ha habido en lo que nos ha dado, no debemos dudar de que la misma sabiduría y el mismo amor están en «las cosas secretas» que reserva para sí. Si este texto fuese bien entendido, habríamos de avalorar su palabra y por el estudio de ella crecer en el conocimiento de su voluntad, pero también seríamos salvados de conjeturas y adivinanzas en cosas que, no ha revelado El.

Pasó a Proverbios 27: 1. «No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué dará de sí el día». El mañana es cosa no descubierta para nosotros, no nos pertenece. En vez de estar en curiosidad o temor pensando en qué nos traerá mañana, es nuestro deber vivir hoy en el gozo y gracia y fuerza que Dios nos da.

Después nos llevó a Eclesiastés 11: 6, acerca de la siembra continua de la buena semilla. Nos contó su conversión en un espíritu conmovedor: Tiene un hermano que tiene cinco años más que él. Es inválido desde la niñez: nunca ha caminado, nunca ha alzado la cabeza, nunca ha puesto la comida a su boca, y, agregó, nunca lo podrá hacer. Pero es un sencillo y feliz cristiano. Había notado que su hermano menor era rebelde a las cosas de Dios y le había oído decir que una vez estuviere libre de sus padres, jamás pisaría ni local, ni iglesia, y se puso triste por él. Un día le dijo: «Ernesto, ¿por qué no aceptas a Jesús por salvador? Ernesto, nuestro predicador, como buen (?) hermano, le contestó: ¡Cállate la boca, no quiero saber nada de estas cosas! El pobre se quedó sin decir nada. Pero en otra ocasión que estuvieron solos en su cuarto, le preguntó: «Ernesto; ¿por qué no amas al Salvador?» Ernesto, muy enojado, le contestó brutalmente: «¿Qué te importa a vos? Vos, por lo menos, tienes muy poco por lo cual agradecer a Dios. No sé por qué te afanas tanto en que yo le ame!» El inválido se ruborizó y Ernesto, notando que le había herido, salió de la pieza al momento. Avergonzado de su cobardía con el pobre enfermo, Ernesto, compungido y contrito, se arrodilló en su propio dormitorio y aceptó al Señor por Salvador. La palabra de su hermano, al parecer rechazada brutalmente, había sido bendecida por Dios a su conversión, conforme a la palabra, «no sabes cuál es lo mejor».

Sobre Jeremías 33: 3, nos dió hermosos pensamientos tocantes a la oración, que no solamente ayuda en lo que sabemos de las pruebas de la vida, sino mucho más allá en las cosas grandes y dificultosas que no sabemos.

Terminó con Juan 13: 7, un llamamiento a confiar, aprender y esperar en los problemas de la vida.

No pretendo haber dado más que los textos citados por el hermano Curzon, y, en mis propias palabras, algo de la impresión que quedó conmigo. He oído a muchos otros decir que les fué una «buena palabra», frases que, en boca de un escocés, siempre parcos en sus alabanzas, significa mucho. Me perdonarán los hermanos una carta tan larga. Espero mandar algo más en cuanto la ocasión se presente.

J. Clifford.

CASILDA

Aprovechando la fiesta de «Viernes santo», hermanos de ésta, Sanford, Carcarañá, Los Molinos, y Arequito fuimos a San José de la Esquina a dar un impulso a la obra que allí atiende nuestro hermano Fernández, haciendo una reunión al aire libre en la plaza, donde asistieron unas 200 personas y vendimos una cantidad de Biblias, etc.

A la tarde, los hermanos de San José, con un camión lleno, nos acompañaron a Arequito, donde de nuevo proclamamos el Evangelio en esa plaza, ante un auditorio tan numeroso y atento como en San José.

El 1º de mayo nos volvimos a reunir en Sanford, donde tuvimos un lindo pic-nic.

Encarecemos las oraciones de los lectores de «El Sendero del Creyente» a favor de los pueblos arriba citados, donde tenemos reuniones.

G. W. Spooner.

QUILMES

Con fecha marzo 3 celebramos nuestra conferencia anual. Debido a que no pudimos alquilar el salón en día de fiesta, tuvimos que tenerla en día sábado, razón por la cual muchos hermanos no pudieron asistir. Concurrieron unas 500 personas, y los hermanos Callejas, Lear, Darling, Ross, French y Williams ministraron la palabra con mucho poder.

Nuestra dificultad en Buenos Aires y sus alrededores, es encontrar un salón con suficiente capacidad para dar cabida a los creyentes que asisten a una conferencia.

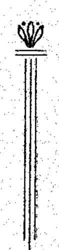
Gracias a Dios que es así! Hoy hay más de 27 Asambleas y la obra sigue avanzando.

El 17 de mayo, nuestra querida hermana la anciana doña Maríá Lupe de Manés, partió a estar con el Señor. Desde el momento de su conversión, hace más de 25 años, siempre ha seguido fielmente al Señor. Cuando otros, más jóvenes, encontraron excusas para ausentarse de la mesa del Señor, doña María siempre sentía que el Señor estaba invitándola a reunirse con los suyos, y nunca faltaba, a no ser por una causa justificable. Nuestra hermana no sabía leer, pero sabía obedecer al Señor. Buen ejemplo nos ha dejado a seguir.

Gualterio Drake.







Nuevo local en el barrio de Ludueña = Rosario

ROSARIO (Ludueña)

Con la ayuda, bendición del Señor y el esfuerzo de los hermanos de ésta, después de cinco noches de oración, el 20 de abril ppdo., se inauguró este nuevo local, que, para la predicación del Santo Evangelio, ha sido construído en el apartado barrio de Ludueña, calle Pascual Rosas número 670.

La primera noche predicó nuestro estimado hermano don Jorge H. French: la segunda, don Gilberto Lear y las subsiguientes, hasta el 1o de mayo, el hermano don Roberto Hogg, de Santa Fe.

Movimientos de vida espiritual se ha notado en algunos corazones durante aquellas reuniones especiales. Por lo tanto, esperamos que el Señor bendecirá «la simiente incorruptible» sembrada en esta ocasión, para mayor gloria de su amado Hijo, en su gloriosa manifestación.

Fabián Ramírez.

Fondo para el sostén de la Obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de Mayo:

Recibo núm. 80*	Rosario	125.00
» núm. 81*	E. U. A,	104.00
» núm. 82	Verónica	40.00
	$	269.00
Anterior		898.80
Total hasta el 31 de Mayo	$	1.167.80

* Designados por los donantes.

SOCIEDAD «QUILMES ORPHANAGE» (ASILO DE HUÉRFANOS)

Resumen de Entradas y Salidas año 1929

ENTRADAS	$ m/n	
I. Saldo del año anterior: Según resumen anterior		164.26
Ajuste: Transferencia de gastos año 1924 (núm. 326)	104.30	
Año 1925 (núm. 90)	48.30	
a) C/ Especial, gastos legales ...		152.60
		316.86
II. Donaciones recibidas:		
a) **Generales:**		
Sud América	6.446.67	
Gran Bretaña, Nueva Zelandia, Canadá, Estados Unidos y Barbada	2.563.84	9.010.51
b) Especiales para motor de bomba	323.10	
Para linoleo	48.00	
Subvención Municipal Quilmes: pesos 100 por mes	1.200.00	
Venta labores: Quilmes	323.00	1.894.10
III. Varios:		
a) Venta de baño	10.00	
b) Suministro de agua	40.00	50.00
		$ 11.271.47

SALIDAS	$ m/n	
I. Alimento; Vestimento; etc.		
a) Arts. almacén	4.537.20	
b) Ropa y calzado	1.028.88	
c) Arts. farmacia	44.60	5.610.68
II. Personal:		
a) Sueldos permanentes	2.231.00	
b) Eventuales: Lavandera, Limpia pisos ...	294.85	2.525.85
III. Combustible y alumbrado:		982.99
IV. Muebles y útiles		467.05
V. Gastos de propiedad:		
a) Mejoras: Motor para bomba de agua	460.00	
b) **Mantención:** Edificio	134.20	594.20
VI. Servicio abonados:		
a) Teléfono	125.24	
b) Revisación molino	152.00	277.24
VII. Varios:		88.75
		10.546.76
Saldo al año 1930		724.71
		$ 11.271.47

Buenos Aires, 13 de Mayo de 1930. He revisado los libros y comprobantes del Asilo de Huérfanos de Quilmes, y certifico—que el Resumen que antecede es de acuerdo con ellos..

Firmado: **Wm. Downie,** Revisador de Cuentas.

Sociedad «Quilmes Orphanage» — Asilo de Huérfanos

Cuenta Especial: Gastos incurridos en formación de Sociedad, Testamentaría, Transferencia Propiedad.—

ENTRADAS		$ m/n	SALIDAS	$ m/n
Donaciones:			Gastos incurridos.	1.127.75
a) Inglaterra: ...		684.72	**Saldo**:- Transferido a Cuenta General del Orfanatorio por estar terminado él trámite comprendido en la Cuenta Especial......	83.47
b) Argentina: ...				
1) Personales	395.00			
2) Colectivos	131.50	526.50		
		$ 1.211.22		$ 1.211.22

Fondo para extensión del edificio

Donaciones, etc. $ 1.070.95 Saldo ... ... $ 1.070.95

Buenos Aires, 13 de Mayo de 1930. He revisado los libros y comprobantes del Asilo de Huérfanos de Quilmes, y certifico—que el Resumen que antecede es de acuerdo con ellos..

Firmado: **Wm. Downie**, Revisador de Cuentas.

¡QUE VEA TU FAZ!

S. & S. 573.

Tono: *«Drink to me only with Thine eyes»*.

1

¡Que vea tu faz! — un resplandor
De encanto divinal;
Pues si tu amor me prenderá—
El tuyo sin igual,
Luz inferior ha de menguar,
Ni otra gloria habrá:
Toda hermosura terrenal
Su gracia perderá.

2

¡Que vea tu faz! — mi fe y amor
Más firmes han de estar,
Y nada acá podrá la paz
De mi alma perturbar:
Será mi vida cual visión,
Todo intangible acá—
Vana ilusión — mas tú, Señor,
La sola realidad.

3

¡Que vea tu faz! — olvidaré
La antigua lasitud,
Ni sombras del febril pesar
Traerán más inquietud:
Temores por el porvenir
Se trocarán en paz;
Mi corazón, pues, gozará
Sosiego y gran solaz.

4

¡Que vea tu faz! — se aliviará
La más pesada cruz;
Bien se ha de ver en todo mal,
En cada noche, luz:
Veloz, los años correrán,
En calma han de pasar,—
Luego, el pesar dejado atrás,
Iré a mi eterno hogar.

Trad. por G. G. W. de R.)

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI Agosto de 1930 No. 8

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

Hacia la verdad La publicación en la prensa nacional de un escrito por un eminente profesor norteamericano, en el cual hace muy claro el hecho de que el hombre de ciencia tiene que admitir la existencia de orden e inteligencia en el universo, y, de consiguiente, de un Creador, es muy interesante para los creyentes. No nos hacen falta tales «descubrimientos» para robustecer nuestra fe, pero, sí, nos alegramos si hay señales de una actitud de mente algo más razonable y reverente de parte de los eruditos del mundo. El Señor se revela a los humildes, de manera que, si la actitud de los científicos sufre un cambio en este sentido, será para su bienestar verdadero: se harán accesibles a la verdad de Dios. El mencionado profesor describe los movimientos de los «electrones» de que está compuesta toda materia, y encuentra que la supuesta pérdida de energía por causa de la radiación constante de actividad, se recupera en una forma misteriosa; hay una obra creativa siempre en ejercicio. La posibilidad del encuentro entre un electrón despedido y otro, es matemáticamente nula: tiene que haber interposición de un poder y una inteligencia que son desconocidos a la ciencia. «Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos (o sea el universo) por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que

no se veía» (Heb. 11: 3). Pero, mejor que todas las cifras es el hecho de que la Biblia sigue produciendo los mismos hermosos frutos que siempre la han caracterizado. Leemos: «Un oficial chino, llegando a ser persona non grata para el gobernador, huye del país. En su soledad y miseria, abre el librito recibido de un colportor, y la historia evangélica se adueña de su corazón, su carga pesada se le va y se regocija en Dios». Allí en las regiones tropicales una mujer anciana, de más de 80 años, yace moribunda. Así, cuando toca el fin de su vida terrenal, llega un colportor y le cuenta la historia de Jesús, y ella, levantando las manos hacia el cielo, dice: Nadie me lo ha contado antes. ¡Qué palabras hermosas!»

Movimiento de jóvenes

Es muy alentador ver cómo la conciencia de los jóvenes está despertándose, viendo las grandes oportunidades que se ofrecen en estos días para la evangelización. Un grupo de jóvenes de las varias asambleas en Buenos Aires trata de prestar su ayuda en todas las maneras posibles para ayudar en este gran trabajo. Tuvieron una conferencia el 19 de junio en el local de la calle Brasil 1750, gentilmente prestado para la ocasión. Hubo una gran concurrencia, no pudiendo encontrar asientos muchos de los asistentes. Las reuniones resultaron de mucho provecho. Entre las actividades de estos jóvenes se mencionan: visitas a las varias asambleas donde su ayuda sería apreciada en repartir tratados, celebrar reuniones al aire libre, etc. También piensan tener conferencias en las principales plazas de la ciudad, con la ayuda de algunos hermanos de más edad. Esperan además visitar los pueblos de los alrededores, donde no hay asamblea, y así esparcir las buenas noticias. Que Dios bendiga esta nueva iniciativa para su gloria.

"La Sociedad 4 A"

Mientras los científicos se ven obligados a admitir la existencia de Dios, no solamente como Ser Supremo, pero remoto, sino como Creador y Sustentador activo en el universo, «el corazón de los necios publica la necedad» (Prov. 12: 23). No es solamente en Rusia que existe el ateísmo organizado y militante, en los Estados Unidos se ha registrado legalmente entre las sociedades una que se llama «La Asociación Americana para el adelantamiento del ateísmo» («La sociedad 4 A»). El progreso de este movimiento de abierta rebelión contra Dios afecta muchos países en todas partes del mundo: su funesto mensaje de proclama en formas disfrazadas y adaptadas para personas de diferentes gustos y educación. Podemos ver en esta sublevación contra Dios los principios del cumplimiento del motín de las gentes mencionado en Salmo 2: 1 y 2, y su fin está claramente predicho allí. En el gran drama de la humanidad, el acto final es una insurrección universal contra la autoridad divina y su terminación desastrosa se ve en Apoc. 20: 7-10.

La Biblia sigue adelante

En medio de los ruidosos «triunfos» del enemigo, es satisfactorio hacer constar que la circulación de las Sagradas Escrituras continúa en aumento. Las dos Sociedades Bíblicas más grandes (la Británica y Extranjera y la Americana), publican estadísticas muy alentadoras. El viejo libro todavía se hace circular por millones, y el número de idiomas en que se encuentra traducido siempre va en aumento. Y, a pesar de años de dificultad y crisis, el sostén financiero ha resultado suficiente para las necesidades actuales.

El Fruto del Espíritu manifestado en la vida de Pablo

III

"GOZAOS en el Señor siempre: otra vez os digo, que os gocéis». Esta exhortación del apóstol Pablo viene a nosotros con todo el apoyo de su ejemplo personal, pues el gozo era un rasgo notable en la vida de Pablo, siendo otro fruto hermoso del Espíritu Santo.

El gozo que produce el Espíritu Santo no es una cosa

variable como el mercurio del barómetro que sube y baja con cada cambio del tiempo; al contrario, es algo que permanece constante, ya sea en días de cielo azulado por la prosperidad, o en los días nublados de adversidad. Es fácil regocijarse cuando todo va bien, mas la exhortación apostólica es «Gozaos.... SIEMPRE», aun cuando sean contrarios los vientos, y esto debiera ser la práctica moral del creyente lleno del Espíritu, pues «El fruto del Espíritu es... GOZO».

Pasaremos por alto las muchas veces que Pablo habla de su gozo en ganar almas, o en ver a los santos crecer en la gracia, pues, ¿dónde está el verdadero cristiano que en tales cosas no se regocija? En cambio, averiguaremos si, en las circunstancias adversas, se echa de ver este fruto del Espíritu en la vida del que escribió, «Gozaos en el Señor *siempre*».

Con este propósito iremos a Filipos. Todos sabemos bien la historia de los acontecimientos allá, de la acusación maligna, los azotes crueles, las cadenas pesadas, y el cepo apretador, y todo esto le sobrevino a Pablo por haber obedecido el llamamiento de Dios a predicar el evangelio a los filipenses. El dolor de espaldas y la posición incómoda en que se hallaba, junto con Silas, no le permitía dormir; pero, en vez de pasar la noche gimiendo y quejándose de su mala suerte, o dudando del amor y del cuidado de su Señor, que le había enviado, hizo resonar aquella cárcel lúgubre con himnos de alabanza a Dios. Bien podemos imaginar el asombro de los demás presos, y quién sabe cuántas preguntas éstos se hicieron acerca del poder secreto que los llenaba de gozo en tales circunstancias. Y, sin duda, algunos de aquellos presos también llegaron a formar parte de la iglesia en Filipos, atraídos por una fe que infunde tanto gozo al hombre en los conflictos de la vida.

Muy fácil es cantar las alabanzas del Señor estando rodeado de hermanos en una Conferencia Anual, pero tales alabanzas no valen nada delante de El, si no podemos aceptar gozosos su voluntad cuando El permite que los contratiempos sean nuestra porción aquí, a fin de que

nuestra fe sea probada como por fuego. Cuando los del mundo vean en nosotros este gozo, quedarán más convencidos de la realidad de nuestra fe, y tendrán más deseo de conocer nuestro secreto, a saber, Cristo.

El Señor dió a Pablo grandes revelaciones, cuales ningún otro hombre había recibido, y naturalmente, grande era su gozo en ser el depositario de tales secretos divinos, y disfrutar la confianza de Dios de una manera tan señalada. Pero el Señor le dió también «un aguijón en la carne» para abofetearle. No sabemos cuál era la naturaleza de este aguijón, pero ciertamente era algo muy molesto, porque tres veces Pablo rogó al Señor que le fuera quitado. En vez de quitarlo, el Señor le dió gracia para soportarlo, y le dijo: «Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona». Sufrir este aguijón, pues, era la voluntad de Dios para Pablo, y, sumiso a aquella voluntad, dijo: «de *buena gana* me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo. Por lo cual *me gozo en las flaquezas*, en afrentas, en necesidades, en angustias, en persecuciones por Cristo, porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso» (2 Cor. 12: 9-10). Al recibir la contestación negativa del Señor, Pablo no dijo, como muchos suelen decir: «Bueno, paciencia, hay que conformarse con la voluntad de Dios. ¿Qué vamos a hacer?», sino, con todo el ardor de su corazón exclamó: «¡De BUENA GANA me gloriaré en la buena, agradable y perfecta voluntad de mi Dios!»

Todos anhelamos poder espiritual en la vida, pero, ¡cuán pocos permitimos que venga el poder de esta manera!

¡Pero, de veras se regocijaba Pablo en las afrentas, persecuciones, etc., por Cristo? Otras escrituras nos aseguran que sí, de las cuales citaremos tres solamente: «Como doloridos, mas *siempre* gozosos» (2 Cor. 6: 10). «*Sobreabundo de gozo* en todas nuestras tribulaciones» (2 Cor. 7: 4). «Ahora *me gozo* en lo que padezco por vosotros» (Col. 1: 24). Bien se ha dicho que el diablo nada consigue con el hombre que rehusa ser abatido, y,

ciertamente, nada consiguió con este hombre de Dios, que, cuanto más fuera el blanco de las afrentas, persecuciones y aflicciones, tanto más se regocijaba en sufrirlos por amor a Cristo.

Terminaremos con una muestra más de este fruto espiritual. Cuando Pablo se despidió de los ancianos de la iglesia de Efeso, díjoles: «He aquí, voy a Jerusalem sin saber lo que allá me ha de acontecer, más que el Espíritu Santo me da testimonio, diciendo que prisiones y tribulaciones me esperan. Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mi mismo: solamente *que acabe mi carrera con gozo*» (Hechos 20: 22-24). Las últimas palabras nos recuerdan del Maestro de Pablo y el nuestro. «Corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en Jesús, el cual habiéndole sido propuesto *gozo*, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza y sentóse a la diestra de Dios» (Heb. 12: 2). Verdaderamente Pablo era parecido a su Señor, porque nada le podía desviar del sendero de obediencia a la voluntad de Dios. El mismo Espíritu que prenunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo, también prenunciaba que prisiones y tribulaciones le esperaban a Pablo en Jerusalem. Pero, así como su Maestro «afirmó su rostro para ir a Jerusalem», a despecho de las aflicciones que le esperaban, Pablo también con toda resolución fué a la misma ciudad, menospreciando la vergüenza, a sufrir todo por el gozo de acabar su carrera a la honra y gloria de su amado Salvador.

¡Ay! ¡Cuántos queridos hermanos han terminado su carrera con tristeza en vez de gozo! Hermanos, ¿cómo acabaremos nosotros? ¡Quiera Dios que vivamos tan cerca de nuestro Salvador como Pablo, para que el Espíritu nos llene en su plenitud y produzca en nuestras vidas el fruto de gozo en el Señor hasta el fin!

G. M. Airth.

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. — Mateo 5: 48.

Cosas que le fueron prestadas al Señor Jesucristo

(PARTE 3.ª)

S. MATEO 21: 1-11. *Consagración* al Señor. El Señor necesitaba una asna y un pollino a fin de dar cumplimiento a la profecía de Zacarías (cap. 9: 9).

El sabía donde estaban aquellos animales y conocía el dueño de ellos. Es evidente que éste era discípulo de Cristo, que probablemente se ganaba la vida por el trabajo de sus humildes animales. Por lo tanto, sería para él un sacrificio prestar su asna y pollino a Jesús; pero al saber que «el Señor los había menester», estaba contento de mandárselos.

Este discípulo no entendería el verdadero valor de su hecho. No sabía que él tendría una parte en el cumplimiento de la profecía de Zacarías. No imaginaría que sus animantos vendrían a ser el centro de una multitud entusiasta que en aquel día rendiría homenaje a Jesús, el profeta de Galilea, gritando por las calles:

¡Hosanna al Hijo de David!
¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!

Mucho menos pensaba aquel hombre sencillo del campo que su hecho de tan poca importancia en sí mismo, ocuparía los pensamientos del pueblo de Dios durante veinte siglos. Lo que dió tanto valor a la ofrenda del dueño del asna y pollino, fué que los animales fueron prestados al Señor Jesucristo, a fin de cumplir el propósito del Señor. ¿Tenemos nosotros animales u otras posesiones que el Señor podría usar para llevar a cabo sus propósitos, si éstas fuesen consagradas a El? ¿Estamos listos a prestarlas al Señor, cuando El las pida de nosotros?

Al comparecer ante el Tribunal de Cristo, veremos de qué manera algunos hechos que en sí mismos no valían mucho, se revestirán de importancia y serán premiados con motivo de su relación al Señor mismo.

* * *

S. Marcos 14: 12-18.—*Adoración* del Creyente.—

En los tres incidentes que ya hemos considerado muy

brevemente, se trata de ofrendas que personas pobres hicieron al Señor. Ahora vamos a mirar a dos ofrendas que hombres ricos ofrecieron al Señor Jesucristo.

El dueño del aposento grande que fué prestado al Señor, probablemente poseía una casa cómoda en Jerusalem. Se ha sugerido la idea de que este hombre era el marido de María, la hermana de Bernabé, y padre de Juan Marcos. Si fuese así, la familia no sería pobre, y cuando menos tendría una propiedad.

Cuando el Señor necesitaba un aposento cómodo en donde poder celebrar la Pascua con sus discípulos, él sabía quién lo tenía listo. Es muy probable que el dueño del gran cenáculo ya lo había ofrecido al Maestro. Llegado el primer día de la fiesta de panes sin levadura, el Señor envió dos de sus discípulos para aceptar la oferta del aposento y aderezar allí la pascua. Por la tarde el Maestro mismo acompañó a los doce discípulos y allí celebraron la pascua.

El dueño de la casa no podía adivinar lo que sería el resultado de prestar su aposento a Cristo. No sabía que en él sería instituída la Cena del Señor. No soñaba jamás que millares y hasta millones de los discípulos de Cristo vendrían a pensar con reverencia y amor en aquella escena preciosa que se realizó en su aposento.

La presencia corporal de Jesucristo consagró y glorificó aquel aposento, como hoy día la presencia espiritual del Señor santifica y glorifica cualquier lugar, por humilde que sea, en donde su pueblo se reune en su Nombre.

* * *

Juan 19: 38-42. — *Glorificación* de Jesucristo.

La última cosa que nuestro Señor necesitaba en esta tierra, era un sepulcro,— no una tumba de los pobres, sino un sepulcro de los ricos. Los hombres, por cierto, dispusieron su sepultura con los inicuos, pero Dios ordenó que su Hijo Unigénito fuese con los ricos en su muerte, según la profecía de Isaías, cap. 53, v. 9.

José de Arimatea había demorado mucho en confesar abiertamente su fe en Cristo, siguiendo así el mal ejemplo de su amigo Nicodemo.

Al fin, cuando el Señor fué crucificado, José, el «hombre rico,—senador noble, — bueno y justo—que esperaba el reino de Dios y había sido discípulo de Jesús, mas secreto, por miedo de los judíos», recobró su ánimo, y entró osadamente a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús».

Siendo hombre rico, poseía un sepulcro nuevo labrado en la peña, y lo dedicó para la sepultura de Cristo.

José de Arimatea no tendría presente la profecía de Isaías 53: 9, ni pensaría que el sepulcro nuevo que él ofreció para su Señor, estaría ocupado por tan corto tiempo. José no podía entender la importancia de aquel hecho, ni percibiría cuáles serían los resultados estupendos del mismo para todo el mundo.

El Señor de la gloria llenó aquel sepulcro de la fragancia de su Persona bendita, y al dejarlo se mostró el Víctor triunfante sobre la muerte misma.

Desde aquella mañana importantísima en la historia del mundo, los discípulos de Cristo en todas las épocas han pensado con reverencia y gratitud en la Persona Glorificada de Cristo, resucitándose del sepulcro que José de Arimatea le prestó al Señor por tres días y tres noches.

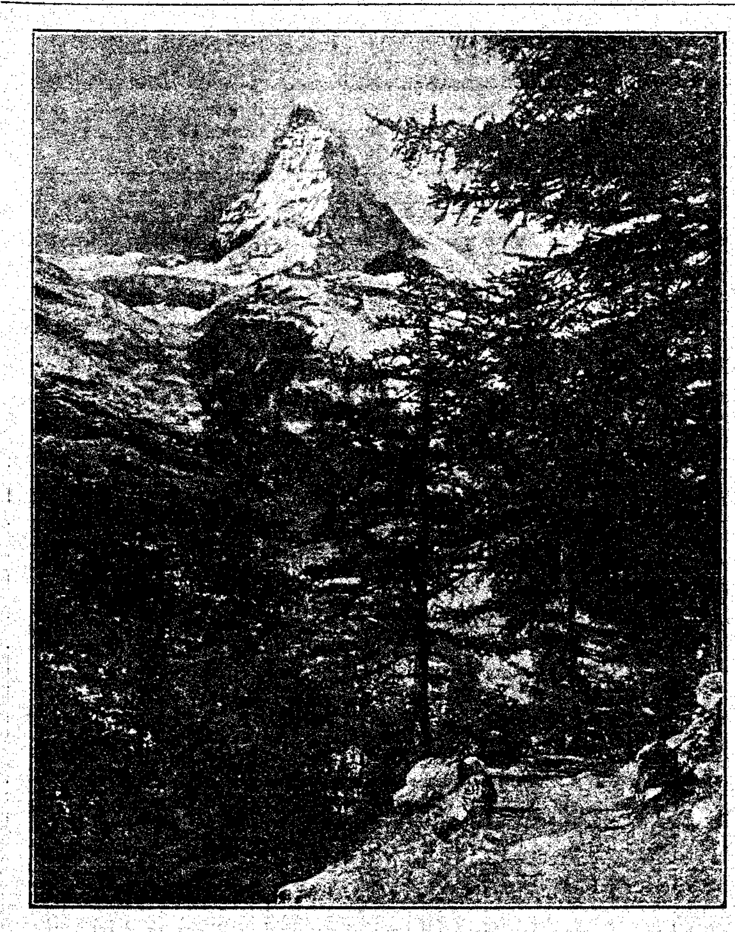
Roberto Hogg.

"LA ROCA DE LOS SIGLOS"

Adaptado de "The Bible Scholar" por F. Edwards

ENTRE las montañas de los Alpes Suizos se destaca el «Matterhorn», con su cumbre de granito coronada de nieve, levantándose hacia el cielo. Se levanta más alto que las altiplanicies, más alto que las otras montañas, que rodean su base, más alto que los bosques de pinos, más alto que los campos de nieve y precipicios, y más alto que los torrentes y ventisqueros.

Un poema maravilloso hecho de piedra, para contemplar en el alba del día. Aun cuando el valle yace sumer-



Montaña Suiza — Matterhorn

gido en las tinieblas, la cima majestuosa del Matterhorn aparece rosada con los rayos precursores del amanecer. En la tarde, cuando los valles quedan envueltos en un manto de oscuridad, esa misma cima altísima refleja el último brillo glorioso de la puesta del sol, y anuncia el nacimiento de otro día.

Aquella roca solitaria es un símbolo del Dios Eterno. La montaña que inspira la visión del poeta y del pintor, tiene un mensaje poderoso para to-

dos los que puedan discernirlo y comprenderlo de corazón; pero, para observar el Matterhorn con más ventaja, habría que verlo desde la aldea de Zermatt. Desde allí, entre las viviendas humanas, se pueden contemplar las alturas infinitas bajo el cielo azul.

A veces atribuímos a la naturaleza una permanencia que opinamos ha sido rehusáda al hombre. Parece que Dios cuida más a la materia ponderosa que a la mente humana. Las rocas inhertes parecen eternas, pero la montaña majestuosa que el Escultor divino ha labrado y levantado, es como el polvo que desaparece, comparada con el amor eterno de Dios.

«Porque los montes se moverán y los collados temblarán, mas no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz vacilará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti».

En un salón de exposición de pinturas, en Londres, hay un banco colocado en medio de la sala, y desde este sitio se ve mejor el cuadro que representa a Jesús cuando salía del Pretorio. Se ve a Cristo desde el punto de vista de un pintor, en grandeza solitaria, sobresaliente entre la familia humana. Pero la mayoría de las personas contemplan a Cristo desde un punto de vista estrecho.

Pilato, el gobernador de Judea, poco interés tenía en las enseñanzas del Cristo, si eran falsas o verídicas. No le incumbía, como gobernador de una provincia intervenida por el Imperio Romano, entrometerse en asuntos de discusión religiosa, con tal que no llegasen a provocar sedición o insurrección. «¿Qué cosa es verdad?», pregunta con altivez, observando al prisionero humilde. «¿Qué valor tendrá?» Era un materialista y oportunista que esquivó la responsabilidad de defender la justicia. Pilato no quería molestarse con asuntos de bien o mal, virtud o vicio, con tal que prevaleciera el juicio popular contra el preso. La culpabilidad de Pilato era grande. Su desprecio arrogante de la verdad, y su defensa indolente de un hombre recto e inocente ante su tribunal, han cubierto su nombre con infamia. Sin embargo, admitiendo que la culpabilidad de Pilato era gran-

de e inexcusable, no se le puede comparar con la criminalidad voluntaria del sumo sacerdote Caifás. Es dudoso si Judas mismo igualó a este hombre en su hostilidad resuelta e inexorable contra el Salvador. ¿Quién podría aborrecer más que Caifás la esperanza de Israel? La historia habla también con desprecio del nombre de Herodes, el Tetrarca de Galilea. de carácter mezquino y despreciable, este príncipe, este Saduceo disoluto, vivía con un solo fin, la gratificación de sus pasiones. Juan el Bautista había denunciado valientemente a este mismo Herodes, y Cristo, refiriéndose al mismo lo había llamado «aquella zorra».

Estos tres hombres: Pilato, Caifás, y Herodes, son tres tipos que representan a vastas multitudes hoy en día. Indiferentes u opositores abiertos a las demandas de la virtud y de la justicia.

Ahora, el gran correctivo de todo esto es el punto de vista del lugar llamado el Calvario. En el Calvario contemplamos la evidencia y medida de la santidad Divina, el centro de la cristiandad, la crisis de la historia del mundo, el punto donde los pecadores encuentran al Salvador Divino.

Desde el Calvario solamente ve con ventaja la humanidad, el corazón infinito de Aquel cuya mano gobierna el mundo y dirige las fuerzas de la creación; el corazón lleno de amor hacia nosotros. Llegamos fácilmente ,pues, a esta conclusión: Cristo es el Hijo Eterno, del Dios Eterno, quien por amor a nosotros se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, para que el mundo comprendiera la enormidad del pecado, y el deseo de Dios de que los hombres vuelvan de sus pecados y vivan.

Cristo se destaca — cual montaña alta — en grandeza majestuosa, sin rival entre los hombres.

¿Has alcanzado, querido lector, una vista del Hijo de Dios exaltado? ¿Llena El la visión de tu espíritu? Si por gracia conoces ya algo de la vida espiritual en Cristo Jesús, arráigate con tenacidad, descansa en El con más simplicidad, y deléitate en El con todo tu corazón.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629,
Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
(ausente)
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 43, Buenos Aires

AGOSTO DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

HABIENDO terminado el Sermón del Monte, empezamos la lectura del relato de varias obras maravillosas de nuestro Señor, agrupadas en tal forma que declaran su actitud para con el pueblo de Israel. En el evangelio de Marcos tenemos más bien el orden cronológico de los sucesos, pero aquí se nos da lo que podríamos llamar el orden dispensacional. Hay que tener presente el objeto distinto de cada evangelista bajo la dirección del Espíritu Santo, y lo que podría parecer como mosaico confuso, se resuelve en diseños de una hermosura indescriptible. Aquí, por ejemplo, Mateo escribe con la idea de alcanzar la conciencia de los judíos, y, después de presentar a nuestro Señor en el monte promulgando sus leyes, donde le pone en contraste con Moisés en el monte de Sinaí, le describe en sus varias actividades, pero de tal manera, que nos da un cuadro de su relación con Israel.

Desde los vers. 1 hasta 17 tenemos cuatro escenas: (1) la limpieza del leproso, (2) el siervo del centurión, (3) la suegra de Pedro y (4) muchos endemoniados, etc., «y sanó a todos». Ahora sabemos por Marcos que estos milagros de sanidad no ocurrieron en este orden y que hay intervalo bastante grande entre algunos casos, pero aquí tenemos en forma de cuadro, las siguientes enseñanzas:

(1) *El leproso* representa el estado de Israel, tal lo tenemos descrito en Isaías 1: 6. Viene reconociendo la grandeza de la persona del Señor y su poder indubitable

para curarle; pero no tenía seguridad en cuanto a su voluntad. Jesús no le deja en duda, sin embargo; al contrario, extiende la mano para tocarle, lo que otro no se habría atrevido a hacer. En vez de recibir contagio por semejante acto de misericordia y simpatía, confiere la limpieza instantánea y perfecta. Es evidente, registrando 2 Reyes 5: 7, que por esta sanidad milagrosa el Señor se proclama en Enviado de Dios, el Mesías; pero no quiere que el hombre vaya a proclamarlo. Cuando llegue el tiempo del reino mesiánico, Jesús va a recibirlo de las manos del Padre, no como resultado de una campaña de popularidad entre los hombres. (Compárese también Juan 6: 15). No obstante, manda al hombre que ofrezca el presente prescrito por la ley de Moisés como testimonio a los sacerdotes, los jefes de la nación, los que, después de muchísimas señales hechas por el Señor, rechazan a su Mesías con desprecio y violencia.

Esto, pues, es lo que se nos enseña aquí: Jesús mostrándose como el gran Sanador de su pueblo tan enfermo, pero rechazado por los guías de la nación.

(2) La segunda escena trae delante de nosotros algo muy distinto. Se trata de un centurión, que no era judío, sino gentil. Sin embargo, este hombre, con menos privilegios que los judíos, tiene una fe muy sublime en el Salvador. Basta para él la sola palabra del Señor. El sabe lo que es dar órdenes y recibirlas; conoce bien la estricta obediencia que se requiere en el ejército, y está seguro que Jesús no tiene que hacer otra cosa que ordenar que la parálisis se retire de su siervo y en seguida la temible enfermedad tendrá que salir. Aquí, pues, no tenemos contacto personal como en el caso del leproso: hay sanidad por la fe en la palabra del Señor.

¡Qué hermoso cuadro de la dispensación actual! Viene la salvación proclamada en el mensaje del evangelio y se hace efectiva por la fe (Rom. 1: 16 y 17). Y, gracias a Dios, el resultado es una gloriosa congregación de salvados de todas partes del mundo, que tendrán su parte en el reino (v. 11).

(3) Pero, después de considerar la bendición de los gentiles, uno podría preguntarse: ¿Ha desechado Dios definitivamente a su antiguo pueblo de Israel? La pregunta se contesta muy definitivamente en Rom. 11; pero también aquí en Mateo 8: 14 y 15 tenemos en figura la misma enseñanza. Pedro, el apóstol de la circuncisión (Gál. 2: 8), es el judío representativo, y el Señor aquí entra en su casa trayendo bendición y sanidad allí. Así también hará Jesús en un día futuro: después de dar bendición a los gentiles, volverá a bendecir a los judíos, concediéndoles paz y bienestar, al fin de tantos siglos de la fiebre de desasosiego en sus tribulaciones.

(4) Finaliza esta porción del capítulo con la puesta del sol: una multitud de personas tristes y afligidas, y Jesús «sanó a todos los enfermos» (v. 16) — ¡bendito cuadro de lo que va a suceder en este pobre mundo afligido por la presencia del pecado y el poder del demonio! La bendición se va a extender hasta los fines de la tierra. El recibimiento de Israel visto en la sección (3) va a traer beneficios incalculables a todos (véase Rom. 11: 12-15); y así la sección (4), en su mismo número de orden trae la idea de bendición universal.

Considerando, ahora, el resto del capítulo (vs. 18-34), tenemos tres temas: (1) el discipulado, (2) la tormenta en el lago y (3) la cura de los endemoniados.

I. EL DISCIPULADO (vs. 18-22). El primer caso es de un hombre *demasiado ligero* (v. 19); el segundo, de un *hombre demasiado* lerdo (v. 21). El primero parece ser un hombre carnal que espera tener un buen lugar en el reino y, según su estado, Jesús le contesta: «Las zorras tienen cavernas», etc. Es muy significativo que en Luc. 13: 32 el Señor llama al falso rey Herodes «aquella zorra». ¡Qué ironía! ¡Un Herodes, hombre vil y menospreciable, podía ocupar el lugar de rey entre los judíos, y su verdadero Mesías se encuentra sin nada!

El segundo hombre, habiendo sido ya llamado por Jesús, quiere ir a enterrar a su padre (v. 21), pero recibe la

contestación: «Deja a los muertos que entierren a sus muertos». Las urgentes demandas del reino de Dios tienen que imperar más en el alma de aquel que ha recibido el llamamiento divino, que los asuntos más apremiantes y necesarios relacionados tan sólo con este mundo. Esto pone al discípulo en el mismo lugar, en este sentido, que ocupaban los nazarenos y los sacerdotes de Israel. (Véase Núm. 6: 6 y Lev. 21: 1).

II. LA TORMENTA EN EL LAGO (vs. 23-27) presenta un gran contraste entre el Señor durmiendo en plena tempestad con una confianza inquebrantable en Dios, y los discípulos amedrentados. Cuando despiertan a Jesús, les enseña dos lecciones: la ternura de su corazón y el poder de su palabra. Tiene que reprender la falta de fe de los suyos, lo que ocurre cuatro veces en este evangelio (6: 30; 8: 26; 14: 31 y 16: 8). Pero en seguida los reasegura, calmando los vientos y las olas: es una nueva revelación de su persona, como Enseñoreador de toda la naturaleza.

III. Finalmente, tenemos el caso de LOS ENDEMONIADOS. En Marcos 5 y Lucas 8 tenemos mención de uno solo; pero aquí tenemos a los dos, el número suficiente de testimonio al Señor (Deut. 17: 6). Es evidente que los demonios (1) reconocen al Señor y (2) saben que El va a ser su Juez (v. 29). Jesús, permitiéndoles entrar en los puercos, librando así a los hombres afligidos, nos ofrece un cuadro de lo que va a suceder a Israel en un día futuro, después de la tormenta de la Gran Tribulación. La parte apóstata de la nación (representada por los puercos inmundos), va a precipitarse a la perdición (véase Mateo 12: 43), quedando libertada la parte creyente de la nación.

En este capítulo Jesús se ha mostrado como Señor en los dominios de la enfermedad, la creación y los demonios: en toda esfera El triunfa: el Señor de los señores.

Estudios Bíblicos No. 14

(1) JESUS TOMO:

(a) *Un niño,* Sencillez, (Mar. 9: 36).
(b) *Una toalla,* Servicio, ejemplo y humildad (Juan 13: 4).
(c) *Pan,* Sacrificio, (Luc. 22.15).
(d) *El título* de la tierra. Soberanía (Rev. 5: 7).

(2) NOSOTROS TOMAMOS:

(e) Agua de vida (Rev. 20: 17).
(f) El yugo (Mat. 11: 29).
(g) La cruz (Mar. 8: 34).
(h) La armadura de Dios (Efes. 6: 11).
(i) También el pan, como en (c). (Luc. 22: 15).

E. G.

Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

En el libro del profeta Amós encontramos uno de esos llamamientos a Israel, tan lleno de significado y de advertencia, que merece la atención del predicador del evangelio, porque se presta muy fácilmente a la exposición de la verdad divina en cuanto a la salvación, y a la necesidad de ella:

«Aparéjate para venir al encuentro a tu Dios» (Amós 4: 12).

Tres puntos sobresalen en seguida en estas breves palabras:

1) UN ENCUENTRO.

Diariamente nos encontramos con amigos y conocidos; con compañeros de trabajo y hasta con enemigos personales. Las consecuencias que acompañan a estos encuentros no son, a veces, muy serias, y no nos preocupan mayormente. Un saludo, un cambio de palabras, unas frases sin trascendencia, y nos separamos nuevamente. Pero cada uno de nosotros nos estamos apresurando a **un encuentro** cuyas consecuencias serán eternas, y cuya trascendencia nuestras mentes finitas no pueden calcular. Es bueno darnos cuenta de ello, porque tal encuentro es ineludible y forzosamente tendremos que presentarnos a él.

2) CON DIOS.

La importancia de una entrevista en la vida diaria deriva en mucho de la importancia de los participantes en ella. Sometido a esta prueba, el que nos espera es el más importante que jamás hayamos sostenido. Dos serán los que se encuentran: **Dios y yo.** ¡Qué solemne! Vernos cara a cara con El. ¿Nos hemos dado cuenta de que tendremos que hallar-

nos en su presencia, frente a Aquel en contra de Quien hemos pecado continuamente? Cada uno tendrá que comparecer allí — tendrá que estar a cuentas con El — tendrá que soportar la mirada escudriñadora de su justicia inmarcesible. Es bueno realizar esta verdad. Conviene que cada uno haga alto en su camino y medite en que tiene que **encontrarse con Dios.**

3) LA PREPARACION.

Pero estas palabras del profeta nos enseñan también que no estamos por naturaleza en condiciones de afrontar tal encuentro con Dios. Necesitamos de preparación. Comparecer ante Dios llevando sobre nosotros nuestros pecados, sería nuestra indefectible condenación. La sentencia divina tendría que cumplirse: El alma que pecare morirá eternamente. En el evangelio hallamos la manera de prepararnos, y la Palabra de Dios nos explica con claridad cómo podemos **encontrarnos con Cristo Jesús** ya en esta vida, arreglando al pie de la Cruz del Calvario el asunto de nuestros pecados, recibiendo de El el perdón de ellos, en virtud de su sangre derramada que «limpia de todo pecado», y ENTONCES, SI, **podemos salir al encuentro de Dios sin temor alguno,** en la seguridad de que por fe en Jesucristo estamos apareados en la manera de Dios, la única manera posible.

Página de Evangelización

Una sorprendente confesión

Sir Francis Newport fué educado en su temprana edad en el conocimiento de las grandes verdades del evangelio, y mientras en su mocedad se esperaba de él que llegaría a ser un adorno y bendición a su familia y a la nación, su senda resultó ser muy distinta. Cayó en compañía que corrompió sus principios y moral. Llegó a ser manifiestamente ateo, y una vida relajada no tardó en acarrearle una enfermedad incurable. Cuando se dió cuenta de que había de morir, se postró sobre su cama, y después de una breve pausa, exclamó:

¿De dónde esta lucha en mi corazón? ¿Qué argumento hay ahora que me asista ante la realidad? ¿Aseguro que no hay infierno, mientras siento uno en mi seno? ¿Estoy persuadido de que no hay una retribución final, cuando siento un juicio presente? ¿Afirmo ser mi alma tan mortal como mi cuerpo, mientras éste languidece y aquélla es tan vigorosa como siempre? ¡Ojalá pudiera algupo devolverme la antigua calabaza de piedad e inocencia! ¡Infeliz que soy! ¿A dónde huiré de este pecho? ¿Qué será de mí?»

Un compañero incrédulo trató de disipar sus pensamientos, a quién repuso: «**Que hay un Dios,** lo sé, porque constantemente siento los efectos de su ira; **que hay un infierno,** estoy igualmente cierto, habiendo recibido una prenda de mi herencia allí, desde ya en mi pecho: **que hay una conciencia natural,** ahora lo reconozco con asombro y horror, estando constantemente reconvenido por ella de mis impiedades y todas mis iniquidades, y todos mis pecados traídos a mi recuerdo. Porque Dios me ha señalado a mí como un ejemplo de venganza antes que a ti, o a cualquier otro de mis compañeros; supongo sea porque he sido educado más religiosamente, y he hecho mayor desprecio al Espíritu de Gracia»......

«¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del testamento, en la cual fué santificado e hiciere afrenta al Espíritu de Gracia?» (Heb. 10: 29).

«¡Ojalá, que pudiera pasar mil años sobre el fuego que nunca se apaga, para adquirir el favor de Dios, y ser reunido a El otra vez! Pero es vana esperanza...... ¡Millones de millones de años no me acercarán más al fin de mi tormento que una miserable hora! ¡**Oh eternidad, eternidad**! ¿QUIEN PUEDE DESCUBRIR EL ABISMO DE la ETERNIDAD? ¿Quién puede parafrasear sobre estas palabras:—PARA SIEMPRE Y SIEMPRE?» «Este también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero: y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás..., y no tienen reposo día ni noche...» (Rev. 14: 10, 11).

Por si acaso sus amigos le creyeran demente, dijo: «Me imagináis melancólico y aturdido, desearía que fuese cualquiera; pero es parte de mi castigo no serlo. No, mi percepción de personas y objetos es más viva y vigorosa que estando en perfecta salud; y es mi maldición, porque, por ello, puedo apreciar mejor el estado en que he caído. ¿Quisiérais enteraros por qué llegué a ser un esqueleto en tres o cuatro días? Vedlo, entonces. He despreciado a mi Creador y negado a mi Redentor. Me he juntado con el ateo y profano y continuado esta senda, pese a muchas convicciones, hasta que mi iniquidad estuvo madura para venganza, y la justa ira de Dios me vino cuando mi seguridad era mayor, y las reprimendas de mi conciencia, mínimas».

Mientras su desesperación mental y corporal le precipitaban hacia la eternidad, se le preguntó si desearía que se ofreciese oración en su favor. Volviendo su cara, exclamó: «¡Tigres y monstruos! ¿Os habéis vuelto vosotros también diablos para atormentarme? ¿Me queréis dar una perspectiva del cielo para hacer más intolerable mi infierno?»

Poco después, atenuándosele la voz, y profiriendo un quejido de inexpresable terror, gritó: «¡Oh. INSUFRIBLE ANGUSTIA DEL INFIERNO!» y murió en seguida, cayendo en el mismo infierno del cual Dios le diera tan terrible anticipación, para ser una constante amonestación a multitudes de descuidados pecadores.

(Trad.)

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 7 de septiembre.

Lección X. — **Josías, real reformador.**

Lectura: 2 Reyes 22: 1-8; 23: 1-3, 21-25.

Texto áureo: Salmo 119: 105.

Lectura adicional: 2 Reyes 22: Salmo 119: 9-16; 2 Crón. caps. 34 y 35.

1) Un rey noble y joven. 2 Reyes 22: 1-7; 2 Crón. 34: 1-13.
   a) El carácter de Josías.
   b) Las primeras reformas.
   c) Josías repara el templo de Dios.

2) Se encontró el libro de la ley. 2 Reyes 22: 8-20; 2 Crón. 34: 14-28.

a) El precioso pergamino.
b) El efecto que tuvo sobre Josías el libro.
c) La profetisa Hulda.

3) La verdad bíblica conduce a reformas. 2 Reyes 23: 1-30; 2 Crón. 34; 29 a 35: 27.
a) La lectura de la ley, o la Palabra.
b) Otras reformas efectuadas por Josías.
c) La observación de la pascua.

Domingo, 14 de septiembre.

Lección XI. — **Jeremías, fiel a Dios en condiciones muy difíciles.**

Lectura: Jeremías 1: 1-10; **14:** 7-22; 31: 27-34.
Texto áureo: Rom. 14: 12.
Lectura adicional: Salmo 119: 33-40; Hechos 5: 29.

1) Jeremías llamado por Dios. Jer. 1-10.
a) El hogar y el ambiente del profeta.
b) El temor de este hombre.
c) El profeta animado y comisionado.

2) Las lágrimas y la confianza de Jeremías. Jer. 14: 7-22.
a) Dios es la esperanza de Israel; vs. 7-9.
b) Profetas mentirosos y el profeta sincero; vs. 10-18.
c) Esperando en Dios; vs. 19-22.

3) El nuevo pacto. Jer. 31: 27-34.
a) Una promesa consoladora; vs. 27-30.
b) Perdón prometido; vs. 31-34.
c) Jeremías permanece fiel bajo persecución. Jer. 32: 1-3; 37: 15-21.

Domingo, 21 de septiembre

Lección XII. — **El espíritu estrecho censurado; obligaciones para con todos.**

Lectura: Jonás 3: 1-10; 4: 1-11.
Texto áureo: Hechos 10: 34, 35.
Lectura adicional: Todo el libro de Jonás; Salmo 139: 7-12; Mar. 16: 15.

1) La desobediencia de Jonás. Jonás caps. 1 y 2.
a) Enviado a Nínive, emprende viaje a Tarsis.
2) Una gran tormenta y un gran pez.
c) El peligro de decir «no» a Dios.

2) La obediencia de Jonás. Capítulo 3.
a) Una segunda oportunidad.
b) Su prédica y el arrepentimiento de los habitantes de Nínive.
c) El gran mensaje de la verdad para todo el mundo.

3) El descontento de Jonás. Capítulo 4.
a) Jonás se queja injustamente.
b) Dios lo censura.
c) Lecciones a aprenderse del caso de Jonás.

Domingo, 28 de septiembre.

Lección XIII. — **La grandeza de los que a Jehová temen.**

Lectura: Salmo 8.
Texto áureo: Salmo 111: 10.

Sería oportuno recordar a los alumnos el nombre de ciertos hombres y mujeres de Dios, que, andando en el temor de Jehová, han sido grandes. Nótense estos ejemplos:

1—Abrahám, grande en su fe.
2—Moisés, grande en su amistad con Dios.
3—Débora, grande en coraje.
4—Ana, grande en devoción.
5—Jonatán y David, grandes en fiel amistad mutua.
6—Josías, grande en fidelidad a la verdad de Dios.
7—Jeremías, grande en obediencia a Dios en tiempos difíciles.



RUMANIA

Hace algunos años, un campesino pidió al cura del pueblo que le prestara un Nuevo Testamento. El cura, cosa extraña, se lo facilitó; pero después de muy poco tiempo pidió su devolución, pues temía que su feligrés pudiera haberse pervertido y hecho protestante.

Ya era tarde, pues el aldeano había aprendido el camino de la salvación y se había convertido al Señor.

Su conversión pronto fué seguida por las conversiones de otros, y actualmente hay un grupo de TREINTA ASAMBLEAS de creyentes; todas como resultado de la lectura de un solo ejemplar del Nuevo Testamento.

El hermano Broadbent, de Inglaterra, visitó no hace mucho a estas congregaciones y en una de ellas participó de la Cena del Señor en compañía de unos trescientos hermanos.

Todas estas asambleas rumanas se sostienen sin ayuda financiera del extranjero y los obreros son hombres levantados entre ellos mismos. ¡Cuán maravilloso es el poder de la Palabra del Señor!

PORTUGAL

En **Lisboa** hace algún tiempo que se trabaja activamente entre los presidiarios. Se distribuye entre ellos mucha literatura y se mantiene correspondencia sobre asuntos espirituales. Los hermanos portugueses publican una revista con una sección especial dedicada a los delincuentes, y aunque el gobierno ha prohibido la entrada de periódicos católicos a las cárceles, la revista «El Camino» tiene libre entrada y es muy apreciada, tanto por los funcionarios como por los presos.

Muchos criminales han profesado fe en el Señor Jesús. A continuación transcribimos algunos párrafos de una carta que uno de ellos dirigió al hermano Howes:

«Lleno de felicidad y gratitud quiero por la presente agradecer-

le con sinceridad por la Palabra de Dios. Al fin, por la fe me estoy regocijando en la plena certidumbre del perdón de los pecados. Sí, amado hermano, he creído y creo en el Señor, en su gran amor, en su obra expiatoria y en su resurrección, y puedo decir con el Apóstol Juan, que amo al Señor porque El me amó primero.

ITALIA

En **Cattolica**, un pueblo muy fanático, se comenzó a predicar el evangelio a fines del año pasado.

El clero trató en toda forma de impedir las reuniones e incitó a algunos fanáticos a que trataran de quitar la vida de los predicadores. Las autoridades, en cambio, no solamente dieron amplias garantías, sino que enviaron representantes a todas las reuniones. Dice uno de los hermanos, que era muy curioso tener en una reunión evangélica a un capitán de policía, dos comisarios y diez vigilantes.

La lucha ha seguido todo el tiempo y la persecución es cada vez más tenaz. Los frailes han amenazado con la excomunión a todos los que asisten a las reuniones y sin embargo el salón de predicación siempre está repleto, y muchas almas han sido salvadas.



NOTAS Y NOTICIAS



URUGUAY

En el último tiempo que me he dedicado al colportaje en la zona nord-este de esta república, comprendiendo los puntos siguientes: Illescas, Nico Pérez, Valentines, Cerro Chato, Santa Clara, Tupambae, Cerro de las Cuentas, Fraile Muerto, Melo, y casi todas sus chacras, como también Río Branco, en la frontera del **Brasil**.

Comencé el trabajo en Melo; esta ciudad, inclusive sus chacras, tendrá de 30 a 40.000 habitantes, tres iglesias católicas y un obispado, pero no tiene ningún siervo del Señor que predique el evangelio. Aquí me encontré delante de la sucursal de Saint, con un fuerte negociante de la ciudad; conversando con el empleado de Saint, y al ofrecerle la Biblia, dió lugar a una conversación interesante, demostrando el negociante un verdadero interés para la lectura de la Biblia; cuando la compró, nos separamos para en otra ocasión volvernos a encontrar en el hotel de Tupambae. Era la hora de comer, y no juzgando mi categoría comparable con la de él, quise sentarme en otra mesa; pero me llamó, y dijo con voz clara: De estos señores uno puede aprender algo. Quiso la suerte que un italiano ateo que me conocía, sin ser invitado se sentara a la misma mesa, y éste se gozaba en echar sus dardos venenosos contra toda enseñanza de la Biblia, llamándome a mí y a todos los predicadores del Evangelio fanáticos, y jactándose de que se había visto en la necesidad de estudiar las diferentes religiones para combatirlas a todas; su ateísmo, sin embargo, no influyó para nada en el comerciante, el cual me compró en presencia del ateo un Nuevo Testamento.

En Santa Clara llegué a la oficina de un periodista; éste no quiso comprarme la Biblia, pero por fin me compró un Nuevo Testamento, agregando: Por comprarle algo. Después de algunos días, estando cerca del hotel y a punto de emprender viaje, el periodista pasó por donde yo estaba, y me dijo: Sabe que su libro es precioso. Mire, yo no tengo plata aquí, pero si pasa por mi oficina, le compraré la Biblia. Le dije que no me era posible, pues tenía que partir inmediatamente. Pero él vino a la estación en donde me la compró.

En Cerro Chato encontré a un farmacéutico francés; éste había estado 35 años en Paraguay, pasando los últimos 7 años acá. Alguien le había mandado de regalo desde el Paraguay un N. Testamento en guaraní, quedándose tan gustoso con su lectura, que de buena gana me compró la Biblia.

En Nico Pérez una señora católica no quería comprarme la Biblia, pues temía que por descuido de ella, al visitarla el cura, la encontrara sobre la mesa, arrebatándosela. Le agradó mucho la lectura del N. Testamento, y me dijo: Se lo voy a comprar y lo leeré de escondidas. ¡Que Dios alumbre a esta alma para que vea las hermosuras de Cristo!

En los lugares mencionados se han colocado más de dos mil libros, habiéndose colocado en Melo y sus chacras nada menos que 1.400. Doy gracias a Dios por haberme tomado como instrumento en sus manos para este trabajo tan precioso.

Don José Luisi ha sido un trofeo de la gracia de Dios, pues habiendo sido criado en la religión católico-romana hasta una edad avanzada, conoció el Evangelio en los últimos años de su vida. Los rasgos más sobresalientes que he conocido de él, era su amor a la lectura de la Palabra de Dios, (y cuánto la amaba), y el aborrecimiento de la mentira. Le echamos de menos, pues habiéndose apoderado de él la enfermedad y sabiendo él ya de antemano que Dios tenía arriba todo preparado para él, partió para estar con Cristo, el 3 de abril, a la edad de 74 años.

Que Dios consuele y bendiga a la familia que ha quedado.

Hemos trasladado el local evangélico de Unión, de la calle Asilo 47, a la calle Comercio 2394, pues se ha podido comprar el terreno donde ahora está. Alguien me ha escrito haciendo referencia al local viejo en el sitio nuevo. ¡Hay que verlo! parece más bien un local nuevo. Muchas gracias por todos los que en una u otra forma ayudaron, y que sea el lugar del nuevo nacimiento de muchas almas.

Juan J. van Ysseldyk.

Montevideo, Junio 23 de 1930.

TUCUMAN

Una vez más, por la agracia de Dios, hemos podido celebrar nuestras conferencias anuales los días 8 y 9 de julio ppdo. Creemos que toda persona, por más alejada que hubiese estado del Señor, ya sea creyente, o no creyente, ha sido grandemente bendecida este año, por motivos del espíritu de amor y del poder del Espíritu Santo que reinó en medio de nosotros.

Después de algunos años de sequedad y luego del último año tan triste que hemos pasado, año de oración y congojas en la presencia del Señor y humillación de algunos de nosotros, al Señor le agradó empezar a bendecirnos, de la manera cómo lo ha hecho.

Ya antes de llegar las reuniones especiales, a cargo del hermano Lear, había siete personas que confesaron su fe en Cristo, cuyo número llegó al fin de las Conferencias, a treinta y dos.

También estuvo el hermano Williams al pasar para el Norte, los días 29 y 30 de junio, cuando dos personas confesaron ser salvas por fe en el Señor.

Durante la conferencia misma tuvimos, además del hermano Lear, la ayuda de los hermanos Evaristo Martínez, Antonio Carbonell, Alfredo Furniss y Juan Wilson.

Una vez más hemos experimentado que para el Señor nuestro, no hay cosa imposible, y que es la oración de sus hijos, que puede remover los obstáculos más grandes que se pudieran presentar en una iglesia.

El pueblo de Dios en Tucumán, ha sido unido por El últimamente de tal manera, que el Espíritu Santo se ha podido manifestar con poder en medio de nosotros.

Ha sido un pequeño avivamiento y ahora rogaremos y esperaremos del Señor que nos dé uno más grande en ésta y en toda la República y que los frutos se manifiesten y sean duraderos y las vidas de sus hijos sirvan de veras para su gloria y honra eterna.

SANTA FE

El Señor ha llamado a su presencia últimamente a tres de los hermanos de esta Iglesia.

El 26 de mayo ppdo., **Rafael Anselmi** durmió en Jesús. Este hermano anciano ya, había sufrido por largo tiempo, y debido a su estado físico no asistió a las reuniones durante los tres último años. Pero cuando le visitamos, él apreciaba la Palabra de Dios, que siempre le leíamos, y antes de partir nos aseguró que su confianza estaba puesta en Cristo, su Salvador.

Recibimos un golpe muy fuerte cuando nuestro hermano **Antonio Faienza** pereció ahogado — a la edad de 30 años — el 20 de julio. Mayormente para los padres y la esposa del finado hermano (son creyentes), este acontecimiento es sumamente penoso, y tan sólo el Dios de toda consolación puede suministrarles el consuelo que necesitan.

Don Antonio no tomó una parte activa en la obra de la Iglesia; sin embargo manifestaba, por su espíritu humilde y su interés en las reuniones durante catorce años, que amaba al Señor Jesucristo, en quien había confiado para su salvación.

Una vez más la muerte visitó nuestro círculo el 9 de julio y llevó al cielo a nuestro hermano **Nicolás Faienza.** Por espacio de casi veinte años don Nicolás había adornado la doctrina de nuestro Señor Jesucristo por su «espíritu agradable y pacífico», lo cual es de grande estima delante de Dios». No poseía el don de predicar y enseñar la palabra en público, pero testificada de su Señor y Salvador particularmente, y repartía tratados y evangelios.

Desde el día de su conversión, cuando empezó por hablar a sus parientes «de Cristo y de su amor», hasta su última enfermedad, cuando dió testimonio de su fe en el Salvador Jesús a otros enfermos en el hospital, no dejaba de decir lo que él había visto y oído.

Además de la esposa, cuatro hijas (la mayor ayuda en el Orfanatorio de Quilmes), y un hijo, que sienten la separación de su ser querido, hay muchos parientes en comunión con esta Iglesia.

De esta y otras maneras Dios nos llama la atención a la suma importancia de las cosas eternas.

Pedimos a los lectores de «El Sendero del Creyente» que oren por nosotros a fin de que estas providencias nos preparen para recibir mayor bendición en nuestra Conferencia anual que este año se celebrará (D. M.), los días 30 y 31 de este mes.

Roberto Hogg.

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de junio:

Recibo núm. 83	34.50
» » 84*	15.00
» » 85	50.00
	99.50
Anterior	1.167.80
	1.267.30

* Designadas por los donantes.

S. A. Williams.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI 15 de septiembre de 1930 No. 9

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

Las Santas Escrituras

Bien se ha dicho que la Biblia es el libro más odiado y más amado en el mundo entero. Mientras vemos que en la Rusia soviética se esfuerzan en extirpar el nombre de Dios y que en otras partes se forman sociedades para la propagación del ateísmo, el viejo libro continúa triunfante en su camino de beneficencia, impartiendo bendiciones por todos lados.

Nos llena de admiración la satisfacción expresada por los santos del Antiguo Testamento con la Palabra de Dios conocida por ellos. En el Salmo 119 leemos: «Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón» (v. 111). Jeremías dice: «Halláronse tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fué por gozo y por alegría de mi corazón» (Jer. 15: 16). David añade su testimonio: «Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que la miel, y que la que destila del panal» (Sal. 19: 10).

Si estos siervos de Dios atesoraban tanto lo poco que conocían de la palabra divina, ¿qué hacemos nosotros con nuestros mayores privilegios en el día de hoy? Es de temer que haya muchos hermanos que leen los diarios y revistas del mundo con más regularidad y asiduidad que las Sagradas Escrituras.

El testimonio de un chino La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera ha publicado la traducción de la carta escrita por el General Chang Chih Chiang en ocasión del 125 aniversario de la sociedad. Entre otras cosas dice: «La cosa maravillosa que se ve en la Biblia es que es una revelación completa, ancha y profunda, del misterio de Dios. Sus enseñanzas solemnes y sus amonestaciones severas son la expresión de principios morales que unen lo humano y lo divino, produciendo en el hombre arrepentimiento, regeneración...... El escritor humilde de la presente, desde su conversión, ha seguido en la lectura de la Biblia con seriedad y reverencia, adquiriendo algo de conocimiento de sus grandes principios, expresados en las palabras fe, esperanza y amor. Con esto como fundamento en el corazón, el amor se manifiesta en las cosas exteriores de la vida».

Vemos aquí cómo la Palabra de Dios produce fruto para la gloria del Señor en hombres de diferentes razas y categorías, desde los más humildes hasta los más encumbrados. Nos inculca el amor para con todas las naciones y así propende a la verdadera unidad de todos los que aman al mismo Salvador revelado en las páginas de la Biblia. El orgullo de raza no cabe en sus enseñanzas divinas.

Fruto práctico De la misma fuente tenemos placer en publicar un ejemplo del verdadero espíritu cristiano que sigue la lectura inteligente de las Escrituras.

Un colportor vendiendo Biblias en Egipto, fué interrumpido sin razón por un vigilante y, además, recibió de él una bofetada. Aun la población musulmana se indignó y gritó: «¿Por qué le pegó usted? ¿Está vendiendo por acaso *hashish* o cocaína?» El vigilante no contestó nada, pero volvió a pegar al colportor. Este protestó, explicando su misión y diciendo que cualquier queja se debería formular en la agencia de la Sociedad Bíblica. Llegados allí, el encargado juzgó que la mejor cosa sería ir al jefe de policía y manifestarle lo ocurrido. En la comisaría llegaron a la conclusión de que el vigilante había cometido un grave error y proponían castigarle, cuando el encargado de la Sociedad intervino, diciendo: «Señor, rogámosle que no le castigue. Quisiéramos más bien perdonarle según la enseñanza de nuestro sagrado libro». «¡Perdonar», exclamó el oficial incrédulamente, «a un hombre que claramente le ha hecho mal! ¿Es esto lo que enseña su libro?» «Sí, señor», contestó el representante de la Sociedad Bíblica, mostrándole ciertos trozos de la Biblia. «Yo tengo que tener un ejemplar de ese libro», dijo el oficial. Y el vigilante, muy conmovido, también pidió un evangelio.

¡Cuánto bien hace un buen ejemplo!

Algunos consejos Las Sagradas Escrituras están llenas de direcciones para su estudio provechoso. Hay que leerlas todas, necesitamos conocer «todo el consejo de Dios», y no solamente nuestros pasajes favoritos.

Debiéramos estudiarlas con algún método. Se puede obtener un calendario bíblico para la lectura de la Biblia de la Imprenta Evangélica, Quilmes, o de la Librería Evangélica, Caaguazú 846, Lanús, F. C. S.

Pero es de mucha importancia leerlas con el fin de ponerlas por obra: nuestra vida tiene que corresponder con sus enseñanzas.

También es de mucha ayuda apartar una porción definitiva de cada día para la lectura tranquila del divino libro, estudiándola con el fin de instruirnos en la voluntad de Dios y de adquirir más conocimiento de El.

Tal vez servirá de ayuda hacer un acróstico de la palabra ESCRITURAS y resumir los consejos en esta forma: Leamos:

E nteramente — Lucas 24: 44/5
S istemáticamente — Lucas 24: 27.
C onsecuentemente — Esdras 7: 10
R egularmente — Hechos 17: 11
I ntensamente — Juan 5: 39
T emblorosamente — Isaías 66: 2.
U niversalmente — Sal. 119: 96; Mat. 28: 18-20
R everentemente — Sal. 119: 101-104
A tentamente — Sal. 1: 3
S abiamente — 2 Tim. 3: 15

Lecciones en la Escuela de la Gracia

HISTORIA.

Nos escogió en El *antes de la fundación* del mundo. — Ef. 1: 4.

LECTURA.

Inquirid en el libro de Jehová y *leed*.—Isaías 34: 16.

GEOGRAFIA.

El lugar que se llama de la Calavera. — Lucas 23: 33.

ARITMETICA.

La suma de lo dicho es: Tenemos tal pontífice. — Heb. 8: 1.

GRAMATICA.

Sed vosotros santos en toda *conversación*. — 1 Pedro 1: 15.

MUSICA.

Hablando entre vosotros en salmos, y con *himnos, y canciones* espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.—Ef. 5: 19.

LA DIVINA SEMEJANZA

El fotógrafo lleva el negativo a una cámara oscura para revelarlo. De la misma manera procede Dios en el desarrollo de nuestra vida espiritual. A veces nos conduce por medio de las dificultades a su cámara oscura con el propósito de hacer que su semejanza se manifieste en nosotros.

"CANTAD ALEGRES AL SEÑOR"

Dios ha puesto una nueva canción en mi boca, y es un privilegio cantarla. Dios dice que el que le ofrece alabanza, Le glorifica, lo que demuestra que a El le agrada. El Señor Jesús nos dejó un ejemplo, pues en su hora más oscura cantó un himno con sus discípulos. En la Biblia leemos que los que aman a Dios cantan, aun cuando parece que todo les va mal. *Job* cantó cuando sus amigos lo abandonaban; *Anna* cantó cuando se había desprendido de su hijito y volvía a su hogar con los brazos vacíos; *David* cantó cuando lo acechaban sus enemigos; *Pablo* y *Silas* cantaron en su calabozo.

¡Cantemos, pues hermanos! Porque nuestra canción nueva ha comenzado aquí sobre la tierra. Cuando nuestro divino maestro dirige el canto, El saca de las vidas menos amables las dulces notas de amor, paz y gozo.

¡Cantemos, sí, cantemos!

NUESTROS HIJOS

Se debe permitir a nuestros hijos respirar diariamente la atmósfera de amor, paz, pureza, santidad y rectitud práctica.

Tal atmósfera tendrá un efecto sorprendente en el desarrollo del carácter. Es sumamente necesario que los hijos vean a sus padres vivir en amor, armonía, en cuidado solícito el uno para el otro; considerando a todos los miembros de la casa, mostrando amor y consideración hacia los pobres. ¿Quién podrá calcular el efecto moral sobre el niño, la primera divergencia o palabra de desprecio entre padre y madre?

Y en el caso demasiado frecuente y triste de diferencias diarias, ¿cómo es posible que los niños se desarrollen normalmente en tal atmósfera?

(Adaptado). *F. Edwards.*

LA VENIDA DEL SEÑOR JESÚS

(Continuación del número 10, de «El Sendero» de 1929)

XI. — La manifestación de Jesucristo

Cuando el anticristo se haya hecho dueño de este mundo y cuando la rebelión haya llegado a la cúspide, entonces se manifestará el Señor Jesús con los suyos, para tomar el gobierno sobre el mundo. Todas las naciones están reunidas, para luchar contra Je-

rusalem y la ciudad será tomada, las casas serán saqueadas y los santos serán esparcidos o muertos. Entonces se cumplirá lo que está escrito en el Salmo 83: 1-8: «Sobre tu pueblo han consultado secretamente y han entrado en consejo contra tus escondidos. Han dicho: Venid y cortémoslos de ser pueblo, y no haya más memoria del nombre de Israel».

Véase: Zacarías 12: 1-3.

Como siempre, es Satanás quien instiga a los enemigos de Israel; pero Dios los usa para castigar a su pueblo, y así escribe Zacarías: «He aquí, el día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti» (Zac. 14: 1-2).

Cuando las naciones se hayan juntado para hacer su venganza contra el pueblo infeliz de Israel, y, cuando al parecer los designios malignos de Satanás se cumplen, entonces se levantará el Señor Jesús, peleará contra las naciones gentílicas, «Como peleó el día de la batalla» (Zac. 14: 3). Mas los instrumentos de Satanás no dejan tan pronto su presa, porque son inducidos del anticristo y del falso profeta hasta lo sumo, pues hace mucho que están empeñados en destruir el nombre de Dios y de su Cristo de esta tierra. Han de arriesgar el todo por el todo y harán guerra contra el que está sentado sobre el caballo y contra su ejército (Apoc. 19: 19), y así se precipitan a la destrucción, como vemos en los vs. 20 y 21. El mismo Satanás en persona, el instigador de toda enemistad contra Dios, será atado por mil años (Rev. 20: 1-3). Isaías habla de esta manifestación cuando escribe: «Herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío» (Is. 11: 4). Igualmente Pablo escribe de ésto en 2 Tes. 2: 8.

En otros lugares de las Escrituras tenemos más detalles acerca de varios acontecimientos que se relacionan con la manifestación del Señor Jesús, como ser: Mat. 24: 29-30; Zac. 14: 4; Joel 3: 3-4; Apoc. 1: 7, etc.

Será una escena terrible, pero majestuosa, esta manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesu-Cristo. Ciertamente; Dios manifestará públicamente la

gloria y majestad de Aquél, Quién fué rechazado y crucificado, pero El que vuelve ahora como el Hijo del Hombre, para tomar el cetro de toda la tierra. «Los ejércitos que están en el cielo le seguirán en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio». (Apoc. 19: 14); véase también Salmo 149: 6-9; 2ª Tes. 1: 10.

Después de la destrucción de los enemigos, vendrá la conversión del pueblo de Israel. Basta leer Zac. 12: 9-14 y 13: 1 para convencerse de este acontecimiento. Una vez que sea recogida la iglesia, en seguida ha de empezar a obrar el Espíritu Santo entre el pueblo del antiguo pacto, y este resto se ha de humillar en el polvo, según vemos en los Salmos e Isaías. En este momento, cuando el horno de fuego sea calentado sobremanera, aparecerá el Señor para ellos, lo reconocerán, y verán a Aquel a Quién sus padres y ellos mismos han rechazado. El verdadero José se da a conocer a sus hermanos y en seguida se pondrán contritos y humillados, al ver su gran pecado. Pero el Dios misericordioso ha previsto todo y ha abierto una fuente para todo pecado e inmundicia.

El Señor Jesús no cuida solamente del residuo piadoso del pueblo de Israel. Cuando se manifieste, enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro (Mat. 24: 31); en dondequiera que estén, ni uno solo escapará de su vista; todos serán reunidos, a fin de que participen de las bendiciones de su reino, que ahora ha de levantar. El Señor seguirá juntando a los gentiles, después de haber empezado el milenio, según vemos en Isaías 66: 18-21.

Si preguntamos ahora quiénes son aquellos que tendrán el privilegio de reinar con Cristo en el milenio, encontramos tres grupos diferentes en (Rev. 20: 4). Juan dice: «Ví tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fué dado juicio»—éstos son aquellos arrebatados, los que, cuando apareció el Señor, le seguían en caballos blancos. Luego habla Juan de aquellos que durante el gobierno del anticristo murieron como mártires, los que «fueron degollados por el

testimonio de Jesús y por la palabra de Dios», y por último los que, a pesar de las amenazas, rehusaban recibir la señal en sus frentes, o en sus manos. Ellos vivieron y reinaron con Cristo mil años, como remuneración especial por haber sido fieles a él en medio de la apostasía, participan de la primera resurrección y así toman parte en su gobierno sobre esta tierra. Gozan de su gloria sacerdotal y real, por su gracia, habiendo visto y apreciado el Señor sus sufrimientos y fidelidad. ¡Qué esperanza gloriosa para los santos de Dios! Y, cómo se gozarán, no sólo participando de la majestad y gloria de su reino, la cual es grande de veras, sino sobre todo por el hecho de que Cristo ocupa ahora el lugar que le corresponde. El cielo entero participa de este gozo como vemos en la Rev. 11: 15-18.

Mas, ¡qué temblor se apoderará de este pobre mundo cuando vea a aquel, a Quién despreció y rechazó, venir con gran poder y gloria, para juzgar a todos según la medida de su justicia! Y él vendrá como ladrón en la noche. «Cuando dirán: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores a la mujer preñada; y no escaparán».

(Continuará D. M.).

DEMAS, LUCAS, MARCOS

(2. Tim. 4: 10, 11)

EN los dos versículos arriba citados hallamos tres nombres de hijos de Dios que, en su categoría, podemos tomar como tres clases de creyentes.

Para DEMAS el camino al lado del fiel Pablo era demasiado difícil; su corazón se inclinaba hacia el mundo. Los creyentes en el Asia se habían retirado de Pablo—su doctrina les era demasiado extremada. Hermanos reconocidos de renombre, como Figello y Hermógenes, ya no andaban con él,—no se podía conformar él a ellos. El guardaba la palabra de «la sana doctrina» en su testimonio. No la falseaba, antes padecía a causa de ella como malhechor, de manera que la mayoría de los creyentes en Asia estaban en contra de Pablo. También Demas se volvió de Pablo, quien había perdido su autoridad con muchos en el Asia, y otra vez halló interés en el presente siglo. Uno que amaba al «presente siglo» no podía andar junto con Pablo. Así Demas abandonó al prisionero solitario. Eligió las mejores perspectivas del presente siglo y perdió por lo tanto el galardón precioso de la eternidad. ¡Cuántos creyentes hay que pertenecen a esta «clase Demas»! En un tiempo andaban con aquellos que guardaban «la palabra de la sana doctrina», pero poco a poco hombres de fama y renombre, y principios mundanos, ganaron otra vez lugar en sus corazones. Despacito también Demas fué camino abajo. Vemos esto de la mención de su nombre en otros lugares de la Escritura. Al terminar la carta a Filemón, Pablo aun le llama su cooperador, mientras que al finalizar la carta a los Colosenses, menciona ya solamente su nombre sin ningún comentario, y ahora cuenta con dolor «que le había dejado». ¿No nos demuestra esto cómo el amor al mundo puede muchas veces entrar lentamente en el corazón de un creyente?

LUCAS es el «médico amado». El se unió a Pablo en sus viajes y participó con él la dureza del servicio en la obra del Señor. Cuando otros le dejaron, él no le dejó, sino que permaneció a su lado, y, ¿quién como él — el médico — era tan facultado para servirle a Pablo también en lo físico? Dios le honró, escribiendo por él el Evangelio que lleva su nombre, y también los Hechos de los Apóstoles. Leyendo estos últimos, vemos con qué humildad él se coloca detrás de todos. No hacía nada de sí mismo. Fielmente anduvo al lado del hombre a quién Dios había llamado para tan grandes cosas en Su obra. Feliz de poder participar en una manera tan humilde en el trabajo del apóstol, no buscaba recompensa y honra en este mundo, sino que estaba contento de esperar la remuneración y el «bien hecho» del Señor. Que

Dios nos dé aún muchos hombres como Lucas.

MARCOS era aquel que también una vez se separó de Pablo y no anduvo más con él en la obra del Señor. No estaba preparado aún para un servicio de tanta abnegación. Cuando pisamos el camino de la fe, entonces se manifiesta si estamos realmente preparados para dar pasos de fe. El camino no era tan fácil como lo había pensado, y volvió atrás. Más tarde éste mismo Marcos fué usado por el Señor para escribir en su Evangelio la vida de Aquel que no volvió atrás, sino AFIRMO su rostro para ir a Jerusalem. Marcos es el cuadro de uno de esos siervos cansados que por un tiempo desmayan en el camino, pero luego son restaurados por la gracia. Es precioso ver cómo Dios puede restaurar y utilizar nuevamente a tales creyentes, quienes por su falta han aprendido a desconfiar de sí mismos. Tales «Marcos» han sido tan humillados por su falta, y han llegado a ser tan pequeños en sus propios ojos, que cualquier servicio que puedan hacer para el Señor, por pequeño que fuese, es estimado de ellos y hecho con alegría. A estos, con quienes el Señor ha podido alcanzar ésto, El les puede confiar nuevamente con servicios mayores. Así también Pablo, al final de su carrera, puede llamar a Marcos otra vez a una participación en la obra y decirle que le era «útil».

Traducido.

CUATRO PREPOSICIONES

(1) *Cristo revelado A nosotros. La salvación.* Mateo 16: 17. No por raciocinio, comparación, estudios o filosofía, fué dada a Pedro la revelación de Jesús como el Hijo de Dios, sino del Padre, Quien se valió de su poder para hablar directamente al espíritu de un hombre. Hay que notar que no llegó a esa conclusión por ver los milagros de Jesús, ni fué revelado secretamente por el Señor como verdad ocultada de los demás. En una ocasión anterior (Juan 6: 69) había confesado al Señor en otra hora de profunda crisis, cuando muchos le abandonaron, «Tú eres el Cristo, el Santo de Dios» (Versión revisada moderna). Pedro sabía muy bien que Cristo se identificó con el Hijo del Hombre en la visión de Daniel.

A propósito, tenemos en los versículos de Mateo el triple nombre del apóstol. Simón (él que oye), Pedro (piedra o roca) y Barjonas (hijo de paloma). Había oído la voz del Padre, su fe descansó sobre la roca y tenía el Espíritu Santo.

(2) *Cristo revelado EN nosotros.* Gál. 1: 16. Aquí tenemos *la iluminación.* El Hijo fué revelado a Pablo, no con el propósito de comunicarle un conocimiento gozoso que podría disfrutar solo, sino para que pudiera participar ese conocimiento entre los incrédulos, y como en el caso de Pedro, la revelación fué obra exclusivamente divina, pues el Señor resucitado mismo le encontró en el camino. Si no usamos para otros la iluminación divina, puede desaparecer.

(3) *Cristo revelado POR nosotros.* Gál. 2: 20. Aquí tenemos *la transformación.* Es evidente que al ascender a su Padre, el Señor Jesús dejó en el mundo para los primeros años apostólicos a uno que representaba el espíritu y carácter suyo más que cualquier otro. Vemos la misma mezcla de severidad y ternura, fidelidad, dando todo el consejo de Dios sin temor y el mismo amor perdonador a sus enemigos. Vemos en su aseveración que Cristo vivía en él, la prueba de que permanecía desde el primer momento de su conversión en el amor de Cristo, y dice que *por* la fe mostrada en aquel momento vivía. El espíritu de Cristo fué revelado *por* Pablo a otros.

(4) *Cristo revelado DE PARTE DE nosotros.* 1 TES. 1: 8. El apóstol podía decir: De ellos había sido divulgada la Palabra del Señor, en todo lugar. La tenían ellos como en un depósito, de donde fué llevada a otros como cosa preciosa. La revelación del Señor los había sacado de los ídolos; ahora *de* ellos proceden las mismas noticias.

E. Gray.

"Las dos manos en la mía"

Un incidente con un mensaje

UN grupo de turistas visitaba la famosa catarata del Niágara. En las cercanías de ésta hay un paraje llamado La Caverna de los Vientos, que domina una maravillosa vista de la catarata. Conducidos por el guía, nuestros turistas pasaron por entre las rocas hasta llegar a la orilla del río. Luego, casi enceguecidos por la espesa bruma, caminando por sendas torcidas y a través de angostos puentecitos, llegaron a una agrietada plataforma, con su barandita de madera, atravesar la cual es indispensable para llegar a la Caverna de los Vientos.

El guía iba delante, los turistas lo seguían muy de cerca, cuando de pronto una de las turistas perdió su serenidad y se detuvo, asiéndose con fuerza de la barandilla. Era un momento crítico; pero el guía se dió cuenta inmediatamente de lo que sucedía. Se volvió a la señora con rapidez y le dijo con calma y con voz cariñosa que se sobrepuso al trueno de las aguas: «Ponga su mano en la mano del guía, por favor». La señora hizo un esfuerzo y le dió una mano, pero persistió en asirse firmemente de la barandilla con la otra. No hubo, por supuesto, progreso alguno de esa manera. Nuevamente se oyó la voz de autoridad y la señora vió en el rostro del guía una sonrisa de comprensión, mientras le decía: «Las DOS manos en la mía, por favor». Hubo un momento de lucha mientras el temor desafiaba a la fe. Entonces triunfó la fe y la señora se arriesgó, poniendo las dos manos en la del guía a quien así confió todo su ser. En un minuto sus pies estaban firmemente apoyados en un borde seguro de roca que ella no alcanzaba a ver por la espesa neblina causada por las aguas turbulentas.. ¡Estaba salva en la Caverna de los Vientos!

En el viaje de la vida a menudo llegamos a pasos como este.

El temor desafía nuestra fe.

(Continúa en pág. 209)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629, Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD. (ausente)
JORGE H. FRENCH
Maipú 48, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 48, Buenos Aires

15 DE SEPTIEMBRE DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

SE ve que el capítulo 9 de Mateo termina con el versículo 35, los tres últimos versículos pertenecen al capítulo 10.

En la porción que ahora nos toca estudiar, vemos una serie de cuadros que presentan a nuestro Señor en plena actividad, y el resultado producido en la mente de los jefes de la nación, culminando en Su rechazamiento.

Podemos ver aquí también el estado de Israel ejemplificado en cinco maneras, como sigue:

1) *Paralítico*. Como el hombre aquí (vv. 1-8), completamente flaco y débil, incapaz de ayudarse a sí mismo, así se encuentran los judíos. Pero el Señor se muestra lleno de poder y gracia para suministrar todo lo necesario, y toma el lugar que ocupará Jehová en el día futuro (Sal. 103: 3): «El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias». Primeramente perdona Jesús los pecados del hombre y entonces sana su enfermedad, demostrando en esta forma que El y el Padre una cosa son.

Pero, ¿cuál es el resultado de este milagro sobre los guías del pueblo? Dicen: «Este blasfema». No quieren reconocer la divinidad de la Persona augusta que obra tan maravillosamente entre ellos.

2) *Esclavizado*. En el caso de Mateo, tenemos presentada la condición de la nación israelita: en servidumbre a los gentiles. Mateo es cobrador de impuestos romanos en la tierra de Judea, haciendo resaltar el hecho de que los romanos eran dueños de la Tierra Prometida y el pueblo de Dios estaba en sujeción a ellos. Y esto había sucedi-

do por causa de sus pecados, de acuerdo con la profecía de Deut. 28: 47-52.

Pero hay Uno entre ellos, cuya misión es llamar a la libertad y proclamar a los presos abertura de la cárcel (Isa. 61: 1). Mateo oye el llamado, sale de su posición bajo los romanos y sigue en la libertad del servicio de su nuevo Maestro. En su nueva alegría hace una fiesta y convida a muchos de sus conocidos de antes.

A raíz de esto, tenemos dos preguntas que se dirigen al Señor, primero por los fariseos (v. 11) y después por los discípulos de Juan el Bautista (v. 14), cuya contestación pone delante de nosotros enseñanza muy importante. En contestación a la primera pregunta, el Señor demuestra en vv. 12 y 13 el verdadero significado de la ley y los profetas y la razón de Su venida al mundo. Es en vista del fracaso de la humanidad, bajo la condenación de la ley justa, que viene Cristo con misericordia para los injustos. Pero esto implica un cambio de dispensación, y Jesús, al contestar la segunda pregunta en vers. 15-17, nos enseña que El introduce un orden de cosas enteramente nuevo, no vino para remendar el «vestido viejo» del judaísmo. En este sistema el hombre procuraba adquirir una justicia propia (Rom. 10: 3), pero se malograron miserablemente sus pretensiones. Las hojas de higuera no sirven como vestido, es necesario que Dios provea un vestido nuevo sobre la base del sacrificio (véase Gén. 3: 7 y 21).

Pero no solamente se trata de la justificación que viene al hombre, sino del gozo evangélico que se pone en su corazón (Juan 4: 14). El vino nuevo de este gozo no puede contenerse dentro de los estrechos límites de los ritos y ceremonias inflexibles del judaísmo. Ahora habría necesidad de formas completamente distintas: adoración espiritual en vez de ceremonial; una iglesia universal en vez de nacional.

3) *Muerto.* Después de esta digresión, en vers. 18-26 tenemos otro cuadro del estado de Israel, presentado bajo la figura de la niña muerta. En Amós 5: 2, leemos de la virgen caída, y no hay quien la levante, pero aquí viene el

Salvador con poder para dar vida, según la promesa dada en Amós 5: 4. En Ezequiel 37: 11, vemos cómo el pueblo lamenta que su estado es sin esperanza, pero en ese capítulo se manifiesta el poder de Dios para dar vida aun a los huesos secos.

Y aquí se ve una cosa más: en vers. 20-22 se nos da el caso de una mujer muy enferma durante 12 años. Mientras Jesús va a la casa del principal (de la sinagoga) para resucitar a la niña muerta, esta mujer viene buscando con mucho afán al Médico celestial y recibe la bendición que apetece. Vemos aquí otra figura: mientras el Señor está en camino para dar vida a la nación de Israel, el residuo judío buscará a Aquel que le puede sanar, poniéndose en contacto con «el borde de su vestido», — no con su persona todavía. En un sentido, es así con nosotros hoy en día: el Señor está por bendecir a su pueblo terrenal, pero ahora cualquiera que viene en contacto con El por fe, se salvará por la virtud que reside en El.

4). *Ciego.* En los vers. 27-31 tenemos un caso de sanidad de dos ciegos, un incidente que sólo Mateo nos da. Trae delante de nosotros el estado de los judíos profetizado en Isa. 6: 10 y visto otra vez en conexión con promesas de misericordia en Isa. 42: 16 y 43: 8. El Señor obra aquí de acuerdo con la misión encomendada expresamente al Mesías para con Israel en Isa. 42: 7.

Pero hay lecciones morales también. En Mat. 8: 2 el leproso duda de *la buena voluntad* del Señor, pero aquí se pregunta a los ciegos si creen en *el poder* del Señor. Pero su fe responde a la prueba y Jesús puede decir: «Conforme a vuestra fe os sea hecho» ¿Será esta la razón porque recibimos tan poco del Señor en comparación con lo que El tiene para darnos? Dice la Palabra: «Pida en fe, no dudando nada. El que duda es semejante a la onda de la mar...... No piense, pues, el tal hombre, que recibirá ninguna cosa del Señor» (Sant. 1: 6 y 7).

5) *Endemoniado y mudo* (vv. 32-34). Esto, de seguro, nos presenta el punto más bajo de la miseria de Israel, —y de cualquier persona que se encuentra en semejante

condición deplorable. Aquí se ve bajo el poder del diablo, y mudo, es decir, no tienen poder para alabar a Dios ni tampoco para dar un mensaje al hombre. ¿Estamos así nosotros?

En Isa. 35: 6 canta el mudo como resultado del establecimiento del reino de Cristo. Sí, cuando Cristo ocupa el trono en nuestros corazones, entonces podemos alabar al Señor y predicar con verdadero efecto. Pero en v. 34, vemos cómo los fariseos otra vez rechazan el testimonio.

Estudios Bíblicos No. 15

Los Santos de Dios

Sal: 16: 3

(A) SU IDENTIDAD: SON CREYENTES.

(1) Llamamiento—(1 Cor. 1: 2.)
(2) Posición — (1 Cor. 2: 17).
(3) Obra — (1 Tim. 3: 15)

(B) SU ESFERA DE ACTIVIDAD.

(4) La tierra — (Juan 17: 15).
(5) La fe — (1 Juan 5: 4).

(C) SUS CARACTERISTICAS:

(6) Tienen la divina naturaleza — (2 Pedro 1: 4).
(7) Comparten la obra divina — (Hechos 1: 8).
(8) Tienen dones—(1 Cor. 12).

(d) SU HEREDAD.

En luz — (Col. 1: 12).
En gloria — (1 Tes. 3: 13).
En poder — (Judas 14).
En paciencia — (Apoc. 14: 12).
En pureza — (Apoc. 19: 8).

E. G.

Sed también vosotros santos en toda conversación.
I Pedro I: 15

"LAS DOS MANOS EN LA MÍA"

(Viene de pág. 204)

¿Arriesgaremos una sumisión completa? ¿Cederemos todo, deshaciéndonos del mundo, para confiar que Cristo nos libre de todos los lazos del pecado? Asir con una mano al mundo y dar la otra a Cristo, quiere decir que no habrá progreso. Solamente la fe que confía TODO a Cristo puede ayudarnos a rendirnos incondicionalmente a El. Pero cuando recordamos lo fiel y seguro que es nuestro divino Guía, nuestra fe bien puede desafiar al temor y arriesgarse del todo a El. Los pasos de la fe caen sobre lo que parece ser un vacío y se encuentran sobre la Roca eterna. «Las DOS manos en la mía», ruega el Guía Salvador. ¿No responderemos con una consagración completa?



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

A veces pensamos que los que escucharon el evangelio de labios de los apóstoles en los días de la iglesia primitiva, eran personas diferentes de nosotros, y leemos los casos de conversión que encontramos en los Hechos sin realizar muchas veces su actualidad. Pero si miramos más de cerca nos damos cuenta de que reinaban condiciones muy semejantes a las de nuestros días; que la gente tenía las mismas dificultades, las mismas preocupaciones, los mismos reparos que hoy; también notamos que la recepción que tuvo la Palabra predicada, no se diferenciaba tampoco de la que tiene ahora.

Podríamos considerar tres casos muy conocidos de personas que escucharon de labios del apóstol Pablo el mensaje divino; que fueron muy afectadas por él; y que, sin embargo, llegaron a resoluciones diferentes entre sí.

FELIX (Los Hechos 24: 25)

Este hombre oyó de boca del apóstol de «la fe que es en Jesucristo» (v. 24); el Espíritu Santo flechó las palabras a su corazón y a su conciencia; el conocimiento de sus pecados le conturbaba; el mensaje de justicia, de continencia, y de juicio, despertaba en él temor, y se espantó al pensar en el Gran Trono Blanco, y en Aquel que lo ocuparía para pronunciar la terrible sentencia de muerte eterna sobre los pecadores cuyos nombres no estén en «el libro de la vida». Tembló, pero—**postergó** y SE PERDIO.

AGRIPA (**Los Hechos 26: 28**).

Agripa estuvo delante de Pablo, y éste le habló el mensaje de arrepentimiento y de conversión (v. 20); le habló de Cristo crucificado por nuestros pecados, resucitado para nuestra justificación, ensalzado a ser Príncipe y Salvador, y Agripa fué conmovido; no pudo eludir el poder del evangelio, llegó a impresionarlo de tal manera, que el apóstol, mirándole, pudo notar la lucha interior que se libraba en su alma; pudo darse cuenta que su oyente estaba convencido de la verdad de lo que escuchaba. sin embargo, ¡no se produjo su conversión! **Casi creyendo**, pero CONDENADO AL FIN. «¡Ay del que muere casi creyendo, completamente perdido es!»

EL CARCELERO (**Los Hechos 16: 34**).

Otro que escuchó «la palabra del Señor» (v. 32); otro que fué profundamente afectado por ella; otro que tembló ante la terrible perspectiva de la muerte y la eternidad perdida. Pero el final de la historia ¡cuán diferente! En este caso no hay postergación, no hay convicción sin rendición. El carcelero aprovechó su oportunidad y aceptó el mensaje del evangelio, creyendo en el Señor Jesús como su Salvador, y la Palabra de Dios nos dice que se regocijaba con todos los suyos, en que **había creído a Dios.** Fe y SALVACION.

Estos tres hombres que comparecieron ante Pablo eran **de diferentes** condiciones sociales, en todos los casos parecían ellos los amos, y Pablo el prisionero; sin embargo, éste estaba libre con la libertad de los hijos de Dios, y ellos eran prisioneros de Satanás y de sus pecados. Cada uno recibía la predicación de diferente modo, y vemos reflejados estos modos de decidir en nuestras reuniones del evangelio hoy en día.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 5 de octubre de 1930.

Lección I — **Bendiciones de un hogar cristiano.**

Lectura: Lucas 1: 5-80.
Texto áureo: Luc. 1: 6.
Lectura adicional: Salmo 122.

1) Padres píos (v. 5-56).
a) Zacarías y Elizabeth.
b) José y María.
c) Amor y culto en el hogar.

2) Esperanza para los niños (vs. 57-66).
a) **«Juan será llamado».**
b) ¿Quién será este niño?
c) Responsabilidades de padres.

3) Crecimiento de los hijos (vs. 67-80).
a) La profecía de Zacarías.
b) La crianza de los hijos.
c) Responsabilidades de los hijos.

———

Domingo, 12 de octubre de 1930.

Lección II — **El ejemplo de madre — Lo que debemos a nuestra madre.**

Lectura: Lucas 2: 15-19; Juan 2: 1-5; 19: 25-27.
Texto áureo: Luc. 2: 19.
Lectura adicional: Salmo 67.

1) El nacimiento del niño Jesús (Luc. 2: 15-19).
a) La búsqueda de los pastores.
b) La meditación pía de María.
c) El corazón de madre.

2) La fe de la madre. (Juan 2: 1-5).
a) Lo faltante en la fiesta.
b) «Haced todo lo que os dijere».
c) La fe de una madre en su hijo.

3) Los pensamientos de Cristo hacia su madre. (Juan 19: 25-27).
a) El pesar de madre.
b) El cuidado del Señor para con su madre.
c) Lo que los hijos deben a sus padres.

———

Domingo, 19 de octubre de 1930.

Lección III — **Cómo conocer al Señor Jesús.**

Lectura: Lucas 2: 25-39.
Texto áureo: Mat. 5: 8.
Lectura adicional: Salmo 84: 1-7; Juan 1: 45.

1) Elogios merecidos de la persona del Señor. (vs. 25-32).
a) El carácter de Simón.
b) «Despide, Señor, a tu siervo» —actitud correcta.
c) Esperando al Señor.

2) Verdades acerca del Señor. (vs. 33-35).
a) José y María maravillados —y con razón.
b) «Para señal a la que será contradicho».
c) Cómo el Señor prueba a las personas.

3) Dando testimonio acerca del Señor. (vs. 36-39).
a) El carácter de Ana.
b) Esperando redención.
c) Dando testimonio de las buenas nuevas.

———

Domingo, 26 de octubre de 1930.

Lección IV — **Armadura espiritual — Aprendiendo a gobernarse.**

Lectura: Gálatas 5: 13-26.
Texto áureo: 1 Cor. 9: 25.
Lectura adicional: Rom. 14: 13-21; Lev. 19: 18.

1) Amar al prójimo. (vs. 13-15).
a) Libertad de los creyentes— libres de vicios.
b) Los creyentes deben servir a sus prójimos en el Señor.
c) Sed templados y amad a vuestros prójimos.

2) Andad en el Espíritu. (Vs. 16-21).
a) Carne v. espíritu.
b) Obras de la carne—evítense.
c) La borrachera conduce a todo pecado—no toquéis bebidas alcohólicas, ni vino.

3) Los frutos del Espíritu. (Vs. 22-26).
a) Crucificar la carne y sus obras.
b) Vivir en el Espíritu.
c) Lo precioso de una vida pía —una vida para el Señor.

Señor suscriptor: Ayúdenos, renovando su suscripción y recomendando la Revista a otros creyentes.



ESPAÑA

Las iglesias de Galicia envían las más cordiales expresiones de su amor y cariño a sus hermanos en la fe en la Argentina.

No me es posible hacer entrega personalmente a todos de este precioso encargo, recibido durante una visita rápida a la pintoresca Galicia, pero con la ayuda de «El Sendero del Creyente», voy a resolver la dificultad.

La tarea sería demasiado grande describir todos los lugares visitados, donde la palabra del Señor ha prosperado y triunfado.

El hermano Payne, de La Coruña, me preparó un itinerario rápido para los quince días, abarcando a Vigo, S. Tomé, Carreiras, Lucí, Coruña, Ares, El Ferrol, Villar y Marín.

En S. Tomé, donde trabajan los hermanos Smith y Conde, llegué a conocer algo de las dificultades y privaciones que hacían casi imposible celebrar la conferencia anual, y esto nos llevó a nuestras rodillas delante del Señor, para luego hacer una visita a las autoridades. Ahora me escribe don Enrique Turrall, cómo nuestras peticiones fueron contestadas, siendo el resultado una conferencia de mucho poder espiritual y bendición.

Lucí es una obra nueva entre las aldeas; D. Cecilio me decía que era difícil que se reunieran muchos por causa de las faenas agrícolas, pero hay mucho aprecio por una visita de la Argentina, y el gran interés despertado en este lugar se manifestó en que unos sesenta se reunieron a las horas 21-22.

En Coruña hubo bautismo de unos seis hermanos. Allí encontré a nuestro fiel hermano colportor José Valledor, que ha sufrido mucho por amor del Señor. Me hizo acordar cómo pude ayudarle la noche que se entregó a Cristo en Montevideo el año 1910.

¡Cuántos hijos de Galicia han encontrado a Cristo en América, y cuántos de allí han venido con El aquí! De los tales tenemos en el Norte a José Quero y Sra. de Marín, en Frías; de Orense y Ares, a Victorino Rey y Sra. y ¡cuántos más por Buenos Aires!. De veras, los lazos que nos unen en el Señor con nuestros hermanos de allende los mares y el amor fraternal y ferviente en Cristo se manifestó en los saludos que cada iglesia me encargaba llevar. Por mi parte pude reciprocarlos con anticipación en el nombre de los hermanos de estas repúblicas.

Saludándoles
en el amor de Cristo,
Alfredo Furniss.

INDOCHINA FRANCESA

Saigón.

Escribe el señor Stebbins: «Habíamos tenido muy poco resultado en la obra, hasta que, hace un año alquilamos un local grande frente al mercado central, y sobre una esquina donde a toda hora del día pasa mucha gente. La sala de reuniones está sobre el segundo piso, así que no puede verse desde la calle a los que entran.

La entrada es un hall espacioso en el cual hemos puesto una librería en donde se exhibe toda nuestra literatura. En este sitio, desde las siete de la mañana hasta las nueve de la noche, un celoso colportor vende las Escrituras y distribuye centenares de buenos tratados. Todas las noches se para en la calle e invita a los transeuntes a entrar para escuchar la antigua historia de la Cruz.

Grandes ómnibus y trenes traen diariamente a la ciudad multitudes de personas de las aldeas vecinas y de otras provincias, y a muchas de estas personas les llama la atención nuestro letrero enorme que dice: **«Salón Evangélico o Sociedad de las Buenas Nuevas».**

Durante el año pasado ha habido seiscientas conversiones. Los nuevos convertidos se han desparramado por todas partes del país, llevando el mensaje de la salvación.

La obra está en peligro de ser molestada por los comunistas, y hay sectas judaizantes que tratan de llevarse a los creyentes.

Se ruega las oraciones de los santos para la obra en esta tan necesitada región.

NIGERIA (AFRICA)

Hay algunas regiones en las cuales el gobierno británico ha prohibido la entrada a los misioneros. Una de estas es la provincia de Kano, que tiene una población de 3.250.000 habitantes. La prohibición parece deberse a una mala interpretación de algunos tratados celebrados entre el gobierno inglés y los emires mahometanos de la región, como también a un antagonismo a las misiones demostrado por los dos o tres últimos gobernadores ingleses.

Hace dos años y medio, los misioneros presentaron un pedido al gobierno. Se han cansado de esperar la respuesta y han declarado hace poco que: «Cuando tenemos un mandato del Omnipotente de anunciar el evangelio a toda criatura, y un oficial del gobierno nos lo prohibe, el resultado es inevitable. Nuestros misioneros entrarán a esas regiones, con o sin la sanción del gobierno».

Hemos trabajado entre los mahometanos durante un cuarto de siglo y el gobierno no puede señalarnos un solo caso en donde haya tenido que intervenir debido a una alteración del orden.

Oremos por estos valientes misioneros, como también por el gobierno, para que este molesto asunto sea solucionado en una forma que favorezca la proclamación del evangelio.



NOTAS Y NOTICIAS



BUENOS AIRES.

Nos es grato comunicar a nuestros hermanos lectores de «El Sendero del Creyente», que, en Villa Devoto, en número de 13 hermanos nos reunimos para partir el pan; habiendo comenzado en junio ppdo.

Nosotros estábamos en la asamblea de Villa Crespo, pero Dios nos llamó a cumplir nuestro deber en esta Villa en la cual vivimos; también hemos tenido en cuenta la casi imposibilidad de concurrir algunos hermanos, debido a la distancia. Así que, después de mucha oración y en comunión con los hermanos de Villa Crespo, hemos empezado gozándonos en la presencia y de la presencia del Señor.

En nuestras reuniones de predicación tenemos buena asistencia; algunos ya han manifestado su fe en el Señor Jesucristo.

Sin mas, los h[illegible]nos aquí os saludan, descan[illegible] Dios derrame sobre vo[illegible] muchas y grandes bendiciones, y a la vez os rogamos, por el Señor Jesucristo, y por la caridad del Espíritu Santo, que nos ayudéis con vuestras oraciones.

Vuestros hermanos en la fe,

Tomás Rivera. — Manuel J. Gómez. — Alberto García. — Modesto L. García.

LANUS

En el mes de julio tuvimos que lamentar la pérdida de dos de nuestros hermanos.

Don Florencio Amil.

El día 16 de julio, pasó para estar con el Señor nuestro querido hermano don Florencio. Era bien conocido por su fervor en las cosas del Señor. Fué salvado hace muchos años. Siguió fielmente al Señor, siempre testificando para El, que le salvó. Amaba mucho las conferencias al aire libre y su ayuda era muy apreciada. Donde había necesidad financiera, siempre ayudaba hasta su límite.

Ahora descansa de sus obras y se echa de menos entre nosotros. Extendemos nuestras más sinceras simpatías a la familia, rogando al Señor que El les dé rica consolación en estos momentos de dolor.

Nuestros hermanos Drake, Montllau y Hamilton, hablaron en la casa y en el cementerio.

Doña Catalina de Pertino.

El día 28 de julio, después de una larga enfermedad, el Señor llevó a nuestra querida hermana a su presencia. Se salvó hace 23 años y aunque fué muy impedida en su asistencia en nuestras conferencias, vivía para el Señor en su casa. Hablar con ella, sin sentir del evangelio, era cosa difícil, porque nunca escondió su luz. Cuando por enfermedad no podía asistir a las reuniones, la Iglesia no sufrió financieramente; ella hacía cómo enseñan las Escrituras, y juntaba todo domingo la porción del Señor y lo envió a la primera oportunidad. Era un placer ver su deseo para estar con el Señor.

Lamentan la pérdida un hijo y dos hijas que, gracias al Señor, esperan ver a su querida madre donde no habrá dolor.

Nuestras más profundas simpatías les extendemos en estos momentos de prueba. Los hermanos don Juan Müller y el que suscribe hablaron en el acto de enterrarla.

S. A. Williams.

Cía. Minera Aguilar S. A. — Tres Cruces, Prov. de Jujuy, (F. C. C. N. A.)

Estimados lectores:

Unas pocas líneas desde este punto tan elevado (4.000 metros sobre el mar), a las faldas de los Andes, entre las nubes y el poco oxígeno.

Por la gracia de Dios he tenido buen viaje y encuentro mucho por lo cual agradecerle al mirar atrás a través de los últimos diez años tan llenos de actividad en el Evangelio en la Argentina, pero años que nos han empobrecido en cuanto al llamado de tantos siervos del Señor que han ido a estar con El.

Al fin he llegado al campo de acción para el cual he tratado de prepararme, muchas veces desalentado, pero por Dios guiado durante todo el camino.

Este punto tan elevado está poblado, sin embargo, por muchas preciosas almas que también como ustedes necesitan el glorioso evangelio de la gracia de Dios, que trae la salvación. ¡Ojalá que viniesen muchos más obreros a esta mies tan rica y ya lista para la siega!

Al mirar a las montañas que me rodean pienso en las montañas de ignorancia y fanatismo con que Roma ha sabido rodear a estas pobres gentes. Pero estos montes están cubiertos de nieve y recuerdan esa otra escena cuando el profeta y su siervo estaban encerrados en Dothín por los ejércitos enemigos y Dios abrió sus ojos para ver los ejércitos celestiales en los montes alrededor, más poderosos que el enemigo. Si Dios es por nosotros, ¿quién será en contra?

Orad mucho por nosotros que seamos guardados del malo, que sepamos hacer que nuestra luz brille en este rincón oscuro, que sepamos seguir en las pisadas de nuestro buen Señor.

Los saluda con mucho amor en Cristo. — **A. A. Payne.**



Indios matacos que van por agua en la estación del ferrocarril. Los botellones se suspenden de la frente

Fondo para el sostén de la Obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de Julio:

Recibo núm. 86, Jujuy	39.00
» núm. 87, Rosario	110.00
» núm. 88, Deán Funes	30.00
» núm. 89, Lanús	15.00
» núm. 90, La Banda	10.00
» núm. 91, Bs. Aires	40.00
» núm. 92 Bs. Aires	35.00
» núm. 93, Bs. Aires	5.00
» núm. 94, Bs. Aires	10.00
	$ 294.00
Anterior:	1.267.30
Total:	$ 1.561.30

Sumas designadas por los donantes.

S. A. Williams.

La Cruz y la gracia de Dios

Tono: «The Cross is not greater».

La cruz no será más pesada
Que la gracia que él me da;
Y si la tormenta me espanta
No podrá esconder su faz.

Coro:

La gracia de Dios me bastará,
Su ayuda jamás me faltará;
Consolado por su amor
Que echa fuera mi temor,
Confiaré en mi Señor.

Mi cáliz nunca es tan amargo
Como el de Getsemaní;
En mis días más apurados
No se aparta Dios de mí.

La luz de su rostro me alumbra,
En el tiempo de aflicción;
Y mi alma gozosa vislumbra
El palacio de mi Dios.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI 15 de octubre de 1930 No. 10

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

El nuevo gobierno Sucesos trascendentales para la República Argentina han tenido lugar desde que apareció nuestro último número. Un cambio de gobierno, tan rápido como completo, se efectuó el día 6 de septiembre, y ahora se encuentran establecidas las nuevas autoridades, y el país, en la misericordia de Dios, sigue en paz. Es el deber de todo creyente rogar al Señor que dirija y bendiga a los hombres que se hallan en posiciones de eminencia (1 Tim. 2: 1-3), «para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

Como pueblo de Dios, nosotros no esperamos tener lugar alto en el mundo y no lo buscamos. Esto fué el error de los corintios: querían gozar desde ya de la gloria y estima del mundo (véase 1 Cor. 4: 8-16), y el apóstol tiene que enseñarles que no ha llegado el tiempo de reinar todavía. Nuestro Salvador había dicho a Pilato: «Ahora, pues, mi reino no es de aquí» (Juan 18: 36). Que reine el papa si quiere, y dominen sus satélites si desean, los que son del Señor prefieren el lugar de rechazamiento, juntamente con El. Vendrá pronto el tiempo cuando el Cristo, ahora menospreciado y desechado, vendrá en gloria y poder y establecerá su reino. Y «si sufrimos, también reinaremos con El» (2 Tim.

2: 12), y oiremos su voz diciéndonos: «Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré» (Mateo 25: 21).

Las incertidumbres del mundo

Los gobiernos de Bolivia y Perú también han sufrido cambios últimamente. Los poderes establecidos por la voluntad tan variable e instable del pueblo nunca podrán tener esa firmeza y permanencia que fuera de desear. Todo lo que hay en este mundo está sujeto a una mudanza constante. La porción del creyente es muy diferente: «El mundo se pasa y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre» (1 Juan 2: 17).

El Nuevo Testamento nos hace ver la zozobra y miedo que reina entre los que ocupan lugares encumbrados en esta escena transitoria. «En la tierra, angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas: secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán» (Lucas 21: 25-26). También tenemos esa descripción terrorífica al abrirse el sexto sello: «Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero» (Apoc. 6: 15 y 16). En contraste con todo esto, se nos pone delante el reino de nuestro Señor Jesucristo»: «Será su nombre para siempre, perpetuaráse su nombre mientras el sol dure: y benditas serán en él todas las gentes» (Sal. 72: 17). «¡Venga tu reino»!

La sabiduría del mundo

Algunas veces los creyentes obran como si tuviesen miedo, temiendo que la verdad de las Escrituras sea refutada. Servirá de consuelo para los tales considerar la manera en que, al contrario, las alegaciones muy confiadas de los hombres de ciencia han quedado aniquiladas por los descubrimientos de los arqueólogos y otros. Se decía, por ejemplo, que nunca había existido tal imperio de

los Hetheos, como tenemos mencionado en Josué 1: 4, etc. Pero en el año 1925 grandes descubrimientos se hicieron y fué desterrada Hatti, la antigua capital de un imperio que bien se compara con los de Babilonia o Asiria.

Los hombres eruditos también negaban la existencia de Sisac rey de Egipto, pero ahora se ha demostrado que ha sido uno de los más grandes edificadores del país del Nilo.

Se ha dicho que no hay hormigas que «en el verano preparan su comida» (Prov. 30: 25). Pero ahora se ha descubierto una especie de hormiga que obra precisamente en esta manera.

En fin, se puede decir que las teorías de los hombres siempre están modificándose, pero la Palabra de Dios sigue inalterable y triunfante.

Hermanos, no hay que tener miedo por las verdades del evangelio. «El cielo y la tierra pasarán», dice nuestro Señor, «mas mis palabras no pasarán» (Mat. 24: 35).

Sacerdotes, Obreros y Guerreros

Por *W. A. Tremlett.*

EN los primeros capítulos del libro de Números, se ve que los varones de los hijos de Israel fueron divididos en tres clases distintas. Había los *Sacerdotes,* los cuales pertenecían a una sola familia, la de Aarón, y gozaban del privilegio de acercarse a Dios en representación del pueblo en general. Después, había los *Obreros,* los cuales fueron compuestos de una sola tribu, la de Leví, y éstos fueron más numerosos que los sacerdotes. Su servicio consistía en llevar y erigir el tabernáculo y cuidar las cosas sagradas. Además, servían bajo las órdenes de Aarón, el Sumo Pontífice, al cual Jehová les había dado. La tercera clase y la más numerosa de las tres, era los *Guerreros,* y esta clase incluía la mayoría de los varones de la nación. Estos peleaban en las batallas de Jehová contra sus enemigos.

En esta dispensación el creyente es Sacerdote, Obrero, y Guerrero a la vez.

Los Sacerdotes. La gracia de Dios ha constituído a cada creyente como sacerdote, y tienen el privilegio de acercarse a Dios. «Vosotros también como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual y *un sacerdocio santo* (1 Pedro 2: 5). Esto se aplica tanto a las hermanas como a los hermanos, pues en esto no hay diferencia.

Tocante a Dios, el creyente es un *Sacerdote Santo*, y entra por el camino que Cristo nos consagró, nuevo y vivo, para ofrecer sacrificios espirituales tan agradables a Dios por Jesu-Cristo.

Tocante a los hombres, el creyente es un *Real Sacerdote* y es su privilegio anunciar las virtudes de Aquel que le ha llamado de las tinieblas a la luz admirable. Los dos aspectos de este sacerdocio se ven en el caso de Pablo y Silas en la cárcel de Filipos. «Cantaban himnos a Dios», y así ejercieron sacrificios espirituales como sacerdotes santos. Después, al decir al carcelero «No te hagas mal», se manifestaron como *Sacerdotes Reales*, por anunciar las virtudes de su Señor.

Los Obreros. Como en el caso de los Levitas, el creyente es un obrero o siervo también. La tribu de Leví tuvo una historia muy negra, la cual fué asociada con «armas de iniquidad y furor» (Gén. 49: 5-7), pero a pesar de todo esto, Dios en su gracia, los eligió como los suyos en lugar de los primogénitos de la nación. También fueron dados a Aarón, el Sumo Pontífice y para servir bajo sus órdenes. La gracia de Dios resplandece en mayor grado aún, en el caso nuestro. Dios nos ha librado de las tinieblas y de la potestad de Satanás, y nos ha dado al Hijo de su amor, para que seamos su propia posesión. «He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste: tuyos eran, y me los diste, y guardaron tu palabra» (Juan 17: 6). Servimos bajo su jefatura y tenemos que hacer su voluntad en este mundo rebelde donde su voluntad no se cumple. «Al Señor Cristo servís» (Col. 3: 24).

Nada de confusión existía en el campamento. Cada levita conocía su trabajo y era responsable de hacerlo y no tenía responsabilidad en cuanto a su hermano. Personalmente era responsable a Aarón de cumplir su tarea.

El servicio del Levita fué asociado con el tabernáculo, el cual es una figura preciosa de la Persona de Cristo y de su obra redentora. De igual manera, el servicio de cada creyente es ligado a la Persona y gloria de Cristo su Señor. Esto pone en relieve la importancia del servicio que el Señor nos ha confiado.

Los Guerreros. El creyente también es guerrero, y es llamado a entrar en el conflicto. En los dos primeros capítulos de Números, los guerreros tuvieron que declarar su genealogía y reconocer su estandarte antes de que pudiesen guerrear. El creyente ya no confía en su genealogía natural, sea tan noble como fuera, según el mundo, sino por la gracia de Dios traza su genealogía al Cristo resucitado, al cual ha sido ligado. El ha sido crucificado con Cristo y judicialmente, él y su genealogía carnal ya han desaparecido de delante de Dios. Es de importancia que reconozcamos esto, porque si no, no podemos avanzar con éxito en contra del enemigo.

El estandarte o bandera del creyente es Cristo, y El es el único centro alrededor del cual Dios nos ha mandado que nos congreguemos. El creyente instruído en la voluntad divina, saldrá a El fuera del real y rehusará congregarse alrededor de los diferentes nombres o banderas del cristianismo de hoy.

En el capítulo 6 de Efesios el Espíritu Santo describe el conflicto cristiano. En esta epístola se ve al creyente sentado en lugares celestiales con Cristo, (lo que se ve en figura en la tierra de Canaán, y el conflicto siempre caracteriza a Canaán) y bendecido de toda bendición espiritual. Esta es nuestra rica porción en Cristo; pero todas las huestes de Satán se reunen en contra de nosotros para impedir que participemos de esta herencia nuestra. «Malicias espirituales» buscan cómo puedan desviar nuestros corazones de la contemplación continua de Cristo, y así impedirnos de mantener un andar celestial. El remedio queda en vestirnos de to-

da la armadura de la cual Dios mismo nos ha provisto y así salir a la batalla en la potencia de su fortaleza, para que nos apropiemos de lo que es nuestro en Cristo.

Tres pérdidas recuperadas

EL día en que pecaron Adam y Eva, surgieron tres resultados inmediatos. Tuvieron conciencia de su culpabilidad. Sabían que habían hecho mal. Esto fué seguido inmediatamente por una sentencia de condenación; Dios condenó su pecado. Esto, a su vez, fué seguido por un acto de separación. Fueron echados del jardín de Edén.

CULPABILIDAD, CONDENACION, SEPARACION

Ahora miremos al evangelio. Al fin del capítulo 8 de Romanos, el Apóstol hace tres preguntas: ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? ¡No hay culpabilidad ¿Quién es el que condenará? ¡No hay condenación! ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¡No hay separación!

Justamente lo que perdimos por el pecado, recuperamos abundantemente en Cristo.

Tr.

¡NOTA BENE!

De 1000 cristianos, 695, o casi tres cuartas partes fueron convertidos antes de los 20 años de edad.
208, o una quinta parte, fueron convertidos entre los 20 y 30 años de edad.
69 entre 30 y 40.
19 » 40 y 50
6 entre 50 y 60.
2 » 60 y 70
1 » 70 y 75

Esto demuestra que si las conversiones no se efectúan entre los jóvenes, tres cuartas partes de los cristianos en la actualidad no lo serían.

EL PROFETA HABACUC y EL APÓSTOL TOMAS

HABACUC ocupa entre los doce Profetas menores del Antiguo Testamento un lugar análogo, en cierto sentido, al que ocupa Tomás entre los doce apóstoles del Nuevo Testamento. Los dos hacen preguntas en cuanto a la prosperidad de la violencia e iniquidad; dudaban a Dios, y buscaban pruebas de que Dios era realmente omnipotente, justo y misericordioso.

Después de averiguar y razonar, Habacuc quedó convencido de que Jehová estaba en su santo templo, y que El era supremo sobre toda la tierra. Como resultado de llegar a conocer esta verdad, el profeta resolvió regocijarse en Jehová, fuesen como fueren las circunstancias de la vida.

Tomás, el discípulo que exigía pruebas palpables de la resurrección de Jesucristo, fué plenamente convencido de la verdad que él había descreído, y proclamó su fe absoluta en Jesús como Dios en las palabras: ¡Señor mío y Dios mío!

Habacuc se desanimó al contemplar el silencio de Dios en vista del progreso de la injusticia y el avance de la iniquidad, y demandó de Dios la razón de todo esto en preguntas como las siguientes: ¿Por qué me haces ver iniquidad?... por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcido el juicio. ...¿Por qué ves los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él? (cap. 1: vs. 3, 4, 13).

Tomás también fué desanimado cuando el Señor propuso volver de Perea a Judea, donde los judíos habían procurado apedrear al Maestro. Además de ésto, Lázaro, su amigo ya se había muerto, ¿por qué ir allí otra vez? ¿no sería para morir también? (Véase Juan 11: 6-8; 11-16).

Habacuc recobró su ánimo al recordar que «Jehová estaba en su santo templo».

Tomás llegó a saber por el

sepulcro de Lázaro, que su Maestro podía dominar a la misma muerte, pues hizo al muerto enterrado por cuatro días, salir con vida.

Habacuc no entendía el camino de Dios, y le preguntó: «¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia y no salvarás?» (cap. 1, v. 2).

Recibió la contestación de Dios que aunque la visión tardara, al fin hablaría y no mentiría, entretanto, sobre todo y en todo: «el justo pór su fe vivirá».

Tomás fué el primero de los doce para interrumpir al Maestro, cuando El les dirigió las palabras consoladoras de Juan 14. «*Dícele Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿Cómo, pues, podemos saber el camino?* Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida» (Juan 14: 5 y 6). «Crees en Dios, Tomás, cree también en Mí». El Señor enseñó a Tomás y a los demás discípulos, que el presente con sus injusticias y tristezas se puede entender tan sólo a la luz que se desprende de la gloria de Dios, que se revelará en el futuro.

Habacuc dudaba de la justicia y poder de Dios al principio, su fe vacilaba al ver que Dios no intervenía para librar al justo y juzgar al impío, y buscaba pruebas de la verdad. En el capítulo 3, Habacuc se muestra satisfecho que Dios se manifestaría, temprano o tarde, en favor de los que confían en El, y en contra de los que hacen iniquidad.

«Dios vendrá de Temán, y el Santo del monte de Parán. Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su alabanza. Y el resplandor fué como la luz, rayos brillantes salían de su mano; y allí estaba escondida su fortaleza» (cap. 3: 3 y 4).

Termina su libro con la declaración de su fe absoluta en Dios, y su resolución de alegrarse en El, venga lo que viniere, con las palabras animadoras:

«Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos; mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento, y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; con todo, yó me alegraré en Jehová, y me

gozaré en el Dios de mi salud» (cap. 3: 17 y 18).

Tomás rehusó creer el testimonio de sus condiscípulos que Jesús ya había resucitado. El mismo quería examinar la evidencia y satisfacerse por ver con sus propios ojos y palpar con sus propias manos las pruebas de la resurrección de Jesús.

El Señor trató a Tomás conforme a la medida de su fe, extendiendo su mano horadada, para que él pusiera su dedo en las señales de los clavos.

En la presencia de Cristo resucitado de entre los muertos, las dudas de Tomás fueron disipadas, como las tinieblas se disipan al levantarse el sol, y luego anunció su fe absoluta en Jesús, como su Señor y su Dios (véase Juan 20: 24-28).

Estamos muy listos a criticar a Tomás por motivo de su pesimismo y falta de fe, sin darle crédito por su fidelidad a Cristo en la práctica. Cuando se sentía miedoso y desanimado, *no quería apartarse de su maestro*. Dijo a sus compañeros: «Vamos también nosotros para que muramos con El» (Juan 11: 6). Tomás prefería morir con Cristo antes de apartarse de El. Y nosotros que culpamos a Tomás por su falta de fe, ¿estamos contentos de hacer sacrificios antes de perder la comunión con el Maestro?

Si bien Tomás no entendía las enseñanzas de Cristo, *no dejaba de escuchar las palabras de su Señor*. El Espíritu Santo le abrió el entendimiento más tarde para que entendiese las Escrituras. ¿Estamos deseosos de seguir escuchando la Palabra de Dios, aun cuando entendamos poco de su significado espiritual? Al perseverar en leer y escudriñar las Sagradas Escrituras, el Espíritu Santo ilumina nuestros entendimientos también, pues: «la unción que vosotros habéis recibido de El, mora en vosotros, y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como es ha enseñado, perseveraréis en él» (1 Juan 2: 27).

Tomás perdió mucho por estar ausente de la reunión en el día de la resurrección; pero *no dejó de reunirse con*

sus hermanos en el segundo domingo. Aunque protestaba que no creería el testimonio de los que habían visto al Señor vivo, sin tener pruebas palpables, fué al aposento donde el Maestro se reveló a los suyos, y en aquel día particularmente a Tomás.

Que nosotros: «mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar... No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más cuanto véis que aquel día se acerca» (Hebreos 10: 23-25).

Roberto Hogg.

El Fruto del Espíritu manifestado en la vida de Pablo

«El Fruto del Espíritu es... Paz»

UN creyente humilde de la India, que sufrió la muerte por su fe en Cristo, demostró tanta paz y gozo en medio de las torturas de su martirio, que sus perseguidores arrancaron su corazón de su cadáver para ver de qué consistía, y ¡cuál no fué su asombro al ver que no era más que carne como todo otro corazón! Nada sabían ellos de un corazón guardado en la paz de Dios.

Un «mártir» mayor que aquel, demostró en la hora de cruel prueba y sufrimiento, el poder de la paz divina para guardar el corazón. Desde la cruz oró por sus enemigos: brindó consuelo y esperanza a un ladrón moribundo; cuidó con toda ternura de su madre viuda; y tal fué el efecto de su paz serena, que el centurión exclamó: «¡Verdaderamente, Hijo de Dios era éste!»

En los capítulos 14 a 16 del evangelio de Juan, encontramos las palabras consoladoras que el Señor dirigió a sus discípulos en aquella noche triste cuando estaba por separarse de ellos, después de tres años de íntima amistad, y entre ellas, cual un brillante engastado en el oro fino de su divino ministerio, encontramos esta frase: «Mi paz os dejo; mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy». (Juan 14: 27). Nada de bienes terrenales tenía el Señor para legar a los suyos, pero al despedirse de ellos les dejó algo que sobrepasa el valor de las cosas de este mundo, a saber, su PAZ. ¡Preciosa herencia de cada hijo de Dios! Podemos llegar al fondo de todo tesoro material, o traspasar los límites de toda herencia terrenal, mas, ¿quién jamás puede sondear la profundidad, o rodear la extensión de la paz inmutable de Cristo que excede todo entendimiento? Esta paz no es como la que el mundo da, que sufre fluctuaciones continuas en la vida, y desvanece del todo en la muerte.

El Señor terminó sus palabras consoladoras, diciendo: «Estas cosas os he hablado para que *en mí* tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad; yo he vencido el mundo». «*En el mundo*, aflicción; *en Mí*, paz». Pero, triste es decirlo, cuando las nubes obscuras de la traición y la crucifixión se cernieron sobre aquellos discípulos, en vez de gozar su herencia de paz, se llenaron de inquietud, se dieron a la fuga, y después, reunidos de nuevo en el aposento alto, cerraron las puertas por miedo de los judíos. Y nosotros, no podemos señalarles con desprecio por su proceder indigno, porque, hay que confesarlo, nosotros también en muchas ocasiones quedamos llenos de temor en vez de disfrutar la paz que el Señor nos legó.

Pero, ¿quién jamás tuvo tanta aflicción en el mundo como Pablo? Cuando fué comisionado a predicar el evangelio, el Señor dijo: «Yo le mostraré cuanto le sea menester que padezca por mi nombre»; pero a través de todo lo que le agolpaba de día en día, la paz de Cristo habitaba en su corazón en toda su plenitud. En 2ª Cor., cap. 4, leemos algo de sus padecimientos, y vemos que nada podía turbar esta paz, pues sus ojos no estaban puestos en las circunstancias adversas y pasajeras, como los de Pedro en las olas que amenazaron anegarle, sino en las cosas eternas y duraderas. Con una serenidad impertur-

bable escribe: «Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria. No mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales; mas las que no se ven, son eternas». ¡Hombre bienaventurado! Lejos de perder la paz, exclama con confianza inmovible: «*Sabemos* que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos».

¿Queremos nosotros disfrutar la paz de Cristo en todo momento? ¿Deseamos que este fruto del Espíritu abunde en nuestras vidas, aun cuando aflicciones aplastadoras nos asalten de todos lados? En Filipenses, cap. 4, el apóstol nos da el triple secreto de cómo quitar toda ansiedad y suprimir todo afán, y llenar de tranquilidad y paz el corazón, a saber: *Suplicación*, ver. 6; *Meditación*, ver. 8; e *Imitación*, ver. 9. «Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced, y el Dios de paz será en vosotros». Miremos, pues, y hagamos lo que hizo Pablo en 2ª Cor. 4, y no sólo estará el Dios de paz CON nosotros, pero también la paz de Dios estará EN nosotros.

Cuando se trata de alimento y vestido, ¿cuántos creyentes pierden la tranquilidad de alma que debieran gozar, porque se escasean los medios de vivir, y esto, no obstante, las lecciones preciosas del Señor mismo en Mateo 6: 21 a 34? ¿Por qué os congojáis?, pregunta el Señor a sus discípulos, y tres veces en breves versículos, dice: «No os congojéis». Vuestro Padre celestial alimenta las aves, y ¿no sois vosotros mucho mejores que ellas? Pablo había aprendido bien la lección, y por eso pudo decir: «Por nada estéis afanosos, sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús» (Fil. 4: 6-7). Así nos enseña el santo privilegio de echar todo nuestro cuidado en El, que tiene cui-

(Continúa en pág. 231)

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1639,
Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
(ausente)
JORGE H. FRENCH
Maipú 48, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú . Buenos Aire

15 DE OCTUBRE DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

PODEMOS dividir el capítulo diez en tres partes, como sigue: (1) Vers. 1-15, — La misión de los doce; (2) Vers. 16-23,— Un aviso profético; (3) Vers. 24-42, — Instrucción moral.

I. En seguida se ve que se trata de una misión especial para los judíos (vv. 5 y 6). No se trata, pues, de la gran comisión de predicar el evangelio; esto lo tenemos más bien en el cap. 28: 18-20, donde se mencionan «todas las naciones». Además, en Lucas 22: 35-38, vemos cómo el Señor modifica las instrucciones que aquí imparte a sus discípulos. El propósito de esta misión es anunciar el reino de los cielos (v. 7): es la continuación del mensaje de Juan el Bautista (cap. 3: 2) y del ministerio temprano de nuestro Señor (cap. 4: 17). Los apóstoles van a sus hermanos según la carne, anunciando el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Invitan a la fiesta de bodas preparada por el Rey (cap. 22: 3-6); y, como siervos del Rey entre el pueblo del Rey, tienen derecho a esperar hospedaje y ser bien recibidos en las casas donde entran (vv. 11-13). Si los mensajeros del Rey no se reciben, entonces los que los rechazan se hacen sumamente culpables: sus privilegios son mayores que los de Sodoma y Gomorra; por lo tanto su castigo será correspondientemente mayor en el día del juicio final (v. 15).

II. En esta segunda sección (vers. 16-23), vemos la predicción del Señor que da a conocer el rechazamiento del mensaje. Se encontrarían como ovejas (sin defensa pro-

pia, pero reconocidos como los que pertenecen al Señor, —véase Juan 10: 27-29) en medio de lobos (una palabra que tenemos 6 veces en el Nuevo Testamento que denota feroces enemigos de los que son ovejas, — Mateo 7: 15, 10: 16; Luc. 10: 3, Juan 10: 12 y Hech. 20: 29). Su protección por Dios se manifestaría por las características de la prudencia (en cuanto al bien) y la sencillez (en cuanto al mal). Véase Rom. 16: 19.

En vers. 17-20 el Señor les enseña que el hecho mismo de su rechazamiento conduciría a la persecución; pero que esto se volvería en beneficio del testimonio, mantenido por el poder del Espíritu Santo. Entonces enseña que el que soportare hasta el fin, a pesar del aborrecimiento y oposición de los hombres, será salvo y participará de la gloria del reino. Luego viene la palabra notable: «No acabaréis de andar todas las ciudades de Israel, que no venga el Hijo del hombre» (v. 23). Esto demuestra el carácter profético de esta parte del mensaje del Señor. La misión descrita aquí se dirige al pueblo de Israel en posesión de sus ciudades, y por lo tanto *se suspende mientras Israel está fuera de su tierra*. Llegará pronto el día de su entrada otra vez en posesión de Palestina y entonces será resumida esta misión y vendrá el Hijo del hombre antes de terminarse.

III. Ahora la tercera, y última sección (vers. 24-42) nos da instrucción moral, consuelo y aliciente en medio de un mundo que desecha a nuestro Maestro. Si El no tiene lugar y gloria en este mundo, no podemos ambicionar tales cosas tampoco. «Salgamos pues a El fuera del real, llevando su vituperio» (Heb. 13: 13). Pero, a pesar de ocupar los discípulos este lugar de rechazamiento, no necesitan tener miedo; y el Señor nos dice tres veces: «No temáis».

(1) Primeramente nos lo dice en vers. 26, siendo la razón que todo lo encubierto va a ser manifestado. Todos los motivos malos de los hombres van a quedar expuestos; todas sus maquinaciones contra la verdad van a ser reprendidas; todos los sufrimientos de los fieles van a salir a la luz.

(2) En segundo lugar, v. 28, no tenemos que temer, porque los hombres no pueden tocar el alma. Su poder es muy limitado, y el Señor no les permite ir más allá de lo que El vea como conveniente a Sus designios. Debemos temer a Dios únicamente, porque este temor quita todo otro.

(3) En tercer lugar, v. 31, no hay lugar para el miedo en el corazón que conoce al Padre, cuyo cuidado es infinito en su ternura. Ni un pajarillo cae al suelo sin su conocimiento, y los Suyos son de muchísimo más valor que todos los pájaros del universo.

El Maestro termina esta enseñanza de valor universal y espiritual, haciéndonos ver que la cuestión de confesar su Nombre en este mundo entraña grandes dificultades, pero, al otro lado, los que Le sirven tendrán un galardón grande y eterno. En el vers. 35 El cita de Miqueas 7: 6, un pasaje profético que tiene que ver con el tiempo de la gran tribulación, cuando los creyentes pasarán por muchos sufrimientos y traiciones; pero El se identifica con sus mensajeros (v. 40) y les da la autoridad de Dios mismo. Y es por esta razón que el servicio más pequeño («un vaso de agua fría» — v. 42), hecho a uno de estos sus discípulos, no perderá su recompensa en el día del establecimiento del reino.

Vemos una ilustración de esto cuando el viejo Barzillai, que suministra refrigerio a David en 2 Sam. 16: 27-29, recibe su recompensa en 2 Sam. 19: 33-38. ¡Qué aliciente nos da el Señor; que le seamos fieles en este tiempo de su rechazamiento!

El Fruto del Espíritu manifestado en la vida de Pablo

(Viene de pág. 228)

dado de nosotros. Pablo también había sentido necesidades, pero en vez de abatirse pensando en la posible falta de víveres, en vez de afanarse por el día de mañana, hizo notorias sus peticiones delante de Dios, lo que trajo a su

alma la paz de Cristo, y por tanto pudo decir: «He aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé estar humillado, y sé tener abundancia» (ver. 11-12); de manera que no dijo en vano las palabras que vamos a repetir, «Lo que aprendisteis, y oisteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz será con vosotros».

Una vez dos creyentes hablaban de lo que sentían cuando se les hacía una injuria. Dijo uno de ellos: «Muchas veces me da rabia lo que dicen, pero, gracias a Dios, no la dejo ver». A lo que el otro contestó: «Ah, pero es mucho mejor no tener rabia». Hermanos, ¿cómo sentimos nosotros cuando somos vituperados por nuestros enemigos, cuando dicen todo mal de nosotros, mintiendo, cuando nuestros hermanos interpretan mal nuestros motivos? ¿Perdemos la paciencia, dejándonos soltar palabras ásperas de enojo? Contemplemos de nuevo a Pablo y notemos la serenidad de su alma cuando estaba encarcelado en Roma y algunos hermanos, poco amables, aprovecharon sus cadenas para predicar a su gusto, pensando así añadir aflicciones a las prisiones del abnegado siervo de Dios (Fil. 1: 15-16). Pero aquel espíritu imperturbable, guarnecido por la paz de Cristo, lejos de sumirse en amargura o envidia, exclama con ardor: «No obstante, en todas maneras, o por pretexto o por verdad, es anunciado Cristo; y en esto me huelgo, y aun me holgaré» (ver. 18). Ciertamente estaba practicando su propio consejo en el cap. 4: «Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay alguna virtud, si alguna alabanza, en esto pensad» (ver. 9). Meditemos nosotros en aquellas cosas... la Palabra de Dios está llena de ellas... y el Espíritu Santo las utilizará para hacer florecer en el corazón y en la vida, «La paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento». — *G. M. Airth.*

Señor suscriptor: Ayúdenos, renovando su suscripción y recomendando la Revista a otros creyentes.

Estudios Bíblicos No. 16

El Señor Jesús en Salmo 17

(1) Ojos, — su omniciencia. (2 Crón. 16: 9).
(2) Labios, — su palabra. (Cant. 5: 13).
(3) Pies, — su camino recto. (Apoc. 1: 15).
(4) Oídos, — atención. (Sal. 34: 15).
(5) Diestra, — majestad. (Sal. 110: 1).
(6) Alas,—protección. (Rut. 2: 12).
(7) Mano, — sostén y guianza. (1 Ped. 5: 6).
(8) Rostro, — poder para transformar. (2 Cor. 4: 6).



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

Nuestra predicación, para ser eficaz, ha de ser la constante presentación de una Persona, y de la Obra grandiosa por El realizada. Cual el apóstol Pablo hemos de anunciar solamente **a Cristo y a El crucificado.** Ningún despliegue retórico, ningún don de oratoria, podrán reemplazar con ventaja la sencilla exposición del evangelio, y todo lo que se posee de facilidades en este sentido, deberían reconcentrarse en exaltar AL CRISTO DE LA CRUZ, y en magnificar la obra de la CRUZ DE CRISTO. La elocuencia está muy bien cuando está puesta al servicio de esta clase de predicación, mientras que resulta hueca e improductiva cuando se desgasta en frases grandilocuentes y en exposiciones complicadas de orden doctrinario. Cultivemos **la sencillez**, limitándonos a señalar al pecador al que puede salvar, mostrándole en su necesidad todo el valor de la CRUZ DEL CALVARIO.

Podríamos notar algo de lo que las Escrituras nos dicen referente a la obra del Señor Jesús efectuada en la cruz, y veremos que lo que allí se consumó no habría podido de ninguna otra manera hacerse a nuestro favor, y comprenderemos más y más porque Pablo no quiso saber nada de sutilezas humanas en sus predicaciones, sino que quería siempre anunciar con pasión y con entusiasmo la cruz de Cristo.

REDENCION POR LA CRUZ **(Efesios 1: 7).**

Por el derramamiento de su sangre el Señor ha hecho por nosotros «eterna redención». Los valores que este mundo establece varían, y aun

los signos actuales de estos valores, el oro y la plata, pueden cambiar, pero nosotros no hemos sido redimidos con estas cosas, sino «con la sangre preciosa de Cristo», y aquella sangre vertida jamás perderá su valor en los ojos de Dios.

RECONCILIACION POR LA CRUZ: **(Romanos 5: 10).**

En estado de enemistad con Dios, nuestra condición, la de rebeldía, solamente al pie de la cruz puede efectuarse la reconciliación entre nosotros, pecadores, y el Dios santo, en contra de quien hemos pecado.

ACERCAMIENTO POR LA CRUZ: **(Efesios 2: 13).**

¡Tan grande la sima abierta entre el pecador y Dios! ¡Tan alto el muro que los separaba! ¡Tan lejos el camino entre ambos! Sin embargo, la muerte del Señor en el Calvario nos ha hecho cercanos a los que creemos. Tan cercanos, que no es posible serlo más. Nos coloca en el lugar de hijos de Dios, nos hace co-herederos con Cristo de las glorias celestiales, nos da su Espíritu por el cual decimos «Abba Padre».

SANTIFICACION POR LA CRUZ: **(Hebreos 13: 12).**

Lo que no puede ganarse por las buenas obras, lo que no puede merecerse nunca, lo que el dinero no puede comprar, la cruz de Cristo ha procurado por todos los que acuden a ella: la santificación. En virtud de su muerte allí, el Salvador nos presentará un día a su Padre, sin mancha ni arruga, ni cosa semejante, pues somos hechos participantes de su inmarcesible santidad. ¡Qué maravillosa obra!

SEPARACION POR LA CRUZ: (Gálatas 1: 4).

Pero también la cruz nos aparta del mundo. Ha puesto enemistad entre nosotros y aquellos que clavaron a nuestro Señor allí. Dios quiere que seamos salvados de este presente siglo malo, y su Hijo padeció en la cruz para librarnos de él. No olvidemos este aspecto de la obra del Calvario, y separémonos a El que nos amó, y se dió a sí mismo por nosotros. **«Mas lejos esté de mí gloriarme, sino** EN LA CRUZ DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, **por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo»** (Gál. 6: 14).

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 2 de noviembre de 1930.

Lección V — **Cómo un hombre débil se tornó en fuerte.**

Lectura: Juan 18: 25-27; 21: 15-17.
Texto áureo: Hechos 4: 13.
Lectura adicional: Mar. 8: 27-29; Lucas 22: 31-34; Filip. 2: 1-11; Salmo 86: 5.

1) Confesión de Pedro. Mar. 8: 27-29.
En su confesión residió su fuerza.

2) Pedro amonestado. Luc. 22: 31-34.
La debilidad de Pedro.

3) Pedro niega a su Señor. Juan 18: 25-27.
La caída de Pedro.

4) Pedro perdonado. Juan 21: 15-17.
La restauración de Pedro.

Domingo, 9 de noviembre de 1930.

Lección VI—**Aprendiendo a confiar en el Señor Jesús.**

Lectura: Juan 11: 14-16; 14: 5-8; 20: 24-29; 21: 1-2.
Texto áureo: Juan 20: 28.
Lectura adicional: Salmo 3: 13-20.

1) La devoción de Tomás. Juan 11: 14-16.
a) La vida de Tomás con Jesús.
b) El coraje de Tomás.

2) Tomás pregunta acerca del camino. Juan 14: 5-8.
a) Cristo dice: «Voy».
b) Tomás pregunta por el camino.

3) Tomás pide pruebas. Juan 20: 24-29.
a) Tomás perdió una reunión provechosa.
b) La prueba que Tomás pedía.

4) Después de la resurrección. Juan 21: 1-2.
a) Lo que Tomás vió durante cuarenta días.
b) Lecciones a aprenderse de Tomás, el dudador.

Domingo, 16 de noviembre de 1930.

Lección VII — **Venciendo prejuicios.**

Lectura: Mateo 8: 5-13.
Texto áureo: Luc. 13: 29.
Lectura adicional: Isaías 60: 1-9; Hechos 10: 35.

1) La necesidad del centurión. Vs. 5-7.
a) Un esclavo amado.
b) Llevando nuestras necesidades a Cristo.

2) La fe del centurión. Vs. 8-9; Luc. 7: 6-8.
a) Una elevada opinión acerca de Cristo.
b) Fe en Cristo.—¿Qué es?

3) La remuneración recibida. Vs. 10-13; Luc. 7: 9-10.
a) El siervo sanado.
b) Su fe reconocida por el Señor.

Domingo, 23 de noviembre de 1930.

Lección VIII — **Lo que significa seguir a Cristo.**

Lectura: Marcos 10: 17-27.
Texto áureo: Luc. 9: 23.
Lectura adicional: Salmo 19: 7-14; Mat. 22: 37.

1) ¿Qué haré? Vs. 17-20.
a) Es lo que preguntó el joven rico. Mat. 19: 16-20.
b) Guardad los mandamientos, fué la contestación.
c) Hay que abandonar el mal.

2) Una cosa te falta. Vs. 21-22.
a) Da—sígueme. Mat. 19: 21-22.
b) Tristeza porque se ama más a lo pasajero que a Dios.
c) La obligación de escoger.

3) ¿Y quién podrá salvarse? Vs. 23-27.
a) Lo imposible para los hombres, es posible para Dios.
b) **Se salvarán gloriosamente los creyentes en Cristo.**
c) **Cristo vino para buscar y salvar a los perdidos.**

Domingo, 30 de noviembre de 1930

Lectura IX — **Zaqueo, un hombre perdido, salvado.**

Lectura: Lucas 19: 1-10.
Texto áureo: Luc. 19: 10.
Lectura adicional: Salmo 15.

1) El hombre perdido. Vs. 1-4.

a) El hombre rico y pecador.
b) ¡Despertado!
c) Pasaba el Salvador — ¡qué oportunidad!

2) Buscando al Salvador. Vs. 5-7.

a) El llamado de Cristo y la respuesta pronta de Zaqueo.
b) Murmuraciones del gentío.
c) Cristo en el hogar — ¿Está en el tuyo?

3) El hombre salvado. Vs. 8-10.

a) Arrepentimiento y restitución.
b) Como la fe en Cristo cambia la vida.
c) La misión del Señor Jesucristo.



De Ustrón, Checoeslovaquia, hemos recibido la siguiente carta del hermano Andreas Cholewa:

«Quiero avisar a los hermanos de la Argentina, que estoy visitando diferentes reuniones en Checoeslovaquia, y que en todas partes se nota mucho movimiento. El día 6 de julio, en Pueblo San Marcin, doce personas fueron bautizadas en el río, y vinieron muchos incrédulos para ver. También el 3 de agosto, en Carwina, veinte y siete hermanos testificaron en el río, ante unas trescientas personas, entre ellas muchos incrédulos. Tuvimos un día muy hermoso y alabamos a nuestro Señor por su mucho

amor y bendición. Os saludan los hermanos de acá».

En la Rusia Soviética los creyentes oprimidos claman por nuestras oraciones. A continuación transcribimos algunos párrafos de sus cartas, publicadas en «The Christian»: «Estamos perdidos. ¡Oh Dios! ¿por qué es tan terrible esta nación? Estamos desesperados. No hay esperanza ni paciencia. Es tan terrible; somos arrojados a la calle, sin pan, sin dinero y sin ropa. La muerte nos espera. Orad por nosotros»...... «Nuestras experiencias actuales no pueden compararse con las anteriores. Mujeres en cinta y sus criaturitas pequeñas son echadas de sus casas, sin ropas, alimentos o dinero, y nadie osa darles albergue por temor al gobierno»...... ¿Podré mandar esta carta? Dios sabe. No hay en el mundo piedad y compasión que nos salve. Orad a Dios por nosotros»......

Lo que antecede, no precisa comentario alguno. Intercedamos por ellos.

De San Pedro Sula, Honduras, escribe el hermano Alfredo Hockings: «Tuvimos un hermoso viaje a Guatemala, para visitar la obra que lleva a cabo allí nuestro hermano Kramer. Celebramos dos semanas de conferencias en la carpa evangélica en Quesaltenango. Una noche asistieron más de 250 personas. Había como 130 creyentes parando en la casa. Algunas almas profesaron ser convertidas, y hubo un bautismo de nueve personas. Después visitamos las Asambleas alrededor de San Felipe. Además subimos las montañas a Sija y otros lugares donde hay Asambleas. Dos más fueron bautizados y los santos recibieron refrigerio, como también nosotros. Los hermanos de aquí mandan saludos al pueblo de Dios en la Argentina».

La Conversión de un caníbal del Congo.

«Hace 25 años, Masaba era el hombre empleado por los oficiales del Congo para buscar trabajadores en las plantaciones de goma. Tenía autoridad, y cuando los hombres se negaban a trabajar, los fusilaba, cortaba en pedazos, los ponía en grandes ollas, les agregaba aceite de palmas y los comía!»

«Todos los naturales lo conocían. Era también el verdugo de su tribu y decapitaba muy a menudo por orden de su cacique. En resumen, era conocido como el más cruel monstruo en todo el Congo. A juicio de los naturales, quienes son hombres sin misericordia, era el bruto más grande que conocían».

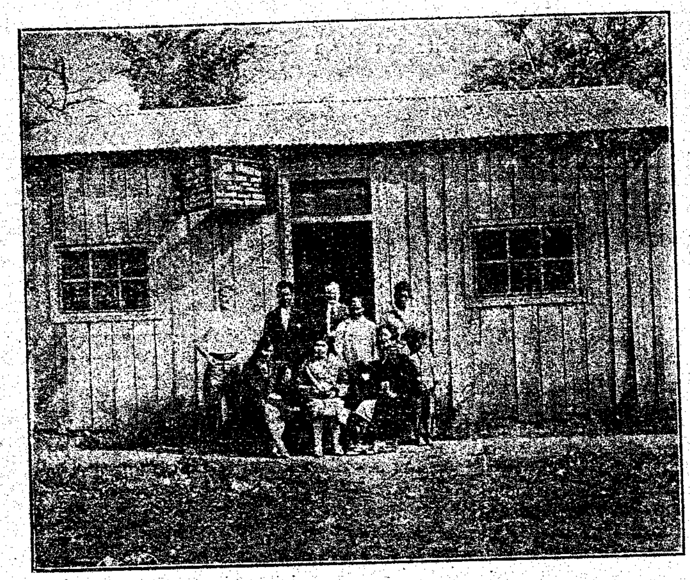
«En diciembre de 1927, llegó a la misión de Deti, y buscó a una señorita misionera y le dijo con sinceridad desesperada: «Señorita, cuénteme la historia que usted ha estado contando en las aldeas: siento mi pecado; tengo que librarme de él; usted conoce a Dios. Cuénteme la historia que les ha estado narrando en las aldeas».

«Y la misionera le contó de la sangre vertida para los pecadores, la sangre que limpia los corazones, la sangre que trae paz. (¡Nos preguntamos qué mensaje habría tenido un modernista para Masabe!)»

«Y este africano se inclinó ante los pies taladrados del Salvador y fué lavado más blanco que la nieve».

«Desde entonces ha estado testificando. Está aprendiendo a leer, aunque probablemente tiene ya cincuenta años de edad. Tiene terribles tentaciones, pero sale victorioso».

«Bendito sea Dios. Hay poder en la sangre aún en el día de hoy».



La fotografía que damos arriba muestra las condiciones primitivas en que viven nuestros hermanos en el norte de la Argentina. Se ve un pequeño grupo de creyentes en General Ballivián, Provincia de Salta. Detrás de ellos está el local que es una de las mejores piezas que se puede conseguir en el pueblo. Hay almas aquí, y nuestro hermano Wood hatch, con los que le ayudan, está buscándolas para el Señor. Que seamos sus coadyuvadores en la oración.



NOTAS Y NOTICIAS



Mi viaje anual a los puertos de Entre Ríos y Corrientes fué acompañado por circunstancias inesperadas, debido a la revolución. El vapor «Formosa» se hundió en Paraná y otros no podían cumplir su itinerario. El servicio fué controlado por la armada, y no fué posible continuar la distribución de los dos mil Nuevo Testamentos qué llevé. Pude visitar la exposición en Rosario, el Congreso de Cooperativas, otro de lecheros y elevadores. En Villa Constitución tuve una semana de reuniones con el local lleno y mucha bendición. En el entierro de un señor inglés, tuve la oportunidad de predicar en la casa y en el cementerio, a más de 200 personas. También visité a los hermanos de San Nicolás. Por si acaso algún otro pueda visitar los puertos de Paraná, doy el itinerario: Rosario, Diamante 10.000 (Adventistas solamente), Gaboto 1.000, Urquiza 2.000, Celina 1.000, Curtiembre 2.500, (hay dos creyentes convertidos en Paraná), Brugo 2.000, Hernandarias 2.500, Santa Elena 8.000 (llegando en día de pago se vende bien), La Paz 14.000, (hay creyentes suizos cerca), Esquina 8.000, Goya 22.000, Lavalle 2.000, Bella Vista 6.000. En el lado santafecino (cabotaje), Nueva Helvetia, Malabrigo, Ocampo y Romang. Oremos por estos pueblos que quedan sin el Evangelio.

Ernesto Gray.

SANTA FE

Con motivo de las Conferencias anuales llevadas a cabo el 30 y 31 del mes de agosto, se empezó un esfuerzo especial y conferencias por una semana, a cargo del hermano Gilberto M. J. Lear, quien tuvo a su cargo las mismas desde el sábado 23, habiendo bautizado la primera noche a cinco creyentes jóvenes, dos de los cuales son nietos de los primeros hermanos que formaron la iglesia en Santa Fe; hace de esto 37 años, mientras que las tres señoritas asistieron a las Escuelas Dominicales de la Colonia Pujato, las cuales confesaron al Señor como su Salvador durante las conferencias que el hermano Lear tuvo aquí el mes de mayo del año ppdo.

Las reuniones especiales fueron de muy grande provecho, habiéndose notado una asistencia aproximada a 160 cada noche, notándose un interés marcado por la palabra a la vez que los mensajes fueron tan oportunos, que desde luego han impresionado favorablemente entre nosotros los hermanos y también entre los inconversos, apreciando que en cada reunión, al final se han quedado algunos para hacer preguntas acerca del camino de la salvación, no dudando que algunos de éstos han pasado de muerte a vida.

Los dos días de conferencia, 30 y 31 de agosto, hemos tenido una asistencia no menor de 200 personas en el local nuestro, aunque para la última, en vista de la cantidad de asistentes, hemos alquilado el local «Roma Nostra», en cuyo salón la asistencia fué de 257 personas, gran parte de éstas inconversas. En la Cena del Señor participaron 144 hermanos, de los cuales 48 eran visitantes de varias iglesias, aunque el grupo mayor era de Córdoba este año, aparte de los hermanos de las colonias cercanas, habiendo sumado un total de 69 visitantes entre unos y otros. Se sirvió el té el primer día para unas 200 personas y el segundo para 215.

Estamos en una época de avivamiento espiritual, ¡gracias al Señor! Su iglesia, aunque lentamente, sigue progresando y después de estas conferencias, el amor y deseo de trabajar para nuestro Maestro y Señor ha aumentado, por lo que aguardamos que El nos ha de colmar de sus ricas bendiciones, con la salvación de muchas almas para su gloria y honra.

Los hermanos que participaron en el ministerio de la Palabra, fueron: Gilberto M. J. Lear y J. A. Callejas, de Buenos Aires; J. F. Coleman y D. Somoza, de Rosario; F. Nardi, de San Nicolás; G. W. Spooner, de Casilda; A. Murillo, de Córdoba, y H. Walter, de Tucumán. Los temas desarrollados se han podido dividir en tres partes muy interesantes: 1a. «VIDA CRISTIANA»: La Fe, Oración, Velar y Valor Cristiano. 2a. «SERVICIO CRISTIANO»: Pescadores de Hombres, Soldados, Embajadores. 3a. «ESPERANZA CRISTIANA»: Varios aspectos presentados en los Salmos 30: 5; 46: 5; 49: 12-14; 59: 13-16; 90: 14, y 130: 5-6.

Mucho nos hemos gozado estos días de refrigerio espiritual a la vez con la compañía de tantos de nuestros queridos hermanos de otras asambleas, no dudando que hemos aprendido la lección que el Señor nos ha querido enseñar y que ahora más que nunca nuestra parte debe ser con los buenos soldados de Cristo, aprovechando

el tiempo porque es corto, poniendo la mano al arado sin mirar atrás, sino puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús, y de esta manera el Señor de paz y amor nos ha de dar su gracia para ser obreros útiles en su mies.

Abraham S. Abdala - F. J. García.

ADMINISTRACION

Recordamos a nuestros agentes y suscriptores, que se acerca el fin del año y les rogamos quieran tener la bondad, los que no lo hubieren hecho, de abonar la revista por el año actual.

Al mismo tiempo les encarecemos busquen nuevos suscriptores. Dios, en su gracia, salva almas y aumenta los suyos cada año, y es lógico esperar, como consecuencia, un aumento de lectores de «El Sendero del Creyente», que contiene siempre alimento sano—«leche no adulterada» de la Palabra de Dios.

ROSARIO

Con el Señor.

El 30 de junio pasó a estar con Cristo, el hermano **Santiago Van der Groef**, después de sufrir las alternativas de una penosa enfermedad. Fué convertido en el año 1915, pero desgraciadamente volvió atrás; durante su enfermedad, Dios habló poderosamente a su corazón, se arrepintió y testificó de su Señor, dejando la evidencia de su comunión con Cristo.

Pasó tranquilamente a «estar con Cristo, que es mucho mejor» y su entierro dió lugar a la celebración de reuniones, donde los hermanos hablaron ante una numerosa concurrencia, y esperamos que Dios bendiga la semilla sembrada, y que consuele y bendiga ricamente a su esposa e hijos.

El 20 de agosto ppdo., pasó a la presencia del Señor, que es mucho mejor, **José Catáneo.**

Este anciano se distinguió en Rosario por su fiel asistencia al rompimiento del Pan, a pesar de vivir a más de 10 kilómetros de distancia del local.

Quiera Dios que este ejemplo sea imitado por otros.

* * *

Otro menos aquí; otro «más allá».—Después de largos años de dura lucha con las enfermedades, la noche del 18 de septiembre próximo pasado, durmió en el Señor nuestro estimado hermano don **José M. López**, para despertar de inmediato en la magnífica Gloria donde está el Señor, a quien amó, siguió y sirvió silenciosamente, pero con fidelidad.

Que el Señor consuele el corazón de su esposa e hijos en esta momentánea separación.

Fabián Ramírez.

Fondo para el sostén de la Obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de Agosto:

Recibo	núm. 95* Jujuy	33.00
»	núm. 96* Gral. Ballivián	50.00
»	núm. 97* Gral. Ballivián	50.00
»	núm. 98 S. del Estero	66.25
»	núm. 99* San Nicolás	15.00
»	núm. 100 G. de los Andes	10.35
»	núm. 101* Bs. Aires	10.00
Total, mes de Agosto		$ 234.60
Anterior:		1.561.30
Total hasta la fecha:		$ 1.795.90

* Designado por el donante.

S. A. Williams.

(Caaguazú 846,—Lanús (F. C. S.)

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI — 15 de noviembre de 1930 — No. 11

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

El libro universal Mucho hemos escrito en estas columnas con respecto a las Santas Escrituras, pero es un tema que nunca nos cansa: es como el pan que comemos todos los días, siempre con el mismo gusto. No somos por eso bibliólatras, porque no adoramos al libro, sino a Aquel a Quien revela el libro. Y, como la naturaleza es universal, así también la Biblia: las dos tienen a un solo Autor, Dios. Uno ha dicho que "cada idioma es un templo donde habita el alma del pueblo que lo habla." Las diferentes traducciones de este bendito libro forman los medios más efectivos para abrir la puerta de ese templo, para que Dios entre allí y se entronice en el alma. Cuando se oye la voz del Salvador hablando en el idioma del pueblo, es como si estuviese aquí entre nosotros una vez más. Una mujer africana, oyendo leer los evangelios por primera vez en su idioma, exclamó: "¡Jesús es uno de nosotros! ¡Nos habla en nuestro propio idioma!" Sí; El es el Salvador universal, presentado a nosotros en el libro universal. Oremos más que nunca que, en estos días difíciles, se difundan las Sagradas Escrituras, y que entren, no solamente en las casas del pueblo, sino en sus corazones también; y que el Señor bendiga los esfuerzos de las Sociedades Bíblicas y la repartición del millón de N. Testamentos preparados especialmente para estos países.

Los colportores Ha llegado a nuestra mesa el parte anual de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y nos permitimos sacar algo de sus páginas tan interesantes, que enseñará a nuestros lectores un poquito de las muchas dificultades que tienen que afrontar los colportores, que van vendiendo las Escrituras en todas partes del mundo. Tienen que ser hombres muy listos para contestar a los que se oponen a la Biblia, o plantean problemas difíciles de resolver.

"¿Qué hace tu Jesús ahora en este momento?" preguntaron ciertos carpinteros indios al hombre humilde que quería venderles sus santos libros.

—Tiene en las manos un martillo y otras herramientas de carpintería, respondió el colportor.

—¿Y qué quieres decir con eso, demandan.

—Bueno, contesta el otro, como ustedes tienen toda clase de maderas del bosque y van a hacer de ellas tablas bien moldeadas para puertas y marcos elegantes para ventanas, así nuestro Señor se pone en contacto con las almas, formándolas para su gloria.

Otro ejemplo En Grecia un colportor observa a un viejo que está ocupado en desarraigar un árbol. "¿Por qué hace así?", pregunta. Contesta el viejo: "Porque la hoja del arado se traba en las raíces del árbol cada vez que aramos este campo."

El colportor, entonces, registró en su Biblia el libro de Ecclesiastés 3: 1 y 2: "Para todas las cosas hay sazón... tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado." Luego pregunta al chacarera: "¿Y en su corazón no hay algunas obstrucciones?" "¡Ay!" contesta el otro, "muchas cosas tengo que me gustaría arrancar, pero ¿cómo podría hacerlo?" Ahora el colportor tiene campo libre y registra varios pasajes más de las Escrituras con el resultado que el viejo le compra un ejemplar y se regocija al poseer un tesoro tan grande.

Conversión por el libro Un misionero de la India cuenta de un guru (un maestro espiritual de la religión hindú), quien, en busca de la salvación, había viajado por todas partes de su tierra natal. En una de las grandes ferias compró una Biblia del puesto de un colportor, la llevó consigo y la estudió cuidadosamente. Seis meses más tarde vino al misionero y le dijo: "Hace algún tiempo me compré este libro; lo he leído y lo encuentro muy bueno. Hace veinte años que vengo buscando la verdad y la paz, sin éxito. Pero desde que tengo este libro he conseguido paz para mi corazón y satisfacción para mi mente, Ahora pido que me explique algunos capítulos de este libro."

Después de recibir las explicaciones que pedía, se fué. Dos meses más tarde volvió al misionero, diciéndole: "He venido para pedir el bautismo; he encontrado que no hay salvación en otra parte. Creo firmemente que Cristo es mi único Salvador, El sólo puede salvarme de todos mis pecados."

Que Dios multiplique tales casos entre nosotros también.

CHISPAS

HAY 3000 promesas en la Biblia, y la vida que se aprovecha del mayor número de ellas es la más victoriosa. ¿Ha faltado Dios a su palabra una sola vez? "No faltó palabra de todas las buenas que habló Jehová... todo se cumplió". "Fiel es El que ha prometido". Una persona visitó una vez al asilo de huérfanos del señor Quarrier y a éste preguntó: "¿Es usted el hombre que tiene una gran fe?" "¡Oh, qué esperanza!", fué la respuesta, "yo soy el hombre que tiene *un gran Dios.*"

Mi Señor está en cada promesa. El es el centro de todas ellas. El es mi Esperanza en la vida, mi Defensa en el peligro, mi Amigo en la pobreza, mi Consejero en la duda y mi Gloria en el cielo.

* * * * *

Dios se acercó a

Adán para vestirlo. Gén. 3:21.
Enoc para acompañarlo. Génesis 5:24.
Abrahán para guiarlo. Gén. 18: 17.
Jacobo para bendecirlo. Gén. 32: 30.
Zaqueo para salvarlo. Luc. 9: 10.
Juan para animarlo. Rev. 1: 17.

Siempre serás débil en tu vida cristiana mientras seas débil de rodilla. Orad sin cesar.

TOMAS OLIVERS

Tomás Olivers era distinguido entre los jóvenes malvados de su época por un exceso de vicio de todo género, y especialmente por su deleite en usar lenguaje profano y blasfemo. Debía a todo el mundo y salió en viaje una vez a las dos de la mañana para escaparse de sus vecinos ultrajados. A pesar de todo esto, llegó a ser el autor de un magnífico himno de alabanza a Dios y durante medio siglo fué uno de los mejores predicadores del evangelio y un ejemplo de moralidad y celo constante.

Instigado por la curiosidad, fué a oir a Jorge Whitefield quien predicaba sobre el texto: "¿No es este tizón arrebatado del incendio?" Olivers relata así su experiencia: "Cuando empezó el sermón, yo era un terrible enemigo de Dios y de todo lo bueno y uno de los jóvenes más perdidos y abandonados del mundo; pero cuando terminó el sermón Dios me había convertido en una nueva criatura."

El cambio fué radical y verdadero y una de las pruebas de esto fué el pago de todas sus deudas, aunque para ello le fué necesario vender su caballo. Por esta razón, durante un tiempo anduvo a pie de pueblo en pueblo predicando el evangelio.

Hablando de él, dice el señor Fletcher de Madeley: "Este autor era, hace 25 años, mecánico y como Simón Pedro, pescador y, como Pablo, fabricante de tiendas. Ha sido ascendido a la dignidad de ser predicador del evangelio. Sus dones como escritor, lógico, poeta y compositor de música sagrada son bien conocidos en el mundo cristiano.

He aquí un malvado convertido repentina y permanentemente en un hombre bueno; una plaga de la sociedad transformado en una bendición; un blasfemo cambiado en creyente persuasivo. Es imposible descartar los hechos verificados por una multitud de testigos. Es igualmente imposible descartar su significado en el evangelio de salvación libre para el pecador peor que confía en Jesucristo y lo confiesa. El que dijo al apóstata Pedro: "¡Sígueme!" con mandato de por sí potente, hizo lo mismo para Tomás

Olivers. Por invitación y mandato, Jesús se ha comprometido a hacer lo mismo para todo aquel que lo pone a prueba como Salvador. El único error fatal en cualquier vida es desechar "al que habla de los cielos".

Mandado por E. van D. de E.

UN MAYORDOMO PARA DIOS

SE había llevado a cabo una reunión entre los ganaderos del Gran Oeste de Norte América. El predicador estaba hablando sobre el texto que reza así: "No sois vuestros, porque comprados sois por precio; glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (I. Cor. 6: 19-20). Uno de los señores ricos que escucharon aquel día, por poco tiempo había sido verdadero cristiano. Después de terminada la reunión, pidió al predicador que le acompañase. Por algún tiempo caminaron en silencio hasta que llegaron a la sombra de una gran roca, cuando el que había convidado al predicador rompió el silencio y le dijo: "quiero que ore conmigo", y mientras hablaba las lágrimas principiaron a correr por las mejillas. "Yo no sabía hasta esta mañana que todos esos millares de vacunos que yo he llamado míos, de veras no son míos, sino que todos pertenecen a Cristo. Tampoco sabía hasta esta mañana que todas estas leguas de campo sobre el cual han ido ramoneando mis vacunos, no son mías, sino que todas pertenecen a Cristo. Usted sabe que no hace mucho que soy verdadero creyente, y no sé mucho todavía. He aprendido hoy lo que nunca sabía antes, y eso es, lo que quiere decir la vida cristiana. Ahora veo que cada animal de todos esos millares pertenece a Cristo, y cada legua de todos esos campos sobre los cuales andan paciendo los animales también le pertenece. Yo quiero tomar el lugar que me corresponde en el servicio de Dios. Quiero que digas a Dios, por mí, que yo seré, desde hoy en adelante, Su mayordomo, para administrar Su estancia. Procuraré vivir en la manera en que debe vivir

un tal mayordomo". Cuando el predicador había terminado su oración, el hombre también se puso a orar, y con un sollozo dijo, "y ahora, Maestro, ¿no estoy yo en posición de darte mi hijo que es tan insujeto? Su mamá y yo, al parecer, no tenemos ningún poder sobre él, pero hoy te he dado mi estancia, y de aquí en adelante seré tu siervo para administrarla; y ahora, ¿no quieres Tú recibir a mi hijo en la misma manera, y salvarle? ¡Oh! sálvale pronto para Tu gloria". En aquel mismo día el hijo informó a su padre que se había decidido a aceptar a Cristo como su propio Salvador.

Traducido. "Australian Missionary Tidings".

J. H. Ross.

LA VENIDA DEL SEÑOR JESÚS

III

El reinado de Cristo durante los mil años.

CUANDO el ángel Gabriel anunció el nacimiento del Salvador, dijo: "Y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob para siempre; y de su reino no habrá fin" (Luc. 1:32, 33). Hasta este día no se cumplió esta promesa, porque cuando Jesús se ofreció como Mesías al pueblo de Israel, no le recibieron, sino dijeron: "No tenemos rey sino a César" (Juan 19:15). Mas toda palabra de Dios se cumple también, y Jesús será todavía rey de Israel y no sólo de Israel, porque, como Hijo del hombre, su gloria alcanza mucho más allá y todos los poderes le servirán y le obedecerán (Dan. 7:27). Israel será el centro de este reinado universal y por medio de Israel El ha de gobernar a todas las naciones de la tierra.

Tenemos en el Antiguo Testamento dos figuras de Cristo como rey, es decir: David y Salomón. David lo representa como rey de justicia y Salomón como príncipe de paz. Las dos cosas encontramos reunidas en Melchisedec, rey de Salem, el cual primero es rey de justicia y luego también es rey de paz (Heb. 7:2). Ellos simbolizan el reinado de Cristo; la justicia viene primero, y se puede decir que ella garantiza la paz y la establece, como dice en Is. 32:17: "Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de justicia, reposo y seguridad para siempre."

Después que el Señor se haya manifestado y se haya sentado en su trono, conforme a la figura de David, todo lo juzgará en justicia como vemos en Salmo 72:1, 2 y Zac. 14: 9. Aquí debemos ubicar aquella escena de juicio, la que tenemos en San Mateo 25: 31 - 46, en la cual todas las naciones están reunidas delante de él. Entonces será establecido el milenio y así habrá empezado su reinado de mil años. Notemos que éste es el único pasaje, donde el Señor se da a sí mismo el título de rey y que aquí se trata de un juicio que el Señor lleva a cabo sobre las naciones vivientes y no un juicio general de creyentes e incrédulos. Tampoco debemos confundir este juicio con aquel de Apoc. cap. 20, el que se realizará después del milenio.

Tenemos en este cap. 25 de San Mateo tres diferentes grupos: las ovejas, los cabritos y los hermanos del rey. Las naciones serán juzgadas, según se hayan portado con Dios y los hermanos del rey y así recibirán su lugar con las ovejas o con los cabritos. Esto es la clave de todo. Los hermanos del rey no pueden ser otros sino los judíos, sus parientes según la carne, y a la vez ahora (después de la gran tribulación), sus siervos fieles. Una indicación en cuanto a esto encontramos en Is. 66: 19, 20.

De esta manera Cristo ha de empezar a reinar sobre las naciones, manifestando su poder en juicio justo y todos los reyes le adorarán y todos los gentiles le servirán (Sal. 72: 11). Después que haya sometido todo poder, reinará como Príncipe de paz y bendiciones incontables se esparcirán sobre la tierra.

Mientras el Rey de reyes y Señor de señores reina en el monte de Sión y la ciudad de Jerusalén, entonces ésta alcanzará su gloria antigua y aun más, porque su gloria última será mucho más grande que la primera, siendo que la gloria de Cristo es mucho mayor que la de David y Salomón,

como tenemos en Isa. 60: 10-15 y 62: 3 donde dice: "Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo."

El templo y sus servicios serán restaurados con mayor gloria que antes. Puede parecer extraño que también serán restaurados los sacrificios, pero estas dificultades desaparecen, si tomamos en cuenta que estos sacrificios se relacionan con un pueblo y un templo terrenales y todo representa una especie de memorias. En el Antiguo Testamento se manifestó su valor en que hablaban de Cristo, el que había de venir. Durante el milenio estos sacrificios hablarán del sacrificio único en la cruz, consumado ya, hace tantos siglos. Serán para el pueblo agradecido de Israel, una memoria de la sangre preciosa de Jesucristo, la que derramó para limpiarlos de todo pecado.

Todas las naciones irán a Jerusalén para adorar, como dice Isa. 2: 2 y 3.

También el mundo animal tendrá parte en las bendiciones de aquel tiempo. "El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y a la serpiente el polvo será su comida" (Isa. 65: 25). Vemos de este pasaje, que la serpiente está exceptuada de la bendición, mientras toda la demás creación será librada del servicio de las cosas corruptibles, para la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

La maldición que fué puesta sobre esta tierra, a causa de la caída del primer Adán, será quitada. El salmista canta: "Alábente los pueblos, oh Dios; la tierra dará su fruto" (Sal. 67: 3-6). Véase también: Amos 9: 13; Isa. 35: 1 y 2.

En aquel tiempo no habrá más muerte, a no ser como juicio (Isa. 65: 20). En este pasaje parece que la muerte sólo habrá en casos excepcionales y sólo cuando es un castigo a causa del pecado. Los hombres alcanzarán nuevamente una edad como Mathusalem.

Toda injusticia será quitada al momento, por el gobierno del Mesías, como leemos: "Porque él librará al menesteroso que clamare, y al afligido que no tuviere quien le socorra, etc. (Sal. 72: 12-14). Los hombres se jactan que esto es el fin de todos los esfuerzos y progresos humanos,

pero no saben, o quizá se olvidan, que la ruina de la naturaleza humana, no se puede sanar o mejorar y que, aunque toda la tierra estuviera debajo de leyes iguales, estas leyes no podrían ser aplicadas, ni ejecutadas; porque *Cristo solo* es la esperanza, tanto para esta tierra como para el santo individual (Sal. 98: 9).

A pesar de todo, habrá durante el reinado del Mesías, adversarios y rebeldes, los que a causa de su poder, se s o m e t erán hipócritamente. (Sal. 66: 1-4; Sal. 18: 44). De esto podemos suponer, que el despliegue de su poder, será tan grande y el juicio contra las naciones que se han reunido contra Jerusalén, será tan imponente, que muchos por temor se someterán, a pesar de que sus corazones no han sido doblegados ni vencidos. Por esta causa no será difícil luego para Satanás, instigar a las naciones nuevamente contra el Señor. Efectivamente, así leemos en Apoc. 20: 7-9, donde sale para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra.

De modo que también esta dispensación concluye con una rebelión contra Dios, como un testimonio palpable para el carácter y la naturaleza del hombre. Sea lo que sea la manera en que Dios haya tratado con el hombre, ya sea con ley o sin ley; ya sea debajo de la gracia o el reino personal del Mesías, siempre ha demostrado el hombre, que es incorregible, que la carne queda siempre igual, no se somete a Dios, ni puede someterse, porque es enemistad contra Dios. Los judíos han preferido tener a Barrabás, antes que a Cristo, pero por último, los hombres todos se entregan por entero en las manos de Satanás mismo, para que, guiados por él, el campamento de los santos sea asediado y la ciudad amada sea destruída, la cual estará bajo la protección del mismo Mesías. Las consecuencias son fáciles de prever. A Dios no le queda otro remedio, que confirmar la justicia del trono de Cristo, y por esta causa cae fuego del cielo y los destruye" (Apoc. 20: 9 y 10).

Con esto se acaba el reinado de los mil años. Con juicio empezó, en juicio se acaba. Sin embargo, es tiempo de bendiciones y gozo para este pobre mundo. Hasta el fin queda atado Satanás, y aunque la carne es la misma,

el poder de Satanás está anulado durante este tiempo y todas las circunstancias inducen a los hombres que se acerquen a Cristo. Así pudo clamar el Salmista: "Alégrense los cielos, y gócese la tierra: Brame la mar y su plenitud" (Sal. 96: 11-13).

(Continuará, D. M.)

H. Walter.

TOCANTE A UN ARTÍCULO

ERA de interés especial para nuestros hermanos en la América Latina la nota que sigue y que traduzco de "The Life of Faith" (agosto 27, 1930), un muy conocido periódico semanal de Londres. No estimo su valor en las palabras buenas que tiene que decir (si bien estimo tales palabras en su verdadero valor y afecto), sino en su testimonio que, conocedores que son de la vida religiosa del mundo entero y, con especialidad, la de Inglaterra, tienen que confesar: "Es una lástima que no haya una organización central a la cual podemos mandar nuestras felicitaciones". Nosotros damos gracias a Dios que no hay tal organización central, ni en Inglaterra ni en ninguna otra parte del mundo. Ha sido la enseñanza nuestra siempre que, siendo Cristo cabeza de la Iglesia, somos, en común con todos los verdaderos creyentes en todas partes del mundo y de todas las sectas de la Cristiandad, parte de *un organismo* y miembros los unos de los otros, y todos de El; es decir, del cuerpo de Cristo. Tenemos mucho que lamentar, pero en medio de todo alabamos a Dios que nos ha permitido conservar esa verdad o volver a poseerla de una manera tan certera que nuestros hermanos redactores de "La Vida de Fe" (como se traduce el título), hayan podido lamentar la falta de una junta central.

Cuantas veces nuestros hermanos tienen que oir: "¡Bah! es cuestión de los ingleses la religión suya." O "¿ustedes tienen su centro en Londres? ¿Verdad?" Desde ahora en adelante tengan presente los lectores de EL S. DEL C. la

confesión de nuestros amigos de Londres, y cuando haya quien pregunte ¿Dónde tienen ustedes su centro? digamos en el Local Evangélico en tal o cual ciudad, porque es probable que el que pregunta no desea saber nada más que el lugar de reuniones, y en tal caso no nos conviene ser demasiado hábiles y contestar una pregunta que no se nos ha hecho. Pero si vemos que la pregunta tiene que ver con un centro de organización y no con un lugar de reunión, digamos con franqueza que, siendo Cristo la cabeza, el centro tiene que ser el cielo donde está El. Si es verdad que "Do Cristo está el cielo es", también es verdad que "Do Cristo está el centro es".

Ha habido veces cuando hermanos de poder espiritual (y de otra clase también), han querido formar una especie de centro y juzgar todo y arreglar todo desde su sede de autoridad, pero no ha dado sino tristes resultados en divisiones. Entre las causadas así se pueden incluir las referidas en el artículo. La responsabilidad de cada iglesia, de por sí, al Señor es la única solución de tales divisiones. Tal vez tal práctica no evitará una división en la iglesia local, pero impedirá que otra iglesia sea afectada, lo que ayudará mucho a que los divididos sean reunidos de nuevo. De todas maneras tengamos presente que no hay centro terrenal y que lo hay celestial, y pidamos a Dios gracia a fin de poder por vida y voz proclamar que nuestra ciudadanía está en el cielo.

El artículo de referencia

"Nos es un placer ofrecer saludos amorosos y cordiales a aquellos devotos seguidores del Señor Jesús en todas partes del mundo que se contentan en ser conocidos por el nombre sencillo de "Hermanos". Esa sección honrada de la Iglesia de Cristo en este año celebrará su centenario. En el año 1830 el Reverendo Juan Nelson Darby — como entonces se titulaba — persuadió a muchas personas a asociarse con él en la observancia completa y libre de la voluntad y camino del Señor. Darby había sido cura de una Iglesia Anglicana en Irlanda, pero se sintió constreñido a salir de la comunión anglicana por su asociación con personas devotas en Dublin, Irlanda, quienes tomaron el nombre de Hermanos.

Es verdad que con los años vinieron separaciones, hubo divisiones, pero, aun así, en todas partes del mundo estos hermanos en el culto en sus asambleas y en su evangelización del mundo han sido portadores de un noble testimonio a la verdad cual está en Jesús.

Sin excepción, han sido leales a la Biblia como La Palabra de Dios y por su gran mayoría, han sido devotos a la verdad del Segundo Advenimiento del Señor

Nos parece que es una lástima que no haya una organización central a la cual podemos mandar nuestras felicitaciones, pero desearíamos aprovechar la ocasión de expresar nuestro amor cristiano y buena voluntad a los creyentes fieles entre estos hermanos que, en común con nosotros, participan de una fe igualmente preciosa y quienes son co-herederos de aquellos privilegios espirituales que pertenecen a toda la familia de la fe.

Tradu. por *J. Clifford.*

N. B. — Tenemos que aclarar dos o tres cosas aquí:

Estos creyentes nunca tomaron el nombre de "Hermanos" en sentido sectario, creyendo que merecieran tal título aparte de todos los otros hijos del mismo PADRE, como afirmamos continuamente por palabra y práctica nosotros mismos. "Uno es vuestro Padre y todos vosotros sois hermanos". Este dicho del Señor abarca a todo verdadero creyente y ambicionamos que siempre haya lugar entre nosotros para todo hijo de Dios, que se declara como tal por su manera de vivir. "Hermanos" como nombre sectario rechazamos y abominamos.

Tampoco podemos aceptar la fecha 1830 como el año del comienzo del movimiento. Es cierto que por este año habrá principiado su ministerio en este sentido el Sr. J. N. Darby, pero sabemos que durante toda la era cristiana ha habido un núcleo de creyentes que rechazaba el sistema complejo del sacerdotalismo y de sacramentos. Estos han tratado de seguir con sencillez las instrucciones dadas por nuestro Señor y preservadas para nosotros en el Nuevo Testamento.

"El Señor me librará de toda obra mala y me preservará para su reino celestial: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén." 2 Tim. 4: 18.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20m/n

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629, Belgrano - Bs. Aires

JAIME CLIFFORD. (ausente)

JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires

Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 43, Buenos Aires

15 DE NOVIEMBRE DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

EN el curso de nuestros estudios en Mateo, hemos llegado a una porción donde podemos ver nuestra aproximación a la parte crítica en la carrera terrenal de nuestro Señor. Su presentación al pueblo judaico está llegando a su punto culminante. Y su rechazamiento se ve cada vez más claramente.

Los capítulos 5-7 han dado su gran manifiesto; los capítulos 8 y 9 declaran el gran testimonio de sus obras ante el pueblo en general y también sus jefes; el capítulo 10 nos describe la extensión del testimonio por la misión de los doce apóstoles; y ahora en capítulo 11 veremos este testimonio rechazado por los que han tenido los más grandes privilegios, siendo recibido por una minoría que se constituye de los de poca estima en el mundo.

La misión de los mensajeros de Juan el Bautista y su resultado ocupan los versículos 1-19, y el resto del capítulo nos presenta el desecho de Cristo por la gran masa de la nación y su recepción por un pequeño residuo (vv. 20-30).

Juan el Bautista, languideciendo en una cárcel, tiene que mandar dos de sus discípulos para preguntar si Jesús es de veras "Aquél que había de venir, o ¿esperaremos a otro?" El había dicho antes: "A él conviene crecer, mas a mí menguar" (Juan 3:30), pero no había esperado que llegara a un punto tan bajo y, aparentemente, olvidado. El mensaje mandado al Señor seguramente quiere decir: "Señor, si tú eres el Mesías, ¿cómo sucede que yo estoy en la cárcel padeciendo injustamente, y por tanto tiempo?" Hay también otra insinuación: "Señor, si tú eres el Mesías,

¿cuándo vas a proclamarte rey de los judíos?"

Podemos simpatizar con Juan en su dura prueba. ¿Cuántas veces no hemos pasado por experiencias parecidas? Nos encontramos en aflicción y prueba, y pensamos: "Pero, si Cristo tiene todo poder, ¿por qué me deja en estas circunstancias tan difíciles?"

Pero aquí vemos la ternura y gracia del Señor. Los mensajeros de Juan presencian algunos milagros que señalan a Jesús como Mesías de acuerdo con las profecías (Isa. 35, 61, etc.) y los manda el Señor otra vez a su maestro con un corto mensaje con el doble fin de confirmar su fe y animarle a seguir con paciencia.

Es en este momento, tan triste para Juan el Bautista, que nuestro Salvador empieza a hablar bien de su siervo honrado delante de la multitud. (1) Nos hace ver que no ha sido hombre de propósito fluctuante, como una caña movida por el viento. (2) No ha sido hombre que buscara los favores de los grandes de este mundo. En vez de estar en el palacio del rey, se hallaba en la cárcel del rey Herodes. (3) Pero, sí, ha sido profeta firme y fiel, cumpliendo la profecía de Malaquías 3: 1. Nos llama la atención la manera en que el Señor cita este pasaje: "delante de *mí*", dice Malaquías; "delante de *ti*", dice Cristo, demostrando otra vez más su igualdad con el Padre.

Luego pasa a enseñarnos la diferencia entre la dispensación pasada y la que El estaba instituyendo. "El que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él" (Juan el Bautista). Esto significa que el menor de los creyentes de ahora goza de mayores privilegios que los más grandes antes de la venida de Cristo; porque el hijo menor es mayor que el siervo mayor. Ahora, con la presencia de Cristo, el reino no solamente se anuncia, sino que se ve y sus bendiciones únicas empiezan a disfrutarse. La nación y sus guías ciegos lo han desechado, pero los que sienten el impulso del Espíritu se llenan de energía, aun "haciendo fuerza", para vencer toda oposición y entrar en el reino. Juan marca el punto final de antigua dispensación. Como Elías (Mal. 4: 5), viene para introducir el reino, pero, juntamente con su Señor, ha sido rechazado. Juan, representando la ley, había venido con austeridad y abstinencia (v. 18); Jesús, por Quien viene la gracia, Se había mostrado lleno de bondad y simpatía (v. 19). Pero ninguno de los dos satisface a los judíos en su ceguedad. Sin embargo, Dios manda sus mensajeros conforme a sus propósitos, y así la sabiduría es justificada por sus hijos, los que disciernen estos propósitos.

La última parte del capítulo (vv. 20-30) presenta un gran cortraste. Corazín, Bethsaida y Capernaum se meten bajo un juicio sin igual, porque han tenido un privilegio incomparable. El principio contenido en Heb. 10: 26-30 se aplica en este caso: luz rehusada significa obscuridad merecida.

No obstante, a pesar de tantos que se pierden, se ve una nueva generación, "los niños" del vers. 25. Los grandes del mundo no han querido recibir la verdad, pero ha sido la voluntad del Padre revelarla a los humildes. Y está dispuesto a conferir esta bendición sobre todos los que cumplen con las condiciones tan sencillas establecidas por El. Aquí están:

I. LA REVELACION (v. 27). Todo ha sido entregado en manos del Hijo, el único autorizado Revelador del Padre. Toda bendición tiene que venir por medio de El.

II. LA INSTRUCCION (vv. 28 y 29). Se dirige a los que están trabajando para conseguir la salvación y los que están cargados por enseñadores de la ley (véase cap. 23: 4). La nueva dispensación está por comenzar. El yugo de la ley ha sido insoportable (véase Hechos 15: 10). En vez de seguir con sus obras estériles y las sombras inútiles de la ley, que vengan a El y recibirán descanso. Entonces que tomen su yugo y encontrarán que su servicio quiere decir verdadera libertad.

III. LA PROMESA... "Yo os haré descansar... hallaréis descanso". La primera promesa se refiere al *descanso de conciencia*, en cuanto al pecado; la segunda se refiere al *descanso de corazón* en el conocimiento del Señor y sujeción a El.

Estudios Bíblicos No. 17

SALMO 45.

CANCION DE LIRIOS (sosannim)

La iglesia se dirige a Jesús, 1-5. Para ella:

Es hermoso, tiene gracia, es bendecido, valiente, glorioso, majestuoso, verdadero, humilde, justo y poderoso; es su Rey.

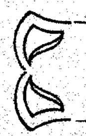
Dios habla a Jesús, 6-9.

Tiene trono, ama la justicia, aborrece la maldad, es ungido, es sacerdote (ver. 8) y la iglesia comparte su poder.

Dios habla a la iglesia, 10-15.

Sabe oir a Cristo y separarse a El; es ella deseada; El es su Señor; ella es favorecida; ilustre (Efes. 5: 27); casada con El (Apoc. 19: 9 y ver. 14 y 15). Reinará con El durante el milenio (versículo 16); y eternamente (ver. 17).

E. G.



Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

Una de las cosas que no deja nunca de llamarnos la atención es la cantidad de comida espiritual que contienen aún los versículos cortos de la Palabra de Dios. No importa que los hayamos leído una y mil veces, algo nuevo siempre se puede descubrir en ellos, diferenciándose también en esto la Biblia de los demás libros. Podríamos notar un versículo tal, 2 Corintios 8: 9: *"Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos."*

LA GRACIA: El apóstol dice, "ya sabéis". Si el que predica el evangelio no sabe verdaderamente de esta gracia, por la cual somos salvos, no ha de haber poder en su predicación. Puede haber muchas cosas que el que toma la plataforma ignore, pero debe conocer personalmente la gracia salvadora y guardadora de Cristo.

Este versículo encierra tres manifestaciones, ligadas entre sí, de esta gracia, y en estas tres manifestaciones hay lugar de sobra para que el predicador se explaye en el evangelio:

"SIENDO RICO". ¡Y cuán rico! nuestras imaginaciones humanas no podrán nunca abarcar la inmensidad de la riqueza que Cristo abandonó para venir a buscar y a salvarnos. Muchas porciones de las Sagradas Escrituras nos dan vislumbres de esas riquezas, más que suficientes para que comprendamos que eran maravillosas, apetecibles y llenas de gloria. Si consultamos, entre otros pasajes, los primeros tres versículos de Hebreos, hallaremos allí materia para meditación en esta riquezas. Es bueno pensar en ellas, para que nuestros corazones ardan dentro de nosotros en gratitud Aquel que

por amor de nosotros

"SE HIZO POBRE". La medida de la riqueza del Señor es la medida de su pobreza. El que tanto tenía cerca del Padre, con nada se quedó al venir a este mundo. Lo hallamos sentado al lado del pozo de Sichar (Juan 5: 6) cansado, solo y con hambre y sed. Nos dice El mismo que no tenía "donde reclinar su cabeza", y, últimamente, abandonado, escarnecido, abofeteado y despreciado, murió en la cruz del Calvario, y El, el Señor de la gloria, fué tendido en una tumba facilitada por otro. Todo esto no fué para darnos un ejemplo, para enseñar tan solamente hasta dónde puede llegar el sacrificio en aras de un ideal, sino todo fué "POR AMOR DE VOSOTROS"; para llevarnos a Dios; para redimirnos; para pagar el inmenso precio de nuestro rescate; y para que nosotros

pobres, arruinados pecadores

"FUESEMOS ENRIQUECIDOS". En Hebreos nos dice que Dios ha constituído a Cristo "heredero de todo". ¿Qué es ese "todo"? Ya lo veremos en la eternidad, y ¡qué herencia ha de ser, si Dios lo tiene reservado para Cristo! Romanos 8:17 dice que *nosotros somos* "herederos de Dios, y coherederos de Cristo".

Sus riquezas serán las riquezas de su iglesia redimida; para su esposa tiene reservada una participación en su herencia inmortal e incorruptible. Todo creyente es y será rico, inmensamente rico, en nuestro Señor Jesús, y vemos en Revelación 21 y 22 cómo resplandecerá en el día venidero esa riqueza, asombrando y beneficiando a los demás.

Y la llave de todo, ¿cuál es?

"YA SABEIS: LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO."

Sres. agentes: Hagan sus listas de suscritores para 1951 y manden el número de ellos a esta administración.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 7 de diciembre de 1930.

Lección X — *Esteban, un buen ejemplo para nosotros.*

Lectura: Hechos 6: 7-10; 7: 54-60.
Texto áureo: Hechos 6: 5.
Lectura adicional: Hechos caps. 6 y 7; Isaías 53: 7-12.

1) Esteban, el siervo del Señor. Hechos 6: 1-6.

a) La gran falta de fieles servidores en las Iglesias.
b) Algunos escogidos.
c) "Varán lleno de fe y del Espíritu Santo".

2) Esteban, el predicador. Hechos 6: 7-10

a) Obrador de prodigios y milagros grandes.
b) Maestro en debate.
c) Irresistible (v. 10).

3) Esteban, el mártir. Hechos 6: 11 a 7: 60.

a) La acusación y la prueba.
b) Una muerte gloriosa.
c) Esteban, un ejemplo para nosotros.

Domingo, 14 de diciembre de 1930.

Lección XI — *Lo que significa ser Cristiano.*

Lectura: Hechos 22: 3-15.
Texto áureo: Filip. 3: 8.
Lectura adicional: Isaías 6: 1-8; Juan 4: 19.

1) Saulo, el fariseo. vs. 3-5.

a) La educación de Saulo.
b) Perseguidor de los creyentes.
c) Un enemigo de Cristo.

2) Una conversión maravillosa, vs. 6-10.

a) El viaje a Damasco.
)b La gran luz.
c) Lo que es conversión.

3) Pablo (antes Saulo), el apóstol.

a) La gran comisión.
b) Cómo Pablo trabajó para el Señor.
c) Puntos que caracterizaron la vida de Pablo.

Domingo, 21 de diciembre de 1930.

Lección XII—*Cómo influye la enseñanza en el hogar.*

Lectura: 2 Tim. 1: 16; 3: 14-16.
Texto áureo: 2 Tim. 3: 15.
Lectura adicional: Hechos 16: 1-3; Filip. 2: 19-20; Prov. 3: 1-6.

1) El hogar cristiano de los padres de Timoteo: 2 Tim. 1: 1-6.

a) La fe de Loida y Eunice.
b) Religión en la familia.
c) El poder del buen ejemplo.

2) Enseñanza bíblica. 2 Tim. 3: 14-16.

a) Importancia de conocer las Escrituras Sagradas.
b) La inspiración de las Escrituras.
c) La influencia que ejercen en el carácter del joven.

3) El servicio abnegado de Timoteo. Hechos 16: 1-3; Filip. 2: 19-22.

a) Timoteo asiste a Pablo.
b) El hogar, la fuente de eficiente testimonio.

Domingo, 28 de diciembre de 1930.

Lección XIII—*Lección de Navidad.*
Lectura: Lucas 2: 1-20.
Texto áureo: Luc. 2: 11.
Lectura adicional: Juan 1: 1-14.

1) El más grande acontecimiento de la historia del mundo. Vs. 1-7.

a) El Hijo de Dios hecho carne.
b) El don de Dios a este pobre mundo.
c) La importancia del fausto acontecimiento.

2) El anuncio angelical. Vs. 8-14.

a) Hecho a humildes pastores.
b) Os ha nacido Salvador, Cristo el Señor.
c) El cántico de la multitud — ¡Gloria a Dios!

3) La búsqueda de los pastores.

a) Hallaron — el que busca halla.
b) Reverencia — adoraron vencidos por la manifestación de la verdad divina.
c) Resultado — regresaron alabando a Dios.



NORUEGA

TROMSODAL. — "Les envío este saludo del lejano norte, donde hace algún tiempo que estoy ayudando un poco en la obra que fué comenzada por el finado hermano Wangberg. El edificó un local bastante grande a la entrada del valle de Tromsodal, y desde que el Señor le llevó, su hija y su hijo menor, un joven de unos veinte años se encargan de la obra. La po-

blación del valle es de unos 1500 habitantes y el pueblo de Tromso, al otro lado del estrecho, tiene unos 11.000. Tromso es un centro para la pesca y la caza en los mares árticos y el inmenso tráfico de maderas para Arcángel todo pasa por el estrecho de Tromso. El local edificado por nuestro hermano es el único lugar de predicación y adoración en todo el valle. Un aspecto especial de la obra es la hermosa escuela dominical. Hay lugares necesitados que se pueden alcanzar fácilmente por el servicio de vapores.

"La semana pasada visitamos un distrito llamado Malagen, donde se reunen creyentes de distintas partes para pasar algunos días alrededor de la Palabra de Dios y gozarse de la comunión cristiana.

"El lugar de reunión era a orillas de un lago y bautizamos en él a tres hermanos. El domingo hubo reuniones todo el día y a las nueve de la noche entre 60 y 70 hermanos rodearon la mesa del Señor. En ese valle, que está 300 millas al norte del círculo polar, se reunen todos los domingos unos veinte creyentes para el rompimiento de pan. Las gentes son muy pobres y se ganan la vida trabajando en la industria lechera."

D. M. Murdo.

HOLANDA

HILVERSUM. — "Nuestra conferencia en el país "Rojo" (comunista) nos hizo mucho bien a todos. El borracho convertido que estuvo a la puerta de la muerte se mejoró y está dando un hermoso testimonio. Durante nuestra conferencia tuvimos entre nosotros a un hijo pródigo. En un tiempo fué agente de policía, pero fué despedido, y su esposa lo divorció. Fué a París y continuó allí su vida disipada por cinco años más. El día antes de la conferencia, volvió a su casa y se encontró con que toda la familia se había convertido a Dios y estaba muy feliz. Esto le quitó sueño y le dió que pensar hasta que a las tres de la mañana el cuarto día después de su llegada, todos los de la familia estaban cantando alabanzas a Dios. El pródigo había vuelto dos veces en una semana.

"Un anciano de 84 años fué salvado en nuestra reunión al aire libre diez millas de Hilversum. Hace un año estaba muy indignado conmigo por haberle insinuado de que era un perdido.

"Ultimamente se ha sabido de muchos casos de conversión por medio de la lectura de "Salvación, Certidumbre y Gozo". Reparto este tratado al recorrer el campo en mi motocicleta. El director de una revista semanal los circula poniendo un ejemplar en cada carta que escribe, y su esposa se ocupa en hacerlo entrar en las cárceles. Mantiene correspondencia con unos noventa presos."

P. Wilson.

GEORGETOWN, Demerara.—"Dios ha bendecido grandemente la obra de los hermanos en Georgetown. Hay la gran reunión de gente de color, los domingos por la mañana controlada por el Espíritu de Dios; la escuela dominical de unos 600 niños todos en perfecto orden y con lindo canto de himnos; la reunión de predicación del evangelio llena de poder, y con asistencia de muchos inconversos. ¡De cuánto valor son las reuniones, y ¡qué celo demuestran los jóvenes africanos y chinos en la reunión al aire libre! Hemos dado gracias a Dios por habernos permitido ver tales resultados de la obra de pioneer de hace muchos años."

P. W. Miles.

NOTAS Y NOTICIAS



SANTO TOME

Nuestro testimonio sigue con ánimo en la gracia de Dios, pudiendo agregar que en el presente mes inauguramos nuestro local de predicación, habiendo gozado de la presencia del Espíritu Santo, pues sabrá que la semilla sembrada ha dado 7 frutos, es decir, hemos visto a siete preciosas almas entregarse al Señor.

Creo será de su interés saber algo de nuestra obrita. Para ello le diré que tenemos tres reuniones semanales; Escuela dominical con más de 20 niños, las reuniones de Evangelización con 25 y 30 adultos y la Santa Cena con 10 hermanos; a más tenemos 5 hermanos con el deseo de ser bautizados.

H. A. Scaglioni.

VILLA MARIA

Mirando atrás sobre el año pasado, tenemos mucho motivo para dar gracias al Señor, por la manera en que El ha obrado en ésta.

No había el interés que debía haber en las reuniones al principio, pero en contestación a las oraciones de su pueblo, el Señor ha obrado grandemente. Después de tener conferencias especiales en noviembre de 1929, a cargo del hermano Lear, en las cuales dieciséis confesaron su fe en el Señor, la obra ha seguido mejorando hasta la fecha, y ahora celebramos reuniones todas las noches y dos el día viernes. Por supuesto, todos se darán cuenta que esto sería imposible, si no fuera por la buena voluntad de los hermanos en ésta, la que, gracias al Señor, es tan marcada. La última semana de septiembre tuvimos reuniones para creyentes a cargo del Sr. Juan Wilson y éstas han sido de mucho provecho y bendición para todos y un alma confesó su fe en el Señor. Una noche cuatro fueron bautizados, estando 200 personas presentes y hay otros que esperan obedecer al Señor en esto. Hemos pasado de cien alumnos en el número de asistencia en la escuela dominical. Así que en todo tenemos mucha razón para alabar el nombre de nuestro bendito Dios y Salvador.

J. Meridew.

UN VIAJE CON LA BIBLIA POR EL NORTE

El 11 de junio salí de Buenos Aires en jira anual; llegué a Rosario, donde pasé unos días agradables con los hermanos Coleman y otros, visitando a la vez a los amigos de nuestra Sociedad Bíblica, vendiendo libros y tomando parte en las reuniones evangélicas.

Después seguí viaje a Santa Fe. Allí fué un gozo visitar a los hermanos Hogg y al tomar parte en las reuniones, noté un espíritu de avivamiento entre los jóvenes de la asamblea y vi el buen espíritu de cooperación entre las diversas iglesias evangélicas, adonde tuve el privilegio de dirigir la palabra. La demanda pública para las Escrituras era muy animadora, tanto en Santa Fe, como en Paraná y Entre Ríos.

Habiendo recibido una carta de San Javier, en la cual un hermano ruso pedía libros de su idioma, resolví seguir viaje a este pueblo importante, sin testimonio evangélico permanente, y al llegar, gracias a la gentileza del comisario de policía, no obstante la protesta del cura local, pude atravesar a caballo el pantano

que separa el pueblo de la cuadrilla donde trabajaba con otros tres compatriotas creyentes. Fué un gran gozo mútuo de entregarles las Biblias rusas y celebar con ellos una reunión de oración antes de volver al pueblo, donde se vendieron muchos libros, terminando con una conferencia en el café principal. De San Javier seguí viaje veinte leguas más al Norte, a Alejandra, colonia de valdenses e ingleses. Fué interesante aquí, pues por cortesía del pastor metodista, visitamos a algunos de los colonos y oímos de sus dificultades y aventuras en los días pasados.

También he visto en la Iglesia donde tuve el privilegio de predicar dos veces, una lista de los colonos muertos por los indios y cuyos restos están sepultados allí mismo. También tuvimos el privilegio de circular porciones de las Sagradas Escrituras entre los hijos de estos indios de habla quichua que viven en toldos, cerca del pueblo.

Al volver a San Javier en la diligencia policial, estalló una tormenta de lluvia y viento, y tuvimos un viaje penoso de 12 horas por caminos casi intransitables.

L. R. Chaplin.

(*Continuará*).

ALEJO LEDESMA

Con la ayuda del Señor, la obra aquí continúa progresando.

Las reuniones, tanto de predicación como de estudio bíblico, siguen siempre concurridas.

La gracia de Dios se manifiesta en la vida de los oyentes, y esto se debe a las fieles oraciones de los hermanos que oran por nosotros.

El 19 de este mes hemos tenido el gran gozo de ver a 6 almas dando su testimonio en las aguas del bautismo. Era un día hermoso y ricamente bendecido por el Señor.

El local estaba lleno y hemos sentido la presencia del Señor en la predicación, y también en el mismo acto del bautismo.

Entre los bautizados figura una señora que antes era rezadora, pero al oir la voz de Dios, dejó sus errores y echó sus ídolos, y se entregó al Salvador. ¡Gloria y alabanza a Dios por este milagro!

Otra familia que era arruinada por el pecado, y la casa era lugar de dolor y lágrimas, fué también transformada por el evangelio. Primero se convirtió el esposo y luego su señora.

Todos notaron el gran cambio operado en ellos y los incrédulos confesaron que verdaderamente el evangelio es la verdad y el poder de Dios.

¡Otra alabanza y honra al Salvador!

Y haciendo una breve característica de todos los que tomaron el paso del bautismo, se puede decir: «Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso» (Apoc. 15: 3).

Repetimos nuestra súplica a los hermanos que sigan orando por nosotros, para que el Señor sea glorificado.

P. Boichenko.

Hace tiempo que quería visitar a nuestros queridos hermanos don Frank Bryant y señora, en Catamarca, la célebre ciudad de la famosa Virgen del Valle, y al fin hice conocer mis deseos a don Frank, y en su amable contestación me interesaba para que le visitara con mi «don Enrique Ford» y así prolongar el viajecito hasta El Alto, a 158 kilómetros de dicha ciudad, y a 316 desde ésta. Mi propuesta fué aceptada, separando de mis tareas una semana para el viaje. El 16 de septiembre, junto con el hermano Clodomiro Franco, respetable colportor de la Sociedad Americana, a las 20.30 horas estábamos entre el pequeño grupo de hermanos catamarqueños.

El 17 emprendimos viaje hacia nuestro destino, con una buena porción de tratados, y durante todo el trayecto, que es de hermosas perspectivas y muy poblado, hemos repartido abundante literatura, y después de un pequeño pic-nic, donde dimos cuenta a una muy simpática canasta que la hermana Bryant había llenado bien (con la única mala suerte de que se le derramó una lata de té)—¡y esto no es poca cosa para un inglés perder el té, tanto que les agrada! Pero don Frank y doña Nora por eso no perdieron su buen humor. Continuamos nuestro viaje y a las 18 y 30 estábamos en casa de doña Eloísa Suárez y familia, fieles en el Señor, en El Alto, donde hemos pasado preciosos momentos, realizando pequeñas reuniones. ¡Qué precioso es ver el testimonio de ese pequeño grupo de fieles lejos de toda asamblea! Muchos hermanos que no sienten la responsabilidad de asistir a las reuniones estando tan cerca de los locales, ¡cómo menosprecian tan grande privilegio! Recién cuando uno está en esos lugares tan solitarios, se da cuenta qué bendición es estar cerca de una congregación, y estar al alcance de cada reunión.

Nuestras queridas hermanas son pobres materialmente, pero no hay duda que tienen un buen depósito para aquel día, un testimonio fiel para su Señor. Damos gracias al Señor cuando, a pesar de enconfrar a cada paso, en nuestro camino a un Demas, o un Alejandro, de repente aparece un «Discípulo Amado», confiándose en el seno de su Señor.

El 18, a las 18, estábamos de regreso en la gran ciudad de los grandes milagros, donde hemos pasado dos días con diversas reuniones, y aunque de poca asistencia, han sido de mucho gozo. Catamarca es una pequeña Sodoma, con muchos demonios adentro; así que nuestros queridos hermanos allí tienen que tener mucha fe y amor, y necesitan de mucha oración. Ayudémoslos.

El 21 nos acompañaron hasta La Rioja, a pasar una semana con nosotros los hermanos Bryant, y nuestras queridas hermanas misioneras norteamericanas en esta ciudad, con mucho amor le dispensaron su casa.

Damos gracias al Señor por toda la bendición que hemos tenido, y esperamos que El bendiga ricamente lo poco que hemos hecho en su nombre.

José Bollo.

SUMAS RECIBIDAS DURANTE EL MES DE SEPTIEMBRE

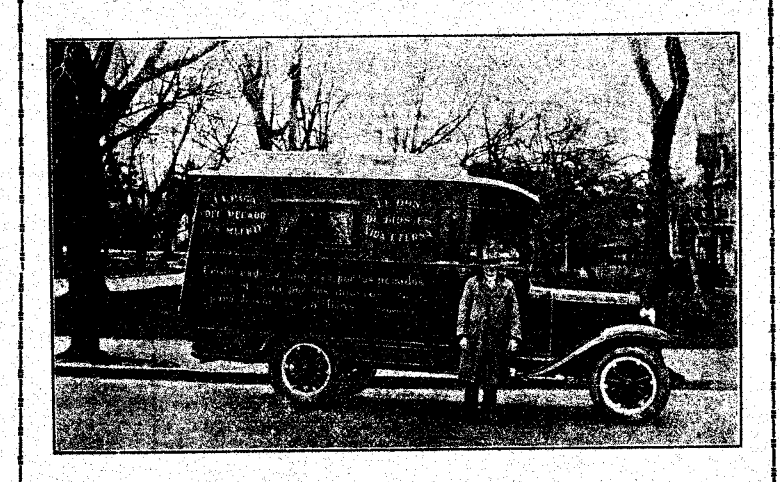
FONDO PARA EL SOSTEN DE LA OBRA DEL SEÑOR

Para *"El Sendero del Creyente"*.

Recibo N.º 102*, Jujuy	32.90
„ N.º 103*, Gral. Ballivián	25.00
„ N.º 104*, Gral. Ballivián	25.00
„ N.º 105*, Gral. Ballivián	10.00
„ N.º 106*, Gral. Ballivián	50.00
„ N.º 107*, Villa Obrera	5.00
Total, mes de Septiembre	$ 147.90
Anterior:	$ 1.795 90
Total hasta la fecha:	$ 1.943 80

* Sumas designados por los donantes.

S. A. Williams.



La fotografía que insertamos arriba nos da una buena idea del hermoso coche bíblico que han adquirido nuestros hermanos en el Uruguay.

La carrocería, hecha expresamente a pedido en Inglaterra; fué montada por el Sr. White y sus ayudantes.

Los hermanos Mills, Aish y Cirilo están trabajando actualmente con el coche en Maldonado y piensan recorrer una buena parte de la República en esta estación propicia para esta obra. Ya han tenido acogida favorable en varias partes y se ha sembrado mucha semilla buena. Oremos por esta obra, que resulte en un testimonio muy eficaz para el nombre del Señor.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXI 15 de diciembre de 1930 No. 12

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

"Semper eadem" Las noticias que nos trae el correo, de la persecución y tratamiento injusto e indigno de un joven que anda vendiendo las Santas Escrituras en el norte de esta República, nos hacen ver que la Iglesia Romana sigue fiel a su lema: «Semper eadem» («siempre igual»). El colportor mencionado dejó su bulto de Biblias, Nuevos Testamentos, etc., en una casa de un pueblo del norte, y cuando regresó después de una jira en otro pueblo, encontró que todos sus libros habían desaparecido. Averiguando, llegó a saber que el cura había llevado todo; y como éste paraba en la misma casa del comisario, no era posible conseguir justicia. Se comete un robo descarado; se burla de un joven que anda alrededor con el único deseo de esparcir la verdad de la Palabra de Dios; se miente y engaña con la connivencia de la autoridad: ¡y esto se hace en el nombre de la religión que enseña amor y justicia! Es una burla terrible; pero demuestra a las claras que la Iglesia Papal no ha cambiado en nada. Donde domina ella en los lugares apartados, allí las libertades están coartadas, las injusticias se cometen y el engaño y la mentira reinan.

Deslizamientos de tierra Nuestros lectores se acordarán que el día 13 de noviembre, se registró en Lyon,

Francia, una serie de desprendimientos de tierra. ¡Cuánto dolor y pánico se apoderan de los hombres en tales tiempos! Nuestros corazones se conmueven al leer de sus sufrimientos; pero tales catástrofes nos traen a la memoria escenas terroríficas que vemos descritas en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, en Apoc. 6: 14-17 leemos: «El cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares..... y decían (los hombres) a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono». El hombre se muestra muy indiferente a las cosas de Dios hoy en día y se ríe muchas veces ante la idea del juicio venidero y el infierno, pero con el gran sacudimiento de tierra que tendrá lugar, todo corazón se llenará de miedo y todo el mundo se convertirá en una reunión de oración frenética y desesperada. Nos conviene encontrarnos en la reunión de oración ahora en el día de la gracia de Dios, y no en la de aquel día fatal.

La política No solamente hay cataclismos en el mundo físico, sino también en el político. En la India hay grandes movimientos populares; en España reina la incertidumbre; en el Japón se lleva a cabo un atentado contra el primer ministro; en el Egipto se realizan manifestaciones hostiles a las autoridades: Y así, sucesivamente, leemos de la intranquilidad que azota al mundo en el momento de celebrar el duodécimo aniversario del armisticio que puso fin a la Gran Guerra. ¡Tal es la paz conseguida por los hombres después de derramar torrentes de sangre por más de cuatro años de guerra despiadada! Los corazones de los creyentes anhelan la llegada del Príncipe de Paz.

Los toxicómanos Los hombres dominados por el poder fuerte y engañador del pecado, siempre están buscando nuevos métodos para encontrar alivio para su mal. Se cansan de los teatros, los bailes, las carreras, los naipes y los varios vicios que abundan, y

se ven en la necesidad de buscar otros medios más sensacionales para hacer desvanecer su aburrimiento. El resultado en tantos casos, es que se entregan a las drogas y pronto se encuentran esclavizados por este hábito tan pernicioso y ruín. Los diarios de hoy se ocupan extensivamente del peligro que ofrece a la nación este vicio siempre creciente y se proponen varios tratamientos y remedios. Pero hay una cosa que debieran tomar en cuenta: el poder sanador que hay en el evangelio. ¡Cuántos esclavos del alcohol y de las drogas hoy se hallan libres de semejante servidumbre degradante por el poder del Cristo resucitado y glorificado en Quien han llegado a confiar!

Se acaba el año Con este número, «El Sendero del Creyente» alcanza veintiún años de edad. Alabamos a Dios por la manera en que El ha sostenido la revista; agradecemos a los hermanos que han contribuído con artículos y notas y noticias de provecho para nuestros lectores; expresamos también nuestras gracias a los agentes tan fieles que han cumplido tan bondadosamente con su cometido. Que el Señor así bendiga ricamente a los que han ayudado en la obra de hacer de esta revista un poder para el evangelio y un alimento para el pueblo de Dios. Esperamos publicar tomos encuadernados otra vez. Las solicitudes deben dirigirse al señor J. A. Callejas, Maipú 43, Buenos Aires.

Traducido de "The Glasgow Herald" de Agosto 27-1930

CIERTAMENTE que pocos observadores y amantes de las aves habrán visto un incidente tan íntimo como han visto algunos turistas en auto, hace poco.

Sentados en un camino campestre en Perthshire (Escocia), oyeron un sonido im-

presionante de alas y cerca de ellos vieron volar tres águilas, — una ya de edad y dos jóvenes aún. Los turistas se quedaron muy quietos, temiendo que el ave mayor pudiera manifestar su enojo en una forma práctica al ser perturbada, si llegara a darse cuenta de su presencia. De esta manera tuvieron el privilegio de mirar, hasta que luego ella revoloteó y permitió que sus pollos se sentasen en sus espaldas. Entonces voló un «super aeroplano» de dos asientos! dejando a sus espectadores casi asombrados de gusto.

Tal vez no nos habría llamado la atención; pero hace unos meses leí en una revista cómo se había preguntado a tres eminentes hombres de ciencia acerca de su opinión en cuanto a la verdad figurada en Exod. 19: 4 y, con más claridad, Deut. 32: 11.

Dos de los científicos contestaron que no había evidencia alguna de que águilas hayan jamás llevado así a sus pollos, y no podrían aceptar los textos como asentados en una verdad, sino más bien en una opinión popular, pero no exacta. El otro contestó que en verdad es tan poco lo que sabemos de la costumbre o manera de existencia del águila, que no me atrevo a decir nada, ni de una parte, ni de otra. Ahora viene la experiencia de los turistas y su testimonio en el diario que en Escocia toma un lugar como «La Nación» en la Argentina. El águila no supo cuán elocuente fué su prédica aquel día, pero Dios lo supo. Veamos y oigamos a El y sabios seremos. - *J. Clifford.*

SOFONÍAS Y JUDAS (no el Iscariote)

LA profecía de Sofonías trata del juicio divino, y nos presenta un cuadro sombrío del día de Jehová, — «el día de venganza del Dios nuestro». El libro empieza con la denuncia general del juicio contra Judá, y sigue anunciando la ira divina contra los idólatras de Baal y los Chamarim. Describe lo terrible que será

el día de Jehová, tanto para el pueblo de Judá como para los Moabitas, Ammonitas y Etiopes; puesto que todos a una se habían rebelado contra Dios.

En el capítulo 3 se dirige directamente a Jerusalem, condenando a sus príncipes, jueces, profetas y sacerdotes. Los príncipes se comparan a leones bramadores, y los jueces a lobos rapaces. Acusa a los profetas de ser prevaricadores livianos, y a los sacerdotes de haber contaminado el santuario y falseado la ley.

Antes de terminar su profecía, Sofonías nos muestra otro cuadro mucho más halagüeño. Dios ha juntado su pueblo Israel de las naciones entre las cuales habían sido esparcidos. Otra vez se encuentran unidos y reunidos en su propio país, con Dios mismo en medio de ellos, gozándose con gozo inefable sobre su pueblo restaurado y bendecido.

La mañana ha amanecido tormentosa y lluviosa, pero antes de terminar el día, el viento ha calmado, la lluvia ha parado, la tormenta ha pasado y el sol ha brillado en todo su fulgor.

Se puede comparar la escena a un marido fiel y cariñoso que ha quedado muy chasqueado con su esposa, que no ha sabido apreciar su amor y cuidado. La señora infiel ha causado mucha tristeza y vergüenza a su marido, pero ella ha vuelto a él humillada y arrepentida. Ahora está resuelta no apartarse más de su marido tan fiel; y él, por su parte, se goza de su primer amor. Su alegría ya se expresa en cánticos de amor, ya con miradas cariñosas que ella sola sabe interpretar. Se calla de amor (véase cap. 3: 17).

... ...

Miremos ahora a la Epístola de Judas. La nota predominante de ésta carta tan corta es el juicio de Dios. Después de las salutaciones y amonestaciones de los primeros versículos, Judas pasa en seguida a tratar de la condenación de hombres impíos que entran encubiertamente en la Iglesia de Dios. Cita como ejemplos de la venganza divina que vendrá sobre ellos también:

1. El pueblo que fué salvado de Egipto, y después fué destruído en el desierto por causa de su incredulidad.

2. Los ángeles que se rebelaron contra Dios, y por lo tanto están reservados en las prisiones eternas hasta el juicio del gran día.

3. Los habitantes de Sodoma, Gomorra, y las ciudades comarcanas que sufrieron el juicio del fuego eterno.

4. Los tres hombres Caín, Balaam, y Coré, que, no sabiendo apreciar sus privilegios, eligieron caminos propios, según sus respectivos gustos. Los tres rechazaron el camino de Dios y fueron castigados por su rebelión.

Se refiere al gran día del juicio como «día de oscuridad y tinieblas», v. 13, de acuerdo con Sofonías 1: 15: «día de ira... día de tinieblas y obscuridad».. Luego cita una profecía de Enoc, que no se encuentra en ninguna otra parte de la Biblia, — como tampoco se halla otra referencia, fuera de lo que dice en v. 9, a la contienda del arcángel Miguel con el diablo, acerca del cuerpo de Moisés. La profecía de Enoc tiene que cumplirse todavía, cuando el Señor Jesucristo volverá a la tierra para hacer juicio contra los pecadores por causa de sus obras impías y sus palabras duras quehan hablado contra El mismo.

Judas termina su epístola como Sofonías acaba su profecía, mostrando al pueblo de Dios salvado con una salvación grande y gloriosa. Todo se efectuará a raíz de la gracia y poder del Dios sólo sabio, nuestro Salvador.

Otra vez el día ha amanecido con truenos y tormentas, y ha terminado con calma, tranquilidad y paz.

«El pueblo humilde y pobre que espera en el nombre de Jehová» de Sofonías 3: 12, será enriquecido y grandemente bendecido, porque Dios mismo estará en medio de ellos gozándose de gozo indecible (cap. 3: 14-17). Los llamados, santificados en Dios Padre, y conservados en Jesucristo» de Judas 1, serán presentados delante de la gloria de Dios irreprensibles con grande alegría, puesto que El es poderoso para guardarlos sin caída e irreprensibles, a Quién sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén.

Roberto Hogg.

Las palabras finales de la Biblia

Pensamientos para el fin de año

La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con todos vosotros (Apoc 22: 21).

Estas son las palabras finales de la Biblia, y verdaderamente son palabras alentadoras.

No fueron escritas para que las Sagradas Escrituras tuvieran una terminación formal, sino para que el pueblo de Dios en el día presente tuviera gozo y consolación, mientras espera a su Señor.

Las palabras están relacionadas con la última promesa de Cristo a su pueblo amado: «*Ciertamente vengo en breve*», e indican la provisión que El ha hecho para nosotros durante su ausencia, no importa cuáles sean las condiciones o dificultades.

Somos un pueblo que espera a su Señor, y mientras estamos esperándole, tratamos de andar como peregrinos y extranjeros en medio de un mundo hostil, el cual Le ha rechazado. Si somos fieles a El en su ausencia, y testificamos por El, el mundo nos aborrecerá, y puede ser que tengamos que sufrir y pasar por experiencias muy amargas. En este caso, es la gracia de nuestro Señor que nos sostendrá, no importa cuán feroz sea la tempestad o prueba. Su gracia será adecuada.

Por largos siglos el pueblo de Dios ha esperado a su Señor y todavía no ha venido. A veces el camino es duro y las dificultades y pruebas de la vida son abrumadoras. Es para tales experiencias también, que estas palabras fueron escritas, pues el Señor sabía de antemano nuestras necesidades en la lucha de la vida, mientras estamos esperándole. Notemos bien, que es la gracia de NUESTRO Señor Jesu-Cristo. Esto significa intimidad e inspira confianza. Por su gracia, El es NUESTRO y nosotros somos LOS SUYOS. El nos amó y se entregó a Sí mismo por nosotros, para que pudiese tenernos para Sí, y tiene mu-

cho gozo en llamarnos LOS SUYOS, como igualmente nosotros en llamarle «NUESTRO Señor Jesu-Cristo».

Esta gracia, es de Aquel que ahora sustenta el universo, y que ha vencido todos los obstáculos a la bendición eterna de su pueblo. Habiendo pasado en triunfo por la muerte, ya ha recibido todo poder.

Por esta gracia el apóstol Pablo era más que vencedor en las muchas pruebas y experiencias amargas por las cuales pasó. La misma gracia sostuvo al apóstol Juan en la isla de Patmos, y ha sido la fortaleza de esa multitud innumerable de mártires en sus sufrimientos terribles, cuando tuvieron que rendir sus vidas a las manos de los hombres crueles, por amor de su Señor. ¿No será suficiente para nosotros también?

Esta gracia siempre está a nuestra disposición, a cada momento, en todos los lugares y en todas las circunstancias de nuestra vida, y nos sostendrá hasta que la gracia se cambie en la gloria eterna a la venida de nuestro adorable Salvador.

W. A. Tremlett.

LA VENIDA DEL SEÑOR JESÚS

(CONCLUSIÓN)

Por HERMAN WALTER

XIII. El Gran Trono Blanco

CON el milenio se acaba el ciclo de las dispensaciones terrenales. El trato de Dios con los hombres, ya sea en gracia y misericordia, ya sea en juicio, finalizó; y ahora comparecen el cielo y la tierra delante de la faz de Aquel Que está sentado en el gran trono blanco. El juicio final se realizará al terminar el milenio, y antes de que principie el estado de la eternidad, y también acontecerá la destrucción del cielo y de la tierra mediante el fuego, como lo describe el apóstol Pedro en su segunda carta, cap. 3: 10. «El día del Señor» que menciona Pedro, viene al fin de los mil años de su reinado. El Señor viene como ladrón en la noche, y así

serán destruídos el cielo y la tierra por medio del fuego. En el Apocalipsis dice: «de delante del cual huyó la tierra y el cielo, y no fué hallado el lugar de ellos» (Apocalipsis 20: 11), sin que menciones aquí, cómo sucedió.

Después que hayan huído la tierra y el cielo, sucederá el juicio final delante del gran trono blanco (Apoc. 20: 11-15).

Fijémonos primero en el juez que ejecuta el juicio. Leemos: «Ví los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios. Este no puede ser otro que el Señor Jesús, porque leemos: «el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dió al Hijo» (Juan 5: 22-27; Fil. 2: 10, 11). Aquel que fué rechazado y crucificado en este mundo, está sentado ahora en juicio sobre aquellos que no Lo quisieron recibir como Señor y Salvador, pues el Padre quiere que todos honren al Hijo, como honran al Padre. Mientras que El ocupa el gran trono blanco, Dios le justifica públicamente en presencia de los hombres y ángeles y lo presenta como Aquel a Quien pertenece toda honra y adoración, y así cada uno, que durante el tiempo de la gracia le haya rehusado homenaje, tendrá que doblar sus rodillas y reconocer su gobierno y superioridad. Como Aquel que está en el trono, es ahora el árbitro sobre la suerte eterna de todos sus enemigos.

El trono sobre el cual está sentado, es grande y blanco. Grande; porque el que está sentado sobre él, es el más sublime y grande de los seres, y lo merece. Blanco; que significa que el juicio que se ejecuta, está de conformidad con la santidad de aquel que lo realiza.

Este juicio se ejecuta sobre personas y no cosas, y solamente sobre personas incrédulas» (Apoc. 20: 12-15). Si leemos el relato detenidamente, no encontraremos a ningún creyente entre las multitudes de estos muertos. Efectivamente; como hemos visto en los artículos anteriores, todos los creyentes de los tiempos antes del milenio, fueron levantados y participaron de la primera resurrección y ya no están entre los muertos. Los santos del milenio no morirán, y como en este juicio tenemos que ver solamente con

los muertos, tienen que ser los incrédulos que son juzgados. Esto lo vemos también en que se abren dos clases de libros, es decir: los libros de las obras y el libro de la vida, según los cuales son juzgados. Todas sus obras son mencionadas contra ellos, y como no están en el libro de la vida, esto prueba que han rechazado la gracia y la misericordia del Señor. Ni un solo nombre se encuentra en el libro de la vida; así todos son juzgados según sus obras y, como sabemos de la palabra de Dios, «por las obras de la ley, ninguna carne se justificará delante de El» (Rom. 3: 20).

EL CIELO NUEVO Y LA TIERRA NUEVA

«Y ví un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra se fueron y el mar ya no es» (Apoc. 21: 1). Ya había Isaías hablado de esto en el cap. 65: 17, y Pedro creyendo esta promesa, dice: «Bien que esperamos cielos nuevos y tierra nueva» (2. Ped. 3:13).

En el Apocalipsis encontramos el cumplimiento de esta promesa. Se menciona por separado: «y el mar ya no es», porque el tiempo de la separación ya no existe más, y todo lo que es de la nueva creación, está delante de Dios en su más perfecta hermosura.

Luego baja la «santa ciudad», la habitación de la esposa, la Jerusalem nueva, del cielo a la tierra. Abraham y los héroes de la fe del Antiguo Testamento esperaban esta ciudad, así como también los otros patriarcas (Heb. 11: 10-16; y 13: 14). Juan la vió aparejada como una esposa ataviada para su marido. «He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres» (Apoc. 21: 2-5). El vió todo cumplido ya. Algún día lo veremos cada uno de nosotros los creyentes, con nuestros propios ojos. Hoy lo vemos por la fe.

¡Cuán felices serán los moradores de esta ciudad del nuevo cielo y de la tierra nueva! Esta bienaventuranza se menciona, por cuanto los que participan de ella son aquellos que han salido de los sufrimientos y dolores que soportaron, cuando peregrinaron en el desierto de este mundo. Todas las angustias y lágrimas no serán más. Dios mismo limpiará las lágrimas ,como una ma-

dre que seca las lágrimas de sus hijos. ¡Cuán tierno y significativo es todo esto! «Y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor».

La primera creación es semejante al vaso que vió Jeremías y se echó a perder. «Y tornó e hízolo otro vasó, según que el alfarero pareció mejor hacerlo» (Jer. 18: 3, 4).

Esta nueva creación, que Dios levanta desde el sepulcro de la vieja, se manifestará entonces, cuando El haya realizado todos sus propósitos con la primera creación.

Cristo mismo, Aquel Que se levantó al tercer día de los muertos, es en verdad el principio de la nueva creación, y el que está en Cristo, es una nueva criatura. Así que, en el nuevo pacto, se introduce una nueva criatura, en una nueva creación, para que cante un nuevo cántico y que herede la nueva Jerusalem, un nuevo cielo y una tierra nueva. Luego lo viejo habrá pasado, y todo se habrá vuelto nuevo.

EL ESTADO DE LA ETERNIDAD

Hay algo en el hombre, en nosotros, que nos dice que el mismo milenio no ha de poder satisfacer todos los anhelos de los corazones de los hombres. Es cierto; nuestra mente intenta comprender, sin conseguirlo, lo qué es la eternidad. Sabemos, y lo sentimos, que sólo lo eterno, podrá satisfacer nuestra alma sedienta, nuestro corazón que nos ha sido dado por Dios mismo, esto que está dentro de nosotros y que grita por el Dios vivo y eterno. Dios lo sabe, lo sabía, y así El nos ha dado en Cristo Jesús.

TODO LO ETERNO.

Tenemos:

Una salvación eterna
Una justicia eterna
Una vida eterna
Una herencia eterna
Una gloria eterna.

«A El sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos» Amén. (Efes. 3: 21).

«Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas ,procurad con más diligencia que seáis hallados en él sin mácula, y sin reprensión, en paz» (2 Ped. 3: 14).

Estudios Bíblicos No. 18

Por la mañana siembra.

Prov. 3: 1, 23: 26, Mat. 21: 28.

Tu simiente.

Los sembradores son:

(a) Cooperadores con Dios —(Mar. 16: 20).
(b) Separados — (Deut. 22: 9; 1 Juan 3: 9).

La semilla es:

(a) Recibida de Dios — (Luc. 8: 5; 2 Cor. 9: 10).
(b) Es preciosa — (Sal. 126: 6; Is. 17: 11).

A la tarde no reposar.

(a) Continuar — Josué 14: 11).
(b) Ser más sabio — (Ecles. 1: 16).

Tú no sabes, cuál es lo mejor, ésto o lo otro ó si ambas a dos cosas sean buenas.

(a) Dejamos los resultados con Dios—(2 Cor. 2: 15; 2 Cor. 9: 8).
(b) y la calidad del creyente también — (Mat. 13: 8).

E. G.

Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

En la corta parábola del hombre rico, que tenemos en el capítulo 12 de San Lucas, hay un solemne mensaje para los inconversos. La historia es corta, pero llena de enseñanzas.

Versículo 16: ABUNDANCIA. — Estas palabras nos presentan a un hombre próspero según el mundo. Había alcanzado lo que muchos aspiran, la riqueza. Para la mayoría de las personas era un hombre feliz.

Versículo 17: MEDITACION. — Aquí se nos permite entrar en los pensamientos de él. Esta preocupado. Pero todas sus ideas giran alrededor de sus bienes. Lo único que le interesa, al parecer, es poder disponer con provecho de su cosecha.

Versículo 18: RESOLUCION.— También se nota un egoísmo marcado. No se acuerda de nadie ni de nada, sino de sí mismo. El fruto de su meditación es construir galpones más grandes para

(Continúa en página 280)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20m/n

Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico Donado 1629,
Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
(ausente)
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Maipú 43, Buenos Aires

15 DE DICIEMBRE DE 1930

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

El Evangelio según Mateo se divide en dos partes principales. El capítulo 12 nos trae al fin de la primera parte: es el capítulo que nos describe la crisis suprema de los judíos con realción a su Mesías. Aquí veremos que Le rechazan, y aquí veremos que Cristo deliberadamente se desliga de ellos.

En primer término tenemos dos incidentes que tuvieron lugar en un día sábado. No ocurrieron juntos, como podemos ver en Marcos 2: 23, ¿por qué entonces se nos presentan juntos aquí? Es para hacernos entender el estado de Israel y cómo el primer pacto, con su sello especial, el sábado, iba a ser puesto a un lado. Este es el tema principal del capítulo, y se lo ve en los últimos versículos también, donde el Señor se niega a reconocer el parentesco natural y solamente admite el espiritual que se funda sobre la palabra de Dios que domina en el corazón.

¡Los seguidores del Mesías en la tierra de Canaán tienen hambre! ¡Qué anomalía! Los fariseos se quejan de los discípulos que trabajan en sábado, arrancando las espigas para comerlas. El Señor los defiende, citando, con gran profundidad de intención, el caso de David en 1 Sam. 21. En ese capítulo se ve al rey ungido por Dios, pero rechazado por Israel y su monarca, acosado por el hambre. En tal estado de cosas, los panes de proposición no tienen la santidad que tendrían en tiempos normales. Y ahora Jesús se proclama «Señor del sábado», siendo Hijo del hombre, — un título profético que vemos en Sal. 8: 4; 80: 17 y Daniel

7: 13. Y los que Le siguen no tienen culpa, aunque coman de las espigas el día sábado.

El segundo caso (vv. 9-14) es del hombre con la mano seca. El Señor toma la iniciativa y le cura, justificándose por el ejemplo del hombre que saca a su oveja si cae en la fosa. Los judíos estaban en este caso: como este hombre, no podían guardar la ley y hacer obras agradables a Dios. Pero su Mesías estaba allí con poder para sanarlos, si solamente viniesen a El.

¡Ay! Este acto de gracia poderosa solamente despertó en los corazones de los fariseos un odio mortal contra Jesús y forman concilio. para destruirle. Hay siete de estos concilios: Mateo 12: 14; Mateo 22: 15; Juan 11: 47; Mateo 26: 3 y 4; Mateo 27: 1 y 2; Mateo 28: 2 y 3; y finalmente la profecía de Sal. 2: 4-6 y Apoc. 19: 19. Pero todo es inútil: el Señor sale triunfante sobre todos sus enemigos al fin.

Entonces (vv. 16-21) se nos da una cita de Isaías 42, donde vemos al Mesías descrito como el deleite del Padre, alcanzando a los Gentiles con sus bendiciones. Los creyentes entre los judíos, se ven aquí como flacos y humildes: la «caña cascada». es el pito que usan los pastores para llamar a sus ovejas de día; «el pábilo que humeare» es la mecha de la lamparita que usan de noche. A pesar de su condición tan imperfecta, el Mesías los conduce a la victoria.

Ahora llega el momento crítico (vv. 22-37). Jesús sana a un endemoniado, ciego y mudo, y los fariseos, teniendo que admitir la realidad del milagro, atribuyen las manifestaciones de la potestad del Señor a la influencia de Satanás (v. 24). Jesús se digna demostrar lo desrazonable de semejante idea (vv. 25 y 26) y dice que los hijos de estos judíos que pretendían exorcizar los malos espíritus, podrían juzgar mejor (v. 27). Luego pasa a probar que el reino de Dios estaba en medio de ellos para librarlos del poder diabólico (v. 28). Si ellos no quieren recibir este testimonio del Espíritu Santo, es una actitud que no admite perdón, «ni en este siglo» (el de la ley), «ni en el venidero» (el del milenio; pasando por alto «el siglo» de la gracia, un intervalo no

contemplado aquí). Si Cristo es rechazado, no hay otro Salvador. Tales palabras de los fariseos declaran la maldad de sus corazones (vv. 33-35), y esto traería irrevocablemente el juicio (vv. 36 y 37).

Ahora vienen los judíos pidiendo una señal, después de haber desechado las múltiples señales ya dadas. Jesús, en contestación, menciona el caso de dos personas que se levantarían en el juicio contra esa «generación mala y adulterina» (*mala*, porque no recibieron la verdad de Dios; *adulterina*, porque se unieron con las tradiciones de los hombres). Pero Jonás fué profeta mandado a los gentiles; y la reina del Austro (Seba, 2 Crón. 9) era gentil; en esta manera el Señor nos hace ver que estaba desligándose de la nación apóstata, tan responsable. Jesús en este capítulo es mayor que el sacerdote («el templo»,—v. 6), el profeta (Jonás,—v. 41) y el rey (Salomón,—v. 42). ¡Qué terrible tiene que ser el castigo para los menospreciadores de una persona tan grande!

Es ahora que Jesús nos hace ver el fin de esta nación apóstata. El espíritu de idolatría había salido de la nación durante el cautiverio en Babilonia, pero, ya que desecha a su Mesías, queda la casa vacía, a pesar de hallarse barrida y adornada (con mucha religión). La consecuencia es que el espíritu inmundo vuelve, pero acompañado del poder completo de Satanás (siete demonios), y hace que las cosas últimas de ese pueblo culpable sean peores que las primeras. La destrucción de los apóstatas se ve en Zac. 13: 8 y 9, donde también se ve el residuo que Dios hará el centro de bendición para el mundo entero.

De acuerdo con lo que hemos visto, termina esta parte del Evangelio con el incidente que presenta a la madre y hermanos de Jesús que le quieren hablar (por el objeto de su visita, véase Marcos 3: 21 y 31 y 32). Pero Cristo, ya rechazado por la nación, oficial y definitivamente, no reconoce ninguna relación carnal. Los que hacen la voluntad del Padre, éstos son los reconocidos por El, como tenemos en cap. 7: 24: es una relación íntima y espiritual, basada sobre la palabra divina recibida y obedecida.

NOTAS PARA PREDICADORES

(*Viene de página 276*)

acomodar sus bienes. Ni un pensamiento para la pobreza de alrededor, ni de su responsabilidad para con sus semejantes. Solamente preocupado por «mis frutos» y «mis bienes».

Versículo 19: ERROR. — Al fin considera su alma. Piensa en ella y en sus necesidades, y cree poderlas satisfacer de la misma manera que a las exigencias de su cuerpo materiales. Le ofrece para su satisfacción, aquellas cosas que tiene almacenadas y cree que a la vista de sus galpones repletos, su alma podráse reposar y tener paz. Siempre el gran error del materialista.

Versículo 20: INTERVENCION DIVINA. — En un momento Dios descubre la necedad de su conducta. El hombre rico creía que podía contar con muchos años, durante los cuales gozaría de los placeres que podría proporcionarle su riqueza, ahogando las exigencias de su alma. Pero cuando Dios convirtió a los «muchos años» en «esta noche», quedó al descubierto su error trágico. Con todo su dinero y con todos sus bienes, no tenía absolutamente nada para su alma. Lo que él había prevenido sería para otro, y lo que era privativamente de él, y eterno, — su alma, — se perdió.

Versículo 21: LA VERDADERA RIQUEZA. — Cuando leemos estas palabras del Señor, todos convenimos en que verdaderamente se trata de un necio. Sin embargo, ¡hay tantos necios así! Hay tantas personas preocupadas en hacer para sí tesoro, despreciando las verdaderas riquezas que se encuentran solamente en Dios. El Señor Jesucristo dice que cada uno de ellos es igualmente necio. **«Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas os serán añadidas».**

N. J. L. D.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Lamentamos que no podemos dar las lecciones de costumbre este mes, pero ofrecemos estos bosquejos para ser usados en enero de 1931 y esperamos tener las lecciones internacionales para el mes de febrero.

Domingo, 4 de enero de 1931.

—

Lectura: Gén. 37: 1-36.
Texto áureo: Lúcas 1: 76.
Lectura adicional: Mateo 26: 1-4, 14-16, 47-68.
Lección I. — **José, figura de Cristo rechazado.**

1) **José.**

a) José el amado (v. 3),—comp. Mateo 3: 17.
b) José el honrado (v. 3), — comp. Juan 5: 20-23.
c) José el soñador (vv. 5-11),— comp. Juan 1: 51, Mat. 26: 64.

2) **Los hermanos.**

a) Son de mala fama (v. 2),— comp. Mat. 12: 39.
b) Aborrecen a José (v. 4), — comp. Juan 15: 25.
c) Le tienen envidia (v. 11),— Comp. Mat. 27: 18.

3) **El rechazamiento.**

a) José enviado por el padre (v. 13), — Comp. 1 Juan 4: 10 y 14.
b) José desechado por los hermanos (v. 24), — Comp. Mat. 21: 39.
c) José vendido (v. 28)—Comp. Mat. 26: 15.

—

Domingo, 11 de enero de 1931.

Lectura: Gén. 39: 1-6, 16-23.
Texto áureo: Lucas 12: 52.
Lectura adicional: Filipenses 2: 1-8.
Lección II. — **José sufriendo en Egipto.**

1) **José entra en casa de Potiphar.**

a) José como esclavo (v. 1), — Comp. Juan 13: 1-14.
b) José, hombre próspero (v. 2), — Comp. Sal. 1: 1-3.
c) José halla gracia (v. 4), — Comp. Luc. 2: 52.

2) **José victorioso contra el pecado.**

a) Sujetado a la tentación (v. 7), — Comp. Luc. 4: 1-13.
b) Siempre puro (v. 8),—Comp. Heb. 2: 15.
c) Gana la victoria (v. 12), — Comp. Heb. 7: 26.

3) **José sufre injustamente.**

a) Falsamente acusado (v. 17), —Comp. Marc. 15: 3 y 4.
b) Injustamente castigado (v. 20), Comp. Juan 19: 1, 6 y 16.
c) Preservado por Dios (v. 23), —Comp. Hechos 2: 23/4.

—

Domingo, 18 de enero de 1931.

Lectura: Gén. 40 y 41. (Hay que contar la historia brevemente a los niños.
Texto áureo: Lucas 6 y 8.
Lectura adicional: Lucas 23: 39-43, Hechos 2: 22-32.
Lección III. — **Dios obra a favor de José.**

1) **José en la crácel.**

a) Otros dos que sufren con él (vv. 1-3), — Comp. Mat. 26: 38.
b) Uno se salva (v. 13), — Comp. Luc. 23: 39-43.
c) El otro se pierde (v. 20), — Comp. Luc. 23: 39

2) **Los sueños de Faraón.**

a) Primer sueño, — ganado perdido (41: 4).
b) Segundo sueño, — cosecha perdida (41: 7).
c) Misterio insoluble (41: 8).

3) **José sale de la cárcel.**

a) Es el declarador de secretos (41: 39), — Comp. Juan 4: 17, 18 y 29.
b) Es ensalzado (41: 41-44),— Fil. 2: 9-11.
c) Es salvador del mundo (41: 55-57), — Comp. Juan 3: 17.

—

Domingo, 25 de enero de 1931.

Lectura: Gén. caps. 42-45. Hay que contar la historia brevemente a los alumnos).
Texto áureo: Hebreos 2: 18.
Lectura adicional: Zac. 12: 10-14; Apoc. 1: 1-7.
Lección IV — **José y su familia.**

1) **José y sus hermanos.**

a) Convicción de pecado (42: 21), — Comp. Juan 16: 8-10.
b) Sufrimiento por el pecado (42:17), — Comp. Rom. 6: 23.
c) Misericordia (42: 18-20), — Comp. Rom. 2: 4.

2) **José y Benjamín.**

a) Benjamín en presencia de hermano (43: 34).
b) Benjamín falsamente acusado (44:12).

c) Los hermanos protegen a su hermano menor (44: 13 y 14). — Comp. su conducta en 37: 24/5.

3) **José y su padre.**

a) José se revela a sus hermanos (45: 1).

b) Manda a buscar a su padre (45: 13).

c) José el salvador de toda su familia (cap. 46).

Se cumplen sus sueños. Toda rodilla se dobla (Fil. 2: 10).

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

ITALIA

Florencia.

He estado aquí en el orfanatorio Commandi, mientras los hermanos Varonesi se tomaron un merecido descanso en Pescara; volvieron para la conferencia de jóvenes que tuvo lugar desde el 15 hasta el 23 de agosto. Las reuniones tuvieron lugar en el orfanatorio y se proveyó de cama y comida a las visitas. Había jóvenes creyentes de todas partes de Italia y pudimos estudiar muchos asuntos escriturales y las necesidades de la obra del Señor en Italia. Los jóvenes dieron evidencias de ser bien convertidos, estar bien cimentados en la Palabra de Dios y llenos de celo para la obra del Señor. Algunos de los huérfanos han confesado a Cristo. Los jóvenes y señoritas en comunión con las diferentes asambleas de Italia, han decidido tomar una parte más activa en el testimonio y en ayudar la obra.

Este año hemos tenido más solicitudes pidiendo que tomemos huérfanos, pero tenemos que mirar al Señor para que supla nuestras necesidades. Alabamos a Dios por haber preservado las vidas de dos de nuestros muchachos, quienes estando de vacaciones visitando unos parientes, estuvieron en un pueblo que fué destruído durante los últimos terremotos, pero pudieron salvarse y están aquí con nosotros».

Camilo Pace.

SANTO DOMINGO

Puerto Plata.

De esta ciudad escribe el hermano Reid, contando del terrible ciclón que devastó a la isla. Por lo menos el 80 por ciento de las casas han sido destruídas y hay miles de personas sin hogar. La mayoría de los que pueden hacerlo están emigrando, pues las condiciones de vida en la isla son muy difíciles. Los creyentes, que en su mayoría son gente pobre, han sufrido mucho. Dice el hermano Reid: «Hace unos días me encontré con una hermana de 84 años de edad, y aunque el día ya estaba bastante avanzado, todavía no había probado bocado. Los curas, con motivo del ciclón, nos combaten muy fuertemente, y tienen procesiones en las calles todas las noches. Las personas llevan pesadas piedras sobre sus cabezas en señal de penitencia. Los frailes les han dicho que el desastre que ha acaecido es un juicio de Dios por habernos tolerado a nosotros en su medio, y que el país está sufriendo hoy, porque algunos de ellos han aceptado las creencias de los herejes, dejando la religión verdadera. Por la bondad de la Scripture Gift Mission, hemos podido distribuir una gran cantidad de Nuevos Testamentos durante los últimos meses y ahora los curas dicen que si las gentes los leen, Dios les enviará calamidades aún mayores. Naturalmente, después de lo sucedido, la gente tiene miedo y esto hace muy difícil la vida para los creyentes dominicanos quienes son mirados como la causa de estas tristezas. Sin embargo, todos ellos siguen gozosos y es probable que la experiencia les haga bien. Estamos rogando que el resultado de todo esto sea que el glorioso evangelio entre en muchos corazones. Creemos que la experiencia ha traído a los creyentes en contacto más cercano con el Señor y ha aumentado su celo. Rogad que a cada uno de nosotros nos sean dadas la gracia y fuerza necesarias para los días oscuros que nos esperan.

ESTONIA

El señor Lees dice: «El hermano Simón Holmgran y yo estuvimos dos semanas en Estonia y tuvimos mucha bendición. Cruzamos el golfo de Finlandia y celebramos reuniones para los creyentes rusos a sólo diez y ocho millas de Leningrado. El domingo tuvimos tres reuniones memorables, una de ellas en el campo abierto. Durante la segunda reunión (el rompimiento del pan), la escuadra rusa estaba haciendo maniobras muy cerca y los cañones hacían temblar la pieza. En la tercera reunión (predicación del evangelio) se llenó nuestro local y la prolongamos por tres horas, que no es reunión larga por estas partes. La presencia del Señor estaba con nosotros y varias almas fueron redargüídas de pecado. El Señor está animando a nuestros queridos hermanos en su obra entre los refugiados rusos».



NOTAS Y NOTICIAS



JUNIN

Celebramos unas conferencias especiales en el nuevo local en ésta, a cargo del hermano don Gilberto Lear, desde el 30 de septiembre hasta el 10 de octubre, y sentimos la presencia del Señor con poder entre nosotros, desde la primera reunión, y, aunque el tiempo no era muy favorable, la asistencia osciló entre 80 y 150 personas. La palabra fué dirigida noche tras noche con sencillez y mucho poder, tocando los corazones de todos. La última noche no la podremos fácilmente olvidar, cuando al fin de la reunión una docena de personas se pusieron en pie confesando su fe en el Señor. Algunos de este número durante la serie de conferencias habían conversado con nuestro hermano y aceptado a Cristo como su Salvador. Por eso sabíamos que no era una obra a impulso del momento. Hemos dedicado otra noche para oración y estudio bíblico para estas criaturas en Cristo y los creyentes de antes. Y nos da gran gozo escuchar a algunos de éstos levantando sus voces en alabanzas al Señor por su infinita gracia. Solicitamos las oraciones de los hermanos para la obra en este distrito, que lleva las señales de la bendición del Señor.

J. Raimundo Baker.

MENDOZA

La obra en esta ciudad fué empezada hace algo más de tres años, por el hermano Somoza, quién, estando solo, dió principio a las primeras reuniones en medio de bastantes dificultades que supo él afrontar y vencer.

En bien de la obra del Señor en ésta, hemos considerado conveniente cambiarnos de local, de manera que, desde el 1º de octubre ppdo., nos hallamos bastante

cómodos en el nuevo local, calle Pueyrredón 1160, al que invitamos a nuestros hermanos en Cristo que deseen y puedan hacernos una visita.

El día 1º de noviembre tuvimos el pic-nic anual de la Escuela Dominical, el que celebramos en un lugar muy apropiado para la ocasión, al lado del Río Mendoza y Toma del Zanjón. Aprovechamos la ocasión para el bautismo de ocho creyentes en el Señor Jesucristo, entre los que figura la hija mayor del suscrito. Para celebrar este rito, el sitio que habíamos elegido era inmejorable y el día era perfecto.

Los esposos Russell han repartido últimamente muchos de los evangelios y demás porciones de la Palabra de Dios, recibidos de la Scripture Gift Mission, de Inglaterra. Aun cuando no podemos decir nada todavía en cuanto al fruto resultante de esta disribución de casa en casa, tenemos la seguridad que Dios hará que su Palabra sea viva y eficaz en la vida de muchos que la recibieron.

La escuela dominical nos da mucho gozo, pues tenemos un núcleo de niños y niñas que aprenden bien los textos y saben contestar inteligentemente las preguntas que se les hace. Desde que estamos en el nuevo local, el número de los asistentes ha aumentado, pero «aun hay lugar» para un número mayor.

Por intermedio de «El Sendero del Creyente», los hermanos de ésta saludan cariñosamente en el Señor a todos sus hermanos en Cristo.

J. A. Lester.

CORDOBA

Con Cristo.

Es con mucho pesar que tenemos que comunicar a los lectores de «El Sendero del Creyente», que el domingo 23 de noviembre partió para estar con el Señor nuestra querida hermana doña Josefina Luque de Murillo, esposa de nuestro hermano don Antonio Murillo. Participó de la santa cena y pronto, después de un ataque cardíaco, pasó a la presencia del Señor a Quien amaba tanto.

Nuestra hermana se convirtió al Señor en 1919 y fué fiel y constante en toda su vida después: una gran ayuda para su marido, tierna madre para sus hijitos, y sierva útil en el servicio de Dios. La memoria que deja es muy preciosa y estimulante.

El entierro tuvo lugar al día siguiente, habiendo como 300 personas presentes en manifestación de duelo por nuestra hermana y de simpatía con nuestro hermano.

Que el Señor consuele al marido y a la familia. Estamos seguros que los lectores de «El Sendero del Creyente» se unirán en oración que así sea.

CASILDA

Estamos muy agradecidos al Señor, porque tanto aquí como en los demás pueblos donde trabajamos para el Señor, las reuniones son bien concurridas.

El mes pasado tuvimos reuniones especiales en Sanford por una semana, con buena asistencia e interés.

Aquí en Casilda festejamos el décimo octavo aniversario de la obra en ésta, con la inauguración de otro local en un nuevo barrio, seguida por una semana de reuniones especiales muy concurridas y animadas, variando la asistencia entre 120 y 250 almas. Nunca hemos visto aquí reuniones tan concurridas. Un joven ha profesado ser salvo.

Nos ayudaron en estas reuniones los hermanos Ernesto Gray, Juan Carbonell y Germán Fernández.

Hermanos, alabad al Señor, rogad por nosotros, y tomad ánimo.

Jorge W. Spooner.



WILDE

Hace tiempo que nuestros hermanos no tienen noticias de la obra del Señor en este pueblo. Desde la partida de nuestros queridos hermanos Irvine, que tanto se han esforzado durante años, el Señor ha coronado sus esfuerzos de tal manera, que el número de los hermanos que se reúnen alrededor de la mesa del Señor se ha duplicado.

Desde el 12 al 26 de octubre del corriente año, se celebraron reuniones especiales a cargo de nuestro querido hermano W. Drake, sobre el plan de los siglos, ilustrado con un diagrama. Los temas fueron sabiamente coordinados y la exposición de cada uno de ellos resultó clara, penetrante y llena del poder divino.

Durante todas las reuniones hubo un buen número de oyentes, que varió entre los 50 y 80. Todas las reuniones fueron preciosas; podemos decir que estamos muy agradecidos al Señor por las bendiciones recibidas en estas conferencias, pues en la última reunión que fué especialmente para los interesados, dos matrimonios, dos señoritas, una señora y tres niños se pusieron de pie espontáneamente, confesando su fe en Cristo.

Pedimos las oraciones de nuestros hermanos a favor de los recién convertidos para que los frutos cosechados sean duraderos.

Adjunto enviamos una fotografía de la Escuela Dominical de ésta y tenemos el gozo de afirmar que muchos de los niños y niñas incluyendo la mayoría de los varones de la línea superior, son convertidos.

Esto nos incita a esforzarnos más en la obra entre los niños, sabiendo que de las Escuelas Dominicales es de donde saldrán los obreros que continuarán esforzándose en el servicio del Señor en el futuro.

G. Sharpin.

ZARATE

Con gran solemnidad se llevó a cabo en esta congregación el día 20 de noviembre, el bautismo de trece nuevos hermanos, siete hombres y 6 mujeres, asistiendo a dicho acto casi todos los hermanos, y gran cantidad de otros muchos de ellos también interesados, los cuales esperan bautizarse dentro de poco tiempo, si el Señor lo permite.

Alabamos al Señor por estos nuevos trofeos de su gracia salvadora, demostrando así una vez más que el glorioso y santo evangelio que se predica es el poder suyo para la salvación de todo aquel que cree.

Rogamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de estos nuevos hermanos, para que sean guardados del poder del maligno y tengan diariamente el vivo y ardiente deseo de alimentarse del verdadero pan espiritual, la bendita Palabra de Dios, para que así vayan creciendo robustos y fuertes, para así hacer frente a las tentaciones y adversidades que sobrevengan en el camino.

José Capel.

FRIAS

Es muy conveniente dar a conocer el desarrollo de la obra en este pueblo del norte, que, aunque duro y fanático, gracias al Señor, tiene un grupito de sus hijos que desean servirle. Supongo que muchos ignoran la importancia de la obra en ésta: somos 28 hermanos que participamos en la cena; y gracias a Dios que aún hay un buen número de interesados y algunos que esperan pasar por las aguas del bautismo. Tenemos un buen número de niños en la Escuela Dominical. No podemos por menos que agradecer al Señor por las visitas que tenemos de hermanos de otras partes, a fin de ayudarnos en la obra. Tenemos muy presente la última visita de nuestro querido hermano S. A. Williams por varios días, cuando tuvimos el gozo de ver nuestro local casi lleno. También hemos tenido otras visitas últimamente de nuestro hermano, el colportor Clodomiro Franco. Estamos muy agradecidos al Señor y a estos hermanos.

Ahora rogamos nos tengan muy en cuenta para sus visitas, pues necesitamos bastante ayuda. Pedimos oren por esta pequeña congregación, y damos gracias al Señor por todas las bendiciones que tenemos y esperamos que El nos colme con sus preciosas bendiciones.

J. Martín.

CATAMARCA

Con el Señor.

El día 15 de noviembre pasó a estar con Cristo, nuestro querido hermano Farham Schamún, a la edad de 47 años, después de sufrir con cristiana fortaleza una penosa enfermedad.

Fué convertido en el año 1914, y su testimonio ha sido fiel y constante para el Señor. A pesar de la tenaz oposición de los enemigos del evangelio, él siempre hablaba la palabra de Dios a sus vecinos.

El día de su entierro se congregaron en el patio de la casa como 60 hombres además de las mujeres en las piezas. Pudimos celebrar una corta reunión, cantando el himno favorito de don Farham: «A Cristo coronad», y todos escuchaban con respeto y reverencia. También en el cementerio tuvimos plena libertad de predicar el evangelio, y la palabra fué muy apreciada, y estamos orando que la lectura de las Santas Escrituras sea bendecida por Dios a algunas almas.



Una reunión en el galpón Yerbales "El Dorado", propiedad del Dr. Lowe

Pedimos las oraciones del pueblo de Dios a favor de la viuda doña Adela y siete hijos, que sean consolados y sostenidos, y que nuestra hermana sea guardada firme en la fe y que reciba toda la ayuda y sabiduría necesarias para criar a sus hijos en el amor y temor de Dios.

La pequeña iglesia de Catamarca ha perdido al hermano más anciano en la fe, y su fallecimiento nos dejó un gran vacío entre nosotros, pero tenemos la bendita esperanza de verle otra vez en la gloria.

Frank K. Bryant.

UN VIAJE CON LA BIBLIA POR EL NORTE

El día 30 de agosto, por gentileza del hermano Casullo, gerente de la Cía. Armadora «La Naranjera», que nos ofreció pasaje libre hasta el Chaco y también del hermano doctor Lowe, que hace mucho nos convidó a visitar su yerbal en Misiones, salimos en el vaporcito «N. Villeta», de Buenos Aires con destino a Barranquera. Fué un gran gozo encontrar a bordo dos creyentes activos, el armador, miembro de la asamblea de la calle Brasil, y el cocinero, un metodista. Al día siguiente celebramos una reunión en nuestro camarote, asistiendo la mayoría de la tripulación. Llegamos al puerto, después de un viaje lo más agradable; nos reunimos en un culto de alabanza y oraciones antes de despedirnos de estos hermanos fieles.

Después de recorrer Barranquera y de tener un tiempo muy interesante con los muchos judíos radicados allí, cruzamos el río y

(Continúa en pág. 289)



Escuchad la melodía
De alabanza celestial,
Buenas nuevas de alegría
Para el alma del mortal:
"No temáis: . . . os ha nacido un Salvador".
"No temáis; . . . os ha nacido un Salvador".

Cantan dulcemente el coro
Los heraldos de Jesús,
Rey del Cielo que ha venido
A sufrir la triste cruz:
"¡Gloria a Dios en las alturas — gloria a Dios!"
"¡Gloria a Dios en las alturas — gloria a Dios!"

Cada Navidad que llega
Trae recuerdos de ese amor,
Que aun del Cielo se despliega
A favor del pecador.
Por Jesús, "don inefable", gracias dad.
Por Jesús, "don inefable", gracias dad.

por **G. L. W. de Russel**
MENDOZA

---

fuimos a Corrientes, donde hay una iglesia bautista y tuve el privilegio de tener una reunión esa misma noche. En esta ciudad vendimos muchos libros, incluyendo uno al Jefe de Policía y otro al Intendente Municipal. Luego visitamos Resistencia, la capital del Chaco, colocando muchos libros en diversos idiomas; repartimos muchas porciones gratuitamente entre los presos (unos 400), en la cárcel, y después les predicamos el evangelio, siguiendo viaje a Sáenz Peña, pueblo importante, de unos 15.000 habitantes, de muchas nacionalidades. Aquí se encuentran radicados un misionero bautista y su esposa, y Dios está bendiciendo la obra empezada en medio de la crisis económica reinante, debido al fracaso de la cosecha del algodón.

De S. Peña volvimos a Resistencia y Corrientes, para tomar el vapor a Posadas. Entre tanto había estallado la Revolución en Buenos Aires y había mucha agitación pública con toda clase de rumores.

La circulación de literatura evangélica o especialmente del tratado «Estad Apercibidos», de Los Angeles, se recibió con mucho interés.

Al llegar al puerto de Posadas nos recibió el pastor de la Iglesia de la Unión Misionera del Interior, con cuyo director, el señor J. Hay y familia pasamos unos días muy agradables en «La Choza», cuartel general de esta Misión, de cuya buena obra en cinco Repúblicas y especialmente entre las tribus de los indios en el interior del Continente, nos enteramos más, mientras recorríamos Posadas. Visitamos también Villa Encarnación, en el Paraguay, vendiendo libros y un Nuevo Testamento al gobernador de Misiones.

De Posadas tomamos el vapor y fuimos a Eldorado, donde pasamos unos quince días con el doctor Lowe y familia, visitando los colonos que trabajan en la plantación de yerba mate, que son de diversas nacionalidades, perto en su mayoría alemanes. Estos via-

ies los hicimos en mula o en el auto cedido gentilmente por el doctor Lowe. Celebramos tres reuniones en castellano y alemán, con los empleados del yerbal, reuniéndonos en el gran galpón existente allí y desde donde se domina una hermosa vista de las selvas.

De Posadas fuimos en tren a Concordia (Entre Ríos) donde se colocaron muchos libros, como igualmente en Salto (Uruguay). Volvimos a Buenos Aires dando gracias a Dios por el privilegio de vender unos mil cuatrocientos ejemplares de su Palabra, en diez y nueve idiomas, aparte de haber circulado muchas porciones y tratados de la Sociedad Gift Mission, Casa Bíblica de Los Angeles e Imprenta de Quilmes, y de haber dirigido la palabra en unas nueve reuniones públicas.

R. L. Chaplin.

Fondo para el sosten de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de octubre:

Recibo	*108, Quilmes	40.00
»	*109, Quilmes	5.00
»	110, Tucumán	34.50
»	*111, Rosario	130.00
»	*112, Dean Funes	20.00
»	*113, Jujuy	35.00
»	*114, Sta. María	2.20
	$	266.70
Anterior		1.943.80
Total:	$	2.210.50

* Designadas por los donantes.

S. A. William.

NOTAS ESPECIALES

Conferencia anual.

«Hemos recibido carta de nuestros buenos hermanos de Rosario diciéndonos que se ha decidido, en reunión de iglesia en ésa, celebrar la conferencia anual durante los días de Carnaval de 1931, febrero 15, 16 y 17, en la ciudad de Rosario. Solicitan nuestros hermanos ardientemente las oraciones del pueblo de Dios a su favor, para que todas las necesidades sean ampliamente suplidas.

Tomos encuadernados.

Como ya hemos mencionado, en las Notas de la Mesa de Redacción, esperamos encuadernar los tomos del «Sendero» desde el año 1924 hasta el año 1930. Avisamos, sin embargo, a nuestros lectores, que de los años 1924-1929 vamos a encuadernar de acuerdo con el número de pedidos actualmente recibidos en nuestra administración antes del fin de enero de 1931. Del tomo encuadernado del año 1930 habrá suficientes para cualquier demanda.

No es necesario decir a nuestros lectores que es un gran beneficio tener en forma permanente la materia abundante y provechosa que se ofrece mes por mes a los suscritores de esta revista. En los volúmenes ya publicados hay comentarios valiosos sobre muchas porciones de la Palabra de Dios.

Sugestiones.

Si hay algunos de nuestros abonados que tengan sugestiones para el mejoramiento de los servicios prestados por la revista, siempre tendremos placer en tomarlas en consideración. Siempre pedimos la colaboración de los hermanos dotados por el Señor, que puedan escribir para la edificación de los santos.

ÍNDICE DEL TOMO XXI

Notas y Noticias

Noticias de otras Tierras.